





PROYECTO ECONÓMICO

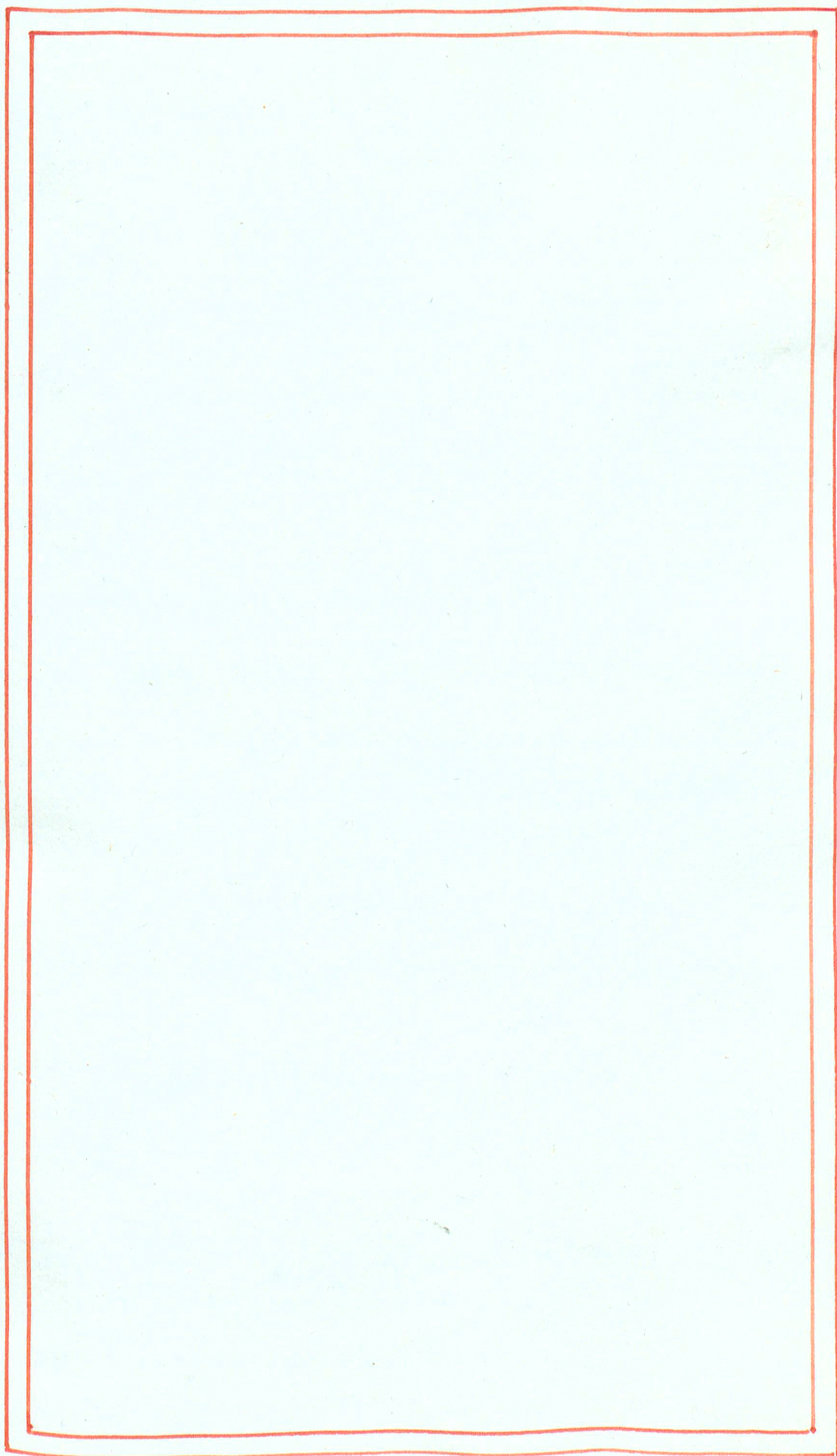
Sobre

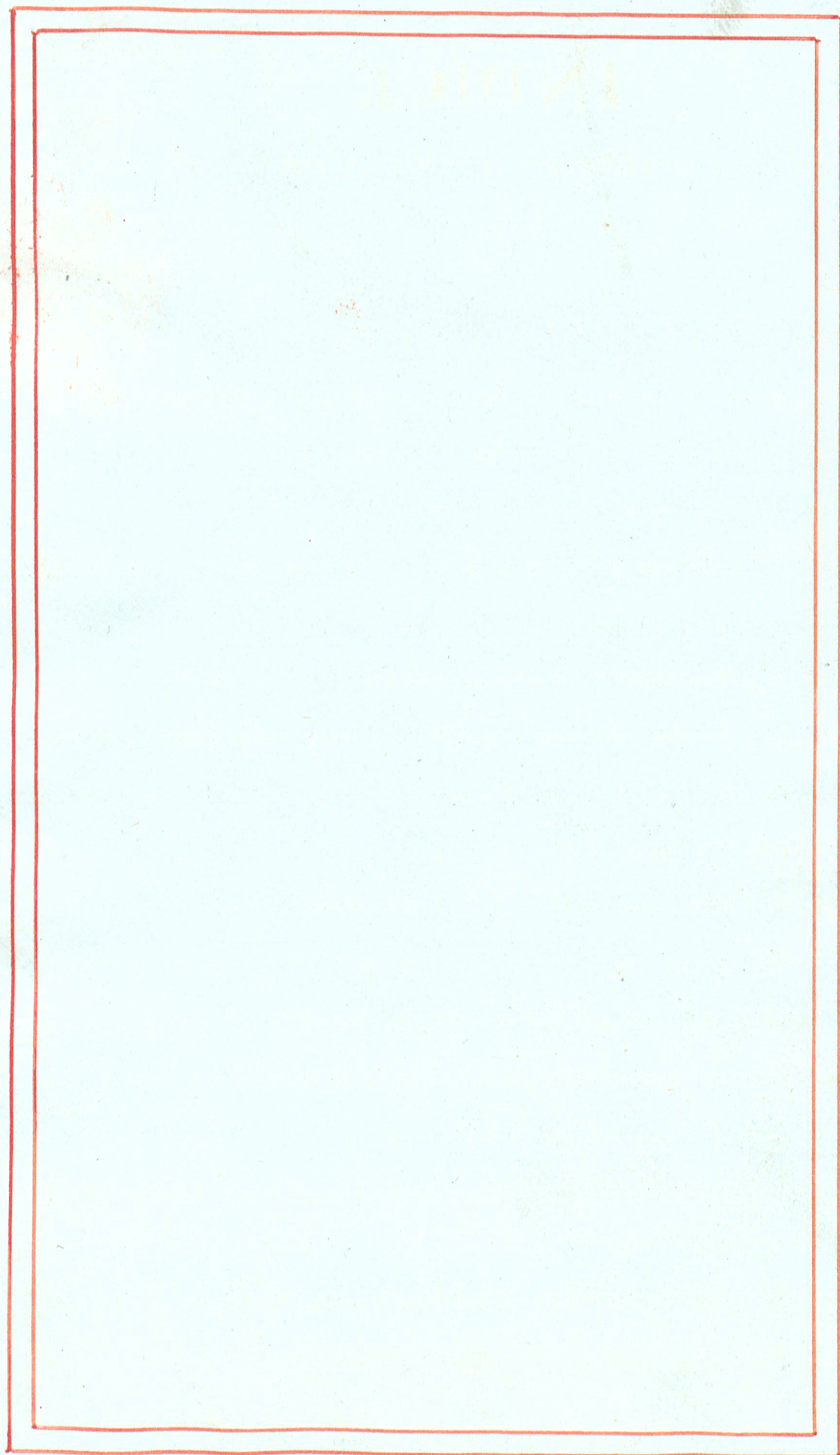
*La poblacion de España: la Agricultura
en todos los Ramos: el fomento de Fábricas
y demas establecimientos de Industria: el Co-
mercio con nuestra Mariña: el arreglo de nu-
estros intereses en America: la libertad del Co-
mercio de Indias: la navegacion de Rios, Ca-
nales, Caminos: riego de Campos estériles: la
Policia interior del Reyno: el arreglo de Adua-
nas y Tributos &c. y fundacion de Hospicios.*

POR

*Don Bernardo Ward, del Consejo de S.M.
en la Junta de Comercio y Moneda, y Di-
rector que fue de sus Reales Fabricas de Cris-
tales.*







INDICE

De lo contenido en esta Obra

Folios.

<i>Plan de la Obra</i>	1...
<i>Discurso preliminar sobre las ventajas y atrasos de Esp.^a</i>	4..
<i>Cap. 1.^o Visita general del Reyno</i>	8.. ^{ta} v.
<i>Cap. 2.^o Resultas de la visita</i>	15.. ^{ta} v.
<i>Cap. 3.^o Fondos p.^a mejoras por el Credito bien afianzado</i>	23..
<i>Cap. 4.^o Junta de Mejoras</i>	30.. ^{ta} v.
<i>Cap. 5.^o Otras providencias p.^a adelantar el Proyecto Economico</i>	34.. ^{ta} v.
<i>Cap. 6. Medio de hacer navegables los principales Rios de España, y de formar algunos Canales singrabamen del Real Erario</i>	41.. ^{ta} v.
<i>Cap. 7. Continuacion de la misma materia</i>	46.. ^{ta} v.
<i>Medios para cortar los Caminos, y tambien la comunicacion por agua, si hadeir por cuenta del Rey</i>	51.. ^{ta} v.
<i>Cap. 8. Aumentar la poblacion de España</i>	52.. ^{ta} v.
<i>Cap. 9. Adelantar la Agricultura</i>	61..
<i>Cap. 10. Continuacion de la misma materia: Fomento de la Agricultura</i>	71.. ^{ta} v.
<i>Cap. 11. Fomentar las Fabricas y las Artes</i>	79..
<i>Cap. 12. Prosigue el mismo asunto</i>	85.. ^{ta} v.

Cap. 13.	Maximas generales y fundam ^{to} del Comercio...	95.....
Un Comercio es perjudicial á la Nacion		96.....
Cap. 14.	Reflexiones sobre el sistema del Comercio que parece convenir á España	103.....
Cap. 15.	Medios prácticos de adelantar nuestro sistema de Comercio	115.....
Cap. 16.	Como se dan la mano la Agricultura, las fabricas y el Comercio, y todas tres á la poblacion, de cuya union resulta el poder y opulencia del Estado	121.....
Cap. 17.	Derechos de Aduana, y imposicion de tributos.....	128.. ^{ta} v.
Cap. 18.	Sobre la Policia que conduce á promover los obgetos que se tratan en los Capítulos antecedentes	140.. ^{ta} v.
Cap. 19.	Modo de desterrar la mendicidad aliviando á los verdaderos pobres, y procurando que los holgazanes y vagamundos sean utiles al Estado	149.....
Cap. 20.	Modo de cortar la plantificacion del Proyecto Economico sin dispendio del P. Erario	157.. ^{ta} v.
Cap. 21.	Satisfaccion á los reparos que se pueden ofrecer sobre la plantificacion del Proyecto Economico, y como se dan la mano los obgetos que contiene	161.. ^{ta} v.

Parte 2.^a

Sobre la America.

Cap. 1. ^o	Reflexiones generales sobre aquellos Dominios.....	170.
Cap. 2. ^o	Maximas que siguen los Franceses é Ingleses	

126

<i>en sus Colonias</i>	178...
Cap. 3. Una Visita general de las Provincias de Amer. ^{ca}	183...
Cap. 4. Nuevo sistema de Gobierno economico	190...
Cap. 5. Sobre los Indios: Darles tierras en propiedad: enseñarles el cultivo, y otras industrias	196. ^{ta} v.
Cap. 6. Productos de America	207..
Cap. 7. Abrir las Indias à los frutos y manufacturas de España	212. ^{ta} v.
Adicion à este Capitulo	219. ^{ta} v.
Cap. 8. Comercio de America	221...
Cap. 9. Providencias p. ^a facilitar el giro del Comercio de America	230...
Cap. 10. Aumentar la poblacion de America	236...
Cap. 11. Las providencias economicas de America sosten- dran las del interior ó continente de España, dando al Rey medios para perfeccionar quanto pueda contribuir à la prosperidad de sus vasallos	243-

Lm.

Cap. 1. De la Colonización
 Cap. 2. De la División General de las Indias
 Cap. 3. De la División de las Indias en provincias
 Cap. 4. De la División de las Indias en provincias

Cap. 5. De la División de las Indias en provincias
 Cap. 6. De la División de las Indias en provincias

Cap. 7. De la División de las Indias en provincias
 Cap. 8. De la División de las Indias en provincias

Cap. 9. De la División de las Indias en provincias
 Cap. 10. De la División de las Indias en provincias

Cap. 11. De la División de las Indias en provincias
 Cap. 12. De la División de las Indias en provincias

Cap. 13. De la División de las Indias en provincias
 Cap. 14. De la División de las Indias en provincias

Cap. 15. De la División de las Indias en provincias
 Cap. 16. De la División de las Indias en provincias

Cap. 17. De la División de las Indias en provincias
 Cap. 18. De la División de las Indias en provincias

Cap. 19. De la División de las Indias en provincias
 Cap. 20. De la División de las Indias en provincias

Para

de la América

Cap. 1. De la División de las Indias en provincias

Cap. 2. De la División de las Indias en provincias

PROYECTO Económico

en que se proponen varias providencias dirigidas à promover los intereses de España, con los medios, y fondos necesarios para su plantificación.

Plan de la Obra.

En todas partes suelen dexarse llevar las gentes, por ciertas aprehensiones, bien, ó mal fundadas que les hacen fuerza, y en España reyna entre otras la errada opinion de que en punto de Establecimientos utiles, el Rey lo debe hacer todo, sin tener los Vasallos mas que gozar del fruto del desvelo, y lealtad del Soberano; no haciendose cargo que asi como los Rios mas caudalosos se forman de unas gotas menudas de agua, asi la opulencia de una Monarquia resulta de la union de esfuerzos de los individuos que la componen: Y por mas que se empuere el Gobierno superior en dar providencias, y auxilios, todo su conato sera vano sin la concurrencia de los particulares, à cuidar de sus propios intereses.

Uno de los fines de esta obra es de desterrar este

exarox, y la inaccion en que viven, los que tienen haciendas que gobernar en el Reyno, poniendoles á la vista las ventajas que tienen sin uso, y el modo de utilizarlas, comunicandoles luces, presentandoles auxilios de hallar fondos para las mejoras que mas aumentaran sus rentas; y en una palabra poniendo en su mano el medio de ser el medio de ser Artifices de su propia felicidad, y al mismo tiempo de la prosperidad de su Nacion.

La Proteccion del Rey, sirve de el gran movíl de todo, pero el gasto, y trabajo, irán por cuenta de los interesados, excepto las operaciones grandes que solo el Rey puede executar, las que esperamos causaran poco dispendio al Real Erario, dando de si el Proyecto con que costear su plantificacion.

Para conseguirla, no se necesitan esfuerzos extraordinarios del entendimiento humano; ni invenciones nunca vistas, sino el seguir el camino trillado, por donde han llegado otros á la cumbre de la prosperidad; y considerandose que en estas materias la unica regla segura es la practica de los inteligentes, esta fue la que se me mandò seguir en las instrucciones que me dió el Señor Marques de la Ensenada quando sali de orden del Rey á dar la vuelta de Europa, en cuyo viage procuré desempeñar mi encargo lo menos mal que pude, observando con

todo cuidado los asuntos que mas conducen al poder, Riqueza, y felicidad de una Nación, y lo mejor de quanto han executado los que fundaron la opulencia de los Reynos, y Republicas mas florecientes que he recorrido; y para que redundase en beneficio de España este tal qual trabajo, he vertido en los discursos siguientes lo mas fundamental de lo que he visto plantificado entre las Naciones mas sabias de Europa; y asi el Proyecto que propongo no es mio, sino de aquellos hombres grandes, que por la superioridad de sus luces, y su acertado manejo, han establecido sobre fundamentos solidos la prosperidad de su Patria, y las grandezas de sus respectivas republicas; reduciendose mi parte de la tarea, á proporcionar á nuestro gobierno, genio, Clima, y demas circunstancias las maximas, y providencias que me parecieron mas conducentes á mejorar el estado presente de nuestras cosas.

Los asuntos que abraza mi idea son la poblacion de España, el cultivo de sus Tierras, el establecimiento de manufacturas, y otras industrias, y su comercio con otros subalternos que sirven de medios para adelantar los antecedentes, como son navegacion de Rios, Canales, Caminos, Riego de Campos estériles, fundacion de Hospicios, con otros modos de vacar de la ociosidad ala gente pobre del Reyno, y diferentes medios de hallar fondos con que costear las mejoras

grandes que se necesitan en España, y así mismo en nuestras Indias, con el punto principalísimo según nuevo reglamento para el Comercio, y buen gobierno de aquella preciosa porción de la Monarquía Española.

Nadie ignora que estos son los objetos que constituyen los intereses fundamentales del Estado, y son los que con especialidad me encargó el Ministro, previniéndome indagase con toda puntualidad los medios que se han empleado en los Países donde más florece cada uno de estos Vámos para su fomento, y perfección; y en el discurso de esta obra se verá si se ha adelantado algo en el cumplimiento de este precepto.

En esta materia mucho se ha discutido, por nuestros Escritores políticos: mucho se ha proyectado, y no poco se ha emprendido en varios tiempos, aunque no siempre con la felicidad que correspondía al celo de nuestro Ministerio; pero omitiendo lo pasado, vamos á proponer un nuevo Plan de operaciones, y nuevos medios, y sin detenernos en quejas y declamaciones sobre los abusos que reinan en España, ni en reflexiones theoricas sobre el caso, peruiémos en poner efectiva, y practicamente el remedio que se necesita.

Me hago Cargo que es mucha obra promover todos los asuntos que aquí se proponen, pero se ha de considerar que no se han de plantificar todos al mismo

al mismo tiempo, ni por las mismas personas, ni á expensas del Real Erario, y así proporcionándose los medios á los Establecimientos, no hay imposibilidad alguna en lo que se intenta, tomándose el tiempo, y medios que se necesitan.

En empresas de esta naturaleza la aprehension de grandes dificultades suele ser la mayor dificultad, y se dejan de hacer mil cosas utiles, y gloriosas por falta de resolution en emprenderlas, y si se pusiera la mano en ellas, de la misma operacion nacerian medios de facilitar la execucion que no se hallarian previsto, y los que se les o parecian monstruos, mirados de cerca se hallarian pocas mas que sombras. Pero en el dia espero que no nos detendran aprehensiones vano de un Monarca á quien no espantan las dificultades verdaderas, mucho menos las imaginarias.

Y viendo lo que han hecho Pedro de Muscovia en unas circunstancias tan poco favorables. Luis XI. en medio de unas guerras y embarazos, y otros contraventas por infinitamente inferiores á las de España, que no debemos prometernos de un soberano, cuyo talento, y grandes animo, ya bien acreditados, y aplaudidos en toda la Europa, son iguales al Imperio que oy gobierna, queri desde su entrada en España nos tiene consolados de una perdida que creemos irreparable, perdonando Tributos, y distribus

yendo millones en alivio de los devaluidos, y para sostener á los que ha sostenido, y sostendrán el honor y los intereses de la Patria, en que luce tanto como su Clemencia, y amor á la Justicia, su gran conocimiento del Arte de Reynar; pues con estas providencias se reserba para el tiempo de la necesidad en el amor de sus vasallos, y la manutención de la feé pública, un Tesoro mas seguro que las Minas de sus Indias.

Esta pues es la ocasion de proponer cosas grandes, y gloriosas, y de animarse la Nacion á conciliar de su parte, apromover sus proprios intereses, y los grandes designios de su Sobexano, queri solo meditar los medios de hacerla dichosa, disputando la presente coyuntura de la quietud que gozamos en medio de las turbulencias que afligen á las demas potencias; aunque algunas de ellas nunca verán con indiferencia los aumentos de España; pero como en el dia se hallan empeñadas en una guerra costosa, y sangrienta, no podrán suscitar nos dificultades, ni por algunos años despues de hecha la paz, tendrán alientos, ni medios de hacernos experimentar los efectos de su emulacion, hasta que nuestros establecimientos tomen cuerpo, y consistencia para continuar sus progresos, y llegar á su perfeccion.

DISCURSO PRELIMINAR

Sobre las ventajas, y atrasos de España.

Que tiene España grandes ventajas para el adelantar
muerto de sus intereses, nadie lo ignora: Que se disfruta
tampoco tambien se sabe, y sobre este punto mucho se
ha discutido en todos tiempos; pero suspendiendo por á ho-
ra las Reflexiones sobre la causa del daño, vamos al mo-
do de remediarlo.

Las principales ventajas de España son en
su proprio Recinto terreno fértil, Frutos muy preciosos,
buen clima, Situación commoda para el Comercio, bue-
nos Puertos, muchos Ríos grandes, y chicos que pueden ser-
vir á la Navegación, el riego, y otros usos: Una Naci-
on amante de su Soberano, y muy obediente á sus órde-
nes: Una constitución de gobierno que dexa al Rey poder
absoluto de otorgar todo el bien que quiere: y un Rey que
no escusará gastos, ni desvelos para promover el bien de
sus vasallos.

En América tiene una posesión que consis-
te no en Islas, y Colonias; sino en Reynos, y Imperios
bastismos: Las minas mas abundantes, y los frutos mas
preciosos del Mundo. Pero la gran ventaja que no tie-
ne precio, y que jamas ha logrado otra Monarquía, es el

consumo de nuestros frutos, y Mercancías en el nuevo Mundo, el que si extendemos aquel Comercio al punto que podemos, sin que nadie lo pueda estorbar, será tan rico, y abundante que todos nuestros Españoles se volverán fabricantes, y cosecheros, hallarán en nuestras Indias despacho del producto de su trabajo.

i Cuantos millones cuesta á otras Naciones el formar establecimientos, y que sangrientas guerras para mantenerlos por un Comercio muy inferior al que puede tener España sin salir de sus propios Dominios? y para ver lo atrasado que está un objeto tan grande, basta considerar que la Francia saca anualmente de sus Colonias, cerca de quarenta millones de pesos, quatro veces mas de lo que saca España de todo el nuevo Mundo.

En los Capítulos siguientes se tratarán mas dilatadamente estos asuntos, y se indicarán los medios de disfrutar estas ventajas, valiendonos de las máximas que á otras naciones han producido tan favorables efectos: Aquí sólo tocaremos de paso los objetos que en uno, y otro Mundo padecen el mayor atraso, y de cuyo adelantamiento pende principalmente el de la Monarquía.

En extension de terreno la España, es poco menos que Francia: será como quatro veces Ingla-

terras

terra, (no contando Escocia, ni Irlanda) y sesenta veces mayor que la Provincia de Holanda.

Se cree comunmente que Francia contiene de diez y ocho a veinte millones de personas: Inglaterra, segun los calculos mas modernos de cinco millones, y medio a seis, y la Provincia de Holanda millon, y medio, con que se ve que tiene Francia cerca de dos veces, y media la Poblacion de España suponiendo en esta ocho millones, Inglaterra a proporcion cerca de tres veces, y Holanda once veces.

En las Rentas quedan estos Payres a sus Sobexanos, es mayor la diferencia, pues Francia dà mas de tres veces lo de España; Inglaterra guardando la misma proporcion del Terreno, diez veces, y Holanda mas de veinte.

Siendo la calidad de la tierra de España superior a la de aquellos Payres, vemos que esta diferencia tan grande viene de la Poblacion, y industria, y que por consiguiente son estos los objetos en que estriba la grandexa, y felicidad de esta Monarquia.

Segun el compute que acabamos de hacer, si nuestros Españoles no ocuparan mas Terreno de lo que pueden cultivar, quedarian, (y se puede asegurar que oy dia quedan) tres quintas partes del Regno sin habitantes, y sin cultivo: de suerte que si contiene España 258. leguas qua-

dradas, (y según el Mariscal de Baubari, tiene Francia 308. quedarán 158. leguas quadradas sin utilizarse, en las que habrá sin duda 108. de buena calidad de tierra, las que bastarían para mantener diez à doce millones de habitantes.

Por lo que toca à la industria se sabe que estas tan atrasada, que aun de la poca poblacion que tenemos, queda inutil una gran porcion, y se puede decir que al mismo tiempo que falta gente en España, tambien sobra mucha, subiendo à algunos millones los individuos que comen, y no trabajan, lo que es una carga muy pesada à la Republica.

Los asuntos de America están en mucho peor estado, siendo tan importantes, que jamas ha tenido Monarca poseer igual. Arreglar aquel Comercio de modo que sirva de fomento à nuestra industria, extenderlo mucho mas, y quitar el de Contrabando: Establecer nuevos ramos que hasta à hora no se han emprendido, de muchos millones de Indios hacer Vasallos utiles: aumentar el beneficio de las minas, introduciendo las economías, ingenios, y inventos que hemos visto en las de Ungria, Saxonia, y Suecia, donde florecen estas maniobras: Extender mas la produccion de aquellos preciosos frutos, y su consumo en Europa, Estos, y otros muchos son los puntos que consideramos en la obra siguiente, en que proponemos los medios.

querios han parecido mas propios para promover cada uno de estos objetos.

Aunque es muy sensible el ver lo atrasados que estan, no dexa de servir de consuelo la esperanza de que con una Sabia direccion se puede lograr que estos perjuicios nazca nuestra mayor felicidad.

En España quedan en gran parte inutilizados tesoros que fundan la grandeza, y opulencia de una Monarquía, que son Tierras, hombres, y dineros. En Inglaterra, y Holanda, no se ve un palmo de tierra que no sirva, ni un hombre sin ocupacion: ni un sueldo que no gire en el Comercio; de que resulta estan florecientes aquellas Naciones; pero tambien se puede decir que han llegado ya a la mayor altura que pueden llegar.

No es asi de España, que tiene como reservado este fondo tan rico, que si llega un dia a valerse del, servirá su poder, y riqueza la envidia de la Europa.

Diez mil leguas de excelente tierra, dos, o tres millones de manos ociosas, y muchísimos millones de pesos sepultados en las arcas de particulares; hay en el Mundo una mas rica si se beneficia. A esto se dirige nuestra atencion, y en adelante se propondrá el modo de que giren estos caudales, que con ellos se ocupen las manos ociosas en cultivar las Tierras oy estériles, y en otras diferentes industrias; cuya operacion si se consigue, importará diez veces mas

Solo que oy nos valen nuestras Indias; Cuya verdad ve
evidencia facilmente por el calculo.

Habrà sin duda en España un millon de
hombres, y dos de mugeres que no trabajan: ocupense unos
y otros que cada hombre gane dos reales al dia, y cada mu-
ger uno, en 250. dias utiles que tiene el año, son cien millo-
nes de escudos cada año.

Pero no son los holgazanes solos, los que la
buena direccion puede hacer utiles al Reyno, igualmente
se puede adelantar el trabajo de los que se ocupan de mo-
do que produzca el doble que à hora, dirigiendole mejor, y
dando à estos pobres industriosos auxilios que no tienen,
y para demostrar lo mucho que se pueden promover va-
rios asuntos en el Reyno, señalaré uno que parece de
muy poca entidad, y que lo es en efecto comparado con otros
de mayor consideracion: Hablo de la labor de las que se
dedican à hilar: si hay en España como no lo dudo un mi-
llon de mugeres entre grandes, y chicas que hilan con rue-
ca, mudese solamente la rueca entorno hilarán quatro
ó cinco veces mas, y el aumento de riqueza será de
cerca de veinte millones de Escudos al año, quasi tres
veces tanto como saca el Rey de sus Indias, y mas de
lo que le tributa de renta anual toda la Corona de Cas-
tilla: ¿si esto se consigue con adelantar la industria en
un objeto tan tenue, que será en tantos, y tan grandes como
encienar

encierran en sí los Dominios de España, en ambos Mundos. Que beneficio no dará el aumento de la Seda, si se extiende su cría por las dos Castillas, Extremadura, Andalucía &c. Que aumentos no tendrán todos los Vinos de la Agricultura, si hechos navegables nuestros principales Ríos, se forma una libre comunicación entre el interior de todas las Provincias del Reyno, y el Mar, con cuya providencia subirá de precio nuestros frutos, y aumentará al doble de Labranza el Comercio, seguro de vender siempre, y á precios ventajosos.

Aunque son muchos los asuntos que merecen nuestra atención, pero el gran fundamento de la opulencia, y prosperidad de la Nación, es emplear utilmente á nuestros pobres, y para poder ejecutarlo mas facilmente, tenemos la ventaja de ser ricos algunos de nuestros frutos que producirá mas en España una ocupación proporcionada á Niños, y mugeres, que en los Payses del Norte la fatiga de los mas robustos trabajadores.

Promover estas importancias es el fin, á que se dirige la siguiente obra, que consiste en varios medios de facilitar los establecimientos, y de mas operaciones de que necesitamos, procurando apropiarnos á España las maximas que ya han producido en otros Payses las mismas ventajas que aqui deseamos.

Lo que mas debe estimularnos es, la re-

reflexion de que si no tomamos medidas para adelan-
tar nuestros intereses, no solo nos privamos de nuevos
beneficios; sino que aun los que tenemos los hemos de
perder. Consideremos que en el sistema politico de Eu-
ropa, ninguna Potencia es grande, ni Chica, rica, ni
pobre, sino comparandose unas con otras; y asi, las
que no adelanta mientras adelantan las de mas, se
atrasa. Phelipe 2.^o aun antes de la Conquista de
Portugal, era el Principe mas poderoso de Europa:
Tiene oy España los mismos Estados que en aquel
tiempo, menos los de Italia, y los Payses bajos que se
mas añadieron fuerzas, ni riquezas á esta Corona; pe-
ro el caso es que desde el tiempo de Phelipe 2.^o han
adelantado sus intereses todas las Potencias vecinas,
y nosotros nos hemos quedado atras. Inglaterra
segun sus mejores escatones Politicos es cinco veces
mas rica á hora que al principio del siglo pasado:
Mucho mas adelantó Holanda y Francia si ju-
gamos del aumento de su riqueza, por el de las Pen-
tas del Rey no queda atras en esta proporcion.

Segun el ardor con que se aplican en el
dia la Reyna de Ungria, el Rey de Prusia, Sue-
cia, Dinamarca, y otras Naciones, es probable que
dentro de medio siglo hanan grandes progresos en
todo genero de establecimientos utiles; y si durante

este tiempo continua la inacción de España, es indubitable que entonces no pesará la mitad que á hora en la balanza de las Potencias de Europa; y así podemos hacer la cuenta que cada diez años que pasa sin adelantarse sus intereses, es como si huviese perdido una de las mas ricas de sus Provincias; y que se manifiesta lo expuesto que es en la situación presente de España la maxima de los que creen hacer mucho con mantener las cosas en el pie que las han hallado, calificando de prudencia una conducta que solo sirve á eternizar en el Reyno los abusos, la inacción, y la falta de las providencias que pide el bien de la Monarquía. Esta maxima puede tener lugar en Francia, y Inglaterra, donde tienen establecido su sistema economico; pero en España donde estamos tan á los principios en esta materia, es la mas perniciosa que se puede seguir; y ante lo que se necesita es crear de nuevo, y plantificar un sistema arreglado á las grandes maximas que han hecho la felicidad de otras Naciones, y á las circunstancias que son proprias de esta Monarquía.

El Proyecto economico contendrá dos partes: la primera tocante á las cosas de España, y la segunda sobre el Arreglo de las de América.

Proyecto.

PROYECTO *Economico*

Parte primera.

Cap. I.^o

Visita general del Reyno.

*Para disfrutar las ventajas de España, y remediar sus
atrasos, lo primero es conocerlos, y lo segundo discurren el
modo de hacer en cada cosa la mejora de que necesita. Cui
por dos puntos me parece se podrán conseguir formándose
una Comisión de sujetos inteligentes, activos, y celosos que
visiten todas las Provincias del Reyno, y hagan enellas
las observaciones, y operaciones que adelante se dixan.*

*Los asuntos que se han de considerar, son to-
dos los que necesitan de adelantarse, los que en España
son muchos, y muy grandes: pues de qualquiera parte que
se vuelvan los ojos no se ven sino tierras las mas ri-
cas del Universo sin habitantes, las habitadas sin culti-
vo, las cultivadas sin tener aprecio sus frutos por falta
de saca, y consumo. Los Rios mas grandes, y caudalosos*

sin servir

sin servir para la navegacion, ni para fertilizar los Cam-
 pos: millares de hombres, y mugeres en la ociosidad, y en la
 miseria; y en una palabra ¿Que ramo de consideracion hay
 de los intereses del Reyno en que veniente plantifican
 nuevos establecimientos, o perfeccionan los que estan ya plan-
 tificados? y pudiendose reducir estos diferentes asuntos á los
 fundamentos de Poblacion, Agricultura, Fabricas, Comer-
 cio, y una buena policia, estos, y los medios de promoverlos se-
 ran el objeto de la Visita, la que servirá de preparatibo, y
 fundamento á las operaciones grandes que en lo sucesivo se
 podrán emprender, introduciendo en todo genero, y en todas
 partes el conocimiento practico de lo mejor que han descub-
 rido las Naciones que sobresalen en punto de industrias;
 á cuyo efecto cuidarán los Comisarios, lo primero de reco-
 nocer las cosas con la mayor proligidad, y ver lo que se
 puede hacer, y el modo de hacerlo: Lo Segundo comunicar
 á Pueblos, y particulares las luces necesarias, para que ellos
 por sus manos, puedan adelantar sus propios intereses,
 Dándoles á conocer los medios que tienen sin disfrutarlos
 para este fin; y lo tercero las mejoras que no pidan mu-
 cho tiempo, ni considerables gastos hacerlas; y las de ma-
 yor dificultad, formar concepto del coste, y utilidad que ten-
 drá su execucion.

Y para que las instrucciones de los Comi-
 sarios tengan toda la solidez que se necesita, se les comu-

nican las observaciones de un curioso, que se ordenen del Rey dio la vuelta á quasi toda la Europa, para enterarse de estas materias quien en todas partes, y sobre todo en Inglaterra se informó de quanto puede conducirse á promover la Agricultura en todos sus Ramos, y ha procurado en sus reflexiones proporcionar lo que ha visto tener tan buenos efectos en otros Payes, al Clima, y Terreno, y de mas circunstancias de España.

La Comisión se podrá componer del modo siguiente, ó como mejor parezca al Ministro.

Un Director de la visita con seis comisarios, Un Ingeniero principal con otros seis, entre los quales ha de haver algunos que entiendan bien de Hidraulica, y Maquinaria. Otros seis sujetos con buenas disposiciones para trabajar, y aprender la practica de lo que vean executar, los que serán como Ayudantes de los Comisarios, y un Artifice ingenioso que sepa de qual quier dibujo sacar un modelo, ó hacer una Maquina. Se podrán agregar tambien algunos Ingenieros mozos, y Oficiales de los que mejor han estudiado en la Academia de Barcelona, los que con esto se harán practicos, serán utiles á la Comisión, sin aumentarse gastos; y en caso de morarse alguno de los nombrados, ó de no ser á proposito para el encargo, se podrá elegir quien le substituya entre estos voluntarios.

Se dividirá el Reyno en trece Departamentos que serán 1.º Galicia. 2.º el Reyno de León, y Asturias. 3.º Vizcaya, y Navarra. 4.º el Reyno de Aragón. 5.º Cataluña. 6.º Valencia. 7.º Murcia, y Granada. 8.º Andalucía. 9.º Extremadura. 10. y 11. Castilla la vieja, con la Ríosa, que por su extensión, y importancia formará dos Departamentos, y asimismo 12. y 13. Castilla la nueva, incluyendo la Mancha, y Alcarria.

En el modo de costear la visita, no hay que detenerse; pues en adelante se verá que no faltan medios, y el tiempo que en ello se empleará, puede ser de seis años para concluir la de todo el Reyno.

Para dar principio á la operacion, pasará el Director con todos los de la Comision á una de las Provincias mas extendidas del Reyno, y en que haya mas que hacer, y allí practicará en los diferentes distritos de la Provincia las observaciones, y establecimientos que correspondan á la naturaleza del Pays.

Emplearán en esto, el tiempo que se necesite, que supongo ser de dos años, y asistirán á quanto se execute los Comisarios, y de mas Compañeros, para que aprendan unos, y otros practicamente lo que tendrán que executar despues en sus respectivos destinos, y instruidos ya los Comisarios por las operaciones del Director, y los Ingenieros por las de su Jefe, se le repartirán

Seis Departamentos, y en cada uno de ellos un Comisario con su Ayudante, y un Ingeniero para lo mismo que han visto hacer; y pasados dos años en esta Tarea, pasaran á los seis ultimos Departamentos, donde executaran lo mismo, y con esto quedara todo conuido en los seis años.

Pasados los dos primeros el destino del Director, y Ingeniero principal, sera dirigido las operaciones de los seis Comisarios, visitando de quando en quando sus respectivos puestos segun pida su asistencia, la necesidad, ó importancia de los Casos que ocurran.

En quanto á la eleccion de sujetos para esta incumbencia, cuidara sin duda el Ministerio, que sean hombres que tengan las partidas que se requirieren para el desempeño de tan importante encargo.

No entro ahora en las particularidades de quanto ha de ocupar la atencion de los Comisarios, pues facilmente se infiere de lo que queda dicho, que esta Junta servira de preparatibo á todas las mejoras que se necesitan en el Reyno: En ella se tomara razon de la extension, y Calidad de tierras des pobladas, de las incultas, de las fabricas que hay de las que hacen falta, y la disposicion que hay para ellas: De los Rios que se pueden hacer navegables, con las dificultades que

tades que hay que supexar, y un computo prudencial del coste; y asi de los demas asuntos de entidad que ellos irán descubriendo en el discurso de su operacion.

Entre los muchos que hay de la mayor consideracion, aqui solo me detendré en quatro puntos que servirán como de muestra de la idea: estos son el modo de aumentar la fertilidad de las tierras, por medio de ciertos ingredientes que hay abundantísimos en España, y no se aprovechan, facilitar el riego de los Campos: Estender la cría de la Seda, y emplear la gente ociosa del Reyno, si se dexan instruir, dirigir, y ayudar los Pueblos en estos quatro asuntos. la utilidad de la visita, será infinita para toda la Nación.

Parceria increíble si digera los efectos verdaderos que he visto en varias partes de Inglaterra, e Irlanda del modo de mejorar las Tierras por medio de diferentes gredas, y otras materias que emplean aquellos Labradores. Este asunto se tratará mas por extenso en el Capitulo de la Agricultura, baste decir aqui, que es cosa averiguada por mil experiencias, que usando de estos ingredientes saca un Labrador de su tierra el doble de lo que sacaria por el metodo ordinario, y á mas de esto el grano es de mejor calidad, la tierra no produce malas yerbas, y un terreno bajo se hace fino para siempre.

He visto esta maniobra en todas sus partes, y al Labrador mas limitado se la puede enseñar con gran facili-

dad, ni puede ser costosa en España por la gran cantidad que en todas partes se halla de estas materias como he visto desde Pamplona á Madrid, que he encontrado mas abundancia, y variedad de ellas, que en todo lo de mas de Europa, habiendo leguas enteras que no consisten en otra cosa, y habiendo hecho la prueba que hacen en Inglaterra, he hallado la calidad de ellas muy buena. Las hay proporcionadas á las diferentes suertes de tierras, á las areniscas las secas, las secas, húmedas, &c. y sirven igualmente para granos, viñas, yerbas, Prados artificiales, y todos los productos de la tierra; y si el Clima, ó terreno de España requiere alguna diferencia en el tiempo, y modo de aplicar estos ingredientes, con algunos experimentos de poco coste, facilmente se hallaria el punto de perfeccion.

Esta es sin duda la mina que jamas se ha descubierto en España, y la mas universalmente util á toda la Nación si se beneficia, y aunque no se logre es otra cosa por la vista del Reyno que perfeccionar nuestras Agricultura, comunicando á todos los Pueblos de la Peninsula este nuevo metodo, y los utilismos descubrimientos del famoso M.^r Duhamel de la Academia de Paris, se podria dar por bien empleado todo el gasto, y embarazo de la Comision aun que fuera diez veces mas.

Un Tesoro tiene España, que disfruta poco, que son Aguas, áqui no hablo de navegacion de Rios,

ni de Canales, que se traxeran en Capitulo aparte, sino de otros dos modos de beneficiar las aguas, aplicandolas á regar los Campos, ó hacer andar diferentes generos de ingenios utiles.

En Valencia, y en algunas otras partes, se riegan las Tierras, pero falta estender esta ventaja á las demas Provincias; y así mismo el uso de mil Maquinas es un artificio simple, y poco costoso que se ve en otras partes de Europa, y adelantan infinito mil generos de maniobras de mucha importancia. Hay en el Reyno una inmensidad de llanuras cerca de Rios grandes, y chicos que por falta de agua quedan estériles: estos se pueden regar á poca costa con lo adelantado que está oy la Hidraulica, y bien se sabe que la tierra de España con el Sol que goza teniendo agua, tiene todos los principios de fecundidad que se pueden desear.

En la Visita se comunicarán luces sobre esta materia, y se dará principio á ponerlas en practica: se podrán nivelar estas llanuras, examinar la altura que se necesita dar al agua; señalar el modo de distribuirlas, formar concepto del coste: ver por la nivelacion donde basta una sangria sin necesitar de Maquina, y donde se puede divertir el curso de un Rio, u arroyo, y hacerlo mas util. A los Dueños que querran hacer estas obras, se les darán las luces, y auxilios que necesitan para su direc-

ción, y a todos los interesados se les abraia camino para que enterados de la utilidad de la obra, se animen a emprenderla, y que facilitandoles la execucion, se apliquen al modo de hacer por si mismos estas mejoras.

Nadie ignora lo mucho que abreviari el trabajo, y escuian gastos los ingenios de agua, y lo mucho que se estiende su uso en estos tiempos, pues solo sirven a moler, a batanar, hacer papel, azete; sino que se aplican a sacar madera, y piedra, a curtir pieles, beneficiar minas, labrar metales, acuñar moneda, torcer, y debantar, seda y otros mil usos de mucho beneficio al genero humano. Por la Comuion se estendera por el Reyno el conocimiento de estas Maquinas, se podran llevar modelos de las mejores, y donde los interesados querran hacer el gasto, dirigir su Establecimiento.

Las fabricas de sedas, merecen todo fomento, pero no se sinos sea aun mas util estender en el Reyno la cria de este precioso fruto, siendo el Terreno de España quasi en todas partes a proposito para moreras, y el Clima para los gusanos: no es mucho mas facil adelantar nuestros intereses en este asunto, que en las fabricas.

Dos motivos debrian con especialidad animarnos a estender este fruto por las dos Castillas, el Reyno de Aragon, Extremadura, y parte de Andalucia. Sol.^o

lucia. Lo 1.^o por que estas son las Provincias del Reyno en que la gente se inclina al trabajo, y siendo de tan poca fatiga el que se necesita para la seda, y tal que lo podrán desempeñar niños, y mugeres, lograremos que el poco trabajo de estos, por ser tan rico el fruto, dará ala Republica tanta utilidad como la fatiga del Cabazon mas aplicado.

Lo 2.^o por que la falta de comunicacion entre las Provincias interiores, y el Mar, inutiliza en gran parte la industria del Corechero, y la fertilidad de la tierras; pues una Carga de trigo, vino, u aceyte, si se lleva 50. leguas hasta el Mar, subiran los portes al doble mas que el precio del genero: asi nadie lo comprará, y no hallando el Labrador despacho, se queda le vive trabajar en oxidar fruto; pero una carga de seda vale doscientos doblones, y aunque se lleve 50. leguas, no pararán de uno por 100. los portes, lo que es lo mismo que nada; y asi el oxidar este fruto es un medio de igualar en cierto modo las tierras mas distantes del Mar, con las que estan mas cerca, y formar un genero de equilibrio, entre las unas, y las otras.

Tiene la cría de la Seda, otras dos preeminencias que merecen el mayor aprecio, la una es el despacho seguro, de tal modo, que aunque se verificasen en nuestro tiempo los diez millones de libras que se dice producía España en el de los Moros, no faltaría quien las comprase,

pues vemos que todas las Naciones estan aumentando dia-
riamente su fabrica de seda, de que resulta que quanto mas
adelanten su industria en este genero, tanto mas adelanta-
ran nuestros intereses; pero esta ventaja se mal logra, si
nos contentamos con la seda que se necesite, para vestir
nuestras fabricas.

La otra preeminencia es que la seda es un
producto tan proprio de España, que ni la aplicacion de las
Naciones mas industriosas, ni la emulacion de las mas
enemigas, jamas se lo podrán quitar; y si llegare el Caso de
experimentar algun grave contratiempo, aunque fuese des-
truirse su fabrica, y su Comercio, ó perder las Indias, ten-
drá en este solo fruto con que compensar en gran parte es-
te daño, si lo lleva á la perfeccion que permite el Clima,
y el Terreno.

En el Capitulo que trata de la Agricultura
se proponen medios de estender en poco tiempo por toda Es-
paña esta cosecha, facilitando su cultivo los Comisarios
de la Visita, y comunicando á los Señores Cavalleros,
obispos, Cavildos, Monasterios, Pueblos, y Particulares,
las luces mas seguras, y lo mejor de lo que se practica no-
solo en los Reynos de Valencia, y Granada, sino en el
Piamonte, y de mas partes de Italia.

Si se promueven los tres asuntos anteceden-
tes, con esto solo tendremos ocupacion para los mas de

nuestros pobres: la faena de los guanos, moreras, y se mas-
xamos de la seda, ocupará muchos millares de ambos sexos;
el riego de tantas llanuras, y despues su cultivo, emplearán
á muchisimos; y si á los Labradores del Reyno se les dá un
medio de enriquecese aumentando la fertilidad de sus tie-
rras, estenderán cada dia mas su Labranza, y la ocupacion de
los pobres del Campo.

Lo mismo que con la Labranza sucederá con las
fabricas, Artes, y de mas industrias, aumentandose diauamen-
te por las luces que conseguirán los interesados, y las medidas
que tomarán en consecuencia de la Nita, y del aumento de
la Labranza, y fabricas, resultará un Comercio interior muí
grande que dará muchos millares de modos de subsistir.

Es tambien parte de nuestra idea, hacer nos
regables los principales Rios del Reyno, formar Canales, y
facilitar de todos modos la comunicacion interior entre las
Provincias; lo que si se lográ, adelantará infinito el cultivo
de Tierras: las fabricas, y el Comercio, al mismo tiempo la
ocupacion util de los naturales.

Para recoger vagabundos, hijos de pobres,
y huérfanos, se necesitan Hospicios, punto que se trata-
rá en el Capitulo siguiente, proponiendo el modo de esta-
blecerlos, y para aplicar al trabajo las mugeres, se discuti-
rá el modo de estender por todas partes el exercicio de
hilar, introduciendo generalmente el uso del Torno, con

41
el que se hila quatro veces mas que con la rueca, proci-
xando al mismo tiempo dar salida a la parte de este
hilo que no se emplee en fabricas; lo que no será difi-
cil, considerando el grandísimo consumo de hilo de lino,
y lana que hay en Inglaterra, y Holanda, que traen
se fuere cantidades muy crecidas, y hallando las muje-
res siempre á mano el material, y queri comprar lo que
hilen, es muy regular que se estienda mucho esta indus-
tria.

Y para Cruzar al trabajo las Niñas des-
de su tierna edad, se podían poner en los Pueblos Es-
cuelas para su enseñanza sin costar nada. En los
Regimientos extranjeros que tiene el Rey, hay mu-
chos Soldados Casados, y sus mugeres saben diferentes
manobras, como bordar, hacer encages ordinarios, Tefes
cintas &c. Quando toca dar Invalidos a uno de estos se
le puede eximir de todo servicio, mandandole ir á vi-
vir al Pueblo que se le señale, y disponiendole que su
muger ponga Escuela de la habilidad que sabe; y esta
tendrá por premio lo que trabajen las Niñas los pri-
meros dos años, sin causar mas gasto al Pueblo, ni á
los Padres. De esto tenemos el Exemplo aqui en Ma-
drid en una Flamenca que tiene puesta Escuela de bor-
dar bueltas de Camisa, en que tiene regularmente,
hasta 80. muchachas, las que al cabo de dos años ganan

dos, ó tres reales al día, y muchas hasta quatro, y cinco.

El punto principal es hallar despacho para lo que se trabase, y para esto se debetener cuidado de establecer en cada distrito la industria que corresponde, á las materias simples que produce, y los generos que consumen en los mismos Pueblos, ó en las Ciudades circunvecinas, y en las ferias de la Provincia, y si son generos de poco peso, como es regular que salgan vacatos, no faltarian gentes que comercien en ellos, remitiendolos á la Capital, ó á Cadix para las Indias.

En un barrio de Madrid, hizo cierto Sugeto una prueba del modo de aprovechar el tiempo que regularmente puede la gente pobre, que no tienen ocupacion señalada, A unas 50. mugeres dio á cada una el valor de 12. reales de material, para que hiciese aquella labor que sabias, como era hilar, hacer Calcetas, &c. imponiéndolas la Ley, que primero cuidase cada una las cosas de su Casa, y que solo emplease en este trabajo el tiempo que no tenia que hacer, y que huviera perdido: Tenia un sobrestante que las visitaba de quando en quando, quien vendia la obra que havian hecho, volvia á comprarles mas material, y el dinero que sobraba, lo daba á cada intervenida. Al fin del año se hizo el computo, y lo que produjo el experimento, y se halló que el caudaleso havia guiado entre material, y generos diez veces, y que las mugeres havian ganado una con otra á razón de 120.

21
cadauna, quedando siempre existentes los 12. reales primiti-
vos. Algo parecido á esto, ó mejor dicuando se pudiese ha-
cer en varias partes del Reyno, y dando la idea los Comi-
sarios, y el modo de dirigirla, no faltarian personas Zelosas
del bien publico que la establecieren.

Estas no son operaciones brillantes, pero utiles -
si; pues son las que introducen insensiblemente la industria,
y conducen mas al bien de una Nación, que los Proyectos
mas relevados de los Estadistas.

Cap. II.

Resultas de la Visita.

Si se hace la Visita como corresponde, tendra muchas
resultas favorables; entre otras tendra el Ministerio un cono-
cimiento fundamental de cada objeto principal en el Reyno;
Los informes que se piden á Intendentes, Comandantes de
Provincias, y otros, como en la mayor parte de los asuntos
se han de valer estos de otros en que reyna la parcialidad, ó
falta de conocimiento, suelen ser poco seguros, y de ellos na-
cen muchos desaciertos; pero un Cuerpo de hombres inteli-
gentes que tomasen el tiempo, y las medidas necesarias, que
veran cada cosa por si, que entienden la materia, y no tienen

motivo de engañar, darán noticias mucho mas fundadas, y no sólo dirán el estado de las cosas, sino lo que se puede hacer, y el remedio del Daño, si le hay.

Es imponderable lo que importa el que esten bien informados el Rey, y sus Ministros, de la situación del interior del Reyno en todas las Provincias, y en todos los asuntos, que comprehenden, siendo imposible dirigir bien los objetos, no conociéndolos, y si se examinar con cuidado los abusos, y inconvenientes á que estan expuestos los Ministros mas justificados, se hallará que procede el Daño de la falta de luces seguras en las materias que se manejan. El Gran Duque de Sully, para dar principio á su Ministerio, y poner la R^e. Hacienda en un buen pie, recorrió en persona las principales Provincias de Francia, y las que no pudo visitar personalmente las fizo á Sujetos de su Satisfacción que con sus instrucciones, y dirección desempeñaron el encargo.

Nuestros Comisarios darán á conocer á los Pueblos lo que ellos podrán hacer por si mismos, y desterrarán el error de creer que sin que el Rey los ayude, no pueden hacer nada. Las operaciones grandes, y obras publicas, como son Caminos, Canales, Navegacion de Rios, y otras semejantes, no se pueden executar sino vasa de la Direccion del Soberano; pero hay mil cosas utiles que podrán hacer los interesados sin necesidad de nadie, sino seguen les habra los ojos, y les guie la mano en la execucion. Esto lo harán

los Comisarios, dándoles luces, método, y otros auxilios; plan-
tar Moreras, Regar Tierras, poner fabricas, Ingenios, y
otras industrias, y todo lo que toca al gran punto de la fertilis-
zacion, y cultivo de tierras, perfeccionar sus frutos &c. Son
cosas de los munios interesados, y se podrán adelantar mu-
cho en los años que dure la visita.

Y al paso que los Comisarios instruirán á
los Pueblos, tomarán de los hombres prácticos que hay en-
tre ellos las luces que sola la experiencia puede dar, como
es el conocimiento del Terreno el Clima, y de los frutos,
que convienen á cada calidad de terreno, y de la practi-
ca de unos, y luces superiores de otros, resultará muchas
ventaja al Público.

Es regular que al ver los Pueblos los efec-
tos de las primeras operaciones, y la facilidad de hacerlas,
les venga el deseo de imitarlas, valiéndose de la ocasión
de la visita, y desengañados de sus preocupaciones anti-
guas, entrarán en conocimiento de la nueva idea, y pa-
ra corroborar esta nueva disposicion, empezará el Direc-
tor por las cosas mas fáciles, mas plausibles, de menor
gasto, y de una utilidad grande, pronta, y á la vista de
todos, comunicando á cada interesado las luces que le
corresponden, y en particular á las Comunidades ricas,
Cavalleros hacendados, y otros que puedan costear las me-
joras que les faltan, y ayudándolos de todos los modos posi-
bles á:

posibles á executarlas,

Como estas novedades atraerán naturalmente la atención de la gente, concurrirá la Joven Nobleza del País á las operaciones que se hagan en él, y la servirá de diversioni *ver medii*, y revelar el Terreno, planifica un ingenio para subir el agua, &c. y al mismo tiempo que se contente su curiosidad, tendrán el Director, y los Comisarios continuamente ocasión de instruirles solidamente en los asuntos que mas les importa para adelantar los intereses de Su País. De suerte que esta visita, será como una misión política que servirá á difundir insensiblemente por el Cuerpo de la Nobleza el espíritu de mejoras, y executar quanto sea dable á excitar el elaplebe á la industria; y si esto se consigue es la piedra filosofal para la felicidad de España.

No solo vemos en esta Península tierras sin cultivo, y frutos sin aprecio. No es menor pérdida la de tantos entendimientos peregrinos, y relevados Talentos que no se emplean en nada, ó se dedican á fruolerías: Que nobles campo les abre el Proyecto economico? Que ocasión de explorarse con toda libertad, aplicándose á los asuntos mas altos, y promoviendo con su desvelo la prosperidad de su Patria, y al mismo tiempo su propia utilidad?

Viendo el Rey en los interesados tan buenas disposiciones, podrá fomentar en la Nobleza este

espíritu con unas providencias fáciles, y de ningún gasto.

Lo 1.^o mandando que se forme, y publique un diario, ó relación de todas las mejoras que se hagan en el primer Departamento, y que se haga mención honorífica de los Cavalleros de la Provincia que hayan quoadjudado, ó que en sus haciendas hayan imitado las operaciones de los Comisarios, distinguiéndolos según el mérito de cada uno.

Lo 2.^o dando Honor á unos pocos de los q.^{ue} mas se hayan emmerado en promover estas obras Nacionales.

Lo tercero declarando que en promover los Corregimientos, y otros empleos de honor, y lucro, tendrá S. M. presente en lo sucesivo estos méritos; y este es el modo de perpetuar los buenos establecimientos, dando á los que han concurrido en ellos el mando en los Pueblos.

Lo 4.^o repodrá sacar partido del gran número de Eclesiásticos que no tienen ocupación precisa, ni contribuyen en nada á los fines políticos del Gobierno, ha viendo varios asuntos en que se pueden emplear en beneficio de la gente pobre, y con edificación de todos, no solo en la dirección de Hospicios, sino en todas las mejoras que van al bien general. Los Eclesiásticos tienen mas luces que el comun de los habitantes, tienen mas tiempo de ocupado, y por el influxo que les dà en los Pueblos

la Dignidad de su Estado, su exemplo dará á todos buen concepto de estas novedades.

Tiene el Rey la Colación de algunos millares de Beneficios que no son de Cuxa de Alma, y mandando á la Camara que al proponer pretendientes, haga presente á S. M. á mas de los meritos que se suelen poner, los que tengan en promover el bien publico, y con un Beneficio que se dé en esta consideración, se excitara el Celo, y la actividad de cinquenta, y muchos millares de este Estado que antes perdian su tiempo, se haran con esta providencia. Varallos utilissimos.

Otro medio puede haver no menos eficaz que los antecedentes, disponiendose que no solo se apliquen á hacer mejoras los que cultivan sus proprias haciendas, sino los que administran las ajenas.

Los Estados de todos los Señores que viven en la Corte, y Ciudades del Reyno, las tierras de Cathedral, de Colegiatas, y del Clero Superior, las Encomiendas, de las Ordenes Militares, las tierras de la Corona, y del Rey, como Gran Maestre de las Ordenes, y se puede decir que la mitad del Reyno, está en manos de Administradores, El gran golpe seria lograr que manifestasen estos bienes con el mismo celo que si fuesen suyos, disfrutando las ventajas de la Vinta para hacer todo genero de mejoras; lo que se puede conseguir no por las Ordenes, ni las exortacio-

81
nes se su Amor, sino disponiéndose que el Adminis-
trador halle efectivamente su interes en adelantar el de
su Señor; quiero decir un interes solido para el, sus
hijos, y descendientes; y en esto no debe haver dificultad,
pues el Señor no le da sino parte del fruto de su propio
trabajo. Doy el Caso que un Administrador haya he-
cho tales mejoras, que un terreno que no redituaba mil
doblones al año, de quatro mil; que pida el Duero en
cederle la mitad del aumento los primeros diez años,
la quarta parte de los diez siguientes, y despues para
siempre à el, y à sus herederos la decima parte del benes-
ficio en el pie que se halla al Cabo de los veinte años.

En todas partes del Reyno hay hom-
bres que tienen dinero poco, ó mucho, sin tener en que
emplearlo con seguridad, y beneficio: En estas mejoras
hallarán uno, y otro; El Administrador que no tie-
ne Caudal suyo, se asociará con quien lo tiene, y par-
tirán entre los dos, lo que conceda el Señor, llevando
el uno, segun su Convenio, lo que corresponde al fondo
que ha puesto, y el otro lo que merece su industria.

El modo de arreglar estos ajustes en-
tre los socios, y entre los Dueños de tierras, y sus
Administradores se quiere que tengan fuerza de
Ley, lo formalizará por la R.º aprobacion la Junta
de mejoras, de la que hablaremos luego, la que tam-
bien

bien providenciara que no se emprendan mejoras que no sean solidas, y ventajosas, que no haya fraude en valuar los gastos, y beneficio, y para executar lo que aprueve, dára las luces, y auxilios de que necesiten los interesados.

Nadie mejor que los Administradores podran adelantar estos asuntos; pues los tienen á la vista, conocen el terreno, tienen influxo en los Pueblos, y estan sostenidos de sus Señores en la Corte; y aplicandose á promover todo genero de establecimientos utiles como se supone que lo haxan por su proprio interes, se lograra la gran ventaja de que el dero, y poca aplicacion de nuestra Nobleza, no perjudique ni en sus intereses, ni los del publico, y que sus Estados se manejen con el mismo acierto que si perteneciesen á unos dueños celosos, activos, y inteligentes.

Si en esta idea se incluyen igualmente los Intendentes, y Corregidores, concediendoles para si, y sus herederos perpetuamente alguna parte del beneficio que hagan al publico, en sus respectivos distritos, se emexaràn sin duda en adelantar todos los Establecimientos de entidad que correspondan á una Provincia, ó Jurisdiccion; y así se experimentara la ventaja sin igual de concurrir todos al mismo fin; pues todos los que tendran manejo, industria, ó influxo, ó dinero, uniran sus esfuerzos, y caudales para aumento de las ventajas de la Monarquia,

y de las suyas, lograndose al mismo tiempo en el Reyno una distribucion mas equatiba de los bienes, que sin perder nada de sus derechos el nacimiento tendrà suprenio el talento, la aplicacion, y la industria, y el ser util al publico, será un medio seguro de conseguir conveniencias por sí, y de sacar Mayorazgos á la posteridad.

Uno de los principales fines de la visita, será arreglar lo que toca á los pobres del Reyno, haciendo utiles al estado á los que pueden ser, y procurando el alivio de los imposibilitados, en otro escrito hemos propuesto el medio de acomodar á estos, el que se reproducirá si hay lugar de esperar que pueda tener efecto.

Por lo que toca la forma de gobierno de estos establecimientos para los que pueden trabajar, no habra dificultad, pues tenemos en nuestro poder los Reglamentos de las principales casas de Caridad de Europa, con los diferentes metodos de emplear utilmente á los pobres, de minorar gastos, y los de mas puntos que mixan semejantes Institutos.

El principal cuidado es el de los medios que se necesitan para la manutencion de estas Casas, pero en esto, no debemos desconfiar á vista de la mucha Caridad que hay en la nacion, particularmente en el Clero Superior.

Nuestros Obispos pueden servir de Exemplo

à todos los de la Christianidad en este asunto: sus rentas son grandes, el gasto en sus personas muy moderado, y todo lo de mas va à los pobres: desta buena disposicion hay mucho que esperar, dando a estos Prelados el medio de que sus limosnas vayan al mismo tiempo al fin caritativo de aliviar à los pobres, y al politico de que sean utiles al Estado, ganando por sus manos lo que puedan, viviendo vassallos de una regla de una vida Christiana, y no en el abandono en que viven à hora, sin que nadie cuide de su ensenanza, y asistencia en lo Espiritual.

En Inglaterra toda la Nacion se ha impuesto una contribucion voluntaria, que sube à Seis millones de pesos al año, aunque en España no tenemos tanta riqueza; pero tenemos algunos medios que faltan à los Ingleses en la Caridad de nuestros Clero Secular, y Regular, y con mucho menos dinero se podrian hacer cosas muy buenas; pues con un millon de pesos, se mantendrian cien Hospicios con seiscientos pobres en cada uno, y con este Establecimiento se exterraria la mendicidia, y en gran parte la holgaraneria, y se harian utiles à la Patria sesenta mil individuos, que à hora la sirven de carga y perjuicio.

Tenemos entre España, y Indias mas de 20. Obispos, y Arzobispos, otros tantos Cavildos, y en España solo 160. Colegiatas, muchos Abades, y otros Beneficiados ricos, y Monasterios poderosos, y no me persuado que te

nuncio certeza de que su contribucion se emplearia bien,
reusasen de imponerla voluntariamente; y aunque para
mover su Caridad basta el poderoso motivo de aliviar tan
ta miseria, pero hay tambien el de Justicia, pues sacaria
el Clero, como los demas Señores Hacendados del Reyno,
el fruto de haverse introducido la industria, y aplicado
los pobres al trabajo.

Y si esta contribucion, se digna el Rey
agregar parte de las vacantes de los Beneficios Eclesi-
asticos, que le tocan, el todo junto formara una suma
muy considerable.

Para minorar gastos, y estender mas la
buena obra, los holgazanes, y vagamundos que son apro-
posito para servir en la tropa, se pueden embiar á los
Regimientos, donde han de servir toda su vida: Los
que no son de marca á los Navios, con la misma con-
dicion: y los facinerosos á las obras publicas; quedando los
Aspicios para huérfanos hijos de Padres pobres, que no
los pueden mantener, y muchachas, y mugeres que no tie-
nen modo de ganar la vida, (en quanto á las de mala
vida, debe haver casas de fuerza, y un Trabajo real pa-
ra su correccion) admitiéndose tambien la gente anciana,
y la achacosa de ambos Sexos, y aplicandola á las
ocupaciones que no son de fatiga.

Y si se logra haver buena direccion en es-

tas Casas

tas Casas, los pobres se mantendrán de su trabajo, con poco que les ayuden. He visto en Lila un Hospicio en que havia 1800. Individuos, y otro en Douvay de un numero muy considerable: en uno, y otro todos los que tienen sobretos de cinco años arriba, ganan lo que consumen, y en la Ciudad de Norrick en Inglaterra, havindose calculado el producto del Trabajo de muchachos, y muchachas, durante un año desde la edad de 6. hasta 16. años, se halló que havian ganado doce mil libras Sterlingas, á mas de su gasto: si tuviere la seguridad nuestra gente pobre en España de que sus hijos de 5. á 6. años ganarian la vida, quantos millares se casarian, que á hora no lo executan, lo hacen muy tarde, quando sirve poco al aumento de la Poblacion.

Hay otro medio de hallar fondos para Hospicios, juntando en uno diferentes establecimientos de obras-pias, como lo han dispuesto en Francia, y Inglaterra. He visto en Francia un Hospital magnifico que se formó de la union de 15. Casas entre Hospitales, y otras fundaciones pias, cada una de ellas havia tenido antes de la incorporacion su Administrador, su Capellan, su Tesorero, y otros empleos, y en la Casa que se formó de todas, sólo hay uno con sueldo: Toda la Direccion está al cargo de los Canonicos de la Cathedral, y del Magistrado, y estos asisten con mucha mas puntualidad que la gente asalariada.

da, que havia antes, En ningun Pais hay mas fundaciones Pias que en España, y con esto se unen muchas de ellas en la misma Ciudad, y se escusan los gastos de las Direccion, se ahorran mui crecidas cantidades que se podrian aplicar á Hospicios, como tambien muchas de las mismas fundaciones que ya no sirven para el fin primitivo, ó que no son utiles.

En un Lugar á la Raya de Francia, he visto una Casa con nueve mil pesos de renta, destinada al hospedage de Peregrinos en su Camar de Santiago. Esto fue un establecimiento mui digno de la piedad de nuestros antepasados en aquellos tiempos que concurrían á esta devoción de toda Europa, millares de verdaderos penitentes; pero á hora que son pocos los que pasan, y estos regularmente vagamundos, y embusteros, se podria dar á esta, y á mas fundaciones de la misma naturaleza un destino util á nuestros pobres, en lugar de atraerlos los holgazanes de otros Países. Hay otras muchas fundaciones antiguas que oy quedan sin uso, haviendose apropiado las Rentas, los que antes las administraban: Si este punto se averiguare bien, no dudo que se descubrieran algunos millones de Reales que se aplicarian utilmente á los fines publicos que aqui tratamos.

Un Cavallero que ha estado en Granada

me aseguro que un Hospital que fundo Carlos V. en aquella Ciudad, tiene 550. ducados de renta, con un edificio magnifico, y todo genero de conveniencias para una Casa de fabricar: propuso el referido Cavallero que si se conviniere en Hospicio (lo que puede hacer el Rey, siendo de fundacion Real) y ofrecio mantener en el 60. pobres aplicados al trabajo, y sin duda lo huviera hecho.

En la visita del Reyno descubrian los Comisarios otros muchos arvitrios, y muchos modos de hacer mas utiles los Establecimientos de Caridad que tenemos, y viendo las personas caritativas que se tomaban buenas medidas para este asunto, y que las limosnas, y mandas se aplicarian utilmente, muchas contribuian en vida, y sobre todo a la hora de la muerte a su adelantamiento.

Y puede suceder que con estos arvitrios haya de faltar de poco lo suficiente para mantener los cien Hospicios, y que la contribucion del cuerpo Eclesiastico, o parte de ella, se pueda emplear en otras obras buenas: Una mui grata a los ojos de Dios, y mui util al Estado en un Pais poco poblado como España seria casar anualmente cierto numero de muchachas pobres, con un millon de Reales, se casarian mil todos los años; pero el dote se havia de dar a cada interesada por modo de premio a la que sobresalia mas entre las pretendientes en una labor util; entre todas las de una Ciudad, y su Partido se dexarian

40, u 50 Dotes, á las que mejor hilaban con Tornio, y por cada Dote que se daba, se animarian 50. y se esforzarian á merecer otro tanto los años siguientes, de que resultaria introducirse en todas partes el Tornio, y el primer hilado, que es el fundamento de nuestras principales fabricas: Es increíble el efecto que ha producido en Yslania de algunos años á esta parte la idea de animar con premios todo genero de industrias.

Me he detenido en las menudencias que mixian esta ultima clase de la Republica, por creer su ultimo empleo el fundamento del bien general de la Monarquia: Hablo de todo el Cuerpo de la gente pobre del Reyno; pues si no logramos inclinarlos á trabajar, jamas podremos introducir el espiritu de industria, y sin este espiritu todos nuestros esfuerzos para hacer cosas grandes serán utiles.

En este, y otros asuntos resultaran grandes ventajas de la Visita del Reyno, y de los informes que daran los Comisarios á la Corte, y las luces que comunicaran á las Provincias, se seguirá sin duda plantificar varios Establecimientos de la mayor importancia.

Pero no por esto me lisongeo que se haran las cosas como yo propongo, siendo regular que la execucion no corresponda enteramente á lo ideado, y que donde entran muchos, procedan unos con poco celo, otros con menos

con menos habilidad, y quexas algunos con malicia, y emulacion; pero son tantos, tan fecundos, y tan grandes los objetos, que no obstante los defectos, y nulidades que pueden haver en la operacion, por poco que se adelante cada asunto, sera inmensa la utilidad que el Cumulo de todos recibirá la Monarquía.

Cap. III.

Fondos para Mejoras por el credito bien as- anzado.

Para lograr el fruto de las operaciones que quedan expuestas, y adelantar las diferentes mejoras que se pueden hacer en el Reyno, á mas de las luces, y auxilios de los Comisarios de la visita, se necesitan fondos. Aquí proponemos el modo de tenerlos abundantemente para promover cada particular sobre sus propios intereses en quanto á las obras grandes, y publicas, como navegacion de Rios, Canales, Caminos &c. es regular que las haga el Rey, y en los Capítulos siguientes señalaremos medios sin costearlas sin gravamen del Erario Rl.

El gran punto para que el Reyno sea rico,
y floreciente es, que cada poseedor de tierras tenga á mas
de los auxilios de que hemos hablado hasta aqui, todo el
dinero que necesite para los Establecimientos utiles q.
caben en su Hacienda, advirtiendose que en linea de
mejoras no entendemos la labranza sola, sino todo quan-
to puede mejorar una Hacienda, los plantios de more-
nas, y otros arboles, ingenios de levantar agua para rie-
go, establecimientos de Comercio, y fabricas, ingenios por
ra estas, y todo quanto hemos tocado en el Capitulo de la
Visita del Reyno.

Para tener fondos suficientes, no se nece-
sita mas que sacar á la luz publica los muchos mi-
llones que duexamen en manos de particulares, que por no
hallar los dueños ventaja, y seguridad en soltarlos, que-
dan sepultados en sus Arcas sin producir nada: y su-
poniendose que el Reyno se compone de dos clases de indi-
viduos, unos que tienen dinero, y no saben emplearlo, ó no
hallan en que, y otros que saben, y tienen en que em-
plearlo, pero les falta dinero: nuestra idea en beneficio de
unos, y otros es disponer que al hombre adinerado le
tenga cuenta entregar voluntariamente sus Caudales,
y que el hacendado teniendo las Tierras mas ricas sin
cultivo, y mil cosas utiles sin hacer por falta de medi-
os, halle los caudales que sabe hacer fructificar.

Este se conseguirá estableciéndose solidamente la confianza entre unos, y otros por una providencia que á mas de un interés ventajoso, asignará una finca que en ningún caso puede sufrir quiebra, y que tendrá todas las circunstancias que pueden fundar un credito seguro, y inviolable.

Es opinion comun que no lo puede haver desta calidad vago de un Principe absoluto: esto solo sería verdad en lo que mira los negocios, entre el Sôberano, y el vasallo, pero en los Contratos de particular á particular, los bienes de los interesados estan tan seguros en España, como en la Republica mas libre de Europa, y en estos Casos nunca interviene la autoridad Real, sino para mandar que se haga Justicia á unos, y otros: No hay cosa mas comun que imponer unos su dinero, y tomarlo otros sobre una buena finca, y tan firme está el Censualista en la posesion de su Censo, como el propietario en su alhaja.

La finca que hemos insinuado se compondrá de los bienes raizes de todos los hacendados que tomarán dinero prestado, y mediante Real Decreto, y un acto voluntario, con Escritura de cada interesado, formarán la Hipoteca formal, y total, que será responsable del total de los prestamos respectivos de todos estos individuos, disponiéndose todo de forma que ni el acreedor experimente

el menor inconveniente, ni el deudor la menor vexa-
cion en el giro de este negociado.

Formar una sola finca general de los bie-
nes de todos, los particulares del Reyno, que tomen di-
nero prestado, parece una operacion embarazosa; pero
derramase la dificultad figurandose un banco nacional,
en que se recive el dinero de unos dandoles los resguar-
dos, ó acciones correspondientes, y las Escrituras de Hi-
poteca de otros por el dinero que se les entrega, sirvien-
do el banco de mediano entre unos, y otros, para fun-
dar su Confianza, y dirigir este giro sostenido su Cre-
dito por el total de los bienes raíces de todos los Deudores.

En quanto al modo de formalizar, y plan-
tificari el Proyecto, dejamos para el tiempo de ponerlo en
practica las disposiciones particulares, bastando por á
hora prevenir que estara vajo la direccion de la Juru-
ta de mejoras que se hablara en breve, la que pondra
todo en la mejor forma arreglado á las Leyes del Rey-
no, al bien comun, y al particular de acreedores, y deudo-
res.

Aqui tocaremos solamente de paso al-
gunos puntos principales, para dar un Concepto por
mayor de la idea, la que confesamos no sea muy facil-
de comprender, sino para los que entienden de bancos,
giro de acciones, y credito publico.

El primer

1.^o El primer paso será remitir la Junta a los Comisarios de la Visita del Reyno, el Proyecto, con una amplia explicación de todo, y una instrucción de lo que han de practicar en sus respectivos distritos, para que estén bien enterados los habitantes, particularmente los adinerados, y hacendados en todo el Reyno de la naturaleza, utilidad, y solidez del pensamiento. Estableciéndose la idea al mismo tiempo que se hace la Visita, se darán la mano la una operación, y la otra; que hallándose pronto los fondos al tiempo que se haya examinado, y comprobado la utilidad de las mejoras ideadas, y no quedará dificultad para la ejecución.

2.^o La segunda diligencia, será señalar que un cierto día señalado, se abrirá en cada Ciudad Cabeza de Partido un libro de subscripciones en que ventarán sus nombres, todos los que querrán imponer dinero al A. por los expresados la Cantidad; y otros para los que querrán dinero a interés, expresando así mismo el quanto, y asignando la finca en que se impone el Censo.

3.^o Se dará el termino de 6. meses, para que acudan unos, y otros, y en este tiempo los hacendados, han de presentar los documentos que afirman la propiedad y valor de la finca que querrán cargar.

4.^o Para que en ningún Caso pueda haber engaño, ni falencia en esta disposición, y que conste

publicamente que es solvente el deudor, se formaría en cada Cabeza de Partido, un Registro en que se sentarían todas las cargas que tienen los bienes raíces del Partido, publicándose que dentro de un año, todo Censuista, ó acreedor dentro del Reyno, haya de declarar su Credito, y la finca en que este situado, para que se entere en el Registro, dando un termino proporcionado á los que esten fuera de España, y toda deuda, ó carga que no se halle en el Registro al tiempo Venialado, perderá su derecho de antigüedad, y solo entrará despues de el prestamo de esta idea.

Este registro de las Cargas que tienen las haciendas, Casas, y demas bienes raíces, está establecido en otros Países, y tengo especie, que por Ley del Reyno deveria estarlo en España, y sirve para mil fines, siendo uno de los medios mas eficaces de fundar un Credito general de particular, á particular en el Reyno, y para conveniencia del publico, pudiesen haver en Madrid un resumen de todos los Registros particulares de las Provincias del Reyno.

5.º Ninguno podrá cargar mas que lo correspondiente á la quinta parte de la hacienda que tiene empeñada, quedando el todo de ella responsable, con cuya providencia se aviva la Confianza del adinerado, á vista de la superabundante responsabi-

lidad del Deudor.

6.^o Como son tantas las mejoras que se pueden hacer en el Reyno, no consentirá la Junta que se haga con caudal prestado ninguna que no haya probabilidad de que produzca después de los primeros años á lo menos el doble del interese del dinero que se gaste en ella.

7.^o Para que las mejoras no sirvan de pretexto para empeñarse, no consentirá la Junta al préstamo, hasta que por los Comisarios de la Visita la conste de la realidad, y utilidad de la mejora premeditada.

8.^o Todo lo dicho aquí de particulares, se entiende igualmente de Ciudades, Pueblos, y qualquiera otros Cuerpos, que si quisiere imponer dinero, ó tomarlo á interes para mejoras, ha de ser vso las reglas prescriptas para todos.

9.^o En cada Cabeza de Partido ha de haver una Casa para recibir dinero, repartir acciones, y admitir fincas, y una Contaduría para la cuenta y razon, con sus Libros de Entradas, y Salidas, y sus asientos de acreedores, y deudores, de acciones, y fincas, el todo arreglado por la Junta de Mejoras.

10.^o Para evitar las contingencias que podrían originarse de haver sumas crecidas en las Casas, se señalará un termino dentro del qual han

de acudir todos los que quexen imponer, ó tomar dinero, y á proporción que lo entren unos, lo sacaran otros. Los primeros que de una, y otra Clase entren sus nombres durante los 6. meses de aviso, serán atendidos primero, y sino hay carimiento para todos, los mas modernos serán los excluidos.

11. Las acciones que se entreguen en cada Ciudad, correspondieran al dinero que entra en la Casa, y las fincas sitas en el Partido, tendran las Armas de la Ciudad, con los numeros, firmas, fechas, y de mas precauciones, para que no se puedan falsificar las habra en Numero de 50. Doblones, de 100. de 500. y de 10.

12. Nadie será acreedor de un particular, sino de la Casa, de la Ciudad, Cuyas Armas trae su acción, y asi mismo el deudor lo será de la Casa de su Partido.

13. Este prestamo, estará vajo de las mismas reglas de la deuda Nacional de Inglaterra, y Holanda, esto es, que al deudor no se le podrá obligar á pagar el Capital, sino solamente el interes; pero á este le será permitido redimir el Censo, siempre que pueda. En esto no habria inconveniente para el acreedor, por que siempre que quexa su Capital, podrá vender su acción, q. hallará mil compradores, que le daran

le daran mas de su precio primitivo.

14. La paga del interesi se hara entien-
por señalados de 6. en 6. meses; pero por la conveniencia
del Deudor, le daran 3. meses mas.

15. Pasado este termino, tendran obligaci-
on los Intendentes, y Corregidores respectivos a ver por
los Libros si todos los de su Partido han pagado, y los
que hayan quedado atrasados a embargar todos sus
bienes hasta que satisfaga la deuda, y gastos del em-
bargo, y un quarto de uno por 100. por cada mes que
difieran la paga.

16. Para que veesta dilacion no sufra
perjuicio el acreedor, para facilitarle a todos modos la
cobranza de su haber, y animar mas, y mas la confian-
za de los adinerados, sera muy conducente que se dex-
ra el Rey mandar que el accionista en qualquiera par-
te del Reyno que este, pueda presentar su accion, y
cobrar del Administrador de Rentas Reales mas
inmediato, tomando este su recibo que remitira
al Administrador del Partido que corresponde a la
accion, y cobrando este de la Casa de dho. Partido. En
cuya disposicion no puede a venturar nada la Real
Nacion, respecto que cada deudor tiene muchos mas
bienes de lo que necesita para pagar, y que el Rey le
obligara siempre que quiera.

Pero como esta materia es nueva para muchos, necesita de mayor explicacion, à fin de prevenir las dificultades que pueden suscitarse los q.^{es} manifiestan las Rentas Reales presentando embarazos, confusiones de cuentas, y descubiertos, como resulta de esta providencia: por cuyo motivo me estendere algo mas para hacer evidente la seguridad de la finca, y la importancia de la idea, que bien merece que los administradores de Rentas se tomen un poco de trabajo para que se consiga su efecto.

Ya se ha dicho que todo Deudor ha de tener bienes que imponer, cinco veces lo que deben, que no se le pueda obligar à pagar el Capital, sino solo el interes, y que no pueda emplear el dinero sino en mejoras, que despues de poco tiempo le han de producir mucho mas que el interes que paga, y siendo esto así, como puede ser insolvente acia el Rey que con una palabra embarga todos los bienes: pero vamos à la naturaleza de la finca.

Esta no es una Compania que por contratiempo, ó mal gobierno se puede desbaratar, no es un banco que con cargar demasiado su credito, ó por la infidelidad de sus Directores puede hallarse en descubierto: No son consignaciones del Soberano, que en las Urgencias del Estado se pueden suspender: es una finca tan estable, como la existencia de la Nacion. Si entrasen enemigos en

Inglaterra, u Holanda, corría mucho peligro el crédito de sus Bancos; pero un Crédito fundado en las mismas tierras del Reyno, no puede faltax sin el exterminio de los Dueños; y así mientras haya Españoles en España las fincas es segura.

En quanto á la importancia de la idea, fácilmente se colige de lo quantioso que serán los fondos que podrá producir.

Por las averiguaciones hechas para la planificación de la única Contribucion, se sabe que los bienes raíces de la Corona de Castilla, se han valuado á la quantia de 137.2880217. escudos de Renta anual, y contando á Aragon, Cathaluña, Valencia, y Mallorca, solamente por la quinta parte del Reyno de España, sube el todo á 172.1850308. escudos.

Supongamos á hora que de cada diez hacendados solo uno tomara dinero prestado, y que este empeñara solamente la quinta parte de su hacienda: aun en este moderado computo la suma del Capital que resultara, será de 86.2120650. escudos, y no será mucho que de los nueve hacendados que quedan haya uno siguiera que con dinero proprio haga lo que el otro con el prestado, y que mejoras no se podrán hacer con una Cantidad tan crecida, mediante la sabia Direccion de una Junta de sujetos inteligentes, y celosos, y los auxilios de los Comisarios

de la Nueva España.

Puestos los dos puntos de la Seguridad de la finca de la utilidad de la idea, parece que no hay inconveniente en que el Rey dé otra providencia, que dexa el Alma de todo este negociado á los principios, hasta que las gentes vean por su propia experiencia el beneficio del Establecimiento, mandando el Rey que sus Tesoreros, y Administradores por todo el Reyno, recivan estas acciones por su primitivo valor. Tomarán tal vuelo, que ni en Inglaterra, ni en Holanda tendrá mas aceptación el Papel de sus Bancos, y los efectos serán los siguientes.

1.^o La gente adinerada no tendrá dificultad en imponer sus Capitales, viendo asegurada la circulación de las acciones, y un buen interés.

2.^o Con esto entrará en el Comercio tanta abundancia de especies de oro, y plata, que bajará infaliblemente el interés del dinero, y a proporción subirá el valor de las acciones, de suerte que la de 100. doblones, en bajando el interés, á 3. por 100. valdrá 125. y si baxa á dos, y medio, y a 2. subirá la acción á proporción.

3.^o De allí nacerá que todo el Mundo, mas querrá tener acciones que oro, y plata, lo uno por que puede aumentar de precio, y lo otro por que de contado segará el interés del 1. por 100. por el tiempo que uno lo tuvier en sus manos.

A. Nadié

A. Nadie llevará acciones á los Recaudadores de Rentas Reales, por que estos, segun el Decreto del Rey, no deben dar por la accion, sino un precio primitivo, y como lo tendrá mayor en el Comercio, nadie dará por los. doblones una accion que vale 125. y así el Rey habrá hecho á sus Vasallos el gran beneficio de hacer circular estas acciones, sin haver costado, ni aun el menor trabajo á sus Administradores.

5.^o Con este Establecimiento girarán en el público lo primero los 86. millones de Escudos del préstamo, si hay tanto dinero ocioso en Reyno: lo 2.^o otro tanto en papel, respecto que las acciones servirán á todos los fines que la moneda de plata, y oro, y lo 3.^o todo el dinero que gastarán en mejoras, los que las hazan con Caudales propios.

6.^o Con este Credito, y circulacion general, se seguirá lo que hemos dicho en otro Capitulo, las tres cosas que hacen el fundamento de la opulencia de una Nacion, y que en España están en gran parte sin uso el dinero, los hombres, y las Tierras fructificarán; pues girando el dinero, ocupará un millon de manos, que oy no trabajan, ni ganan nada: Estas manos harán las mejoras de que hablamos: Las Tierras ricas darán abundantemente los frutos mas preciosos, y estos emplearán mucha gente, ó en criarlos, ó en extraerlos.

del Reyno, resultando de uno, y otro, un Comercio activo, que hasta à hora no havia conocido España, y un fomento de Agricultura, fabricas, y todo genero de industrias, capaz de igualarnos con las Naciones mas adelantadas en estos asuntos. Anádase que ganados todos estos millones por gente trabajadora que los gastaran en comer, y vestir, y que los harian pasar continuamente por diferentes manos de un cabo del año à otro. Será otro nuevo aumento de Comercio interior en todo el Reyno, y por consiguiente un nuevo aumento de las Rentas del Rey; y así se ve, quan importante es de todos modos à S. M. que se plantifique la idea, quan digna es de su Real proteccion; y que no se debe hacer caso del corto dispendio de mantener S. M. en cada Cabeza de Provincia un Contador, y Casero, y para el giro de las acciones, y Cuentas y razon de las fincas de este Proyecto.

Cap. IV.

Junta de Mejoras.

Damos el nombre de Mejoras à los Establecimientos que comprehende el Proyecto economico, los que son tantos, y tan importantes en lo correspondiente

te à España, y America, que parece indispensable destinar
à su direccion un Cuerpo de Sujetos de Primera Clase, en
punto de luces, y experiencia, y este Cuerpo es el que llama-
mos Junta de Mejoras.

La idea de unirse cierto numero de Zeloso-
Patricios para promover los intereses de su Nación, no
es nueva en Europa, habiendo en Suecia, Toscana, y Bre-
taña de Francia Academias destinadas à perfeccionar
la Agricultura, por sus especulaciones, experimentos, y
sabias observaciones, y à hora ultimamente ha estable-
cido el Rey de Francia una Sociedad de Agricultura
para el Partido de Paris, y otra para el de Tours, y cas-
da una de ellas se compone de diferentes Cuerpos de vo-
cales que tienen sus respectivos departamentos, y sus
Juntas en las Ciudades, Cabozas de sus Departam-
mentos.

Pero ningun Establecimiento de este gene-
ro iguala à la Sociedad de Dublin en Irlanda, la que
estende su cuidado generalmente à todos los Ramos de
los intereses domesticos de la Nación.

Se compone principalmente de los Señores
y Cavalleros hacendados del Reyno, y los Vocales que
se hallan en Dublin asisten à las Conferencias un dia
cada semana, y celebran quatro Juntas grandes en el
año.

No me detengo à hora en las particulari-
dades de este instituto, ni explicar sus ordenanzas que
son prudentísimas; pero no será inútil dar algunas
noticia de los medios que emplea para adelantar el bi-
en común, y los efectos que han producido sus operacio-
nes en aquel Reyno.

Fundándose en la regla infalible de la ex-
periencia, ha conseguido esta Sociedad lucir acentos
tocante à la Agricultura, Fabricas, y de mas asun-
tos de su inspeccion, las que comunica al Pueblo por
varios medios, indicando al Labrador los ingredientes
que fertilizan la Tierra, el tiempo, y modo de apli-
carlos, de perfeccionar la Labranza &c. Dando al fa-
bricante noticia de inventos, y ingenios utiles, y dis-
tribuyendo de valde algunos à quien no los puede
comprar: propone tambien premios para adelantar
los asuntos que estan mas atrasados; y aunque la su-
ma no llega à dos mil pesos al año, es muchísimo lo
que han aumentado los Reinos à que se han apli-
cado.

Y como entran en la Sociedad las prin-
cipales personas del Reyno, que su cuidado abraza
todo, y que se han visto efectos tan admirables de sus
providencias, se diferido por todo el Cuerpo de la Nacion
el espiritu de mejoras, de tal modo que lo que antes

era tarea

era Taxa, de una sola Sociedad, se ha hecho la ocupación general de quasi todos los individuos del Reyno, atendiendo el Parlamento á quanto propone la Sociedad, y contribuyendo los Phisicos, y otros Sabios con sus observaciones, y davelo en descubria la Calidad de la tierra, las influencias del Cielo, que dan la fertilidad, el tiempo de sembrar cada semilla, mientras se ocupan los ingeniosos en buscar invenciones para facilitar el trabajo, adelantar las Artes, y perfeccionar las maniobras mas comunes como son hilar, Tejer &c.

Viendo el Lino la materia principal de las Fabricas de Irlanda, es increíble lo que se ha utilizado en todo lo que mira este fruto en la calidad del terreno, la lora, las aguas, la hilanza &c. y sobre cada asunto hay disertaciones de los hombres mas hábiles del Reyno, cuyas obras estan en mi poder, y forman un Cuerpo de excelentes Doctrinas economicas que podran ser muy utiles a una Junta nuestra, no por las materias que tratan, sino por la forma, y metodo que se pueden aplicar utilmente á nuestros productos, á la Seda, Moxeras, y las diferentes maniobras de este fruto, al modo de plantar, y Cuidar las viñas, de perfeccionar el vino, aceite &c. haciendose por direccion de la Junta, las observaciones, y experimentos correspondientes á cada materia, y extendiendose

igualmente el beneficio de este Metodo á los objetos de America, á las Minas, Cacao, Azucar, Tabaco, Añil, Grana, Algodon, y de mas frutos, y al cultivo de las especerias que se hallan en varias partes de aquellos Países, y considerando lo rico del Terrero, y lo precioso de nuestros productos en uno, y en otro mundo, con mucha menos industria que la de los Irlandeses, se adelantará infinito nuestros intereses.

La prueba infalible de lo util de este instituto, es que la Nación Irlandesa tan inclinada á la peregrina como la Española, se ha vuelto en pocos años una de las mas industriosas de Europa. De suerte que la sola fabrica de lienzos se halla tan adelantada, que despues de abastecido el Reyno, se extrahe un año con otro como Consta por los libros de las Aduanas, el valor de cerca de ocho millones de pesos de este genero, y todos los Ramos de industria se han perfeccionado tanto que las haciendas dan oy el doble de la renta que daban 25. años há, y algunos Cavalleros me han asegurado q. con las mejoras que han hecho en la Agricultura, han triplicado sus rentas en menos de 20. años en algunas partes de sus haciendas, lo que nace de haverse ya hecho moda entre la Nobleria dedicarse á estos cuidados, y regularmente los mas de los Señores hacen en sus Estados lo que la Sociedad, y el Parlamento para el

beneficio general del Reyno en punto de premios, y todos los medios de fomentar la industria.

No me toca determinar la forma que será mejor dar á nuestra Junta, ni la Calidad de los Sujetos de que se debe componer, y solo insinuaré que mi primer pensamiento fue proponer que á imitación de lo que se practica tan utilmente en Irlanda, se formase de los Señores, y Cavalleros hacendados, fundado en que hallándose la principal Noblezza en Madrid, y teniendo bastante tiempo de ocupado, puede asistir con facilidad, que su influjo es grande en las Provincias, que sus Administradores pueden ser instrumentos muy utiles, que su exemplo hará entrar otros, que adelantando sus propios intereses que son tan extendidos, adelantarán los de todo el Reyno que tienen mil modos de premiar la industria, y los descubrimientos utiles, sin costarles nada, por los empleos que pueden dar en sus Estados, que con la frecuencia de tratar en la Junta las materias mas importantes, se harán inteligentes en ellas, y serán protectores de todo genero de industria, no solo en sus vasallos, sino en todo el Reyno. De todo esto inferia yo que si los Señores quisiesen formar la Junta, agregándoseles otros Sujetos de experiencia, y talentos, sería un medio efficacísimo para lograr el fin que deseamos.

La dificultad que puede haver en per-
suadirles, que entren unanimes en este pensamiento,
no me toca exponerla, aunque comprendo que puede
haver alguna en conseguir esta unanimidad, y en este
caso formará el Ministro á quien lo encargue sus
Majestad, la Junta del modo que mejor le parezi-
ca; pero siempre tendrán los Señores la ventaja que
en queriendo promover sus intereses, tendrán de la
Junta las luces, instrucciones, y auxilios que necesi-
ten para los Establecimientos que querrán hacer en
sus Estados, en beneficio suyo, de sus Vasallos, y de la
Patria.

Estará al Cargo de la Junta dirigir las
Visitas del Reyno con sus resultas, y todo quanto com-
prende el Proyecto Económico, y para que las Provi-
dencias del Rey tengan el debido efecto, y que los cau-
dales que se destinan á mejoras se manifiesten con lega-
lidad, y se apliquen con inteligencia, y economía, nin-
gun Establecimiento de consideracion se emprenderá sin
que preceda examen, y aprobacion de la Junta, con cui-
da disposicion tendrá el Ministerio un medio de cues-
tause mucho trabajo, y de proceder con fundamento en
las materias que abraza el proyecto económico.

Del establecimiento de esta Junta gene-
ral de mejoras sucederá probablemente formarse otras
en las

en las principales Ciudades del Reyno, las que tomarian
 de la de Madrid la norma de su gobierno, y las instruc-
 ciones que necesitan, y de la union de todas resultara el
 bien comun en todo genero de mejoras, y entre otras uti-
 lidades, serviran estas Juntas Provinciales asi como los
 Comisarios de la visita del Reyno a Subministrar al
 Ministerio un conocimiento individual, y seguro de to-
 dos los asuntos de la Monarquia.

Este metodo de averiguar las cosas,
 fundandose en hechos ciertos, y documentos que no ad-
 mitan duda, nacera aquella ciencia de Calculo politico
 que llaman los Ingleses Arithmetica politica, verdadera
 fundamento del acierto en las materias de Estado las
 mas importantes, y el Norte que debe guiar las operacio-
 nes de un Ministro prudente en imponer Tributos, arre-
 glar aduanas, dirigir el Comercio Nacional, y Estrange-
 ro, fomentar fabricas, y Agricultura, Conocer el estado de
 la Poblacion, y las fuerzas, numero, y Clases que la com-
 ponen: en todo lo qual se va a ciegos, siguiendo relaciones
 parciales, y vulgaridades: no hay algun medio de fo-
 mentar calculos, y combinaciones bien fundadas.

Quabrante por las Juntas se ha de ge-
 neral en el Reyno todo lo util que haya en qualquiera
 parte de el, y tomandose luces de los hombres practicos de
 las Provincias sobre los respectivos Ramos de su compe-

tencia, se formarán instrucciones que se comunicarán á todos sobre el plantio de Moreras, y otros arboles, la fertilizacion de la Tierra, la Labranza, el regadio, la Crianza de ganados &c. y de este modo, todo se hará común á todos en breve Tiempo.

No será menos util el que disfrute el publico los Talentos mas sobresalientes del Reyno, pues siendo este asunto tan plausible, y grato á todos, es regular que todos se esmeren en promoverlo, y formandose el diario de que ya hemos hablado, y publicandose en el cada año los progresos del Proyecto economico, no solo servirá de instruccion, sino que los justos elogios de los buenos patricios que se han distinguido en adelantar el bien publico, excitara un noble ardor, que difundira por todo el Reyno, como sucedio en Irlanda, el espíritu de emprender cosas grandes, y utiles á la Nacion.

Podrá ser conducente al mismo fin el que de las observaciones del curioso que ha recorrido la Europa, se que se hablo en el primer Capitulo de esta obra, y de los Excelentes Libros, y Manuscritos que ha formado, se saque lo mas selecto, y aplicable á España, sobre todo en lo tocante á Agricultura, todo lo qual publicado, y distribuido por las Provincias con la aprobacion de la Junta, será provablemente de

alguna utilidad.

V. GR. Si viendose el Rey mandara que sus Ministros en las Cortes Extranjeras remitan modelos, ó diseños de las Maquinas mas utiles que haya en los respectivos Países, y anímase los mejores escritos economicos, y depositandose todo en manos de la Junta, tendria esta haciendo á su orden un Artifice que sepa sacar en metal, ó madera qualquier dibujo con q.^a dar instrucciones, y auxilios á todos los que quierian establecer algo en punto de mejoras.

El haver en el Reyno un Cuerpo estable, y autorizado compuesto de personas que por su inteligencia, e integridad, merezcan la Confianza del publico, sera motivo á hacerse mil obras utiles que no se ficieran.

Los Pueblos se animarian á emprender mejoras de entidad, tomando fincas á Censo sobre sus propios, sabiendo que los Caudales se emplearian con legalidad, que no permitirian la Junta emprender cosas que no este cargada de su utilidad, y que teniendo la idea su aprobacion, dara todos los auxilios conducentes á su execucion; y este es el medio de que tenga pleno efecto lo que hemos propuesto en los dos Capítulos antecedentes, y buena parte de lo que se veia en el discurso de esta obra.

Cap. V.

Otras providencias, y fondos para adelantar el Proyecto economico.

En el Capitulo tercero hemos expuesto el modo de que tengan fondos los Cavalleros, y de mas hacendados particulares del Reyno, para promover sus propios intereses, haciendo por si solos las mejoras q. son de su Competencia, sin necesitar de mas auxilios que de la buena direccion de sus operaciones, que lo-gramos por medio de la Junta de Mejoras, y de los Comisarios de la Villa.

Ahora proponeremos unas providencias dirigidas al beneficio general de la Monarquia, a fomentar las fabricas, el Comercio, y la Agricultura, y a juntar fondos para las operaciones grandes que necesitan de crecidos Capitales, y que solo puede costar el Soberano.

1.ª Providencia.

Inclui en el Proyecto de la Unica contribucion la Clausula

la Cláusula de que todos los generos extrangeros conti-
nuen de pagar Cientos, y Alcabalas, despues de plan-
tificado dicho Proyecto.

El modo de arreglar los Tributos, es la ope-
racion mas importante, y delicada que se puede hacer en
una Monarquía, y de que mas pende la felicidad publi-
ca; y así el mayor esmero de las Naciones mas sabias,
siempre ha sido buscar un Justo Temperamento, no so-
lo para que se repartiase proporcionalmente la Cargas
entre las diferentes clases de personas, y medios; sino
tambien para que se fomentasen con igualdad los gran-
des objetos que fundan la opulencia, y poder de una Na-
cion, que son una numerosa poblacion: una Agricul-
tura floreciente, y los de mas Ramos de industria que en-
riquecen un Pais: y esto mismo es sin duda el principal
cuidado de los que por R. determinacion, estan actual-
mente trabasando en perfeccionar esta grande idea.

Pero como dispone este reglamento que
queden libres de Millones, Cientos, y Alcabalas, indis-
tintamente todas Suerres de manufacturas, y Mercan-
cias, y que esta generalidad tendria mui graves incon-
venientes en la practica, espero se me permitira hacer
presente lo indispensable que es hacer una restriccion
en este punto; pues lo que conduce al bien de la Nacion,
es que se liberen solos nuestros generos de los mencio-

nados Tributos, dexandolos subistix enteros sobre los-
Extranjeros: y como executarse asi, se seguiria frustrar
se el principal intento del mismo Proyecto, que es el fo-
mento de nuestras fabricas; pues si se concede a las de
fuera el mismo alivio de derechos que a las nuestras,
quedaremos siempre en la misma proporcion de infe-
rioridad que a hora.

Y aun estaremos en mucho peor estado,
por que echandose un nuevo Tributo, a Tierras, pas-
tos, y ganaderos, dueños de fabricas, y otros, cada uno
procurara cargar de contribucion que paga, a la es-
pecie que maneja, y con esto subira de precio la ma-
teria simple, y el genero fabricado; de tal modo que nu-
estras manufacturas hallandose con esta nueva Caa-
ga en concurrencia con los Extranjeros que ya no pa-
gaban Cienitos, ni Alcabalas, quedaran sin despacho.

Es verdad que quitandose los Millones,
y Alcabalas, estarian mas baratos los Comestibles,
y bajarian baxase los salarios de fabricantes, y Jor-
naleros; pero como queda dicho, pagando cada uno un
nuevo impuesto, subira a proporcion el precio de su
mercancia, o de su trabajo; y asi en quarto a este pur-
to quedarian las cosas con poca diferencia como estaban;
pero si al mismo tiempo se perdonan al Extranjero
los Tributos que a hora paga, sera lo mismo que con

cédale un 8. por 100. ó mas por 100. de ventaja sobre el Nacional, y el Comercio extranjero. Será el que se hallará verdaderamente á ventajado en el nuevo reglamento, mientras se imposibilita mas, y mas el adelantamiento del nuestro, y de las fabricas de estos Reynos.

En 2.^o lugar perdemos una grandísima ventaja que nos venia á la mano, y nos escusaba de muchas discusiones, y vexaciones con otras Potencias. Aquella maxima general de todas las Naciones dirigida al fomento de la propia industria, de cargar de mas derechos los generos Extranjeros que los suyos, no se ha practicado hasta á hora en España, por la mala disposición, ó mala interpretacion de nuestros tratados con otras Naciones; pero el nuevo Reglamento nos abre Camino para salir de esta dificultad; pues dejando las cosas como se estan, sin innovar nada con los Extranjeros, tendran nuestras fabricas un fomento que con otros que diremos en adelante, bastará para conseguir las los mayores aumentos.

En esta disposicion, no creo que tenga que escrupulizar el Politico mas circunspecto, ni que se detenga el Ministro extranjero mas resuelto á dar que-
xa sobre una providencia economica en el modo de cobrar el Rey sus Tributos, mientras se observan religiosamente los Tratados sin la menor variacion en

los derechos acia los Extrangeros.

Sobre todo, entiendo la Consideración de que el Rey no perdona á sus Vasallos los Cienitos, y Alcavalas, sino que los cobra vaxo de otra denominación, y sobre los mismos efectos en otra forma; pues si antes era la pieza de paño la que pagaba, á hora será la Lana, la Oveja, el pasto, será el Comerciante el dueño de la fábrica, el Tecedor, el Tintorero &c. De suerte que si en estas circunstancias pretendiese el Extrangero ser libre de Cienitos, y Alcavalas, sería pretender ser el unico privilegiado en el Reyno, y querer ser mas que si fuera natural Español, gozando de una Exemption que ni el mismo Eclesiastico tiene; pues si este posee Tierras, ó ganados, habrá de contribuir como qualquiera otro Vassallo.

El aumento de nuestras fabricas, será una Consequencia precisa de esta distinción entre nuestros generos, y los de fuera; pues dexar estos Cargados de Cienitos, y Alcavalas, y los nuestros libres de ellos, es lo mismo para el fomento de nuestras fabricas, que si el Rey concediese á todas las del Reyno una gratificación igual á estos derechos, lo que facilmente se evidencia, cotizando el Coste de una pieza de paño de Inglaterra, tratado para el Consumo de España con una fabrica en el Reyno.

El paño,

El paño Ingles, sin hablar de flete, seguros,
Comision &c. al entrar en España paga los Derechos de la
Aduana, y al venderse, la Alcabala; y el mercader que
le compra, ha de cargar precisamente en la venta, la parte
que le corresponde de la nueva contribucion; y si este paño
se ha fabricado de lana de España con los derechos que es-
ta paga al salir del Reyno, subirá todo junto á mas-
de 25. por 100. pero no todo esto será ventaja del Español,
por que lo tiene el Ingles en la mayor industria, y havi-
lidad del fabricante, y en mil modos de economizar en el
trabajo que aun ignoran los nuestros, con todo siempre
tendrán estos una ventaja igual al importe de los Cien-
tos, y Alcabalas.

No ignoro que las Alcabalas están
embebidas en los derechos que se cobran en las Adu-
nas de Puertos de Mar; pero esto es un abuso que
se debe emmendar, pues sino se tratará el genero estran-
gero mejor que el natural, que paga la Alcabala quan-
tas veces se vende, y esto ni los Tratados lo piden, ni lo
permite la Ley natural; Supongo que el genero Estran-
gero tambien que sale del Puerto, y se interna en el Pa-
is, paga la Alcabala en las ventas.

De dexar los generos extranjeros exentos de
derechos, resultará un fondo anual de muchos millones.

La Unica contribucion, según el presente

Plan, producia al Rey los muros, o mas Reditos q.
los Tributos que se quitan, en cuyo Caso el producto
de la Alcabala, continuada sobre mercancías estran-
geras, se podrá formar un fondo à parte, y dedicarle à
fines utiles que diremos en adelante.

Los que manejan las Rentas, sabrán
à lo que podrá subir este fondo: Aquí solo diremos que
es probable que los Cientos, y Alcabalas, importarán
tanto, como los derechos de Aduana, en los generos que
adeudan unos, y otros, por que aquellos se cobran con
mas rigor que estos, y se pagan tantas veces como se
vende el genero. Me ha dicho quien lo debe saber que
las Aduanas del Reyno, sin contar las Salidas de
Cadix para Indias, ni las Lanas, dan al Rey 10. mi-
llones de reales un año con otro, y la Saca de nuestros
frutos, y mercancías, no dà la quarta parte desta Cantidad,
de que se infiere que todo lo de mas viene de los generos
extrangeros; y así podemos decir que la continuacion
de Cientos, y Alcabalas, producirà anualmente de
25. à 30. millones de reales, lo que basta para los fines
que hemos inuado.

Es regular creer que esta Cantidad se
diminuirà à proporción que vayan en aumento nue-
stras fabricas, por no ser tanta la introduccion de
Mercaderías extrangeras; pero aunque fuera así este

es el fin à que aspiramos, y el Comercio nacional siempre dará mas utilidad que el extranjero, y hemos de considerar tambien que quanto mas se enriquezca la Nación, mas consumirá de ciertos generos de primor, y moda; y todo lo que es materia de lujo como son lienzos finos, encajes, Telas de oro, y plata, y estofas de mucho precio, muebles ricos, Té, Cafe, especerías &c. y estos siempre daran derechos de mucha consideracion.

Pero en la segunda parte de esta obra, veremos que por las proposiciones que se proponen, por mas que se aumenten nuestras fabricas, será el Comercio extranjero de mucho mas Cuerpo que à hora.

Me dirán que para la cobranza de estas Alcabalas, es necesario emplear mucha gente que consumirán una buena parte del producto.

Este inconveniente es facil de remediar, practicandose lo que en Inglaterra, con los generos de la India Oriental: El Comerciante que trata en ellos al salir de la Aduana, dà fianzas, ó si es abonado dà un papel, obligandose à pagar los derechos, ó presentar Certificacion de haverlos sacado del Reyno, por otro Puerto, y dentro de un año ha de executar lo uno, ó lo otro.

Lo mismo se podrá hacer aqui, obligandose à todo Comerciante que interna en el Reyno generos Extranjeros de pagar à la Aduana las Alcabalas, por donde se

han entrado dentro de un tiempo limitado, y como se
sea de mucho embarazo, y costo cobrar como á hora de
todas las Rentas, bastará que sea la primera, pero en
este Caso, se deberá exigir con todo el rigor el M. por 100.
que corresponde, y no costando nada la Cobranza subirá
la renta mucho mas que en tiempos pasados.

2.^a Providencia.

Libertad de los derechos de Palmes, y Toneladas los
frutos, y manufacturas de España que se embarquen
para Indias.

En el modo de hacerse esta operacion, hay
varios puntos que no tocamos aqui, como en las cir-
cunstancias que deberán tener los Navios para go-
zar esta libertad, si la deben tener de salir de todos los
Puertos del Reyno, ó solamente de algunos: Si podrán
abordar á todos los de la America, ó á ciertos Puertos
señalados: Si han de tocar en Cadix, á la ida y vuel-
ta: Si á los interesados les será permitido el embiar
Navios sueltos, y en qualquier tiempo del año; ó si
han de formar comboyes en ciertos tiempos del año, y
para ciertos parages determinados como van las flotas
de Portugal, y la nuestra. Todo esto con otros muchos
puntos tocantes á esta materia, se tratará con indivi-
dualidad en la 2.^a parte desta obra, donde se hablará

Dilatadamente

dilatadamente del gobierno económico, Comercio económico,
y de mas intereses de España en sus Indias.

Aquí nos limitamos á decir el modo de
extinguir los mencionados derechos, sin perjuicio del R.^l
Exorio, y algunas de las consecuencias de esta providen-
cia. Habria sido sin duda el interés de la R.^l Haci-
enda el principal motivo de no haver levantado este Co-
mercio hasta á hora de los Derechos excesivos con que
está cargado, de que ha resultado la ruina del, y no-
sacar el Rey ni la Nación la decima parte de la uti-
lidad que correspondia de la mas rica posesion del
Mundo.

Este Daño cesaria para siempre, si del
fondo que producian los Derechos continuados sobre mer-
cancias extranjeras, se aplica la porcion que sea nece-
saria á compensar al R.^l Exorio el importe de la fran-
guicia de Toneladas, y palmeo que se concederá á nues-
tros generos. Hay otro modo de compensar este desfal-
co en caso de no tener efecto el Proyecto de la Nueva
contribucion. Vease mi Idea sobre el Comercio entre Phili-
pinas, y Acapulco en el Cap. 8. de la 2.^a parte.

Por lo que toca el Comercio de mercancías
as Extranjeras para Indias, es un punto que se exami-
nará en la 2.^a parte de esta obra si ha de subsistir sem-
pre en el mismo pie que á hora: esto es sino se podrán

embaxear sino en Cadix, pagando los mismos derechos, y teniendolos mismos embaxazos que hasta aqui; pero siempre, quedaran sin novedad en todos los demas puntos los derechos R. de suerte que nuestras manufacturas y frutos, pagarian las Aduanas, y lo demas que corresponde en America; y los retornos sea en frutos, o en plata, pagarian como antes.

Al principio no subia mucho la franquicia que se propone, siendo tan corta la Cantidad de generos nuestros que van a Indias; pero aunque subiese mucho mas, habia fondos suficientes para compensarla, y quedaria todavia mucho para otros fines utiles, y se podian aprovechar estos primeros años en que quedaria libre gran parte del fondo para hacer las mejoras de mucho costo, como son Caminos por todo el Reyno, Canales navegables, obras de regadio &c. Por lo que toca a navegacion de rios, esperamos poderlo conseguir, sin que sea a costa del R. Erario.

Saber a punto fijo el importe de los derechos que se perdonarian, no es dificultoso, no habiendo mas que sentar nuestros generos en los libros de la Aduana, como si huviesen de pagar, y con esto se logran dos cosas, la una saber lo que se debe poner en las Arcas R. para reponer el defaldo causado por la franquicia, y la otra ver los progresos de nuestro Co-

mercio Nacional, por el aumento de estracciõ de nue-
estros frutos, y generos de un año a otro.

Mediante esta franquicia, y el mencio-
nado fondo, se podria libertar el Comercio del Reyno
de varios embazos que le son muy gravosos: De esta
clase es el derecho de la bolla en Cathaluña, que hace un
perjuicio infinito a toda la Provincia: este se podria quitar
compensando su importe a la R. Hacienda. Lo mis-
mo se podria practicar en semejantes gravámenes en
otras Provincias. Hay en Cádiz ciertos derechos que son
de particulares por Juro de heredad, estos se podrian redi-
mir, y libertar de ellos el Comercio. Tienen algunas Ciu-
dades, y Provincias, ciertos Privilegios perjudiciales al Co-
mercio general del Reyno: El de Granada tiene el Privi-
legio de no poderse introducir en el, genero alguno de se-
da fabricado en las demas Provincias de España; aun-
que es verdad que a Granada no la compensa este dere-
cho el intolerable gravamen que sufre en los impuestos
sobre este derecho, o fucto; pero este asunto a parte. El re-
medio es por punto general no concederles la libertad, y
franquicia del Comercio de Indias, sino a condicion de
ceder estos Privilegios nocivos al Comun. De este modo
se allanaràn estas dificultades, y se logrará en todo el
Reyno una apreciable uniformidad muy ventajosa al
Comercio general de la Nacion. El no admitirse Aduas

nas en los Puertos de Vizcaya es incómodo, y costoso, sin
hablar del Contrabando á que da lugar. Es mucha razón
conservar á los Vizcaínos sus Privilegios, y fueros, y en
Justicia no se les pueden quitar; pero no se les hace infus-
ticia alguna en no dispensarles una nueva gracia que
hace el Rey á los demás vasallos, sino mediante que ad-
mitan un medio termino que quite este inconveniente,
sin vulnerar su Privilegio.

Las resultas de estas providencias, son fa-
ciles de discernir, y lo que deben adelantarse nuestras fa-
bricas con las ventajas que tendrán en el Reyno, sobre los
generos estrangeros; y la salida para Indias libre de Pa-
mos, y Toneladas; y teniendo el Rey un fondo separado
de muchos millones anuales para mejoras, y estableci-
mientos utiles, debemos esperar que dentro de pocos
años florezca España en todos los ramos de sus inter-
eses.

Una de las consecuencias ventajosas de
esta operacion, será quitar para siempre aquella piedra
de escandalo que tantas quejas, y desazones ha costado,
y algunas veces sangrientas guerras, queriendo decir
el Comercio ilícito que hacen otras Naciones en nue-
stras Indias: Este Caheza precisamente, ó á lo menos
se disminuirá mucho, sin costarnos armamentos
ni esfuerzo alguno; pues con las ventajas, y franquis-
cias que

cias que tendran los nuestros, podrán vender en America tan barato como los Contrabandistas, con lo que sea inútil á estos exponerse á caer en manos de nuestros Guarda-Costas, de que resultará aumentarse muchísimo el Comercio Directo de España.

Conabrase á los naturales, y ceñirse á los extranjeros nuestras Indias, y fomentarse las fabricas, y el Comercio interior del Reyno, se adelantará infinito nuestra Agricultura, y todo genero de industria: Los hombres adinerados pondrán fabricas, y los hacendados aun que sea á costa de empeñar alhajas, y echarse Censos, no dexarán sin cultivo un palmo de buena tierra, en lo que puede alcanzar lo corto de nuestra Poblacion.

Vendrá tambien de diferentes partes de Europa mucha gente atraída por el concepto general que hay de la riqueza de nuestra America.

De la venida de estos extranjeros se seguirá á más del aumento de nuestra Poblacion adelantamiento de todo genero de mejoras, y se ellos aprenderán nuestros Españoles á perfeccionar su labranza en todos sus ramos, á fabricar con mas primor, y economia: á dar á sus frutos aquella perfeccion que el Arte, y la industria añade á su natural buena calidad. Pero estos efectos se manifestarán con mas evidencia en otros Capítulos de esta Obra.

Cap. VI.

Cap. VI.

Medio de hacer navegables los principales Rios de Espa- na, y de formar algunos Cana- les, sin gravamen del R. Erario.

El atraso que padece en España la Agricultura, las fábricas, y el Comercio, bien se sabe que en gran par-
te procede de la falta de Comunicacion de una Provin-
cia con otra en el interior del Reyno, y ~~de~~ todas con el
Mar, Esta se consigue por medio de Rios naviga-
bles, canales, y buenos Caminos, à cuyo logro se dedica
este papel.

La idea es formar una Compañia Holande-
sa, que tome à su cargo executar à su costa lo tocante
à Rios, y Canales, concediendo el Rey privatibamen-
te esta navegacion por un termino suficiente, para re-
sarcirlos sus gastos, y dexarla mui excedida ganancias.

Esta especie no se propone como un Pro-
yecto formal, sino como una Tentativa que se puede

hacer, en que no se aventura nada, y si tiene efecto será sin duda de grande utilidad.

Sobre este asunto exponeremos 1.^o la aptitud de los Holandeses, à que se les de la preferencia para empresa. 2.^o las Ventajas que logrará la Compañia. 3.^o las de España. y 4.^o la formalizacion del Tratado, y los resguardos de una y otra parte para asegurar el cumplimiento de lo estipulado.

Los Holandeses tienen la mayor facilidad de juntar los Caudales que se necesiten, pues para de 200. millones de florines el Caudal que tienen en los fondos de Inglaterra, y su propia Republica les debe mas de 500. Las acciones que representan unas, y otras cantidades, se negocian diariamente en la Bolsa de Amsterdam, y el día que quieran qualesquiera de los interesados convertir en dinero, aunque sea el importe de 1000 millones, no les faltarán compradores.

En segundo lugar, de todas las Naciones, la Holandesa es la que mejor entiende de navegacion de Rios, y Canales, la limpia de aquellos, y la construccion de ellos, y generalmente, todo lo perteneciente à este asunto, como Exclavas, Diques &c. y en dándoles un termino largo de 20, ó 50, años, todas estas obras las harán de tanta solidez que durarán siglos. En todo este manejo estan tan diestros los Holandeses, que aunque España hiciese

à su costa las obras, la ténenla cuenta darles esta mas
vegacion por algunos años, hasta perfeccionar à los nas-
tionales en estas maniobras.

En tercer lugar, como navegaran los
Holandeses por todos los Mares del Mundo, poco
les costara hacer conocer nuestros frutos en todas partes,
donde lograràn la preferencia, por que comprarian, y po-
dràn vender mas barato que otros, y al mismo tiem-
po sabian de donde traherlos con mas conveniencias
todo lo que es necesse para el consumo de España.

Y por ultimo, ninguna Nacion nave-
ga con tanta economia, y por consiguiente tendrà mas
ganancia que otros, y será mucho mayor la Cantidad
que despachara el producto de estos Reynos.

Si se forma la ideada Compania, tendrà
sin duda el xamo de Comercio mas rico del Univer-
so, Capaz de exercitar el de Holanda ya mui caido,
y de restituir aquella Republica, à su antigua opu-
lencia; Pero para mayor claridad, reduciremos à tres,
ò quatro puntos las ventajas de este negociado.

En primer lugar será un Comercio mui
estendido, pues segun Don Geronimo de Ojeda, nues-
tro Comercio activo, importaba en su tiempo 15. millo-
nes de pesos, y el passivo 20. Una Compania que abri-
rà la comunicacion entre todas las partes del Reyno,
y que

y que penetraà hasta los rincones mas reconditos del, no-
serà mucho que aumente la introduccion de genexos de fue-
ra al doble, y la extraccion de nuestros frutos al quadru-
plo; Cuyo aumento en uno, y otro Articulo, serà para
sola la Compañia.

De esta abundante extraccion de nues-
tros frutos, resultará precisamente un aumento corres-
pondiente en su cultivo; pues teniendo el Labrador segu-
ra la Saca, adelantará cada año su labranza, hasta apro-
vechar las tierras mas incultas, y particularmente dos
de nuestros productos, el Trigo, y el vino, se aumentarán,
con estremo, por la mucha ganancia que dexarán, y el
consumo que logrará la Compañia del primerio en Por-
tugal, donde podrá vender 50. por 100. mas barato que
los Ingleses en las Provincias Meridionales de Francia,
y estando libre el Comercio de Indias en nuestras Islas,
y las Colonias francesas; de los Vinos, y Aguardientes
habrá gran despacho en toda la America, y en vari-
as partes de Europa; pero el mayor consumo del Tri-
go, será en España, en Cataluña, Valencia, Gas-
talia, y Asturias, donde siempre hay escasez del. Y
en una palabra, se estenderá tanto este Comercio en
todos sus ramos, que siguiendo el Calculo de Vistas
nuz, y considerando los aumentos que darán las nue-
vas providencias, no será mucho que continuen en el

de 60. à 80. millones de florines; y así no es por des-
xacion de xix que será el ramo mas rico que hay
en el Mundo, mui superior al de la Compañia
de la India Oriental.

Lo 2.º será mui lucratibo este Comer-
cio. Nadie ignora que nuestros vinos, no pas-
san de tres à quatro reales la arroba, en mu-
chas partes, y que en algunas no llega à ocho las
fanegas de trigo los años buenos, y que hay Pro-
vincias enteras donde rara vez para de 12. à 15.
reales los años medianos. Tambien se sabe que
las dos Castillas, y el Reyno de Aragon, son Ca-
paces si se adelanta en ellos la Agricultura de
dar trigo à Reynos enteros, y que el vino es cose-
cha de quasi todas las Provincias de España; y te-
nido la Compañia esta estraccion, con exclusion
de todas las Naciones, aunque de un buen precio à
nuestros cosecheros, podrá ganar de 50. à 100. por
100. y à proporcion en los demas frutos nuestros,
y en los generos de fuera que introduzca en el Rey-
no.

Lo tercero, este Comercio será mui util,
no solo à los interesados en la Compañia, sino à
toda la Nacion Holandesa; pues siendo los uni-
cos que se internarán en nuestras Provincias, que

Despacho no lograrán de quanto producen sus fabricas de Lana, Lino, seda, y Algodon, de su lora, de los Tejidos, y de mas generos de la India Oriental, y de quanto saca de Mar, y Tierra su industria. i q. aumento a su Marina, por el numero de Navios que se emplearían en extraher nuestros frutos, y mercancías, y en traerlos generos de todas partes.

En las ventajás de España, no puede haver duda, ni en que esta providencia, será el medio mas eficaz de adelantar las fabricas, el Comercio, las Agricultura, y poblacion de estos Reynos.

Por lo que toca a manufacturas se abre el Comercio de Indias a todo lo que se fabrica en España, quitados los excesivos derechos que a hora se cobran, (que en otra ocasion dimos como se han de compensar al R. Erario) no se necesita mas para que la Compania establezca en el Reyno por su cuenta las fabricas de quanto se consume en el Nuevo Mundo, y es muy probable que para escusar el gasto de las plantificacion, y entrar mas prontamente en posesion de este Comercio, tomara por su cuenta las de Leon, San Fernando, Guadalajara, Talavera, y San Ildefonso, y puede ser que revocite la de Leon, por la mucha facilidad que tendria de adelantar lo tocante a Lenceras, mediante los muchos Catholicos que hay en los Domini-

nios de la Republica, y Payres circunvecinos que se ocu-
pan en estas maniobras, y generalmente para todas las
clases de manufacturas, tendra mil ventajas una
Compañia Rica, cuyos factores, y corresponsales las
podran embiar a todas partes, las mayores havildades
de Europa.

En quanto a Comercio todo quanto se
ha dicho, y se dira en este Capitulo, se dirige a su
aumento; y asi no hay necesidad de estenderse sobre
sus diferentes Ramos; pero merece una consideraci-
on particular el Trigo, como asunto comerciable, y co-
mo el ramo fundamental de nuestra Agricultura,
y es muy conveniente hacer en el una regulacion igu-
almente favorable al Cosechero, y al publico, desan-
do libre su extraccion, para el bien de aquel, y con
beneficio del Comun (por ser el sustento principal
de ricos, y pobres) debe haver reglas fijas para q.
no pueda faltax, y por medio de la Compañia, se po-
dra conseguir uno, y otro, disponiendose por Capitulo
de la Contrata que la Compañia pueda sacar del
Reyno todo el trigo que quieria, hasta que no pase
de cierto precio; pero con la condicion precisa de que
en previniendose al orden del Rey (en el caso de un
año malo) haya de poner en parages señalados, a la
orilla del Mar, o de rios navegables en un termino
no limitado

no limitado, las Cantidades que expresará el Capitulo, y sin que pase un cierto precio moderado, como á 30. reales la fanega. Este Capitulo se ha de observar con tal rigor, que si la Compañia faltare á su Cumplimiento, quedará rescindido todo el Tratado.

Con esta providencia tendremos siempre abundancia de este fruto, y los Correheros teniendo segura la Saca, y un buen precio, aumentarán en lo posible su labranza, y esta policía tan fundamental, y tan extensiva á todas clases de vasallos, y á todos los ramos de nuestros intereses, es uno de los mas poderosos que se pueden emplear, para adelantar el bien general de la Monarquía, y bien puede la Compañia sujetarse á esta condición sin tener perjuicio ninguno, con tener granos en puestos commodos, y un repuesto para 6. u 8. meses, está todo compuesto, y antes bien la resultarán grandes utilidades; pues á medida que se aumente la Labranza en todo el Reyno, aumentará el Comercio de granos como sucede en Inglaterra, donde cada año que sube á diez millones de pesos el Trigo que venden, y pudiendo la Compañia vender mucho mas barato que los Ingleses, es regular que tenga la preferencia en este Comercio.

Igualmente se adelantará la Agricultura, pues por el despacho mas rápido de la Agricultura, pues por el despacho

y buen precio de sus frutos, tendrá el Corechero fondos para valere de todos los inventos e industrias nuevas mente introducidas, para regar, y fertilizar los Campos estériles, facilitar la Labranza &c. empleando utilmente en estas faenas millares de holgazanes, y quando advirviere en todo la Compañia, por la mayor ganancia que la resultará a ella misma por el mayor aumento de los productos del Reyno.

La Poblacion se aumenta en todas partes a medida de los medios de subsistir las gentes con conveniencia, y esta se logra con el aumento de la Agricultura, Manufacturas, y Comercio. Hacer de un holgazan un Vasallo util, es aumentar la Poblacion en un individuo, y por esta regla se podrá aumentar la de España, desde a tres millones sin traer nadie de fuera; pues solamente de mugeres, había dos millones sin industria alguna, ni modo de ganar una subsistencia regular, y la Compañia haciendo su propio negocio, podrá emplearlas de un modo que mas dilatadamente se explicará en otra ocasion mas oportuna.

Pero no consistirá en esto solo el aumento de nuestra Poblacion; pues luego que se repare en toda la Europa que el Comercio de nuestras Indias está abierto a los productos de España, y que se

trabaja en la navegacion de nuestros Rios, acudirà
 de todas partes infinita gente industriosa que los Ho-
 landeses tendran buen cuidado de atraer, llenando-
 los papeles publicos de descripciones magnificas de
 los nuevos establecimientos de la fertilidad del Pais,
 de lo precioso de sus frutos, y de quantas Circunstanc-
 cias favorables ofrece España à los Estrangeros, con cu-
 yo atractivo, vendran millares, y quantos mas vengan,
 mas se estenderà la fama de estas ventajas, y crecera
 el numero de los que diariamente hiran acudiendo, los-
 que traherà la Compania de Holanda para fabricas,
 navegacion, y otros fines, haritan las inmediaciones
 de los Rios, y con la abundancia de Aguas, harnosea-
 ran venil modos (à imitacion de Sicilia,) las di-
 latadas vegas que bañan el Albro, Tago, y otros rios,
 plantaran todo genero de Arboles, y Bosques enteros de
 Naranjos, Limones &c. Todo se reducirà à Jardines, y
 Casas de placer, y asi se formaran sitios deliciosos, y se
 disfrutara un Clima templado por medio de tantas
 Arboleda, hortaliza, y Praderia, con lo que veran las
 Naciones del Norte que podran gozar en España de
 un Temple mas agradable que el suyo, y nuestros Espa-
 ñoles de los Pueblos circunvecinos, tendran la ventaja de
 poder pasar en los mas delectivos sitios, entre bosques, Jardines, y
 arboledas, ameniurnas Primavera, y otoños deliciosos.

Cap. VII.

Continuacion de la misma Materia.

El punto principal, para que se determinen los Molares
dever à franquear sus Caadales, y formar la Compañia;
es fundar su confianza, à cuyo efecto se necesita darles
un resguardo seguro, y se les dará el unico que puede ha-
ver entre las Naciones, para asegurar los intereses de
la mayor importancia, formando un Tratado Solemne
entre España, y la Republica; en que se expresarian
con toda claridad las condiciones à que se obligarian de
una, y otra parte: asi se hizo para asegurar a una Com-
pañia Inglesa un Navio anual de permiso, por un
Capitulo del asiento de Negros, y aunque los Ingleses
abusaron de tal modo de este permiso, que fue en gran
parte la ruina de nuestro Comercio en America; no-
obstante jamas faltó España à lo pactado, hasta que
la Gran Bretaña rompió este, y los demás tratados,
declarando la Guerra. Con todo, no pretendo que un
Tratado entre las dos Potencias sea suficiente para
satisfacer los escrúpulos de todos los que quisieren en-
trar en la Compañia: y asi como es cosa libre, entrarian

o no entrarian, como mejor les parezca, y por eso no doy esta especie por un Proyecto, ni pretendo que precisamente haya de tener efecto: solo digo que si buenamente quixen entrar en la idea, tendria las consecuencias que he expuesto.

Themos de considerar que para faltar al cumplimiento de lo estipulado, es menester un motivo muy poderoso, y un interes grande; y que interes puede tener el Rey en embarazar una Navegacion que sirve a extraher los productos del Reyno, y a suministrar a sus vasallos lo necesario? No es regular que su Mag. trate a la Compania con mas rigor que a las factorias extranjeras de Cadix, a quienes se da tiempo en caso de guerra con sus Naciones de poner en salvo sus efectos, y personas; y que ganaria el Rey con embargar los barcos de la Compania, y cerrar sus Almacenes; dexia destruir el Comercio de sus propios Vasallos, pues entrando de repente los naturales en hacer esta navegacion, nunca la harian tan bien, y tan barato como los Holandeses, de suerte que aunque repudiera creer que el Rey fuese Capaz de faltar a la fe publica, no es regular pensar que sin utilidad alguna, privase a España de un instrumento tan conducente a su prosperidad, como esta Compania: y asi aun que estemos en guerra con Holanda, siempre convendria que prosi-

ga sin interrupcion la Compania; y asi debera estar
Capitulado en el Tratado; pero si por razones que no
podemos penetrar hallase por conveniente el Rey,
suspender el ejercicio de su navegacion, durante unas
guerra con la Republica; en este caso hecha la paz,
bolveria a entrar en posesion de su derecho, y se le abo-
naria el tiempo de la suspension. Un Monarca tan
Religioso como el nuestro en la observancia de quan-
to han pactado sus antecesores, nunca podra faltar a
un acto tan de Justicia, ni es regular creer que en
ningun tiempo se falte tan evidentemente a la fe
de los Tratados; y lo que aqui decimos es, lo que se
hizo en la Compania Inglesa del asiento de negros,
quando se conduyo la paz en 1718.

El Rey señalara los Rios que se
han de hacer navegables donde se han de hacer Ca-
nales, con todas las circunstancias de una, y otra obra.

Si la Compania quisiere hacer naviga-
ble algun rio mas, o formar algun Canal, lo podra
executar con las mismas Condiciones que los que es-
ten señalados.

Es regular que la Compania antes de
emprender una obra tan costosa, embie a España In-
genieros, para que formen concepto de las dificultades,
y del coste, y hombres inteligentes en el Comercio que

hagan Juicio de las ganancias que puede haver à vista de la abundancia, y precios de nuestros frutos, y de nuestro consumo de los de fuera; en cuyo caso dará el Rey à unos, y otros la protección, y auxilios que necesiten, y juntará Ingenieros suyos con los de la Compañia, si esta lo quexie así.

La Compañia tendrá 50. años privativamente la navegacion de todos los Rios que limpie, y de sus Cañales, y à mas de sus propios efectos conducirá en sus barcos los frutos, y mercancías que quexaren los Españoles extrañer, ó introducir por su cuenta, arreglándose el flete que han de pagar.

Pero para que no llegue el Caso de poder abusar la Compañia de su Privilegio exclusivo, ni tener los naturales justo motivo de quexa, se acordará que qualquiera Vasallo, genio, ó Compañia, podrá tener uno, ó mas barcos, para conducir sus propios efectos, con la Condicion de pagar à la Compañia la 1.^a ó 5.^a parte del flete que esta hubiere llevado.

Esta Clausula sirve solo de preceptivo contra abusos, pero no perjudicará à la Compañia; por que esta servirá à los particulares, mejor, y mas barato que si tuviere en barcos propios.

La Compañia no pagará mas derechos de entrada, y salida, de lo que este establecido por punto general.

neral para otros.

Todos los materiales que necesite, los Comestibles &c. los tendrán al precio corriente, y vigilarán las Justicias, à que en nada se les haga extorsión.

Las presas, y otros embarazos de los Rios, los quitará la Compañia, pero hará de cuenta del Rey, allanar las dificultades, y compensar à los interesados donde sea menester. Asimismo el terreno para las Cañales, Canteros &c. lo dará el Rey; Pero el que necesite la Compañia para Casas, Almacenes, Huertas, Jardines &c. lo alquilará à su justo precio, segun parecer de peritos nombrados por la Compañia, y los Dueños de la Hacienda.

Para la Conveniencia del publico, ha de haver en los principales Rios puertos señalados, de donde partirán, y à donde llegarán barcos, siempre el mismo dia de la semana, y la misma hora poco mas, ó menos.

Antes que empiecen à correr los 50 años del Privilegio, dará el Rey à la Compañia el termino de tres años, para reconocimientos, y averiguaciones que ha de hacer para formar sus planes de Rios, y Cañales, y buscar Ingenieros, y Artifices hábiles, juntar materiales, traer examientas, ingenios &c. y en una palabra, para todos los preparativos de una obra

de una obra de tanto empeño.

Los últimos diez años del Privilegio, la tercera parte á lo menos de la gente que se emplee, en la navegacion de Rios, y Canales, han de ser Españoles.

Si la Compañia hace mas de lo que ha ofrecido, contribuyendo á que venga mucha gente util á España, poniendo muchas fabricas &c. el Rey reservara premiarla alargando el termino del Privilegio, lo q. la concedera luego que haga dhos meritos.

Tratará el Rey con la Corte de Lisboa, sobre entrar en el mismo ajuste con la Compañia, viniendo S. M. en que parte de los derechos de Aduana en los Rios de Duero, Tago, y Guadiana, pertenezca á S. M. fidelissima, con cuya circunstancia, se debe creer que de parte de dicho Soberano, no habra dificultad, siendo una cosa tan util á sus Dominios, como á los de España. De todo lo dicho hasta aqui, se inferirá que si entran en la idea propuesta los Holandeses, tendra España en los Caudales, inteligencia, y actividad de la Compañia, el instrumento mas poderoso que jamas ha ya tenido Monarquia para promover sus intereses; y que tendra la Compañia en España, y sus Indias el objeto de Comercio mas rico, que jamas haya logrado. Cuerpo alguno, y asi siendo igualmente util á España, y á la Compañia, es regular, que una y otra parte

se pongan de acuerdo, sin detenerse en dificultades
que no merecen aprecio, á vista de tan sobresalientes
ventajas; Pero si acaso no se pueden juntar vastan-
tes hombres acaudalados para formar la Compañia,
se expondrá todo á los Estados generales para que ve-
an lo que pierde la Republica; y si esto no basta, se
hará la misma oferta á los Ingleses que es la Na-
cion del Mundo que mejor sabe apreciar un Co-
mexio de esta importancia, y la mas propia, para
emprender un Proyecto grande, y llevarlo adelante
con Tesoro, por mas que cueste; y tienen la misma
facilidad que los Holandeses á juntar fondos, aun-
que necesitan 10. millones de libras Sterlingas, con
la diferencia de que siendo para el interes publico, son
mucho mas faciles de empeñar en un negociado de
esta naturaleza, que merece la atencion del Rey,
del Parlamento, y de toda la Nacion.

Y si ni unos, ni otros admiten la
proposicion, lo que es dificil de creer, no faltaran al
Rey medios, de hacer navegables á su costa, á lo-
menos los cinco Rios grandes del Reyno, como se
verá en el discurso de este Capitulo.

Comunicacion por tierra.

Como no puede haver Rios navegables, ni Canales,

en todas partes, se ha de suplir esta falta por buenos Caminos, cuya utilidad se hace patente viendose que seis Cavallerias tiran en un Carro mas peso que llevan doce al lomo; y en un camino bueno, è igual bastan quatro Cavallerias, quando en el que va por tierra quebrada en q^{te} menudean los malos pasos se necesitan seis; y asi vemos que se puede reducir à la tercera parte el coste de transportar nuestros frutos por tierra, y por consiguiente el Labrador que dista 15 leguas del Mar, tendria la misma ventaja que el que à hora dista 15, y facilmente se comprende, lo que esto servira para adelantar nuestra Agricultura.

Tenemos en España la gran ventaja de encontrarse casi en todas partes Piedra, Carreteros, y Artesanos; lo que me hace creer que la mayor parte de nuestros Caminos se podrian hacer à poca costa, como en Suecia, donde no necesitan de Zanjas de uno, y otro lado, sino señalar el Camino con un lomo por el medio, y una Carihuela suave por el agua sin mas obra que encontrarse luego un suelo firme; y solo en el terreno gredoso, y húmedo se podria imitar los Caminos de Francia, que son unas Calzadas continuas, y en general las reglas, y método de hacer caminos buenos, y hermosos, los podemos tomar de Francia; pero con mucho menor costo, de suerte que quando se necesitare para la comunicacion interior

26.
de España mil leguas de Camino, no dudo que en la
conformidad que se ha dicho, se podrán hacer con lo mi-
llones de Escudos, á razón de 100. mil reales por legua unas
con otra.

Necesita España de seis caminos grandes,
desde Madrid, á la Coruña, á Badajoz, á Cádiz, á Ali-
cante, y á la raya de Francia del lado de Bayona, y del
de Perpiñán; y de estos se podrá sacar unos tantos Vías
para Puertos, ó otras Ciudades, uno del de la Coruña
para Santander, y otro para Zamora, y hasta Ciudad Ro-
drigo. Del de Cádiz uno para Granada, y así de los de-
mas, y de pues diferentes Caminos de travesía, desde
unas Ciudades á otras; y haciendo el Rey el primer cos-
to, es justo que en lo sucesivo mantengan estos Caminos
los Pueblos, que disfrutaban el beneficio de esta providencia.

Esta disposición de Caminos se sigue
igualmente otras utiles, como son Cocheros, y Carruages
para el transporte de mercancías, y conveniencia de
pasajeros, Postas, y buenas Posadas. He visto varios Pro-
yectos sobre estos asuntos; pero sin fundamento so-
lido; pues pretender tener posadas, y Postas sin que pas-
se gente es absurdo, y como ha de pasar gente si no
hay dependencias que los llamen de una parte á otra.

En haciendo Comercio, y circulación en
el Reyno, pasaran millares de una Provincia, á otra
y este es el

y este es el verdadero fundamento de los Establecimientos
 antecedentes. Supongamos que oy se pongan Postas de aquí
 á Barcelona, en mas de 100. leguas han de haver 50. Pos-
 tas, y 300. Cavallejas á lo menos para servir las, y co-
 mo podran mantenerse 300. Cavallejas, y sus correspon-
 dientes Postillones con el corto numero de personas que sa-
 len diariamente de Madrid, para Barcelona, ó de Bar-
 celona para Madrid? Lo mismo digo de las Posadas, ¿co-
 mo pueden tener Camas, buena ropa, criados, Cocineros, y
 provisiones, sin pagar gente para el consumo de comes-
 tibles, y sufragar los gastos del aseo, y conveniencias ne-
 cesarias.

Lo que facilita el Comercio, adelanta igu-
 almente estos asuntos: nada conviene mas que esta-
 blecer Coches, y Carroages, que vayan en dias señalados
 de un parage á otro, supuesto que valgan todas las se-
 manas un Coche para pasajeros, y otro Carroage para
 generos de Cadiz á Madrid, y lo mismo de Madrid
 á Cadiz, con esto todas las Posadas donde han de parar,
 con la seguridad de tener huéspedes quatro veces cada
 semana, sin contar lo casual, harán sus preven-
 ciones, sin temer que se les queden sin consumir.

Interin toma fuerzas la Circular
 con el Comercio, para costear Postas en la forma re-
 gular, podemos imitar el metodo de Suecia, y Dinamarca

donde se tienen Cavallos los Maestros de Postas, con-
ten á los viáantes con los Velos Pasionos, los que están
en una Lista, y salen por su turno: en esto suele haver
alguna retención; pero sirven bien, y es conveniencia
de los Dueños tener este Lucro.

Medios para costear los Caminos, y tambien la co- municacion por agua, si ha de ir por cuenta del Rey.

Como las dos providencias de abrir la comunicacion inte-
rior entre España, y el Comercio de Indias á nuestros pro-
ductos, son las mas eficaces que se pueden dar para el bien
comun, y que no hay clase de personas, ni individuos en el
Reyno á quien no toque parte del beneficio, es de creer que
enterados los Pueblos de su importancia, no se negarán á
una leve contribucion para el logro de un bien tan apre-
ciable, y con un medio por 100. quedè cada uno en lo que
es industria, y ganancia, y uno por 100. en los bienes raíces,
y ganados, subirá la Suma á mas de 27. millones de
R. al año. y si alguna Provincia no quisiere admitir la
proposicion, no será injusto excluirla de la franquicia de

Indias, mientras duxase la contribucion.

Hay varias Minas riquissimas de oro, y plata en ambos Reynos de America, dadas en aguas, que los Dueños nunca han podido sacar por falta de Caudales, ó de los ingenios, y pericia que se necesitan. Concediendolas el Rey á una poderosa Compañia de Europeos, se logran xian tres fines. El primero ponerse corrientes dichas Minas, El segundo comunicar á nuestros Españoles Indios el uso, y manejo de lo mas perfecto que hay en Europa, en linea de ingenios. y el tercero no dudo de que la Compañia dará al Rey la quarta parte de lo que saque, ó un millon anual de pesos fuertes, mediante que S. M. la de facultad de beneficiar por un tiempo señalado ciertas minas determinadas de conocida riqueza que nuestros Indios no pueden disfrutar.

Otros diferentes medios diremos verbalmente, si tiene lugar la idea, y entre ellos uno que dará un ingreso anual, y para siempre de medio millon de pesos; y formando el Rey Hipoteca de este nuevo Ffondo de sesenta, podrá levantar un Capital de lo. millones de pesos al 5. por 100. Cuya cantidad, supragará en gran parte el coste de Rios, y Caminos. Por á hora basta señalar los medios antecedentes; pero al ultimo Capitulo de la 2.^a parte de esta obra, veremos otros muchos mas abundantes, que suplixañ á S. M. todos los Caudales de que necesita para los

establecimientos que quexa emprender.

Cap. VIII.

Aumentar la poblacion de España.

La Poblacion se aumenta de diferentes modos: se aumenta físicamente quando se acrece el numero de individuos, se aumenta politicamente, quando un hombre que no trabaja, ni dà utilidad alguna à la Republica, se hace un vasallo util, inclinándole à la industria; y este es el aumento que mas importa, pues quando se dice que la riqueza del Sôberano consiste en el numero de sus vasallos, esto se debe entender de vasallos utiles, pues un millon de holgazanes, vagamundos, y mendigos de profesion, serian una carga muy pesada al Estado, que estaria mucho mejor sin ellos.

Tenemos la ventaja de poder aumentarse en el Concepto Politico, el numero de naturales en España, de dos, ò tres millones de individuos; y esta es la operacion mas grande, y la Conquista mas ventajosa que puede hacer el Monarca.

Se aumenta Físicamente de naturales, y Extrangeros la Poblacion del Reyno, por los medios que insinua

que insinua la maxima de un gran Politico que dice que en todo Pais la Poblacion siempre será proporcionada á la Subsistencia, y Comodidad que se hallen en el, y esto tiene su razon natural. Lo primero en lo que toca á los naturales, la gente Joven de ambos sexos se inclina á Casarse, pero la imposibilidad de mantener hijos los detiene; muchos, y muchas se meten frailes, y Monjas para huir de la miseria; muchas se precipitan en el vicio, por no tener otro modo de Subsistir, y perecen miserablemente en la flor de su edad; muchos no se Casan jamas; muchos lo hacen tarde, y la muger que se casó en España á 35. años, perdió el Estado de su fecundidad. Esta es la principal causa de la despoblacion de España, y no la guerra ni las Indias. Quitese este estorbo del matrimonio, introduzcase la industria de modo que toda muger que quier trabajar, pueda ganar uno, ó dos reales al dia, y todo hombre 5. v 6. y se casarán en una edad proporcionada millares que á hora son inútiles para todos los fines de gobierno.

Lo 2.^o en quanto á los extranjeros, siguiendo la misma maxima el modo de atraer mucha gente útil es, disponiendo que hallen aqui mas comodidad que en su Tierra, este es el unico secreto, pues nadie sale de su Patria para estar peor, y sabiendo ellos que su industria les producirá mas aqui, vendrán muchos, con lo-

que se lograsen dos fines, el aumento de nuestra Poblacion, y el que el exemplo de estos extranjeros industriosos, darian la perfeccion de la Agricultura, y de mas objetos que nunca se adelantarian por reglas, y instrucciones Theoricas, sino por solo exercicio, y la vista de los que sobresalen en cada asunto; y de este modo viendo el Espanol que el extranjero de su profesion, sin un trabajo excesivo, sino con la atencion, y aplicacion continua se hace rico, procurara hacer otro tanto, y saldra con ello.

Hay su graduacion en la utilidad, y importancia de un vasallo, pues uno lo es como uno, otro como diez, otro como mil, Un Jornalero, y un Artesano son utiles; Un Labrador rico, y el dueño de una gran manufactura que emplee mucha gente lo son mas; El Señor que gasta sus Rentas es util en quanto aumenta el Consumo, y Comercio: Lo es mas el q. hace mejoras en sus Estados: El que aumenta la circulacion, y Comercio es util à proporcion de los Caudales, y creditos que emplea; pero el que introduce una invencion nueva, ó una providencia que produce un alivio general de los Pueblos, y contribuye à la prosperidad publica es mas util que cien Comerciantes, que mil Labradores, y que diez mil Jornaleros, y asi vemos que los hombres tienen su valor respectivo, que sirve al Politico de regla del aprecio que hace de ellos, y del

cuidado que pone en atraerlos con preferencia de unos sobre otros.

Se dice comunmente que la America ha despoblado á España; pero se dice sin considerar bien todas las circunstancias; pues á más de que los que fueron allá quedaron vasallos de España, y vasallos mas útiles que los que quedaron en ella, vemos tener presente que los que pasaron á Indias en diferentes tiempos, no eran fabricantes, ni Labradores, sino en gran parte una gente holgazana con algunos Hidalgos, y Oficiales, y la Tropa q. se huviera muerto en Italia, y Flandes. Los Ingleses tienen un Concepto muy diferente de sus Colonias, y como dan ocupación á medio millon de individuos en Inglaterra las consideran como un medio de aumentar la Población del Reyno, y este mismo concepto es el que corresponde hacer de la America Española, y si no se logra el mismo efecto de aumentar la Población de estos Reynos, menos de disminuirla, no es culpa del Establecimiento; sino la mala disposición de nuestras cosas; pues si todo el conuenio de nuestras Indias fuera de frutos, y generos nuestros, y que todos sus Tesoros viniesen á parar aquí, que medio en el Mundo tan eficaz para aumentar nuestra población? He visto que en una ocasión, un Cavallero Indiano quiso trasplantarse á España, y no lo pudo conseguir. No puedo alcanzar lo q.

motivos desta maxima tan contraria á la practica
de las demas Naciones Europeas, que tienen la puer-
ta abierta á todos los que quieren bolver á su Patria
con sus riquezas: para que debieramos hacer lo mis-
mo, y antes buscar medios de atraer á España á nu-
estros Americanos ricos, pues con esto sus caudales acce-
ntarían la masa de nuestra riqueza nacional, su
consumo sería de nuestros frutos, y mercaderias: sus
Personas sería un aumento apreciable de nuestra
Poblacion, y sus hijos servirían en las Armadas de
Mar, y Tierra, y en los empleos civiles: quando al con-
trario su consumo va áhora al Estrangero, y la mas
por parte aun sin pagar derechos al Rey, y no teni-
endo carrera sus hijos, se meten Clerigos, y frailes,
convirtiendose sus Haciendas en rentas Eclesiasticas,
y de todos modos pierde el Estado.

Si el fin ha sido el que no faltasen á las
hombres acaudalados para hacer el Comercio, no era
menester para esto que se mantuviesen en Indias,
pues aunque viniesen á España, no vacarían sus
frutos del Comercio, como sucede en Inglaterra, y Fran-
cia donde los dueños de la mayor parte del dinero que
gira en el Comercio de sus Colonias, viven en Paris, y en
Londres: así el Indiano rico, vivirá en Madrid, y separá
en Lima, ó Mexico un hombre habil encargado de
sus intereses.

sus intereses, sus caudales continuarian empleados como-
siempre, y el beneficio de su Comercio, y sus Rentas en In-
dias, si las tuviere, las gastaria en España, y no las llevar-
ia al Contrabandista Etrangero.

Los politicos suelen culpar la providen-
cia de la expulsion de Moros, Moriscos, y Judios; y aun
que me parece que no sea difícil justificar esta sangria,
que dexó al Cuerpo, aun que algo debilitado, pero sano, y
libre de principios de Corrupcion; pero no siendo de mi
asunto entrar en esta question, solo dire que se una bue-
na providencia, no se practicó mas que la mitad; pues al
mismo tiempo que se echó del Reyno esta mala Casta,
correspondia traer de todas las Provincias de Europa bue-
nos Catholicos para llenar el hueco que dexaron los Ex-
pulsos.

Esto no era dificultoso en aquellos tiempos,
que el fanatismo general tenia abrazada toda la Chris-
tianidad; y sobre todo despues que los Protestantes se ha-
llaron con el Dominio, y empezaron á tyranizar á los
Catholicos en Inglaterra, Dinamarca, Irlanda, y Suecia;
los Estados de Alemania, Cantones Suizos, &c. Si en-
tonces abriendo un asilo general á los Catholicos de to-
da Europa, se huvieran empleado buenas medidas, para
atraerlos, vendria un millon de ellos, y quedaria Espa-
ña mas poblada que antes de la Expulsion, y que poblar

ción, no solo de buenos Católicos, sino de Martires
del Christianismo!

Me hago Cargo que se hicieron leyes
y disposiciones favorables á la introducción de Etrangeros, pero la
Ley sola, es una cosa muerta; las providencias que de-
bían seguir la Ley, son el todo en este asunto: una
cosa es admitir á los Etrangeros, otra cosa es atraerlos;
La Ley hace lo primero: se necesitan para lo 2.^o unas
disposiciones económicas que den toda su eficacia á los
poderosos atractivos que tiene España, y que persuadan
al interes propio, que ha de ser el móvil de todo en esta
materia.

La Situación presente de las cosas, en va-
rias partes de Europa, es muy á proposito para que ven-
gan muchos, tanto para el Cultivo, como para las Ar-
tes; pues en unos Países han caído las fabricas, y hay
millares de buenos operarios sin ocupación, y en otros
la Tierra es escasa, y los habitantes van Transmigran-
do á otras Regiones. No hay año que no vayan
de todos los Estados de Alemania, y de los Cantones
Suizos algunos millares de gente labradora que se em-
barcan en Rotterdam para las Colonias Inglesas, haci-
endo á expensas propias el viage por Mar, y por
tierra, sin que cuesten á los Ingleses otra cosa que dar
les tierra para Cultivar.

Con la misma facilidad que estos que son Protestantes, saldrán Católicos, y en mayor número, hallando sin salir de Europa lo que aquellos van á buscar al Nuevo Mundo, y con ventajas muy superiores. Las Leyes del Imperio favorecen estas Transmigraciones, no habiendo prohibición de salir en varios Estados, ni otra obligación que de dar al Soberano el diezmo de sus bienes, y en las Villas Imperiales en que tienen los Católicos parte en el gobierno, no sienten los Protestantes que se retiren algunos, para que su parcialidad se debilite.

Para las fábricas de lienzo que tanta falta nos hacen para el consumo de España, y Indias, vendrán muchos de Boemia, Silesia, y los Cantones Católicos, y así mismo de Holanda, donde en varias partes la mayor parte de los que se dedican á estas maniobras son Católicos. No sea menor el número de Irlandeses, que vendrán por sola la libertad de su Religión.

Varios son los atractivos de España, varias las ventajas que ofrece á los que querrán venir, á disfrutarlas, Tierras muy ricas, que por algunos años, no les costarán nada, medios de aumentar su fertilidad con extremo. Todo género de fomento para fábricas, y Artes útiles, y un Cuerpo de Ministros inteligentes, y celosos, dedicado á promover estos intereses.

El modo de atraer gente útil, las condiciones que se les han de conceder, y como colocarlos, Todo lo dispondrá la Junta de mejoras arreglado á las Leyes del Reyno, y reglas de buena Policia. Formará un plan de todo, en que se hallará una breve descripción de España, expresando la calidad del Terreno, sus principales frutos, la proporción de estender el de la Seda por qual si todo el Reyno, sus Rios, la cantidad que hay de buena tierra que se puede franquear á nuevos habitantes, la extension de las vegas, que banan nuestros principales Rios &c. las disposiciones para adelantar la Agricultura, y las artes de hacer navegar los Rios, y de hacer buenos Caminos, la resolution de abrir el Comercio de America á todos los productos de España (aun que fuesen mucho mejor que esto estuviera ya hecho, y lo de mas haciendose) expresará tambien las condiciones que se concederán.

Este Plan se formará sobre las relaciones puntuales de los Comisarios de la virtud del Reyno, y se remitirán exemplares á todos los Ministros del Rey en Países estrangeros, advirtiéndole en la Gaceta de Holanda que qualquiera persona que deseara saber su contenido, no tiene mas que acudir al Embaxador, Embiado, ó Consul de España mas inmediato.

Se puede

Se puede añadir á esto un modo de hechar especies
 es muy comun en Inglaterra, quando se quiere impresionar
 la Nación de alguna, se pone en los papeles publicos una
 Carta de un pretendido Correspondiente del Mayá, ó de otra
 parte, que un dia manesca un punto, otro dia otro, y decir
 todo aquello que quiere el Gobierno que se diga. Lo mismo
 podemos hacer aqui, poniendo en el Mercurio, ó Gaceta de
 Holanda Capítulos que den á las diferentes naciones las im-
 presiones que nos convengan, ó que las desimpresiones de
 diferentes aprehensiones ridiculas, y infundadas que tienen
 muchos, sobre la Inquisicion, el Dominio de los frailes, el cli-
 ma, genio de la Nación, &c. Estas especies bien manesadas,
 y de modo que todo este fundado, en la verdad, hazan un
 efecto increíble en los animos.

El modo de tener Estrangeros utiles, no
 es abriendo la puerta á gente suelta, y vagabunda que no
 puede dar buena cuenta de si, sino proponiendo tales con-
 diciones que hallen su conveniencia hombres de circunstan-
 cias, y acaudalados, entrahex á su costa cierto numero de
 familias segun las fuerzas de cada uno.

Pero primero pediria la Junta á los Seño-
 res del Reyno notar de la cantidad de tierras que cada
 uno quexa se habiten por Estrangeros, comunicandoles
 las condiciones que en general esten arregladas, y tengan la
 R. aprobacion, sendo libre á los Señores el conformarse

ó nó, ó hacer su ajuste particular con los interesados.

El que traiga una Colonia grande, o chica, á su costa, y la mantenga en alimentos, hexxamientos de la box de. hasta que este corxiente, en una palabra, á qualquier ra que plantifique en España un cierto numero de familias Catholicas, sin costar nada al Rey, ni al Señor de la Tierra que habiten, parece se le pueden dar las condiciones siguientes.

Que de toda la Tierra valdia, y inculta que pongan en cultivo estas familias, los primeros 15. años, quede la mitad perpetuamente en toda propiedad al Jefe de la Colonia, y á sus herederos, con la mitad de las familias que haya Trahido, y la otra mitad de la gente, y Tierra, será del Señor.

Y considerando que España tiene 258. leguas quadradas, poco mas, ó menos, que no tiene la tercera parte de la gente que mantendria estando bien cultivadas, y que no hay la menor probabilidad, que en 500. años tenga la mitad de su Poblacion sin vieren de fuera; parece que es bastante ventajoso para un Señor de Tierras, hallar desde luego bien poblada, y cultivada la mitad de un Terreno que no producía nada, á costa de ceder la otra mitad.

Por Tierra puesta en cultivo se entiende que parte estará dedicada á la Labranza, parte á pastos,

y parte à montes, Arboledas, frutales, Moreras &c. en una justa proporcion, que arreglarà la Junta.

Si son fabricantes los que traiga el Gefe, toda la fabrica sera suya, pagando solamente el alquiler del Terrero, que ocupe con Casas, Oficinas, Huertas &c.

El Rey concederà à unos, y otros aquellas franquicias, y Privilegios que halle S. M. por convenientes, y desde el principio se pondran en el Plan que se ha vedar al publico.

A todos desde el primer dia se concederàn los derechos de naturaleza, renunciando los de Patria, y Jurando fidelidad al Rey.

Al que traiga un numero considerable, pongo por caso 200. familias, ó mil individuos, no siendo Cavallero, se le podrà dar la Ciudadadania, y si lo es, una merced de Navito.

La Colonia, no pagará al Señor renta alguna, por la tierra, durante los 15. años, ni el Gefe de la Colonia jamás por la mitad que le ha de tocar; pero se podrá arreglar que pasados los 15. años, se le de una porcion moderada del diezmo de frutos que recompense lo poco, ó mucho que reduciaba el Terrero antes que viniese la Colonia.

Hay varias circunstancias fuera de España à más de las que quedan expuestas que favorecen

esta idea, y una de las principales son los grandes caudales
que se ven en diferentes Países, sin tener en que emple-
arlos, de modo queden mas de 3. u 4. por 100. Esto sucede
en Amberes, y otras Ciudades de los Países Bajos, y de Ale-
mania, donde hubo en lo antiguo un Comercio floreciente,
que dexò fondos immensos; pero en ninguna parte como
en Holanda, donde hay mucho mas dinero que Comercio,
de donde nace que los Holandeses tienen caudales im-
puestos en todas partes, no havienlo Hipoteca, banco, ni Compa-
ña grande, en que no esten interesados, y ninguno de estos
fondos les dà mas de 3. o 4. por 100. ni la Compañia de las
Indias Orientales.

Que situacion mas ventajosa en España,
pues tenemos en ella lo que falta à estos, tierra rica, mas
terras primorosas para fabricas, y el consumo mas abund-
ante del Mundo: y ellos tienen los hombres, la industria,
y los Caudales que faltan à España: y aqui no puedo omis-
tir la proposicion que me comunicaron dos Cavalleros Hol-
andeses en Londres, en nombre suyo, y de otros, hasta doce
hacendados, que en vendiendo sus bienes raíces, juntarían
entre dos, y tres millones de pesos: su idea era, me-
diante que el Rey les diese tierra, transplantarse à Es-
paña, y traher sus Vasallos, u otros de la Nación, pa-
ra cultivar las mencionadas tierras. yo al bolver à Es-
paña, vine lleno de esta especie, con animo de proponerla
pero como -

pero como al llegar à la Corte, hallé el Theatro mudado, quedò sin efecto la idea.

Un Holandés Catholico, un Flamenco, un Aleman de mucho dinero, y de baxa esfera podria ennoblescere su familia, y fundar un Mayoralgo, embiando acá algun hijo, y dándole con que traer unas 200. familias, y aviarlas hasta que esten establecidas.

Y siendo facil hacer evidente que supu-
ello que se abran las Indias à nuestras manufacturas,
el que ponga aqui una de lienzos, paños, Tejidos, y lanas
88. tendrà de 25. à 50. por 100. de ventaja, sobre el q.
ombré los mismos generos para la America, fabricados
en Francia, Holanda, ó Inglaterra, parece bastante à trac-
tivo, para que se plantifiquen aqui muchas vestas fa-
bricas; pues el que tiene una de lienzos en flandes, ó en
Silesia, no tendrà mas que embiar aqui un dependiente
habil, ó un hijo, con un numero de buenos operarios, y to-
dos los instrumentos, y Maquinas mas perfectas; y el sir-
viente de su Casa tendrà el beneficio deste Comercio. Lo-
 mismo podrà hacer el Protestante rico de Inglaterra, em-
biando un dependiente Catholico, en cuyo nombre se planti-
ficaràn fabricas de lana, con todo el primer Ingles, gozando
el Duño el fruto del Establecimiento, y remitiendo con-
tinuamente à su Substituto todo quanto conduce à perfec-
cionar mas, y mas las maniobras, y nuevas reelutas de

los mejores operarios. Lo mismo podria hacer el fabricante de Leon, o de florenzia con las de seda, y asi de las demas manufacturas, y Ates que puedan servir al consumo de España, o de America.

La vecindad de la parte mas pobre, y no la menos poblada de francia, es otra circunstancia favorable, Millares de estos Vayanos, vienen anualmente a España, donde se ocupan algunos meses del año, en diferentes maniobras, y luego vuelven a su tierra, pero poniendose las cosas en un pie que hallen ocupacion todo el año, o medio de establecerse, con comodidad, no volveran jamas, y vendran continuamente otros con sus familias.

En el modo de colocar los nuevos habitantes va mucho. Los Holandeses que estan echos a tierra llana, que entienden de todo genero de Molinos, y maquinias, asi mismo de la Navegacion de Rios, que abran aprovechar el agua de muchos modos, en regar las Vegas, hacer grandes Plantios de Arboles para todos usos de frutales, moreras &c. estos digo estaran bien, asi como los flamencos en la inmediacion de los Rios, siendo igualmente propia esta situacion para criar lino, y Cañamo, para los indigenos que servir en su manufactura, el blanqueo de los lienzos &c. y se sabe que ninguna fabrica hace mas falta para ocupar las mugeres del Reyno, y ninguna saca mas dinero para el

Suxtimiento de España y sus Indias. Lpaxa introducir
 prontamente la industria en todo el Reyno, con verda^d po-
 ner una Poblacion corta de Extranjeros, de conocida habi-
 lidad, unos en el cultivo de la tierra, otros en Artes, y fa-
 bricas en la inmediacion de cada Ciudad, y Pueblo grande,
 La industria nunca se aprende, sino viendo su manejo,
 y sus efectos; Tendran los Vecinos de las respectivas clases
 continuamente a la vista la economia, aplicacion, y mo-
 do de obrar de los de su profesion en la poblacion chica:
 veran como aprovecharan mil cosas, que se desperdiciaban
 en estiércol, y de mas inmundicias, y las Cenizas que se
 echaban a la Calle; veran su frugalidad en la Comida, y
 su habilidad en vestirse decentemente a poca costa, el ase-
 o de sus Casas, y personas, Como se ingenia la muger pa-
 ra llevar parte de la Carga de su Casa, hilando, u Triaba-
 jando en modas, y suoleras, para los de la Ciudad &c.

Tendran el Lugar grande, y chico, ventar-
 las reciprocas: Este hallara despacho pronto de lo que
 produzca su industria, de Legumbres, todo genero de
 hortaliza, fruta, flores, manteca, queso, huevos, pollo &c.
 ni tendra que mantener Cuxa propio, Maestro de Es-
 cuela, Medico, ni Curisano, que todo lo hallara en
 la Ciudad, como tambien el orador, Carpintero, y de
 mas Artifices.

Las Arboledas, huertas, y Jardines de la

Poblacion chica, servirán á la Ciudad de adorno, y utilidad, contribuyendo á su mas abundante abasto, y como el mantenimiento de los hombres, no ha de ser pan, y Carne, será muy util estender por el Reyno el uso de las grandes huertas que en todos tiempos sirven muchos, pero sobre todo los años malos, á sustentarse la gente pobre, los Extranjeros trabajaran mas barato, y aunque se les mande incorporar como es justo en los Gremios de la Ciudad, contendrán la exorbitancia de estos, y los obligará su exemplo á adelantarse cada uno en su oficio, y lo mismo sucederá si hay en el lugar chico fabricas de lo que se consume en la Ciudad.

En haviendo Pueblos de Extranjeros ya formados, será motivo, para que vengan millares de gente vuelta que se huirán agregando á los de sus respectivos Países, y entonces se les puede admitir, y verán que se ingieren entre los suyos.

Sobre el contenido de este Capitulo hemos de considerar que la Poblacion es el fundamento de todo, de donde no hay hombres, no puede haver cultivo, ni fabricas, ni poder, ni riquezas, Consideremos tambien que España es el Patrimonio propio del Rey, y de la Nacion, y la que merece la primera atencion: La revolucion de los tiempos, suele acarrear grandes mudanzas: y los Imperios, como los particulares, las suelen experimentar:

Puede

Puede llegar el día que las Indias no sean de España; pero-
estamos á tiempo de hacer tales cosas, en la Península, q.
valga dos veces mas que España, y sus Indias, en el pie q.
oy se hallan.

Cap. IX.

Adelantar la Agricultura.

Aquí no nos detendremos en la definición de
la Agricultura, ni en ponderar su utilidad, y preferen-
cia que merece en la atención del Gobierno. Todo quan-
to se puede decir de grande en su alabanza, lo damos por
supuesto, y vamos á proponer el medio de procurar su
adelantamiento.

Para llevar la Agricultura á su perfec-
ción, se necesitan dos cosas, enseñanza, y fomento: Enseñan-
za comunicando á los que poseen, ó cultivan las Tierras lu-
ces correspondientes para sacar de cada Terreno los produc-
tos mas ventajosos, y fomento para animar á Cosecheros,
ganaderos, y otros interesados, á fin de que aprovechen las
enseñanzas, y hallen en su industria, el medio de enrique-
cerse, lo que se les proporciona, por la saca, y consumo de
sus productos, pues sin el consumo, nunca adelantará mu-
cho la producción de frutos, que siempre se limitará á las

necesidad de los habitantes. En este concepto, se dividirá este discurso en dos partes, la primera tocará sumariamente los puntos en que se comunicarán á Labradores, y otros interesados, luces de alguna importancia: La segunda propondrá los medios de fomentar su industria, en beneficio suyo, y de la Monarquía.

Enseñanza de Agricultura.

Este Capitulo contendrá varios medios de instruir á los interesados los asuntos que forman el objeto principal de su instrucción, la introducción de la Agricultura moderna con sus economías, y modos de aumentar la fertilidad de la Tierra, y el perfeccionar sus frutos.

Como la Agricultura no solo es la que alimenta á los individuos del Reyno, sino que produciendo la materia simple de las fabricas, y varios objetos de Comercio, es el fundamento sólido, y verdadero de la opulencia de la Nación, importa muchísimo que los q.^{se} dedican á esta utilísima ocupación, tengan luces, y auxilios necesarios, para facilitarles el Exercicio, y aumentar el producto de un trabajo, que muchas veces suele ser de poco fruto, y mucha penalidad.

1.^o Pero primero hemos de reflexionar que para el comun de los que cultiban la Tierra, toda enseñanza que no es practica les sirve muy poco, tener

mos excelentes escritos en España sobre varias partes de la Agricultura, los hay admirables en Inglaterra, y algunos muy buenos en Francia; pero aun que se formase uno solo de lo mejor que tienen todos estos, y que mandase el Rey que los Intendentes del Reyno la distribuyesen à quantos se ocupan en el cultivo de la Tierra, èra poco el fruto de esta providencia: Los Labradores no son hombres de leer Libros, sino de practicar ciegamente lo que han visto executar à sus Padres, y Abuelos, y por mas que les pondere un Libro un nuevo metodo, no querran gastar tiempo, ni dinero en un experimento que les parezca dudoso; y asi el unico medio es hacer à su vista aquello que se quiere introducir, y despues llevarles la mano digamoslo asi para que ellos lo executen por si, y vean el buen efecto.

Esto se conseguirà por dos medios, el uno es una visita general del Reyno, del modo que queda dicho en el primer Capitulo de esta obra; el otro es la introduccion de estrangeros inteligentes en los diferentes Ramos de la Agricultura; pues el mejor medio para introducir la industria, es introducir gente industriosa, y el de promover la perfeccion del cultivo, es traer gente que la saben.

En la visita del Reyno, se tratara con la gente mas racional de cada Provincia, con los Cavalleros que manejan su propia hacienda, los Monasterios

28.
ricos &c. y estos recibirán gustosos las luces practicas,
que les comuniquen, y no se negarán á un experimento
facil, y de poco gasto, que se hará por direccion de los
Comisarios de la Visita, y viendose el buen efecto, esten
dejan la prueba el año siguiente, y mas en lo sucesi-
vo, y hariendo en cada Comarca cierto numero de afi-
cionados inteligentes, en breve llegarán estas luces, á los
mas sabios, desengañados ya por sus propios ojos.

El principal Quidado de los Comisiona-
dos de la Visita será proporcionar la enseñanza á las
circunstancias del Terrero, clima, genio de los natura-
les; y sobre todo al ramo de Agricultura que cada
uno sigue; y para que tengan subsistencia sus instruc-
ciones, las darán por escrito, incluyendo lo que se haya
executado en el discurso de la Visita, cuya utilidad este
comprobada por repetidas experiencias que no dexen lu-
gar á la menor duda, y este escrito que debe ser breve,
y mui claro, se distribuirá á los Cavalleros hacendados,
Monasterios, y personas de razon, y conveniencias,
que teniendo mas discurso que el Común, sabrán prac-
ticar sin equivocaciones los experimentos, y perfeccio-
nar las cosas, por las luces adquiridas por su propia
practica.

Y para los que quierán transcribir mas,
estando ya á la moda por los medios que hemos dicho
en el p^{mo}io -

en el primero, y segundo Capitulo, el espíritu de adelantar la Agricultura, será bueno sacar de nuestros Autores, mas acreditados, y de los Estrangeros lo mas selecto que hay sobre cada ramo de nuestra Agricultura, á lo q. se podrian añadir las observaciones que tengo echas en varias partes de Europa, y particularmente en Inglaterra, y Irlanda, donde he tenido ocasion de ver practicamente lo mejor que contienen sus Libros, y he sacado muchas luz de mis conferencias con diferentes sujetos de los que mejor entienden estas materias.

Los principales ramos de la Agricultura son la Labranza, crianza de ganados, y plantio de Arboles; pero aun que de cada uno debemos algo, nuestro principal objeto en este discurso es el cultivo de frutos, cuyo ramo es el fundamento de la prosperidad publica, por el empleo que dà á la gente pobre del Reyno, ocupando vtilmente en sus faenas gente de todas edades, y sexos, en un exercicio que no necesita de gastos, ni de aprendizaje, ni de otra cosa que tener brazos, y querer emplearlos.

Para que logremos cumplidamente esta ventaja, es menester dirigir el trabajo de nuestros Agricultores á los asuntos mas utiles al Estado publico, y á los particulares, y mas proporcionados á las circunstancias de nuestro Comercio, y de mas intereses, y esto se debe variar segun la variedad de Provincias.

Pueblos, y Situaciones, à cuyo efecto tocaremos de paso algunas consideraciones que se deben tener presentes, para que se emplee mas utilmente el terreno, y trabaje de los interesados.

El Plantio de Arboles, sea para construcción de Navios, fabrica de Casas, ó para Carbon, y asi mismo el de viñas, y Olibares, en quanto son objetos de Comercio, estara bien en la inmediacion de rios, que algun dia sean navegables: Los prados artificiales de que se hablara en adelante, se cultivaran utilmente en las Provincias mas pobladas, donde hay Ciudades grandes, fabricas, ó Fiebra, y donde se necesita engordar mucho ganado para su abasto, y junto à todos los Pueblos grandes, y chicos, se debe introducir el cultivo de legumbres, y todo genero de hortaliza. Lo primero que en un año malo que se pierda la cosecha de granos, la gente pobre vivira de lo que produzca su huerta, y no subira tanto la Causa. En 2º lugar no todo el mantenimiento de las gentes debe ser pan, y carne. La gente oficiala, y Labradores de mediana, usando de legumbres, y otros Comestibles baratos, podran mantener sus familias à poca costa, y trabajar mas barato, lo que tiene grandes consecuencias para adelantar la Agricultura, fabricas y Comercio.

Los principales productos que podrían enriquecer el Reyno, son la Lana, Seda, Lino, Cañamo, el vino, el Aceite, y los granos, á los que se debe dirigir la principal atención, y el modo de perfeccionar el Cultivo de cada uno, se dirá algo en los Capítulos siguientes.

2.^o La enseñanza útil á nuestros Labradores es la introducción de la Agricultura moderna, con todos los adelantamientos que ha tenido en varias partes de Europa, pero sobre todo en Inglaterra, y Irlanda, desde el principio de este siglo.

El erudito preocupado de todo lo que es antiguo, dirá cosas grandes de la Agricultura de los Israelitas, Romanos, Arabes, y Españoles primitivos; pero el político que ve con sus ojos los efectos admirables de la moderna, no tendrá dificultad en darle la preferencia. Esta pues es la que aquí proponemos, y diremos algo de sus propiedades, y efectos.

La mayor perfección de la Agricultura consiste en producir mas, y mejor fruto con menor gasto, trabajo, y terreno, y esto califica en superior grado la moderna, como veremos en adelante con mas individualidad.

No se puede negar á los Ingleses la gloria de haver sido los que mas han promovido esta ciencia tan útil, al genero humano, aplicando á estos

fini tal esmero con efectos tan visibles á toda Europa
que muchos han querido seguir su Exemplo, de su-
erte que es raro el Reyno, ó Provincia en que no ha-
ya oy algun establecimiento destinado á adelantar
la Agricultura.

Entre los muchos efectos ventajosos
del nuevo sistema de Agricultura en Inglaterra,
vemos que el trigo se mantiene oy á un precio mas
bajo que cien años há, mientras todas las demás co-
sas han subido de precio en todas partes.

Otro efecto en que no puede haver
engañó es, que las haciendas, tanto en Irlanda, como
en Inglaterra, dan comunmente á su señor el do-
ble de renta que daban 30. años há; de que se há
seguido, que las Tierras que antes eran baldías, y
comunes, se han puesto quasi todas en cultivo. Y co-
mo la Agricultura moderna, no sólo ha aumenta-
do la labranza, sino los pastos, el cultivo de Árbo-
les, frutales, hortaliza, &c. de allí nace que las Car-
nes, Cerbeza, pan, y demás comestibles, la materia
simple de las fabricas, y el Jornal, se han mante-
nido á un precio moderado; de suerte que aunque pare-
ce una contradicción, la mayor parte de las cosas nece-
sarias á la vida, cuestan en Inglaterra, no obstante
la inmensa circulación que tiene en papel, y dinero
que en otros.

que en otros Países muchos mas pobres, y lo que esto in-
fluye en beneficio de sus fabricas, Comercio, y navega-
cion, y de la misma Agricultura, facilmente se de-
falar.

Añádese á esto, que los Señores hacendados,
haviendo doblado sus intereses han doblado el gasto, y el
guernio de Labradores haviendose enriquecido al mismo
paso se halla en estado de consumir The. Azucar, Ta-
baco, Vinio, Lienzo fino, Seda, muebles de precio &c. y el
consumo de ambas clases, ha aumentado con estremo el
Comercio, y circulacion interior del Reyno, y da exceder
de exceder á la Corona, y el conjunto de todo esto que se
funda principalmente en la Agricultura moderna, es la
mina que ha enriquecido á la Nacion.

Los mas celebres Autores de Inglaterra,
que han escrito sobre estos asuntos, y el famoso M.^r Du-
hamel de la Academia de Paris, han juntado todo lo que
ha enseñado la experiencia, en diferentes Países, y Tiempos,
y valiendose de las luces que suministran la Phisica, y las
Maquinarias, han sutilizado todo lo posible en la cons-
truccion de las piezas que componen el Arado, y de mas
instrumentos de la labor, con tal ahorro en gente, y Carra-
lleras, que M.^r Hale, uno de los mas eruditos entre los
Ingleses, y acreditado, ha demostrado que mediante esta, y
otras economias de la Agricultura moderna, el Labrador

que la sigue, no gasta la quarta parte de lo que costaria el
metodo comun.

Entonces en el detalle de todo esto, para una
obra larga, è inutil para gente labradora, y en la visita
del Reino entre otras instrucciones, se podria dar modo
lo de Arados, y de los demas instrumentos de la
branza de la echura mas perfecta segun el nuevo si-
stema.

Uno de los puntos en que economiza la
Agricultura moderna es, en la cantidad de semillas
que se siembra, y se ha probado por muchos experimen-
tos, que con menos de la decima parte de la que comu-
nmente se echa, sale mejor el grano, y en mayor cantidad;
pero se ha de labrar de diferente modo, y este es uno de los
puntos que en la visita se ha de comprobar, y de ser es-
tablecidos.

Sobre el numero de Labradores que se han
de dar, segun la calidad de la Tierra, y de mas circun-
stancias, hay mucho adelantado, como tambien sobre el
modo de escasa el gasto de estercolar con una labor
mas, y se consigue otra ventaja labrando à lo moderno,
y es que la tierra sin descansar, dà una, ó dos Cosechas
mas.

Otras muchos modos que hay de economi-
zar en el nuevo sistema, se enseñarian en la visita del

Reyno.

3.º De quanto se ha discurrecido en estos ultimos tiempos para adelantar la Agricultura, nada equivale al uso de diferentes ingredientes que aumentan infinitamente la fertilidad de la Tierra; y para nuestra satisfaccion puedo asegurar que en ningun Pais de Europa se hallan estas materias en tanta abundancia como en España, y no se han de buerrar 6. y 8. pies de Tierra en lo profundo, como en Inglaterra, antes en todas las Provincias de España que he recorrido se hallan quasi en todas partes, en la superficie de la Tierra, y no hay mas trabajo, ni gasto que su transporte.

Los principales de estos ingredientes son, la Tierra greda, la Cal, Arena, Cascajo, y pedrecillas de cal, las cenizas de varios generos &c. Sirven Tambien las yerbas, y toda suerte de vegetables, las ojas de Arboles, la leña podrida, las hastas, y huesos de animales &c. Para calentar, engordar, y fertilizar la Tierra; pero nada mejor que la Greda, y Cascajo, no hablo del estiércol de todos animales; pues bien se conoce en España su uso; pero en el modo de aplicax cada especie, va mucho, y lo ensena la Agricultura moderna.

Todas las materias mencionadas, fertilizan igualmente la tierra, sea para granos, hortalizas, pastos, prados, viñas, olivares, ò otros Arboles; pero cada

calidad de tierra, quiere su ingrediente conatural, la cal,
y grèda, son buenas para tierra seca, ligera, arenisca &c.
la arena, cascabo, y piedrecillas, para tierras fuertes, y grèdo-
sas, las piedras, y arena, mantienen separadas las parti-
culas de esta tierra quajada, y se van abiertos unos poros,
para que entren las influencias del Sol, aire, y aguas,
y dà lugar à que se estienda, y nutran las raíces de las
plantas; y por la contraria la grèda dà mas consisten-
cia à la tierra ligera, y arenisca, y humedece la seca.

Hay cinco especies de grèda, dos de cal,
y varias diferencias de cascabo, y arena, y cada diferen-
cia tiene su virtud proporcionada, à cierta calidad de
terreno, y fruto; pero sería muy útil, explicarlos aquí
sobre estas variedades, que mejor se explicarían en las
visitas del Reyno, à medida que se vayan encontran-
do estas materias; entonces se dirà à los interesados la
virtud específica de cada una, el modo de buscarlas, y de
conocer su buena calidad: la cantidad que corresponde
à una medida de tierra, el tiempo de ponerlas &c. &c. aquí
solo pondremos las ventajas que llevan estos ingredientes,
al Estiércol.

1.^o La Grèda, y Cascabo, dexan la tierra
fertilizada, por 15. ó 20. años: 2.^o con Cerechas mucho
mas abundantes; 3.^o una tierra basta queda fina, para
siempre, y quando se cansa, dà mucho mas, y mejor
yerba: 4.^o

yerba: 4.^o el labrador que tiene poco ganado, tendrá poco estiércol, y no valiéndose de otros ingredientes, será muy limitada su labranza; 5.^o usando de greda, cal, Cascajo, &c. como no contienen en sí simiente alguno, no cria la tierra mas las yerbas: 6.^o el grano es mas lleno, y de mas peso: 7.^o el estiércol hace los malos efectos de dar mal sabor á la fruta; y de criar malas yerbas, y sabandijas que comen la raíz de la planta.

Dudan algunos Físicos, si la fecundación de la tierra, viene efectivamente de estas materias, y se inclinan á creer que el verdadero principio de la vegetación consiste en el influjo del Sol, en el Aire, la lluvia, el rocío, el salitre, que tienen la nieve, y el hielo, los fuegos sulfúreos que contiene en sí la tierra, &c. y que los mencionados ingredientes sirven solamente á disponer la tierra, á mejor recibir las influencias; pero esta discusión, no toca al Agricultor, ni le importa saber qual es el agente que finalmente produce la fecundidad: Lo que le importa es saber de cierto, que siempre que aplique á su terreno ciertas materias, en cierto tiempo, y cantidad, conseguirá la fertilización; y este punto está fuera de disputa por un millón de experiencias.

Es imponderable lo que ha adelantado este nuevo sistema de Agricultura, los intereses de la Gran Bretaña, y como se introduzca en España tendré-

mos à mas de nuestras ventajas, las de los Países del Norte, y de climas mas frescos, con la circunstancia de que siendo los ingredientes mucho mas abundantes aqui, costaràn tan poco, que aun contando con la floxedad, y desidia de los interesados, se debe creer que una vez instruidos de su uso, no dexaràn de disfrutarlos.

Poco menos importante que el uso de los granos, es el aumento de los Prados artificiales, que tanto vulo han tomado en Inglaterra, y se mixan como uno de los principales fondos de su riqueza, habiendose averiguado que una medida de tierra sembrada de yerbas, cultivadas con Arte, y industria, alimenta mas ganado q. veinte de pasto comun, por haver algunas de estas yerbas que se cortan 4. y 5. veces al año. Con estas mantienen los Ingleses sus Cavallos, para todo el tragin de su Comercio de tierra, y para la labranza, sus ovejas en invierno, y sus Vacas de leche para dar queso, y manteca, que hacen un rico ramo de su Comercio, y engordan tanto ganado, que siendo el País del mundo en que se come mas Carne, siempre les sobra para el consumo del Reyno, y para el de sus Navios marchantes, y de Guerra.

En España bien saben cultivar la alfalfa, pero no està muy estendido en el Reyno de uso. Entre las yerbas que se cultivan en Inglaterra

las hay que puevan mejor en tierra seca, y es regular que sean utiles en España.

Las materias de fertilidad, son igualmente utiles para mejorar los pastos, por el aumento de yerbas, y la buena calidad que les queda para siempre.

El agua es otro principio de fecundidad, bien conocido aqui, y en la vista del Reyno, se debe procurar estender el riego, lo mas que sea posible, aplicando á este objeto las invenciones modernas de la Hidraulica, para subir agua en grande abundancia, y á poca costa, y habiendo en España mas de mil leguas quadradas de tierra, llana en la inmediacion de rios, y arroyos, se vea lo que importa estender esta industria, y aplicar á prados artificiales, pastos, moreras, y todo genero de Arboles, y otros fines utiles, estas tierras que hay en gran parte con poca utilidad.

Entre las medidas que aumentan la fertilidad, unas mejoran la tierra, otras la semilla, ó la planta, otras la labor, las primeras ya quedan expuestas; El grano que se ha de sembrar, se suele preparar, mojándole en agua de salitre, y otros líquidos, que mejor se enseñan en la practica que por escrito. El fin, y razon fisica de estos preparativos, es abrir por una materia humeda, y sutil, que se aplique al grano, ó la planta, sus poros, y disponerlos á que el zumo nutritivo de la

tierra, se insinua en ellos, llegue hasta la semilla, y de principio al incremento que debe tomar en los vucenbo, y esta practica parece mas necesaria en España, donde suele parare mucho tiempo sin llover, y quedar el grano seco, y cerrados sus poros, hasta que algun liquido puesto en movimiento, y adelgazadas sus particulas, por el calor del Sol, se introduce en ellos, lo que se logra por otro preparativo artificial que dispone estos vegetales a recibir mas facilmente el jugo de la tierra, y las influencias del Cielo, para alimentarlos, de q. se hablara a su tiempo.

El punto de cauar montes, merece mucha atencion, pero es un asunto tan conocido en España, tan favorecido, y recomendado por Leyes, y Ordenanzas que no nos queda que decir, sino desear que se tomen medidas eficaces, para que estas leyes tengan su fuerza, y solo haremos una, o dos reflexiones sobre la materia.

La primera es, que sin hablar de la utilidad de los Arboles, para la construccion de Navios, y Casas, y otros fines, sirven de mucho beneficio, en un Pais seco, y caliente, para mantenerlo fresco; el agua que cahe sobre una tierra sin abugo, pasa luego, y la vasa enjutar; pero la que cahe en los ramos, y ojas de un arbol, gotea lentamente, y las

Fuerra la

Flexa la embebe toda, y esta humedad se la conservan los Arboles que la defienden de los Rayos del Sol, y de los vientos que la secarian; igualmente abigan las simientes contra los vientos fueros, y rompen en parte la violencia de sus tempestades que tanto estrago causan en los Campos. Se ha observado que en Payres sujetos a lluvias, y nieblas continuas, haviendose cortado los montes, se volvieron climas secos, y se ve en Inglaterra, que donde hay arboles que abigan la tierra, es fresca, los Pastos abundantes, y los ingredientes de fertilidad, conservan mas su virtud, y que no se crea que la España no pueda lograr esta ventaja, por el clima, y caldad del terreno, sabiendose que hay varias castas de Arboles, que piden un terreno seco, y un Temple como el nuestro.

Mi segunda reflexion, mira los Arboles que sirven de adorno, y al mismo tiempo dan utilidad; las Calles de Arboles, son raras en España, y creo que viene de la poca paciencia que gastamos, no queriendo emplear el tiempo, y dineros en lo que no hemos de disfrutar, sino despues de muchos años, pero hay un modo muy facil de anticipar este gusto. Visto en Moravia, calles magnificas de Arboles, mas gruesos que el cuerpo de un hombre, y no havia mas de dos años que se havian puesto. El secreto de trasplan-

ta. Árboles veeste tamaño con tal acierto que se lo-
prenderán 12. es muy común en aquel País, y discus-
no que podremos hacer lo mismo en España, midan-
do solamente el mes de la trasplatación, por la di-
ferencia del Clima.

El modo de labrar la tierra, el nu-
mero de labores que se le dà, y el tiempo de dar cada una,
hacen mucho para la fertilidad; pero es de los puntos
que remitimos à la enseñanza practica, y solo indicar-
emos el principio Phisico à que atribuye M.^r Du-
hamel esta fertilidad.

Dice pues este autor fundado en
muchas experiencias, que lo que dà aumento à la
planta es, que sus raíces se pueden estender con liex-
tad de todos lados, y que cada parte dellas, toque à una
tierra suelta, que las comunique en toda su extension
su virtud, y el humor nutritivo; esto es que la tierra en
que se planta, ó siembra, no sea impenetrable por su
dureza, ni tenga huecos, ni torzones sin romper, sino
que este reducida en particulas sueltas, y menudas, q.
comunicando todas inmediatamente con la raíz, la
den el alimento que produce su fecundidad; Esta dis-
posicion de la tierra solo se logra por una labor bue-
na, y repetida, y las reglas que dà M.^r Duhamel,
para este efecto facilmente las podemos comunicar.

A. Las mejoras del Arte para perfeccionar los productos de la naturaleza, se hacen parte en la simiente, parte en el mismo fruto, la mayor perfeccion del vino, y aceite, viene principalmente del modo de hacerlos: es practica antigua, pero generalmente admitida en la Agricultura moderna, renovar la simiente de los granos, esto es de no sembrar en un Campo el trigo que naciò en el, sino el que se traxga de otra parte, y la regla que en esto se sigue es, que el grano de una tierra mas gra, se siembre en una mas pingüe, y el de una tierra fria, en una mas templada, aunque no sea mas que el que naciò de parte del Norte de un Collado, sembrarlo al medio dia; y esta regla sirve igualmente para plantas, y Arboles, y aun para los animales, como se ve por la practica que hay en Inglaterra, y Irlanda, donde echan el ganado que quier en engordar primero en una Tierra, y yerba basta, y despues los mudan a unos pastos mas pingues, y asi engorda mucho mas que si huviera estado todo el tiempo en el buen pasto.

El Trigo se debe mudar de dos en dos, o de tres en tres años, y la linaza cada año, segun se practica en Irlanda, por la Sociedad de Dublin, y toda la que se siembra en el Reyno, se trae anualmente de Rusia en la Livonia.

En la China hay una practica que dicen ser util á la seda; cada corechero suele tener siempre una porcion de moreras nuevas, por que en esta oja mas tierna, se cria seda mas fina; pero se explica si este pasto, se dà á los gusanos, al principio, quando estos son mas chicos, y tiernos, ó si como se engorda el ganado en Inglaterra, se dà al ultimo el alimento mas fino, y delicado; esto no es mas que echar una especie que dexo á la especulacion de los inteligentes en esta materia.

El Vino, y Brete merecen la mayor atencion, y no se debe escusar gastos, ni cuidado, para llevarlos á la mayor perfeccion. El principal defecto que he visto hallarse á nuestros vinos es el ser demasiado fuertes; pero esto puede ser que venga del diferente modo de plantar las viñas. He reparado que en francia estan las cepas mucho mas cerca unas de otras que aqui, de suerte que allà se ven diez cepas, en el terreno que ocupan dos, de que se sigue que la mayor fuerza del fruto de las nuestras; en quanto al sabor aspero, y poco agradable que tienen algunos vinos nuestros, creo que procede de nuestra poca curiosidad, sea con la vva en la viña, ó en el modo de hacer el vino. La vva que està siempre á la sombra, ó que descansa sobre el suelo.

sobre el suelo sin ventibacion alguna, no tiene la misma ventaja, que la que està pendiente con el aize, y el sol. En Francia el racimo que està al Norte, le buelven delante, donde le atan con una paja, y el que està por triexia, ò le levantan, y le atan à la estaca, que sostiene las ramas de la cepa, ò caban un hoyo de bazo, para que siempre estè pendiente en el aize. Despues de echar la Vba en el lagar, quitan primero todos los granos secos, y podridos, aprovechandose solamente los buenos, y añajan tambien el escobajo que no puede contar buxi à dar buen sabor al vino. Estas, y otras atenciones dan à los vinos de Francia ventajas. que no iguala la buena calidad natural de los nuestros, por la incuria con que se hacen; pero pudiendo el vino ser algun dia un ramo fuentisimo de nuestro Comercio, sobre todo si se abren las Indias à nuestros frutos, conviene poner todo cuidado, en mejorar su cultivo, y podria ser conducente traer de Borgõna, Champãna, y Burdeos, hombres mui inteligentes, y doctos en diferentes Provincias porciones de tierra de valde, para que las planten de viñas, que cultivarian à la moda de sus respectivos Países, con lo que se harian aicos, y se comunicaria por el Reyno esta industria, algo semejante se podria hacer para perfeccionar el Aceite. He visto practicas mui dignas de

415
iniciarse, en punto de mejorar la Caste de diferen-
tes especies de ganados; pero no es la instruccion que
mas falta nos hace en España, y particularmente
en la crianza de Caballos, Mulas, y ganado lanar,
creo que estamos tan adelantados como qualquiera
otra Nación: con todo en la vista del Reyno, se
podrán comunicar á los curiosos nuestras observa-
ciones sobre este, y otros muchos asuntos que en este
Capitulo no se han tocado.

Cap. X.

Continuacion de la misma ma- teria.

Fomento de la Agricultura.

No podemos dudar de que el Rey tan inclinado
á todo lo que puede conducir al alivio de sus Vasallos,
y opulencia de sus Reynos, protegerá un asunto que
es el fundamento de una, y otra ventaja, y correspon-
da sin duda, con su acostumbrado zelo, á las inter-
venciones de V. M. un Ministro tan particularmente
apasionado á la Agricultura, como es el Ex^{mo}. Señor

Marques de Squilace, quien para dar principio á sus providencias, y tomar un Conocimiento seguro de un objeto tan vasto, tiene encargado á un Ministro de Superiores luces, el cuidado de indagar en las Leyes, y Constituciones del Reyno todo lo que hay relativo á la Agricultura, y repensar en los medios mas eficaces de promoverla; de que debemos inferir que su Exc.^a siempre favorecerá qualquiera idea que pueda adelantar esta importante materia.

El primer fomento que necesita la Agricultura, es quitar los estorvos que impiden sus progresos. el 2.^o las providencias del Gobierno para su aumento. el 3.^o procurar por el consumo de sus productos, que sea un fondo de riqueza para el particular, y para el Reyno.

Si hay en las Leyes del Reyno, en las Municipales de los Pueblos, ó en las Ordenanzas de algo que no convenga al sistema presente de la Agricultura que se quiere establecer, se debe desde luego corregir lo que tenga de vicioso.

El Privilegio de una Provincia de no poderse extraher granos de ella, tiene visos de equidad, pero es la ruina de los Labradores, y se resulta lo es de los hacendados, artífices, y de mas Gremios; pues no habiendo extracción, no tendrán precio los frutos, daran

poca renta las haciendas, y donde estan pobres uenos,
y otros, poco ganarian las Artes.

La Ley que no permite abrir las tierras
vestindas à Pastos, se podrá moderar si se interduce
la nueva Agricultura, pues nada dispone mejor
la Tierra para producir mucha yerba, que labrar,
y fertilizarla con greda, ó Cascajo, y con esta prepa-
racion queda buena para muchos años, y una me-
dida valdrá por muchas para mantener gana-
dos.

Tengo entendido que en las Ordenan-
zas del honrado Concejo de la Mesta, hay ciertos
puntos que para favorecer à los Ganaderos, son
gravosos à los Cosecheros; pero el remedio, no ten-
go que decir, hallándose este asunto en manos de
un Ministro, cuyo gran Talento, y conocimiento
de las Leyes, y intereses del Reyno, hallará sin
duda el Temperamento que se necesita, para que
dos Vámos tan utiles à la Monarquía, como la
Labranza, y la Cría se fomenten con igual
dad, sin que el uno perjudique al otro.

El mismo Temperamento se debe
buscar entre los Labradores, fabricantes, y otras pro-
fesiones, que siendo todas utiles, se debe proporcionar
al grado de utilidad de cada una, el fomento, así co-
mo la carga

como la carga de Tributos, Servicio Militar, Cargas Civiles &c. y como el Quermio de Labradores es el mas importante de todos, por ser el Cuerpo de la Nacion, merece una consideracion particular, para que no vaya en decadencia como de muchos años acá, si no que tome mas fuerzas, y vigor.

Hay ciertas virtudes Morales, que son vicios politicos, y sirven de estorbo á la industria, la frugalidad de nuestros Españoles, es en gran parte causa de su desidia el que se contenta con poco en comida, y vestia, si gana en 3. dias con que vivir 6. no trabajara sino los tres.

La Caridad que es la Reyna de las Virtudes, como se dixige bien, es el mayor fundamento de la ociosidad, siendo constante que qualquiera que de limosna á los que acuden á su puerta, la dara á quatro holgazanes, por un verdadero pobre, y es ocasion general, que donde hay pulados, Carrildos, & Monasterios que dan quantiosas limosnas, hay mas desidia, y pobreza que en otras partes, pero no me dilato mas aqui sobre este asunto. por haver tocado en otra parte el modo de que la Caridad de nuestro Clero sea un medio poderoso de adelantar en los Pobres al mismo paso la virtud, y la industria.

La facilidad de entrar en el Estado

Eclesiástico, Secular, y Regular, inutiliza muchos hijos de Labradores, que no sirven sino de Carga á la Iglesia, y al Estado. Este abuso se remediará en parte si se observase la Ley del Reyno, que no permite que haya Escuela de Latin, sino en Pueblos de consideracion: Los que creen haver adelantado algo en los Estudios, se malagana bolverán al Arado, y millares se pierden por haver estudiado un poco de latin.

Si tiene lugar este Proyecto, se debe esperar que representando la Junta al Rey, este, y otros abusos, y exponiendo con evidencia los grandes abusos, y perjuicios que causan á la Monarquía, condescenderá S. M. en poner el remedio.

En el Capitulo antecedente, hemos señalado los medios Phisicos que adelantan la Agricultura, no son menos necesarias las Providencias economicas del gobierno; pues sin ellas, ni la actividad de los interesados, ni la misma proteccion del Soberano, podrá conseguir el deseado fin.

Una de las mas eficaces, será la Junta de mejoras, y si produce en España, el mismo efecto que en Irlanda, la Sociedad de Dublin, no se necesitará de mas fomento, para que todos los ramos de la Agricultura lleguen á la mayor perfeccion, siendo increíble el Espiritu que se ha excitado en

aquel Pais, dedicándose los ~~re~~ todas clases, y calidades, á discurrir algun modo de promover este asunto. Los premios que tienen señalados á los que adelantan algun ramo de importancia, ó descubren una novedad útil, son de poca utilidad; pero solo quien lo ha visto, puede creer el ardor que han difundido por el cuerpo de la nacion.

En otra parte hemos indicado algunos medios de encender los animos en España, y de excitar esta misma noble emulacion, y puesta en planta la idea esperamos que no quedarán sin efecto.

La Visita del Reyno, facilmente se dexa ver lo que puede quoadyuvax, empleándose en ella personas que sepan desempeñar el encargo, y así en esta providencia como en la Junta, hallarán los interesados toda la buena direccion que necesitan, y en una palabra, no hay punto de los que proponemos en esta obra que no contribuya de un modo, ú otro á promover la Agricultura; pues hallar fondos en abundancia para que todo el que tiene tierras las pueda mejorar, facilitar la extraccion de frutos, por rios navegables, y buenos Caminos; abrir las Indias á nuestros productos, establecer fabricas para su consumo: animar el Comercio para su distribucion por el Reyno, y si se saca fuera de él, atraer extranjeros industriosos que introduzcan el buen cultivo. Estas son las providencias que proponemos, y bien visibles

es la Conexión que tienen con la Agricultura.

Los principales asuntos á que se deben aplicar las Providencias económicas, son las que sirven á enriquecer el Reyno, como la Seda, Lino, Canamo, el vino, el Aceite los granos &c. No digo nada de la Lana, pareciendome que no necesita de mas fomento que el que tiene, pero en mejorandose los pastos, ellas tambien se aumentaràn.

Por lo que toca á la Seda, siendo un fruto que se puede criar en quasi todas las Provincias de España, debemos atender á los medios de estenderlo mas, y particularmente me parece que convendria plantar moreras en las dos Castillas, y Estremadura, por los motivos que hemos dicho en otra parte, y por que este solo fruto es Capaz de dar á las Provincias mediterraneas, ventajas que las igualen con las maritimas.

Para estender este ramo, ofrezco á la R.^a consideracion, y al examen de la Junta los medios siguientes.

Que de los foridos que tenga S. M. destinados á mejoras, se emplee alguna parte en hacer plantios de Moreras en diferentes partes de las mencionadas Provincias, y que estando los Plantones en esta edad de trasplantarse, se concedan de Valde á los que lo quieran, con obligacion dentro de cierto termino de hacer constar

hacer constar haverlos plantado.

Que se señale un premio al que haya plantado la mayor cantidad de moreras, que no vale de 8, ó 10 mil, cuyo premio se pagará en haciendo constar haverse echo el plantio segun las instrucciones que se darán, y haver prendido los Arboles.

Igual premio por la mayor cantidad, que pare de mil libras de seda que se críe de un nuevo plantio de Moreras, excluyendose de este premio á los que hayan ganado el de moreras.

Que toda la seda que conste haverse críado de un nuevo plantio, se pueda extraher del Reyno, por 15. ó 20. años, libre de derechos, mediante las Certificaciones, y requisitos correspondientes.

Otra providencia útil, sería traer de los Reynos de Valencia, Murcia, y Granada, algunas familias de las que siempre se han exercitado en este cultivo, y establecerlos en varias partes de dhas Provincias.

Esta Transmigracion se podrá hacer va lo las mismas reglas que proponemos en el Capitulo de la Poblacion, para la introduccion de Estrangeros, esto es que no sean individuos sueltos los que vendrán, sino poblaciones de 8. 10. 12. ó mas familias; que haya un Gefe que conduzca cada Poblacion á su Costa, y en su beneficio: Esto lo podrán executar hombres acaudalados de aquellos Reynos.

o de otra parte, con lo que se fundaxan Mayoralzgos a pro-
porcion del mas, o menor numero de gente que traigan.

Las condiciones que se concederian, tanto a los
conductores de estas Colonias, como a los Paisanos se-
rian las mismas que proponemos para introducir Es-
tranjeros, dando a los Paisanos Tierras sin pagar nada,
por un termino señalado, y al conductor para siempre,
una porcion de la Tierra que ponga su colonia en cul-
tivo de moreras. La cantidad de tierra que se conceda,
incluyendo la precisa, para pastos, y sementera, sera a
proporcion del numero de moreras, que planten, y entre-
tengan en buen estado, durante los primeros 5 años.

De las Tierras que son del Rey, se
destinarian utilmente unas cortas porciones a este fin, y
conocida la utilidad de la idea, es probable que muchos
señores seguiran el exemplo del Rey, fomentando por
los mismos medios el aumento de este precioso fruto en
su Estado; señalando tambien premios como queda
dicho para animar a sus Vasallos, y adelantar sus
propios intereses.

De Transplantar Valencianos a las
Castillas, resultara tambien la ventaja de introducir
se el mejor modo de regar las Tierras.

Esta parece una operacion embarazosa,
pero como todo es Libre, y que no se obliga, ni a

los Payzanos de salir de su tierra, ni a los conductores de
traher, y establecerlos, ni a los Señores de admitirlos, no hay
inconveniente en hacer la proposicion.

El interes propio, y respectivo de cada
uno es el movil de todo, y si no quiereri admitir la cosa,
nada se ha perdido; y si se plantifica no puede resul-
tar sino la ventaja de cada interesado, y de la Monar-
quia en general.

Veria muy util tambien fomentar el cul-
tivo de Lino, y Canamo, para facilitar manufacturas
de Lenceria, de que hay tantissimo consumo en el Reyno,
y en las Indias, y en las Provincias en que no hay Lana
ni seda, estas materias emplearian utilmente las mu-
geres en hilarlas, y con el fomento que tendria nuestro
Comercio, sobre todo si se abriesen las Indias a los produc-
tos del Reyno, vendrian millares de flamencos, Zelan-
deses, y Holandeses Catholicos que adelantarian mucho
estas manobras. Todo quanto se puede desear para la
regulacion de este ramo, se halla en el acto del Parlamen-
to de Irlanda, sobre Lino, y Lencerias, y en los discursos
de la Sociedad de Dublin que estan en mi poder, y de que
he visto los efectos mas favorables.

Para fomentar estos, y los de mas
asuntos que conducen a emplear utilmente a los hombres,
y la tierra, y a enriquecer el Reyno, se podria hacer algo

parecido, á lo que hemos propuesto para la seda, premian-
do al que cria la mayor cantidad de buen lino, ó Car-
namo: al que hace mejor vino, ó Aceite, al que em-
plea la mayor cantidad de tierra en Arados Artificia-
les &c.

La Sociedad de Dublin, señala premio al
que fertiliza con gréda, cascajo &c. la mayor Cantidad
de Tierra, y asimismo al que sobresale en qualquier
rama de Agricultura, fabrica, ó Arte que se quiere
adelantar. El año de 1753. señaló 102. premios, por otros
tantos asuntos, y aun que todos juntos no pasaron de ser
is mil pesos, es increíble el entusiasmo que excitó en to-
do el Reyno un fomento tan tenue, de modo que en
qualquier clase se mira como un grande honor, ganar
uno de estos premios, celebrándose en los papeles públicos,
y en las memorias de la Sociedad; y la nobleza está en
una contienda continua unos con otros, discutiendo me-
dios de adelantar cada uno en sus Estados, aquellos obse-
tos que vienen recomendados del Parlamento, y de la
Sociedad, ó que son mas plausibles á la Nación.

3.º Pero el estímulo mas poderoso de todos pa-
ra fomentar la Agricultura es facilitar al coseche-
ro el modo de enriquecerse, por la Vasa, y consumo de
sus frutos, y en esto podemos con toda seguridad, seguir
el exemplo de los Ingleses, no habiendo nacion en Eu-
ropa que

Europa, que se haya esmerado tanto en promover todos los ramos de este objeto, ni que tanto fruto haya sacado de su aplicacion á la Agricultura.

La gran maxima de que han dimi-
nido sus ventajas ha sido la libertad de Comercio segun-
nos, y el premio de su extraccion; de que viene que tenien-
do el Corechero segura la venta de quanto puede hacer pro-
ducir á la tierra, se vale de todos los medios que puede dis-
currir su industria, y cada dia va ideando los modos de
aumentar la fertilidad de su tierra, y utilizando el mo-
do mas ventajoso de emplearla.

Buen sabe el Labrador Ingles que lo
que enriquece no es el precio subido que se puede lograr
guardando los frutos para un año de Carestia, y lo que el
apetece es vender pronto con una ganancia moderada,
repetida á menudo, tener con que continuar su Labran-
za, y preparar la tierra para el año siguiente, desocupar
sus Granjas, evitar contingencias, y mermas, y sobre to-
do la seguridad de que no le ha de faltar despacho de todo
lo que puede producir su trabajo.

Los Ingleses se manifestaron poco mas,
ó menos como las Naciones vecinas en tiempos pasados,
dependiendo sus Cosechas de buenos, y malos años, y tras-
yendo muchas veces de fuera Trigo para su consumo,
hasta que el año de 1689. hicieron aquel admirable Regla

mento que no solo de la libertad á todo el Mundo de
sacar el Reyno todo genero de granos, hasta llegar á ci-
erto precio en ciertos Mercados señalados, sino que da
una gratificación de 12. y medio por cada fanega de trigo
que se saca, y á proporción por la Cevada, Centeno &c.
Desde entonces Jamas ha havido en Inglaterra, ni fal-
ta de trigo, ni carestia, y su Agricultura ha tomado
tanto aumento que en los 5. años desde 1746. hasta 1750
inclusive han sacado los Ingleses del Comercio de sus
granos, comprendido el flete, á razón de cerca de once
millones de pesos un año con otro, y huvo año que sub-
ió la gratificación á un millon, y 800. mil pesos, con cu-
yo fomento, no es extraño, se ha avivado la in-
dustria de todos los cosecheros del Reyno, buscando nue-
vas invenciones de mejoras, para aumentar sus cose-
chas. Este es el efecto natural de las Maximas de
una Nación verdaderamente política, y de un gobi-
erno magnanimo, que no escasea el premio por mas
que suba, quando lo pide el bien de la Republica.

No me detengo en el Beneficio del
aumento á su Comercio activo, ni en los efectos fa-
vorables, que resultan á todos los Ramos de sus inte-
reses, de la abundancia, queda la extension de sus
Agriculturas: Dejo á parte tambien la ventaja
de ocupar, y mantener mas de 150. mil de sus naturales

les á costar á las Naciones que consumen sus granos: La reflexion que me ocurre áqui es, que teniendo delante lo que ha hecho esta Nación con medios que ella no tiene, y terreno, tan bueno, ó mejor, sea mucha omision en nosotros, sino seguimos un exemplo tan digno de imitarse, que nos enseñe el modo de sacar diez veces mas del mismo terreno, y el dar mas precio á estos frutos, haciendonos ver al mismo tiempo que no es la prohibicion de extraer granos, ni la Tasacion la que da la abundancia, sino la plena libertad de comerciarlos.

Es verdad que esta libertad la tenemos hasta cierto punto de pocos años acá; pero en un Pais tan dilatado como España, no basta ni aun que se diesen premios por la Saca, hasta tener rios navegables, y caminos para facilitar el transporte de nuestros frutos hasta el Mar; y así este punto merece toda atencion que á hora vemos inclinado á darle nuestro Monarca.

Estos son los verdaderos medios de adelantar la Agricultura, y no el Privilegio de Exaltadguia, y esencion de Tributos, y Servicio militar que en otros tiempos se han ofrecido á los que se aplicasen seriamente á la Labranza, como den al Labrador el medio seguro de enriquecerse, el se aplicará aun que no le des

nada el Rey, sino su protección.

Aunque es opinion comun que la desidia de nuestros Españoles rempre haaxa dificultosa la introduccion de qualquiera industria, dexando á parte que por mi propia experiencia tengo motivos de creer que en esto hay mas de aprehension, que de realdad, me parece que en el caso presente, no debemos dexar ni marnos por esta impresion; pues en la idea que proponemos, no hay clase, ni profesion, ni particular que no tenga el atractivo del interes proprio para abrazarla, sin que á nadie pueda causar daño; y hallando el Cavallero hacendado, el Monasterio, el Labrador quien le diga el medio de sacar de su hacienda el doble de lo que saca, y con menos gasto, quienes de el medio de tener para mejoras utiles todo el dinero que quieran, y quien dirija la operacion, y de todo genero de auxilios: hallando despues la saca de sus frutos segura, y un precio ventajoso; en una palabra, hallando el modo de hacer ricos, y poderosos trayendo menos que en su presente pobreza, es menester que sean negados á toda luz de razon, ciegos á su interes proprio, y amantes de la miseria, sino quieren disfrutar tantas ventajas.

Cap.

Cap. XI.

Fomentar las Fábricas y las Artes.

Los dos grandes puntos de Fábricas, y Comercio, se tocarán sumariamente en este Capítulo, y los siguientes, para dar algún Concepto de su importancia, y de los medios que tenemos de adelantarlos. reservadamente á comunicar con mas extension, diferentes Observaciones mías, que me parecen utiles, y las maximas de economía, y buena direccion que he visto practicar en varias partes de Europa, para quando vea tomarse las medidas correspondientes, para promover estos objetos.

Aquí dire algo, lo 1.^o de la utilidad de fomentar las fábricas, y las Artes. 2.^o de las causas de su decadencia en España. 3.^o de los medios que han de poner los interesados, para reuocitarlas. 4.^o de las Providencias de gobierno.

1.^o Nadie ignora lo ventajoso que es tener muchas, y buenas fábricas, y se puede decir que en España aún es mas util que en otras partes; por que en los Payres donde cada uno se exerce alguna industria, para poder vivir en los que se dedican á las fábricas,

no se adelanta mas que sacarlos de una ocupacion me-
nos util, à una que lo es mas; pero aqui endonde se pue-
de emplear en fabricas un millon de gentes sin ocupa-
cion alguna, toda su ganancia es un nuevo aumento
à la riqueza de la nacion sacada de la nada esto es del
tiempo que gastaban en la inaccion los holgazanes.

Todo modo se emplea la gente, como
los de de comer es util; pero hay unas ocupaciones mas
utiles al publico que otras, y las de las manufacturas,
lo es en superior grado, despues de la Agricultura. El
manufacturero, y el Comerciante concurriran à enrique-
cer una Nacion; pero en grado mui diferente. El Co-
merciante compra por 200 pesos de frutos, ò generos del
Pais, y los vende al Extranjero por 250. le quedan 20 de
ganancia, que es un 10. por 100. Fiermil van à los Arrie-
ros, Marineros, à derechos, y otros gastos; y el todo de los
250. es en beneficio del Pais. El manufacturero compra
por 200 pesos de lana, ò seda, que convierte en generos,
que valen 1100. le quedan 10. mil de ganancia, los opera-
rios de diferentes clases, han ganado los 80. mil, y los 20
mil restantes han ido al ganadero, ò Cosechero. Los 1100 mil
son en beneficio del Pais; pero con la diferencia que los
20. mil que empleò el Comerciante, y los generos que
comprò existian ya en el Pais, y solo diò cincuenta mil de au-
mento à la riqueza de la Nacion; pero el manufactu-

reio, aumentó el fondo nacional de los 80. mil que saca-
ron de su Trabajo, los Operarios, y los 10. mil, que letocaron
el.

Pero es menester decir tambien que donde
las cosas están bien arregladas, son los Comerciantes
los que fomentan las fabricas, señalándoles los generos que
han de labrar, adelantándoles dinero si lo necesitan, y
dando salida á su producto, sin retencion; y he conocido
á uno en Inglaterra que sin tener Telar por su quenta,
daba que trabajar á mil, y quinientos fabricantes.

Del otro lado el beneficio de la fabri-
ca, se entiende de un modo, y otro á todos los individuos
del Reyno: 1.º se sustenta el fabricante con su sala-
rio: 2.º el dueño de la fabrica, con su ganancia: 3.º el Co-
merciante gana en abastecer de materiales las fabri-
cas, y dar salida á sus productos: 4.º lo que gana el fa-
bricante gasta diariamente en Comer, vestir, y vestir,
y para de su mano á los que venden estos generos, y
después de mil vueltas una buena parte, viene á parar
en manos del Labrador: 5.º gana el Señor, por que havi-
endo consumo de los productos de la tierra, sube el pre-
cio de sus frutos, y sus rentas: 6.º á mas de los mencio-
nados, hay una infinidad de gentes que viven del Comer-
cio, y navegacion, causados por las fabricas, como Mau-
neros, Constructores, Arrieros, proveedores de quanto se

necente para Navros, con todas las Artes, y oficios que ocupan las fabricas, y fabricantes con esta circulacion continua del dinero, pasando de mano, en mano, siempre se muda de dueño, suele dar algo al Real Erario.

Las fabricas de que tenemos la materia en el Pais, y de cuyas maniobras hay mucho consumo en el Reyno, y en America, son las que merecen nuestra primera atencion: las principales son las de lana, seda, lino, cañamo, Las que se ocupan en Piel, y producen suelas, Cordobanes, Ante, Gamuzas, y todo genero de cutidos, son de mucha extension, y de importancia: Las de Clinicalleu, y todo genero de obras, metales, particularmente en fierro, acero, cobre, laton, y obra de lata, emplean utilmente mucha gente, y escusan la saca de oreos de caudales, y si se llevaran a mas perfeccion en el gusto, y trabajo, las Artes, se ocupan en obras de plata, y oro, podria ser con el tiempo un ramo de Comercio de consideracion con nuestras Indias, donde hay mucha riqueza, mucho fuste, y poco premio en las alhajas que se hacen de estos metales. Hay otras mil clases, y calidades de fabricas, y artes, y ninguna se debe despreciar; pues toda la que sirve nuestro consumo, y da ocupacion, y sustento a los naturales, es digna de proteccion; pero las mencionadas

mencionadas arriba, son las que mas conducen á enriquecer la Monarquía.

Es un horror, querer establecer sedes al principio, lo mas perfecto, en cada clase de fabricas; las cosas tienen su progression natural, y es preciso seguir su curso. El fundamento de una fabrica de lana, ó leno es la hilanza: establezcase una nueva, las mugeres al principio harán un hilo gordo, y desigual: despues se hará delgazando é igualando hasta llegar á la perfeccion. Asi mismo debe hacerse perfeccionando el genero que se hace de dicho hilo: Lo mismo sucede en el gusto de una Nacion. primero se contentan las gentes con generos ordinarios, luego al paso que va aumentando su opulencia, y el luxo, se va perfeccionando todo genero de Artefactos. Si se trastorna este orden, se perdio el dueño de la fabrica: En haviendo pocas mugeres que hilan delgado, costará al doble esta manobra, y no habrá quien compre el lienzo por lo caro que valdrá; lo mismo sucederá en qualquiera otro negociado.

El Politico, no mira tanto en una fabrica el premio del genero, ni la ganancia del fabricante, como el que de ocupacion, y sustento á un numero grande de individuos: Si lograsemos que fuera moda usar en otros Paises de nuestras Esteras, la fabrica de ellas, seria mas apreciable que la de encages, y obras de

18
felixana.

Y como hay en el Reyno algunos millones
de gente ociosa, nuestro principal Ciudadado debe ser de dar
les ocupacion, particularmente a las mugeres, que en
muchas partes contribuyen muy poco al sustento de sus
familias, y para este fin, nada conviene mas que promover
las fabricas de Lana, Lino, y Canamo, que emplean quatro
veces mas mugeres que hombres, y con especialidad, en las
de lienzo, por hallarse las mas atrasadas por el consu-
mo immenso que hay de este genero; Tanto en la Penin-
sula, como en America, y los crecidisimos caudales q.
sacan del Reyno, viniendo de otros Países.

Se deben fomentar tambien con especi-
al cuidado las manobras, en que hallan ocupacion
muchachos, y muchachas de poca edad. He visto en
los Países bajos Hospicios, en que me aseguraron q.
los niños de cinco años arriba, ganaban con su tra-
bajo lo que consumian; y en Inglaterra se han he-
cho calculos en fabricas grandes, y se halló que todos
los muchachos desde 6. hasta 16 años, desaron de ga-
nancia al fin del año algunos millares de libras
sterlinas, rebajado el gasto de su manutencion. Es-
to no solamente anima la gente mora a Casarse,
y aumenta la Poblacion, sino que abarata mucho
el trabajo en las fabricas, haciendose por muchachos,

y muchachas de á real, y medio, y dos r^{es}. al día, obras en que se huviesen de emplear personas grandes, con 5. y 6. reales de jornal; y ganando la muger de un lado, y los niños de otro, el Artífice puede contentarse, con el salario moderado, y trabajar barato.

En Berlín, se ocupan mas de 6 mil mugeres en bordar, y en Driede un numero mas crecido, á proporción de su población: no se, por que no se pudiera introducir esta industria, y la de hacer encajes, y coser en los Colegios de Niñas, y Conventos pobres de España, así como vemos que en algunas partes se dedican á hacer obras de pasamanería.

Varias son las causas que se suelen dar de haver caído las fabricas de España, del floreciente estado en que estaban dos siglos há; y habiéndose echo tantos esfuerzos para su restauración: Dioxante los dos últimos Reynados, el no haver logrado su intento tan grandes Principes, hace dudar, si las que se figuran causas, lo son en efecto; y como no es facil remediar el mal, sin descubrir su verdadero Origen, este punto merece que se examine, con toda la atención posible.

Es un suceso de los mas estranos, el que el descubrimiento de las Indias, haya sido la Epoca de que empezó la decadencia de nuestras fas

bricas, y que quanto mas se hayan hido Poblado, y
remitiendo Tesoros á España, mas han hido Cayen-
do, hasta que al fin dixeran en tierra; quando vemos
que las Colonias de otras Naciones, infinitamente
inferiores á las nuestras, son el mayor fomento
de su industria. Esto hizo caer á muchos que
la Transmigracion de tantos Españoles, como pa-
saron á America, fue la principal causa del da-
ño; pero no consideran que los que pasaron no he-
ran fabricantes, que habiendose enriquecido en el
nuevo Mundo, su mayor consumo se genero
de España, debia alimentarse sus fabricas.

Otros dicen, que con los Tesoros
de la America, entró la desidia en España, esto pues
de ser verdad de la Nobleza, y de mas interesados
que recibirian estos caudales; pero es menester aten-
der que no venian á los fabricantes, ni á los Coseche-
ros, y que estos no tenian otro modo de participar
ellos, sino por el fruto de su trabajo, y no se com-
prende que la entrada de tanta riqueza, pudiese ser
causa de la caída de la industria, quando se sabe
que lo contrario es lo que sucede en todas las partes
del Mundo, donde la opulencia de la nobleza, y
de mas personas ricas, es la que fomenta la Agri-
cultura, las Artes, y todo genero de industria, de
que se infiere

que se infiere que es preciso buscar otro origen a el mal, y cotejando el Sistema que siguió España en todo el Siglo pasado, y parte del antecedente, con las maximas que dieron tanto aumento a otras Potencias, durante el mismo tiempo, se verá claramente en que consistió el daño, y sin entrar en los sucesos políticos, y en lo mucho que perdió España con ocupar su atención, y emplear sus Tesoros en sostener los proyectos las Guerras, y negociaciones de la rama Alemana, y la Casa de Austria, y atendiendo a sus propios intereses domésticos, mientras se esmeraban las demás Naciones en adelantar los suyos, me limitaré a exponer tres, ó quatro circunstancias que creo se podían contar entre las principales causas de la decadencia de nuestra industria.

1.^a Causa. Por lo mismo que tenía España al principio muchas fabricas que produxeron surtir sus Indias con generos propios, el dinero que venia de allá, quedaba en el Reyno, con cuya abundancia se plasta, y oño subió de precio todo lo Comestible, de modo que la materia simple, los Comestibles, y el Jornal, llegaban al doble de lo que costaban en los Payres donde havia escasez de dinero, y en estos se podía fabricar mucho mas, barato que aquí: con lo que se fue perdiendo poco a poco aquel Comercio activo tan floreciente que havia tenido España en diferentes partes de Europa, y en el Levante

pero no obstante esta perdida, como se iba enriqueciendo el Reyno, y poblándose las Indias, nuestro propio consumo hubiexa bastado para mantener nuestras fabricas, y no lo hubieramos perdido en gran parte, por las disposiciones de una errada política.

2.^a causa. El segundo paso para la ruina de las fabricas fue privarlas del consumo propio de una economía mal entendida, que limitando por varias Pragmaticas el gasto de los ricos, quitó á los pobres el medio de sustentarse, creyendo sin duda que no gastándose en el Pais las Felas ricas que entonces se hacian en España, se venderian al Estrangero, y atraerian al Reyno muchos millones de fuera; pero los q.^{os} discurren asi, no cahan en que el consumo es tan necesario para sostener el Estado, como la produccion de frutos, y mercancias, y que cesando aquel, cesará precisam^{te} esta; pues si el Colechero no vende sus frutos este año, no podrá labrar su tierra el siguiente: Lo mismo digo de una fabrica, que si no se halla despacho de sus generos, ha de caer sin remedio como cayeron en efecto las de España.

3.^a causa. El tercer paso fue abrir el Reyno á los generos estrangeros, lo que se efectuó por varios medios que concurrían todos al mismo fin: Por la escasez del dinero en que estaba continuamente la Cortes,

se admitian arbitrios mas perjudiciales unos que otros, como la variacion de monedas, destructiva de la fe publica, y del Comercio. Los Exandamientos, y anticipaciones, los Privilegios, y Monopolios, por la falta de inteligencia en los que tenian el mando, los Tributos, y derechos de Aduanas, se imponian, y cobraban de un modo, que tenia los mismos malos efectos, y las Naciones estrangeras se valian de estas disposiciones de nuestro gobierno, para adelantar sus intereses, sacando de tiempo en tiempo Cédulas que facilitaban la introduccion de sus mercancías, hasta que al fin lograron tratados Solemnnes como consiguiéron los Ingleses el de 1667. cuyas malas consecuencias estamos experimentando hasta el dia de hoy.

La 1.^a Causa fue la elevacion de Ingleses, y Holandeses que por una conducta muy diferente de la nuestra supieron sacar partido de nuestros desaciertos, levantar sus fabricas sobre la ruina de las de España, y hacerse dueños de su Comercio, y de los Tesoros de sus Indias, y estas me parece que se pueden mirar como las verdaderas causas que de unos Pueblos ricos, y industriosos hicieron de los Españoles una Nación de holgazanes, y que despoblaron el Pais, por la aniquilacion de su industria.

Las que en el dia no dexan levantar Cabezas

à nuestras manufacturas, son de dos clases, unas que en parte vienen de aprehension, y desaniman à los que quiesesen poner fabricas, y otras que efectivamente impiden sus progresos.

Las de aprehension son la Carestia de viveres, la corta Poblacion del Reyno, La Envidia de la Nacion, y el mal suceso que han tenido despues de exorbitantes gastos las fabricas puestas por el Rey, por las Companias de Comercio, y diferentes particulares poderosos que se han esmerado en hacer establecimientos de este genero. Todo esto hizo en los asuntos una impresion que no es facil de borrar, y que ha nacido una desconfianza general en todo el Reyno, y no obstante que viene en parte de aprehension, sus efectos son muy reales, y verdaderos contra la plantificacion, y progresos de las fabricas.

No pretendo que no haya en España algunas de las utilidades mencionadas arriba, y solo digo, que esta impresion, y desconfianza general viene en parte de nuestra imaginacion, y me seria muy facil demostrar evidentemente el vicio radical que hubo en las fabricas del Rey, y de las Companias; pero no es de mi inspeccion, ni de mi asunto entrar en esta discusion; lo cierto es que no ha consistido ni en falta de gente, ni en la carestia de viveres, ni en la desidia de los Españoles.

Ni no tenemos

Si no tenemos fabricas, no es por falta de gente,
 sino que falta gente, por que no hay fabricas, y otras in-
 dustrias para daales con que subsistir; y como se puede de-
 cir que falta gente en un Pais donde sobran dos, o tres
 millones? digo que sobran por que estan sin ocupacion, que
 viene a ser lo mismo.

Contiene España tantos individuos con
 muy poca diferencia, como Inglaterra, y Holanda juntas,
 hagamos lo que la menos industriosa de estas dos Naciones,
 y sea España la Monarquía mas poderosa de Europa,
 Los Comestibles estan comunmente mas baratos que en
 Inglaterra, ni en Holanda, excepto en algunas Ciudades
 donde se pagan subidos derechos, y no hay necesidad
 de plantar fabricas en estas. En quanto a la desidia
 no es general en España, habiendo varias Provincias en
 que los habitantes son tan industriosos como en otros Pay-
 ses, y en las partes del Reyno donde oy se ven mas hol-
 gazaneria florecia la industria dos siglos ha mas que en
 Inglaterra, y Holanda, prueba evidente que la desidia,
 o no es vicio de la Nación, o es un vicio que se puede re-
 mediar, dandose providencias correspondientes a nuestras
 circunstancias presentes como se daban en lo antiguo, pro-
 porcionadas a las de aquellos tiempos; pero en el dia, no se
 trata de reformar el genio de la Nación: ponganse las
 fabricas donde se inclinan las gentes a la industria, y se

quita la dificultad.

Las causas que indubitabilmente atrasan nuestras fabricas son, los Cientos, y Alcabalas que embarazan el despacho de los generos: Los derechos de Aduanas mas favorables al Estrangero que al natural: Los impuestos municipales de los Pueblos: La falta de un credito publico de la Nacion: Los Gremios, y Hermandades que motiban gastos inutiles cerrian la puerta a la habilidad de fuera, quitan la emulation, impiden los progresos de las Artes, fomentan la envidia, e introducen un monopolio perjudicial al publico, y al Comercio nacional; sobre todo la mala disposicion de nuestro sistema economico, que no esta arreglado del modo que corresponde, para que las fabricas del Reyno, disfruten nuestro propio consumo dentro, y fuera de España; pero sin detenernos mas en exponer los estorvos, vamos al modo de quitarlos.

Cap. XII.

Prosigue el mismo asunto.

3.º Para que tengamos Fabricas en el Estado florecientes que se desea, deben concurrir los esfuerzos de los interesados,

con las providencias del Gobierno: á los interesados toca la buena calidad del Genaro, y la economía, y buena direccion para poder vender barato, y sobre estos presupuestos, recaen bien las providencias del Gobierno para fomentar las fabricas; pero si el genaro no siendo bueno, sale caro; resulta en perjuicio del publico, pretender que el Soberano excluyese los del extranjero, que sean mejores; y á precios mas moderados.

Hay mil modos de economizar en las Fabricas, y el conjunto de todas es, el que le dà el Ser: se economiza en el precio de los materiales, comprandolos á tiempo, en la calidad proporcionandolos al genaro que se ha de hacer, y no empleando material, ni tintes de mucho precio en generos de poco valor: En la manioobra, haciendo por Cavalierias, y Maquinas, lo que echo por manos de hombres costaria mucho: En la situacion fundando la fabrica donde esten baratos los Comestibles, el Jornal, y la materia simple; y que sea de la especie que pide el consumo de la Comarca; debiendose mirar tambien que sea donde no haya Leyes municipales, ni Privilegios de Comunidades, ni otro gravamen que perjudique.

Como en las Ciudades, y Pueblos de España, hay regularmente derechos muy subidos, la fabrica estara mejor en una Aldea, pero no muy distante

28
vela Ciudad, por la comodidad de tener el consumo cer-
ca, de tener á mano mejores Artífices, para las hec-
mieras, y útiles de que necesita la fabrica, por la cer-
canía de personas de gusto, que digan al fabricante
los generos que son de moda, y por que en las Cui-
dades suele haver mucha gente ociosa, y esta no repug-
naria huir á trabaxar los seis dias de la semana á
la Aldea, que esté cerca, como puede el dia de fies-
ta, volver á divertirse en el lugar grande.

Esta disposicion es general en Inglar-
terra, y aun las fabricas famosas que toman los
nombres de Ciudades grandes, y estan situadas den-
tro de sus Muros, regularmente no tienen en ellas
sino los Almacenes, Fintes, Prensas, y Falleres, por
dar ultima mano; pero el hilar, texer, y gran
parte de las demas maniobras, se hacen por las Al-
deas circunvecinas.

Es practica tambien bastante gene-
ral dedicaré todos los de una Comarca á un solo ús-
mo: En unas Provincias es todo Paño, en otras Vaje-
tas, en otras estofas de Lana, en otras lienzos, ropas
de algodón &c. haviendo mas, y menos fino en cada
clase, para que los deecho de unos, sirvan de mas
texial á otros: Con esto hay gran numero de Ar-
tífices para hacer Telares, y todo genero de instau-
mentos.

mentos, y el gran numero avarata el precio, lo mismo sucede con los fabricantes, de alli nace tambien la emulacion en el trabajo, y perfeccionarse el genero; El Comerciante que tiene Comisiones de fuera, sabe donde hallar vírtimiento en cada especie, y la concurrencia de verdedores, y Compradores, mantiene las cosas en su justo precio.

El modo que tenemos en algunas partes de España de tener edificios grandes à parte para una fabrica, es contrario à la buena economia, y al estilo de Inglaterra, y Francia, donde los operarios tienen los Telares en sus respectivas Casas, y el dueño de la Fabrica escusa el gasto de fabricar Casas, y de repararlos, como tambien el de comprar, y entreterner Telares, y utensilios, que van por cuenta de los operarios, que por este motivo los cuidarian bien, y el dueño sobrestante, ó Portero; y el Operario no tiene que esperar por la mañana que se abra la puerta, ni que vejar el trabajo à la hora que se cierra, antes en su Casa es dueño de su tiempo, y de noche tal vez le servirá de diversion trabajar un rato, y sus niños le ayudarian en aquellas maniobras que en una Casa fabrica, ocupan muchachos, ó muchachas asalariadas, y teniendo el fabricante mas tiempo, trabajará mas, y mas barato.

He visto en Bretaña, Irlanda, y otras

parte una practica que contribuye à avanzar el traba-
jo. Un gran numero de los que texen generos de Lino,
y Lana de mediana calidad, son Labradores, que so-
lo se ponen al Telar un dia malo, y algunas horas por
la mañana, y de noche, y como esta es una ganancia
extraordinaria que no es la que mantiene la familia,
se contentan con un salario corto por su Trabajo.

Son tantos los ramos de que se compo-
ne una fabrica, y tanto lo que puede adelantar el cui-
dado, y habilidad del dueño: sea en escusar desperdi-
cios, ó en sacar mas generos de menos material, ó en
darles mas valor por la mayor perfeccion, y primor
con que se da direccion à otra hay una diferencia de
2o. y 3o. por 100. El fabricante habil, tiene por re-
gla en quanto à la calidad del genero, conformarse
con la moda que reina, y el gusto del Comprador, y
procura dar à sus textiles la limpieza, el lustre, la
Viveza de colores, y todo aquello que se conoce mas fa-
cilmente, y se mira mas que la bondad intrinseca del
genero, y quedándole una estimacion de fantasia, le con-
sigue un pronto despacho, que es el que sostiene las
fabricas.

En este punto estamos aun muy atrasa-
dos en España, pues aunque han venido buenos opera-
rios de fuera, no nos han trahido el secreto de este mane-
jo.

economico, por no haver tenido fabricas por su cuenta, ni ocañon de exercer una Ciencia que solo pertenece á los propietarios, no á los Jornaleros, y esta nunca se puede aprender sino viéndola practicar; y así el modo seguro de introducir la en España, es disponiendo el Gobierno que vengan de fuera hombres acaudalados que han gobernado fabricas suyas, y que traigan, y establezcan en España todos los Vámos de sus manufacturas, y el modo de conseguir esto, se ha dicho ya algo en otra parte, y en adelante se dirá mas.

De parte del Gobierno se formarán las fabricas, disponiendo que haya buenos reglamentos, para q. los generos sean de Ley, y buena calidad, y que el consumo del Reyno se conserve para las manufacturas proprias.

Por lo que mira la ley, basta observar nuestras Ordenanzas antiguas, y modernas, que solamente deben mudar en algunos puntos, por la diferencia de modas, y gustos de nuestros tiempos, y en esto podemos imitar la practica de Ingleses, y Franceses, Tomando lo mas adaptable á España de los excelentes reglamentos que han hecho en este siglo, y que van perfeccionando mas, y mas cada dia.

Pero en esto se obligar á los nuestros á la observancia rigurosa de las Ordenanzas, hay un

repara mui digno de consideracion, y es que los estrange-
ros aunque observan las leyes, en los generos de su pro-
pio consumo, hacen obras faltas de ley, tanto en Textos,
como en alhajas de oro, y plata &c. para el Comercio
de España, y sus Indias, y como esto les facilita vender
barato, se atraen el mayor numero de los Compra-
dores, y los naturales, no viendoles licito executar lo
mismo, quedan excluidos del Consumo de su propia
tierra. Este solo punto basta para tener atrasadas mu-
chas de nuestras fabricas, y pide que se remedie; no ad-
mitiendo de los estrangeiros generos que no esten auer-
glados a nuestras Ordenanzas, como lo previene la Ley
del Reyno; que siempre queda en toda su fuerza;
previniendo que los nuestros fabriquen como ellos; pe-
ro lo primero parece mas elegible.

En quanto a la buena Calidad, y per-
feccion de las manufacturas, el modo de conseguirlas es
por la introduccion de Artifices estrangeiros, eminen-
tes en sus respectivas profesiones, que exerciendolas
aqui, comunicaran su habilidad a los naturales.

Supuestas estas circunstancias de
la Ley, y primor de las manufacturas del Reyno, po-
dra el Gobierno conservarles el consumo de España, y
America, o la parte del que necesiten, por las Pro-
videncias siguientes.

J.^o Cargando.

1.^o Cargando & derechos los generos Estrangeros á proporcion de la poca, ó ninguna necesidad que tenemos, ó podemos tener en el Reyno de la misma especie, y excluyendo enteramente los que mas nos perjudican.

2.^o Abriendo las Indias á nuestras manufacturas, libertándolas de los derechos exorbitantes que oy se pagan: 3.^o Lrno se halla por conveniente, poner en practica, ni uno, ni otro de estos medios, es indispensable suplirlos con Privilegios, y franquicias; pero que no se tenen fabricas sin poner ninguno de estos medios, es querer un imposible.

Conservar el Consumo propio á las fabricas del Pais, es practica general, fundada en el derecho natural, siendo justo que el Vasallo que lleva todas las Cargas del Gobierno logre preferencia, y proteccion, para disputar sin que se le embazace el extraño, el beneficio de su propia industria, y para conseguir esta ventaja, los principales medios que han discurrido los Gobiernos mas poderosos, son los que áqui exponemos.

Pero aun que ninguna Potencia necesite mas que España de arreglar estos asuntos, no es menester que sea con tanto escrupulo, como en otras Naciones, considerando las circunstancias presentes, que los Españoles no tienen tanta necesidad como otros

de concurrir con Ingleses, y Franceses en los Mercas
dos de Europa, Asia, y Africa, que es el Consumo de
la Peninsula, y de America es mas que suficiente
para sus fabricas, por mas que vayan en aumento,
que en este Comercio siempre llevara el genero fabrica
do en el Reyno, mucha ventaja al de fuera. Sobre todo si
se abren las Indias a nuestras manufacturas, y si se
establecen en el Reyno fabricantes estrangeros, que comu
niquen a los naturales sus economias, y su habilidad;
que siempre hemos de tener con otros Payres, comercio
activo, y pasivo, y que sino admitimos de ellos algunos
generos, no llevaran nuestros frutos, y siendo esto asi, pa
rece que los subidos derechos, y exclusion de que hablas
mos, se pueden reducir a un corto numero de fabricas,
de primera clase, como son las de seda, lana, lienzos,
cueros, y algunas otras que ocupan mucha gente, y
viven mas a nuestro sustimiento, con algunas de
las Artes mas utiles, y necesarias. A su tiempo
se dira el modo de cargar de derechos, o excluir los ge
neros estrangeros, sin que las Naciones interesadas ten
gan motivo de darse por agraviadas, por esta provi
dencia.

Por lo que mira abrir el Comercio de
Indias a nuestros productos, hay mil razones mas fu
ertes unas que otras que lo persuaden, y ninguna fundada

en la verdadera Policia que lo resista, ni que autorice la continuacion del presente Sistema; pues es de Justicia que los vasallos del Rey en America, tengan a moderados precios lo que necesitan de Europa; Es el unico modo de poder España apropiarse a qual consumo, y el mas poderoso para adelantar no solo sus fabricas, sino su Agricultura, y de mas intereses domesticos.

El punto de franquicias lo he visto contravertir varias veces, entre sujetos bien intencionados de una, y otra parte, è igualmente amantes del bien publico; Todos convenian que un establecimiento nuevo se debe fomentar con franquicias a proporcion de los gastos que cause, y de su utilidad; pero decian los unos, que concluido el termino del Privilegio, era un abuso repetir estas gracias dos, y tres veces como sucede en España, y q. esto era contrario a la practica de las Naciones mas politicas de Europa; Alegaban los otros que España està en punto de fabricas, sobre un pie distinto de todas las de mas Naciones; que siendo el Pais de Europa que tiene mas medios de fomentar sus fabricas, es el q. menos los disfruta. Que en todas partes se dà la preferencia a las manufacturas del Pais; que los que tienen Colonias en America, las surten con frutos, y generos proprios sin pagar derechos, sino muy ligeros, ò ningunos, que todo el Comercio sucede en España, que sus generos

16.
están poco menos que excluidos de la América, por las cargas intolerables del Comercio de Cádiz, y la facilidad de hacer el contrabando, y para abastecer el Reyno, no pueden competir con el extranjero, con las ventajas que este tiene en nuestro Comercio; y así para que nuestras fabricas tengan tal qual fomento, no se ha hallado otro medio que la libertad de cueros, y Alcabalas, y aun esta gracia se limita á las primeras ventas, y el día que se quite esta libertad á una fabrica, queda desamparada, y vuelve á entrar en posesion de sus ventajas el Extranjero.

No se debe conceptuar á liviandad esta concesion de franquicias, sino de maxima de la mas profunda policia, como se evidencia por sus efectos en Inglaterra, donde todos los bienes nacen del Reyno, pagando 10. por 100. de renta anual, no dan al R.^l Exaro, sino un millon de libras Sterlingas, y la industria con la opulencia, consumo, y circulacion que causa, y los derechos que de esta resultan, contribuye 7. millones al año.

No se pretende por esto, que se dispensen estas gracias, sino con la mayor circunspeccion, y economia, y solamente á las fabricas que por su importancia merecen este alivio; pues, las hay, que por su poca entidad, ó por otras circunstancias,

tancias, no necesitan exención alguna, y para nuestro gobierno en esta materia, podemos imitar la practica de otras Naciones, que proporcionando el fomento á la utilidad, ó necesidad de las fabricas, á unas dan Privilegios, y franquicias, á otras gratificación en la extracción fuera del Reyno, y á todas tal ventaja, que nunca puede tener el extranjero mas barato que el natural; pero no pretendo que se haya de efectuar á fuerza de solas franquicias el que el natural venda mas barato que el extranjero, pues han de contribuir igualmente lo barato de Comestibles; la facilidad de transportar, cobrarse sin gravosamente los derechos que adeuda el genero extranjero, el que los Artifices sean expertos &c. pero los Artifices, nunca llegarán á ser expertos, sino trabajan, no trabajarán sino venden, y nunca venderán, si vende mas barato el Extranjero.

Y hemos de reflexionar que el principe ha de proporcionar sus operaciones al genio, y disposición de la Nación: si es industriosa, se vale de su industria, y si es floxa, se conforma al principio con su floxedad, hasta poder remediarla: Un Padre no abandona á sus hijos por mal inclinados, sino que procura enmendar sus defectos; y los vicios políticos de la Nación, el Principe pone todos los medios para corregirlos, y los que no puede los tolera, hasta que haga el tiempo

lo que no puede la auctoridad. Los Españoles necesitan oy
de auxilios, que serian superfluos en Francia, y En-
glaterra, & que ellos mismos no necesitarian, quando los
efectos & las buenas providencias, & el gobierno, y el cono-
cimiento de su propio interes, les hayan avierio los
ojos, y inclinado a la industria; pero si se dexan a su
propia flaqueza, y no se les trata con condescendencias,
casiño, o por mejor con el gran manejo de la verda-
da politica, este caso nunca llegara, y vemos que este es
el metodo que siguen los Ingleses, que en todos tiempos
han proporcionado sus providencias, a la disposi-
cion presente de la Nacion, y al paso que esta adelan-
ta van continuamente mudando, y perfeccionando
sus reglamentos economicos; pero hay ciertas fabricas,
y asuntos que miran con predileccion como funda-
mentales, y les han concedido Privilegios perpetuos,
asi desde el año de 1699. han libertado para siempre
de todo derecho, todo genero compuesto, o mezclado
con lana, algodón, o pelo de Conejo, y por la vía de
granos, y lienzos, y diferentes generos de mercancías,
dan premios muy considerables.

Esta maxima, que ya es general en
todos los Reynos de fabricas, se funda en el conocimien-
to cierto, de que todo genero fabricado en el Rey-
no, dà mas beneficio, no solo a la Nacion, sino a

El Erario, que la mercaduria estranjeria, contribuyens
do considerables derechos de entrada, Los Ingleses que han
utilizado mas que otra Nacion alguna en los Calcu-
los Politicos, han puesto este punto fuera de toda duda des-
mostrando que de cinco partes el valor de una manu-
factura de lana, o seda, las quatro á lo menos vienen
del trabajo de los Artifices, y que estas quatro partes
se consumen en Comer, beber, y vestir, y otros gastos
que dan crecidos derechos al Soberano.

Pero como se pudiera pensar, que no
es lo mismo en España, que en otros Payres, tengo echo
un calculo con la mayor puntualidad, que me ha si-
do posible, en quatro fabricas de distinta naturaleza,
situadas las dos en dos Ciudades, que contribuyen consi-
derablemente los comestibles; y las otras dos en parages
donde no contribuyen derechos, y habiendo averiguado
los gastos de los dependientes desde cinco reales diarios,
de salario, hasta seiscientos ducados al año, resulta,
que unos con otros, en las quatro fabricas, no pagando
el genero cueros, ni Alcabalas, contribuyen al El.
Erario de 12. á 11. por 100. de todo el Caudal que se
invierte en las manufacturas, sin hablar el benefi-
cio de los interesados, ni del publico, por la circulaci-
on de este dinero que pasa por otras muchas manos,
y en cada una, dexa alguna ganancia: Oreo que es.

muiraxo el genero extranjero, que contribuye tanto
al Rey, sin dañar nada á la Nación.

Este calculo mio, no es mas que un
ensayo que se puede perfeccionar no teniendo yo facultad
de sacar relaciones juradas, ni de hacer otras averi-
guaciones juridicas; pero de las que se hicieron para
plantificar la Unica contribucion, se sabrà con eviden-
cia la misma verdad.

Y si esto no basta, como depende de es-
te punto el que haya, ó no haya fabricas en España, me
ace que se examine por los hombres mas grandes del
Reyno, Tomando las medidas mas prudentes para
poder determinar quales son las fabricas que se deben
fomentar, con franquicias, y que franquicias se les
deben conceder al fin de arreglar de una vez para
siempre el metodo que hemos de seguir en esta im-
portante materia, &c.

La Concesion destas gracias, de-
be estar establecida de tal modo que no tenga el in-
tervado recelo de perderlas de un dia á otro, pues la
seguridad es la que hace emprender cosas grandes, y
dificiles, y nadie querrá gastar crecidos caudales en
un Establecimiento por util que sea al publico, sino es-
tà seguro de recobrar lo gastado, y de ganar encriba,
y esta Confianza no la tendrán los hombres, acada las

dos sino se

Donc s'en redrà à la franquicia una forma fixa, y permanente, y que no este sugeta à interpretaciones, ni à la cavilacion de los que cobran las Rentas del Rey.

Qualquiera que se establezca à las providencias insinuadas, ò se abra las Indias à nuestros generos, ò se cargan à los estrangeros, ò se dexen franquiciados à los nuestros, sera un poderoso atractivo para que vengan à España muchos Artifices utiles, pues ellos bien veràn que lo que se fabrica en el Reyno para nuestros consumos, tendrà de 20. à 30. por 100. de ventaja, sobre el que venga de fuera, y si adelantan nuestras fabricas, muchos velos que nos surtian antes de Francia, e Inglaterra, quedaran sin ocupacion, y no sera difícil entonces atraer muchos, no solo velos fabricantes sueltos, sino à los dueños de fabricas, y si vienen algunos de estos con los mismos Artifices instrumentos, y Maquinas que tienen alla trabajaran aqui con el mismo paimo, y economia que en su Tuxia, y sera el modo seguro de tener en España, todas las circunstancias apreciables, que han puesto en tanto auge las fabricas estrangeras. Sera consecuencia infalible de la buena calidad de nuestros generos, el que todo nuestro consumo nacional aun en materias de lujo sea de manufacturas proprias, no habiendo motivo, ni aun para los velos gusto mas delicado de buscar

otras, á lo que contribuirá infinito la extirpacion
del Rey nuestro Señor, que ya no gasta otros paños,
sedas, ni Telas de oro, y plata sino las de sus Rea-
les fabricas; Cuyo exemplo, servirá sin duda de Ley
á la familia Real, á la Grandeza, y á toda la No-
bleza del Reyno, y dará el ser á nuestras fabricas,
de generos finos que son las que mas necesitan de
fomento.

Es condicion precia para que esto
se logre dexar á los estrangeros que vengan á Es-
paña, entera libertad de volver á su Patria si-
empre que quixan, y de llevar sus efectos sin mo-
lesta alguna. Negarle esta libertad, será cerrar
la puerta á muchos, y teneridola, muchissimos no
craxan veella, ó por que se congeniaran con el Pais
is, ó por que el ser de volver mas ucos, diferiran
su regreso de un dia á otro, hasta que los coja la
muerte, y los hijos no conozcan otra Patria que Es-
paña.

Podría añadir aqui otras diferentes
providencias igualmente favorables al asunto que
tratamos. En Francia hay dos Inspectores general-
es que entienden á lo tocante á todas las fabricas
del Reyno. Aqui podríamos tener la misma
disponicion, ó suplirla, dando esta inspeccion como ya

lo tiene pensado el Señor Marques de Squilace, á diferentes Ministros de la Junta de Comercio.

Igualmente servirán para las fabricas varias providencias de las que hemos propuesto, para promover la Poblacion, y la Agricultura, y de las que pondremos para el Comercio, y no será la menor útil de publicar de quando en quando en las Gacetas de Europa las ventajas que logran los Estrangeros acaudalados que quexan venir á España con sus fondos, y gente, para hacer establecimientos, explicando la diferencia entre fabricas aqui, y fuera del Reyno, lo rico del Texano, y lo precioso de sus frutos, lo barato del trigo, vino, aceite &c. Las franquicias que gozan, la libertad del Comercio de Indias (si este punto se consigue) y la de poder volver á sus Tierras con sus riquezas siempre que quexan.

Lo que hemos dicho de las fabricas se debe entender igualmente de diferentes Artes, que no siendo menos utiles, piden la misma atencion, y necesitan de igual fomento, á proporcion de su importancia las que se ocupan en metales, y obras curiosas de madera, las que sirven á la Agricultura, á la Maquina, á la comodidad, y adorno de templos, habitaciones, y personas; las que sirven de maquinas, y instrumentos, las de mas Artes, las que mixan las

impresion, y enquadernacion de Libros &c. sea
bueno tenerlas en el Reyno, y los mismos medios q.
para fabricarlas sirven para adelantar estas Artes,
y para atraer al Reyno las habilidades mas so-
brealientes, atendiendo primero á las mas necesarias,
y á las que escusan la extraccion de mas dinero, de-
xando al tiempo, y al lusso, á introducir las que son
de mera curiosidad, y ostentacion, y no escrupulizan-
do en que nos vengan de fuera Reloges, muebles de
Gabinetes, alajitas, y bohonexias, como nos queden nue-
stras manufacturas de lana, seda, lino, las de cuera-
dos, y otras que producen los objetos grandes de Co-
mercio, emplean la gente, sustentan la península, y sus
Indias de lo mas necesario, y retienen en el Reyno
los millones que vienen de America.

Adviertase que á imitacion
de la proteccion, y alivio que conceda el Rey á fabri-
cas, y Artes en todo el Reyno, tendran precisa-
mente que hacer lo mismo los Señores en los Puer-
tos de su dependencia, donde cobran Alcabalas,
y otros derechos, y las Ciudades en lo tocante á Can-
gas Municipales, pues de no executarlo asi, se-
guiría que toda la industria, por consiguiente la
poblacion, pasaria de los Lugares de Señorio, á los
Realengos, y de las Ciudades á las Aldeas, y asi
se hallaria

se hallará S. M. con muchas fabucas florecientes,
en el Reyno, sin costar nada á su R.^a Exa.^a

Sobre el Comercio.

Este discurso se dividirá en tres Capítulos. en el 1.^o
se propondrán los principios fundamentales del Comer-
cio, con las máximas que siguen otras Naciones. el
2.^o contendrá algunas reflexiones sobre el sistema de
Comercio que conviene á España, y el 3.^o los medios
prácticos de establecerlo.

Cap. XIII.

Maximas generales y fundamento del Comercio.

No hablamos aquí, sino del Comercio en Gene-
ral, y del que España puede tener en Europa; por lo-
que mira á el de América, se tratará dilatadamen-
te en la 2.^a parte de esta obra.

El Comercio, no crea nada, pero
es el Alma de la industria, y esta lo es del Estado. El
Comercio sostiene las operaciones políticas, y la Guerra, y

es igualmente útil al Labriador, al Soldado, al Noble, y al Principe.

Los Ingleses dan por fundamento de un Comercio útil las maximas siguientes.

1.^o El Comercio que da salida a nuestras manufacturas, compuestas de solo materias de producto proprio, es útil sin controversia.

2.^o El que procura el consumo, proprio de nuestros productos, superfluos, es igualmente ventajoso.

3.^o La introduccion de materias de fuera, para que se manufacturen en el Pais, sobre todo las que estando convertidas en generos, salen por la mayor parte del Reyno, es ventajosa, como por Exemplo las Lanas de España, que por este motivo estan libres de Derezos.

4.^o La importacion de materias estrangeras, destinadas al uso de nuestras fabricas, aun que sea para nuestro proprio consumo, puede ser útil, si nos dan estas materias en cambio de nuestras mercancías, como la Seda en rama.

5.^o Emplear materias estrangeras en las fabricas tejidos, que seria preciso traer de fuera, es un medio de ahorrar dineros, y si el ahorrar es ganar, este Comercio es ventajoso, qual es el del Canámo, Lino, Seda en rama &c.

6.^o Sepuede llamar útil, un Comercio que permuta manufacturas, por manufacturas, y frutos por frutos, los Alemanes sacan tanto de nuestros generos de Lana, como nosotros de los suyos de Lino, con lo que se ocupa utilmente mucha gente con ventaja reciproca.

7.^o La importacion de mercancías compradas parte por dinero, parte por otras mercancías, puede ser ventajosa á la Nacion, si la mayor parte de las mercancías introducidas se reexporta como sucede con las de la India Oriental, y generalmente toda importacion de generos para reexportarlos despues, es ventajosa á la Nacion.

8.^o Transportar frutos de un Pais extranjero á otro, es ventajoso en quanto emplea nuestros Navios.

9.^o Quando se trahen de fuera mercancías, cuya introduccion es indispensable, aun que se hayas de pagar la mayor parte en dinero, no sepuede Calificar de malo este Comercio: Este es el caso del nuestro con Noruega, de donde trahemos lo necesario, para la construccion de nuestros Navios.

Un Comercio es perjudicial á la nacion:

1.^o Quando introduce cosas meramente de lujo, que se

consumen todas por la mayor parte en el País.

2.^o El Comercio que se trahe de fuera, frutos, ó generos, que no solo se consumen en el País, sino q.^{ue} impiden el consumo de igual cantidad de los nuestros, es pernicioso; por cuyo motivo, pide la prudencia, que semejantes generos se carguen de excesivos derechos.

3.^o Es evidentemente nocivo el Comercio que introduce mercancías de que tenemos fabricas en el País, sobre todo, si fabricamos una cantidad suficiente para nuestro consumo.

Para comprehender la fuerza de estas máximas, hemos de mirar el Comercio bajo de dos conceptos; en el concepto Politico en quanto se difunde sobre todas las clases que componen la Nación; en el concepto mercantil, en quanto da ganancia al Comerciante: La idea de este es vender caro, y ganar mucho, y les es indiferente tratar en generos de su Patria, ó de Países extrangeros, como le den lucro. El Politico quiere que se venda mucho, que sea de productos de la Patria, y que se emplee mucha gente. Hay comercio util al Comerciante, y ruinoso al Estado: El que saca dinero del País, se considera como tal, el que introduce mercancías que impiden al consumo de las nuestras, lo es en efecto en qualquier País, y en qualquier caso. En este Comercio, pierde el Estado primero, lo que cuesta el genero en el País, Estian
gero -

gero, 2.º el Salario que hubieren ganado nuestros operarios. 3.º el valor de la materia simple, 4.º la ventaja de la circulación, y 5.º el beneficio que se ella resultaria al R.º Exario; de que se puede inferir, y sentar por maxima constante, que por cada millon de pesos de valor que se introduce en generos que pudiéramos tener en el Reyno, mantenemos á nuestra costa ocho mil familias estrangeras, y quitamos el pan á ocho mil familias Españolas, á menos que esto no se compense con extraer igual valor de nuestros productos.

El Politico mira el Comercio como un instrumento general, que sirve para adelantar todos los intereses de la Republica, y procura con sabios reglamentos que corresponda á este fin, dando salida á los frutos del Labrador, y á las manufacturas del fabricante, extrayendo lo que sobra, é introduciendo lo que falta en el País; y animando la circulación que pone en movimiento la industria del Pobre, y el dinero del Rico, dà valor á los productos de la tierra, y aumento de rentas á sus dueños, y al Exario Real, y crea la opulencia que estende su influjo favorable por todo el Cuerpo de la Monarquia.

Como el Comerciante es el instrumento de estas ventajas, aun que el no mira mas que su propio interes, quiere la razon, que por todos los medi-

os posibles se fomento su industria; pero siempre bajo de las reglas, y limitaciones, que pide el bien del Estado.

Los Pueblos antiguos, y en tiempos mas modernos, las Republicas de Italia, y Cuidades Arriaticas, tenian por objeto principal el interes del Comerciante; y en España no se siguió otro sistema en todo el siglo pasado; pero los Ingleses, y franceses echos cargo de que un Estado grande, que tiene muchos productos propios, y mucha gente que ocupa en Artes, y fabricas, deve seguir maximas muy diferentes de una Ciudad, ó Republica compuesta de Comerciantes, se formaron este sistema Politico de Comercio de que hablamos, y se grande atencion en los Tratados, en arreglar sus Aduanas, la importacion de Tributos, su policia, y todas sus disposiciones economicas, se han dirigido constantemente á que todo fuera favorable á sus Agricultura, fabricas, y demas ramos de su industria, y los efectos tan ventajosos que vemos de su conducta, nos pruevan que nada puede ser mas acertado que imitarla, y apropiarse las maximas que los han llevado á la elevacion en que oy los vemos.

El Comercio se divide en activo, y pasivo, en exterior, é interior, y cada uno tiene sus reglas particulares.

El principal cuidado de una Nacion debe

ser el aumentar el activo, como es el que da válida a los productos del Pais, y atrahe dineros.

Lo que se procura en arreglando el pasivo es segun las maximas citadas arriba que no se permita introducir frutos, ni generos que impidan el despacho de los propios, ni manufacturas que vayan ya el Pais, que las materias simples que se necesitan de fuera, tengan la entrada facil, que las materias de lujo, y no necesarias, se carguen de subidos de derechos, o se prohiban, segun lo requiera el caso, y en punto de introduccion de generos estrangeros, se tiene por maxima, que la de mercancias finas, y preciosas, se perjudica con ellas menos, que con la de las ordinarias, por que estas emplean mas gente, y material, tienen mas consumo, y ocupando mas Navios, adelanta mas la Marina; pero veesta ultima ventaja, estamos privados en España, por el metodo establecido en Cadix, de cobrar derechos, por el volumen, no por el valor.

El Comercio exterior, se compone de los dos ramos antecedentes.

El interior es de mucho mas cuerpo en qualquiera Monarquia grande, y bien arreglada, y conduce mas al fomento de la industria, y a todos los fines del Estado; pero de su importancia, se ha hablado en otra parte con alguna individualidad, y aqui solo

añadiémos, que á su facil giro, y aumento, contribuy en la Navegación de rios, buenos Caminos, la seguridad de ellos, promover la circulación, y en una palabra todo quanto hemos dicho de Agricultura, de fabricas, de emplear los pobres, de facilitar la salida de nuestros productos para Indias &c. todo conduce al aumento de nuestro Comercio, así interior, como del exterior activo.

Los instrumentos que sirven de fundamento al Comercio, y que mas merecen la atención del Gobierno, son el dinero, el crédito, la circulación, el consumo, la balanza con el extranjero, el cambio, el interés, y la concurrencia de compradores, y vendedores, La buena dirección de todos estos puntos, es la que hace florecer el Comercio de una Nación.

El dinero es el instrumento mas general, y seguro del giro del Comercio; por cuyo motivo todas las potencias procuran aumentar el Caudal nacional, y conservar en el Pais la mayor cantidad posible de este metal; el dinero físico, la circulación, y el Crédito, se dan la mano, y unidos sus influxos, dan el ser al Comercio. El dinero efectivo, sostiene la circulación, y el crédito; pero la circulación es la que da valor al dinero, pues el que no gira en el Comercio, ni en especie, ni en Letras, es un Cuerpo muerto, totalmente inútil.

inutil, y el credito es el que aviva la circulacion: Cada uno de los tres, tiene su merito particular, y los tres juntos, aumentan la produccion, y consumo de frutos, y mercancías, y producen la opulencia del Estado.

Sobre el uso del dinero en el Comercio, se ofrecen varias reflexiones importantes, aun que es util por punto general que haya en el Pais una cantidad considerable de especies, no obstante debe ser en cierta proporcion con los efectos Comerciables; pero en esto no puede haver regla fija, y tanto el mucho, como el poco dinero tiene sus buenos, y malos efectos: La abundancia, disminuye la tasa del interes, da á los particulares la facultad de hacer empresas, y establecimientos utiles, aumenta las Rentas del Rey, y en los gastos que se hacen fuera del Pais, tiene grandes ventajas al Soberano que tiene mas dinero que sus Vecinos.

El perjuicio es que sube el precio de todo, de comestibles, de la materia, de las fabricas, y del salario de los operarios: y si esto llegase á cierto exceso, seria la ruina de las fabricas, y aun de la Agricultura; pues no solo no pudiera vender la Nacion rica en concurrencia de la de poco dinero, sino que todas vendrian á servir con sus Mercancías su propio consumo: Las

Nación pobre tiene para adelantar sus establecimientos de industria la ventaja del bajo precio de todo, y de poder vender mas barato que otros.

Pero aunque se cree comunmente que á la cantidad de especies que hay en un País, corresponde el precio de los efectos vendibles que contiene de suerte que si la Nación a, y la Nación b. se suponen tener igual cantidad de frutos, y generos Comerciables, y que la primera tenga doble Cantidad de dinero, todo debe costar al doble que en el País, este es un error, y nunca sucede así, como se experimenta en Países que tienen abundancia de dinero, (aquí llamo dinero todo lo que se circula, sea oro, plata, ó papel) Inglaterra tiene tres veces mas riquezas, que 120. años há, y con todo, el precio de algunos artículos por exemplo de granos, No ha subido nada, y el de otras muchas especies, poco, lo que viene de diferentes causas, y se comprende facilmente, haciendose cargo de lo que motivó la Carestia, y bajo precio de las cosas.

La Causa de la Carestia, es quando hay muchos compradores, y pocos vendedores, del mismo genero, ó lo que es lo mismo, quando hay mucho dinero que emplear, y poco que vender en la misma especie, pero si se aumenta el numero de los vendedores

dores, ó la cantidad de lo vendible á proporción de los Compradores, y del dinero, ya no habrá carestía, ó sin que haya este aumento de vendedores, ni de generos, si al mayor numero de compradores se les antoja emplear su dinero en otra cosa, y que ya no quieran aquel genero, tampoco hay motivo para que haya carestía. Hay tambien otras causas, que hacen el mismo efecto.

Por los grandes progresos de la Agricultura en Inglaterra, se mantiene á moderados precios todo lo que depende de este ramo, como pan, carne, Cereza, lana, lino &c. y por el grande aumento de fabricas, y Artes, se aumentó la Cantidad de efectos vendibles, y hasta la deuda nacional, y fondos publicos, son efectos que se compran, y venden, como las Casas, y tierras. Muchos emplean sus caudales, en aumentar fabricas, beneficiar minas, hacer plantaciones en las Colonias, fabricar Casas, Navios, Casas de Campo &c. y todo el dinero que se ha empleado en estos asuntos, no gira en el Comercio, ni debe contribuir á subir el precio de las cosas; de que se puede inferir, que en un Pais bien gobernado, puede triplicar su riqueza, sin que el precio de las cosas necesarias á la vida, se aumente una tercera parte; pero en un Pais, donde no huviese desagües, y arvituos como

los mencionados, para emplear la excedente cantidad de dinero, subirá el precio de todo, y podría llegar á tal punto, que la riqueza artificial, ó la venal de la riqueza que es el dinero, destruyese la verdadera, q. es la industria con sus productos, las manufacturas, y frutos de la tierra.

Tampoco correspondría el precio de las cosas á la cantidad del dinero en el País pobre, por razón de la comunicación que hay de una Nación con otra: Si el trigo valiese á 15. reales la fanega en Polonia, á 10. en Sicilia, y á 25. en Inglaterra, y se pagase en Portugal á 10. acudirían muchos Ingleses, y Holandeses á Comprar trigo, unos á Polonia, y otros á Sicilia &c. y la concurrencia de compradores, subiría el precio en Polonia, y la revervedores, le bajaría en Portugal, hasta formar un cierto equilibrio en el Comercio de Trigo, entre Polonia, Inglaterra, y Sicilia, sin mas diferencia que la de gastos, riesgos, y derechos de seguros, y otros Países.

Si el dinero de España se redugiese á la mitad de los frutos de las Provincias Maritimas, tendrían el mismo valor que á hora, y solo habría una baja considerable en los interiores que no tienen comunicación con el Mar, y esto solamente en los frutos, pero no en los generos, como paños, y sedas que se

que se pudiesen llevar de qualquiera parte á los Puertos.

Concurren tambien otras causas, todo el Comercio de cierta entidad, se hace entre los Comerciantes grandes por Letras, y no se necesita de dinero, sino para pagar el excedente que unos deben á otros, para soldar sus quentas, quando llegan á la liquidacion, se fundan tambien bancos publicos, y se gira papel, que suple por el dinero, como se ve en Suecia, y Dinamarca, donde hay pocas especies, y las cosas estan bastante caras.

El Credito da al papel el valor del oro, y al Comerciante el medio de hacer un Comercio quatro veces mayor que su caudal, con una ganancia proporcionada; bien gobernado, hace su riqueza de los particulares, y de los Estados; pero se ha visto tambien, que por el abuso del, ha sido la ruina de unos, y otros, de que debemos concluir, que es un asunto muy delicado, y para asegurar su utilidad, debe haver una proporcion entre los fondos, y resguardos en que estriba el credito, y el punto á que se estende.

Es problematico, pero no de mi asunto, si es util, ó perjudicial á un Estado, tener un credito muy extendido, y poder cargarse de deudas exorbitantes, pero lo que es indubitable es, que el credito entre particulares, es utilisimo, no obstante las quiebras que suele haver, y que el na-

cional lo es tambien quando se aplica al Comercio, y de
mas intereses economicos de la Nacion.

El credito tiene la circulacion, y esta
es la que vivifica todo el Cuerpo Politico, que reparte las
riquezas por todo el, que suple la escasez de unas Pro-
vincias, con la abundancia de otras, que da Salida, y pre-
cio á quanto produce la tierra, y la industria, y los ha-
bitantes, que aumenta el consumo, y las rentas de los
particulares, y del Rey: una Circulacion mas viva su-
ple por una mayor cantidad de dinero: Diez pesos, que
pasen por diez manos, pueden dar tanto beneficio al co-
mun, como cien pesos, que solo pasan de una mano
á otra.

En un Reyno debe haver dos circula-
ciones, una de Provincia á Provincia, y otra de todas al
Mar, y á la Capital, pero en España, esta muy atras-
ada, y otra, por falta de comunicacion interior, y lo
es por consiguiente el Comercio interior, mucho mas im-
portante que el exterior mas estendido.

El consumo se sabe que es el fomento
de la Agricultura, y las Artes, y esta el fundamento
de nuestro Comercio Nacional, y como sin consumo no
habia quien trabajase, se dexa ver, quan importante es
arreglarlo de modo que se dirija al bien del Estado, sobre
cuyo punto, se dira algo en el Capitulo siguiente.

La Valanza del Comercio se hace favorable a una Nación por el aumento de su Comercio activo, y los medios de lograr este, se tratan en los dos Capítulos siguientes.

Todo País que tiene contra si la valanza del Comercio, si no lo remedia, se agotará, precisamente de especie de dinero, y no se ha discurrido hasta à hora otro remedio que aumentar el Comercio activo, y disminuir el pasivo: qualquier otro aditicio es vano: pagar en letras, no sirve, sino à diferir la paga, en especie con el aumento del Cambio: prohibir la extracciion del dinero en un País que debe al extranjero, es una providencia, que jamas tendrá efecto, y quanto mas rigurosa es la prohibicion, traher mas perjuicio, pues à proporcion de la pena, se ha de pagar al que lleva el dinero à su riesgo, y España es la que lo paga, y esto mas pierde. Me diran que la Ley del Reyno manda que el Extranjero que vende sus mercancías en España, lleve en frutos su valor, o parte del.

Esta Ley se puede executar, si queremos excluir un Comercio perjudicial, pero no quando queremos entrar en un trato reciproco con el Extranjero, pues si al Ingles que nos traher Bacalao à Vilva, le obligamos à pasar à comprar pasas, y Almendras en Malaga, nos hará pagar bien caro su viage, que nos cargará

en el precio del Bacalao, y es más ganancia para el Inglés, á quien damos un viaje mas, para emplear su Navio.

El premio, ó interer vajo, suele ser efecto de un Comercio floreciente que introduce abundancia de dinero: el dinero es como qualquiera otro efecto Comercio si hay muchos que lo quexen comprar, ó tomar prestado, y pocos que lo quexen prestar suele ser caro, si lo contrario será barato: lo que sucede quando el Comercio ha llenado el Pais de dinero de tal modo que no hallan todos en que emplearlo, y lo quexen prestar á un precio vajo.

Es imponderable lo que adelanta el Comercio de una Nación tenen el interer vajo, y para que esto se vea mas claro, figuremonos dos Comerciantes que gixan su Comercio con dinero tomado á interer, pagando el uno á 3. por 100. y el otro á 5. En este caso si el primero construye un Navio, tendrá el Casco, la lona, jarcia, mastiles &c. 2 por 100. mas barato que el otro, y asimismo el Salario de los Marineros, los Comestibles, las mercancías, si carga por su cuenta los derechos, y en una palabra todos los gastos de todas las clases. Este pues de vivir con un Comercio que de 4 á 5 por 100. repitiendolos tres, ó quatro veces al año, y será la ruina del otro, de aqui viene, que una Nación como la Holandesa que tiene el

tiene el interes mui bajo, puede hacer muchos ramos de Comercio, impracticables à otra, y tendrà para si todos los que dan poca ganancia, que muchas veces son los que dan mas beneficio al Estado, por la mucha gente, y Navios que emplean utilmente. La pesca del Atunques, y la Compania de la India Oriental, que tanta utilidad dan à la Republica, no dan $A\frac{1}{2}$ por 100. à los interesados.

De todos los medios del Comercio, ninguno es mas eficaz, ni mas equitativo que la libre concurrencia de compradores, y vendedores: ella es enemiga de todo monopolio, y tirania, y de una libre carrera à la industria, y al talento, dà la preferencia al merito, y forma un equilibrio igualmente favorable à todos; y su influxo será universal, si no se hallare limitado por el derecho que tiene cada estado de franquear à los suyos, y negar à los estranos el beneficio de su Comercio.

Cap. XIV.

Reflexiones sobre el Sistema del Comercio que parece convenir à España

Las maximas generales del Comercio, convienen à Es-

paña como á otros Países; pero como tiene ciertas circunstancias que la son propias, hay puntos en que puede seguir un rumbo diferente: en lo demás, las prácticas de otras naciones, es muy digna de imitarse.

Por ser la plata producto de sus propios Dominios, se sigue que puede hacer diferentes ramos de Comercio, que dan lucro al Comerciante, y emplean utilmente mucha gente, y Navios, áun que otras Naciones los miran como perjudiciales, por que sacan el dinero en especie, parte del Comercio de Levante, el de la India Oriental, el de Noruega, y de Moscovia son de esta clase. Por esta circunstancia de ser fruto propio la plata, debe España formar la valanza de su Comercio, de un modo diferente de otras Naciones; y para calcular con toda seguridad, se han de considerar tres puntos.

1.^o Supuesto que valgan anualmente de España por generos de fuera 20. millones de pesos, y que entren en el Reyno por productos nuestros solamente 15. millones, en este caso queda la valanza contra España de 5. millones anuales; pero si la viene de América un año con otros 8. millones, contando sus Indias entre los Países con que tiene Comercio, la valanza total, está á su favor de 3. millones anuales.

2.^o Pero à las demas Naciones viene tambien anualmente plata de nuestras Indias, y si la parte que toca à Francia, ò Inglaterra excede los 3. millones de España, esta queda atrasada, y cada año será mas pobre de lo correspondiente à este excedente, à menos que ellas en su balanza con otras Naciones no tengan q.^e extraer parte de este dinero.

3.^o Aunque en este Còtelo estuviere la ventaja de parte de España, no obstante si se sacan 5. millones de pesos en dinero, en lugar de sacarlos en generos, siempre pierde el empleo util, y manutencion de 40. mil familias de naturales la circulacion de esta cantidad en el Reyno, y los derechos quedaria al Rey esta circulacion, de que resulta que el unico modo util, es igualar la balanza es, por el Comercio activo.

Con todo no hemos de mirar la introduccion de mercancías estrangeras, en general, è in distintamente como perjudicial, y la exclusion de ellas, ha de ver con mucha reflexion, y disminucion.

Lo 1.^o por que parte de ellas es necesaria para el Reyno, parte para Indias, y es preciso sustituir aquel Comercio con generos propios, ò agenos, y si estos sacan dinero del Reyno, lo vuelven con aumento.

Lo 2.^o por que la Nacion excluida, puede

hallar modo de vengarse, en perjuicio de España: así los Holandeses excluidos de los Puertos de España, y Portugal, por Phelipe 2.^o fueron en derecho a la India Oriental, y despojaron a los Portugueses entonces vasallos de España de la mayor parte de sus posesiones; y así ha venido los Ingleses excluido los encages de flandes, los flas menores excluyeron los Paños de Inglaterra, y esta fue la que mas perdió.

Lo 3.^o por que el Comerciante lleva la regla de comprar donde vende, y sino admitimos sus generos los llevarà a Portugal, Francia, o Italia, y don de los despache cargará vino aceite, y otros frutos, y nos quedará los nuestros en gran daño de nuestros cosecheros.

La unica regla util en la direccion del Comercio panero, es excluir, o cargar de derechos aquellos generos que perjudican a la industria de los naturales, y siendo esta la practica general, de todas las Naciones Comerciantes, ninguna puede formalizarse de que siga la España.

La prohibicion de extraher ciertos productos del Pais, es otro punto muy delicado, en que se suelen cometer yerros gravisimos: La Taca libre es la que dà aprecio al fruto, y este aprecio es el que anima al Cosechero a estender cada dia mas su Labranza como ya

mo ya se ha dicho,) se que resulta la abundancia, pero siempre que se prohíbe la extracción de granos, el cosechero limitará su labranza con arreglo al consumo usual, y el año menos que mediano habrá escasez, y el malo, carestía, y hambre; al contrario teniendo la saca segura, nunca caerá labranza bastante, sobre este punto, tenemos la fortuna de haver dado años pasados en el justo medio, habiendo mandado el Rey á representación de Ministros inteligentes, y Zebreros que los granos salgan libremente del Reyno, hasta que lleguen á ciertos precios proporcionados á las diferentes Provincias.

La prohibición de extraer la seda, es un punto que merece mucha discusión, y para fundar un dictamen seguro, me parece que sería bueno tener presentes las reflexiones siguientes.

Que con la prohibición tiene el fabricante un fomento como de 5. y con la libertad lo tiene el cosechero, como de 20. lo que se prueba así: Supuesto que la seda valga con la libertad 50 reales la libra, y con la prohibición se vale á 40. es un 20. por 100. de diferencia: esta libra convertida en tejido valdrá 200. reales, y la rebaja de los 10. reales en la seda, no es mas que un 5. por 100. de ventaja para el fabricante.

Por lo que toca á la seda en ramos, nunca nos puede faltar seda de ella, se puede criar en

quasi todas las Provincias del Reyno: tiene poco que
hacer su oia siendo un trabajo proporcionado á mu-
geres, y niños: las Naciones del Norte nunca po-
drán quitarnos este fruto; pero podrán quitarnos el
consumo de nuestros tejidos, vendiendo mas barato,
y á hora todas las Naciones se aplican á estas fa-
bricas, y muchas tienen mas primor en el trabajo, y
mas economia que nuestros Españoles.

La libertad general de la venta,
aumentará la cosecha, la abundancia, y bajará el
precio: un derecho ligero sobre la saca compensaría
al Rey por la gran Cantidad la franquicia que se
pudiera conceder al fabricante en la saca de sus te-
jidos; y esta franquicia sería util al fabricante sin
ser perjudicial al Cosechero: Sobretudo en cargando-
se mas derechos los generos estrangeros, y no permi-
tiendo que pasen á Indias sino sedas del Reyno; á
estas providencias se puede añadir lo que hemos di-
cho en el Capitulo de la Agricultura.

La prohibicion de España, respecto
la industria de varias Naciones de Europa, de
Persia, de China, donde la seda es mas barata, se
trahe mucho mas, que antes de este fruto: En Fran-
cia se ha aumentado, y se vá aumentando cada dia
el plantio de moreras: Los Ingleses intentan por todo

los medios posibles de criar Seda en sus Colonias de la Georgia, y Carolina Meridional, y si la Emperatriz Reyna executa lo mismo en Ungria, y Transilvania, donde el Clima es parecido al de España, y la tierra está quasi de Valde, puede llegar el caso q. ni necesiten de nuestra Seda en rama, ni se puedan vender nuestros tejidos en concurrencia de los que tendrían el material mas barato.

Algunos creen que España no necesita de mas Comercio activo que con sus Indias; pero no consideran que algunos de nuestros productos no son propios para Indias, y lo son para diferentes partes de Europa, y que en toda Europa hay gran consumo de los frutos de America, y que perdexamos una gran ventaja, sino procuraxamos distribuir unos, y otros para los Paises, donde tienen aprecio, y al mismo tiempo servirá este Comercio á extraher mucha gente de Mar.

Pero este es un asunto que necesita tratarse con mas estension, y tengo formado un papel sobre el modo de lograr en Alemania, y todos los Paises del Norte el consumo de varios frutos, y generos nuestros con gran ventaja del Reyno.

Debemos mirar como un punto principalísimo de nuestro Sistema el aumento de nuestras

Marina, tanto de la Mercantil, como de la Militar, pues estas dos se dan la mano, y ambas al Comercio: sin Marina no puede haver un Comercio estendido, y sin un Comercio estendido, no puede haver Marina: las maximas de las Potencias Maritimas, son bien conocidas sobre este asunto, y pueden servir de regla. Los Ingleses podrian tener el Carbon de piedra a la puerta de Londres, y ahor-
rara millones en su coste; pero mas quierian pagar tres veces mas caro el de Newcastle que viene por Mar, por que su transporte se exercere continuo 15. mil Marineros entre los ramos de su Comercio los que mas aprecian, son los que consisten en objetos de mucho volumen, por que emplean mas Navios, y dan por util qualquier Comercio Maritimo, aun que no de mas beneficio a la Nacion que emplea mucha gente.

Como este es el Objeto favorito de la Nacion a que debe su opulencia, su poder, y seguridad, toda su atencion se dirige constantemente a llevarlo a su mayor perfeccion, lo que han logrado por muchas y excelentes providencias; pero de todos sus reglamentos ninguno adelantò su Marina, como el famoso acto de navegacion del año de 1660. Esta rigurosa determinacion con que diò la gran Pres-
tancia

Bretaña la Ley á todas las Naciones, no la necesitamos
 imitar en España, pudiendo tener otro advitrio menos cho-
 cante, y que irá al mismo fin abriendo el Comercio de la
 America con toda la libertad, á todos los productos del
 Reyno; y esta providencia es tan precisa, que sin ella jamas
 habia en España una numerosa Marina Mercantil, y
 sin la Mercantil, como podrá sustentarse la Militar, á
 menos que sea á costa de inmensos Tesoros, costando al Rey
 la manutencion de 20. Navios de guerra, mas que 40. á
 una Potencia Maritima; Cuya diferencia se comprehende
 facilmente considerando el metodo de unos, y otros Países,
 para tener la Tripulacion de sus Esquadras.

Los Ingleses no pagan á sus Maxi-
 nexos, sino el tiempo que efectivamente sirven, El dia
 que se manda armar una Esquadra, se hallan en el Rio
 de Londres, y en los Puertos millares de Marineros, y los
 unos se ofrecen voluntariamente, y los otros se toman
 por fuerza de los Navios marchantes, y el dia que vuel-
 ve la Esquadra á entrar en el Puerto, se despide toda la
 gente, esta misma ventaja la tienen los Comerciantes,
 que se emplean en Comercios que no ocupan Navios,
 sino por temporadas, como la Pesca, el comercio del Bal-
 tico de la Baya de Udon, y de la India Oriental. En
 el Puerto de Portsmouth, he visto 15. Navios de guerra,
 y los 40. no tendrian mas que quatro hombres cada uno, y

los 5. que se decian en Comision, estaban à 100. hom-
bres en lugar de 100, ó 500. que les tocaban. La Gran
Bretaña cuenta sus Navios de Guerra por centena-
res, y es mui moderada la suma que cuesta su manu-
tencion en tiempo de paz, y en el de Guerra no mas que
mientras dura la Campaña.

En España no tenemos esta ventaja,
ni suple la providencia de la matricada; pues aunque se
puede tomar un numero de Paisanos, no son Maxine-
ros, y 30. hombres ya hechos al Mar, valen mas para
la maniobra que 100. de ellos, y por lo que toca, à Pilotos,
y un pie de hombres expertos es preciso mantenerlos todo
el año, y si no se mantiene un buen numero de ellos en
tiempo de paz, donde se hallarian en haviendo guerra, te-
niendo todas las Naciones empleados à los suyos.

Este será el Caso, hasta que tengamos
algunos millares de Navios en el Mar, y esto no será
jamás, si no se abre el comercio de la America, ni podrá
España tener las fuerzas Maritimas que se necesitan
para mantenerse independiente, conservar sus Dominios
ultramarinos, y unidas sus Armadas con las de sus
Aliados, tener en respeto à sus enemigos; y no teniendo
el Rey que mantener exercios en Italia, y Flandes, ni
Moriscos en el Reyno, ni Conquistas que hacer, ni in-
vasiones que temer, parece que puede seguir un sistema

diferente de los tiempos pasados, y aumentar sus fuerzas de Mar, con alguna proporcion á las de sus emulos, lo que es absolutamente imposible, sin la previa, indispensable disposicion de aumentar su Comercio Marítimo, y Marina mercantil.

Se regula que el Comercio de Puerto á Puerto en Inglaterra, que es privativo de los naturales, ocupa dos mil embarcaciones de todos calibres, y sus Colonias con la pesca, á lo menor otros dos mil, el Comercio de nuestras Indias arreglándole de un modo que no es muy dificultoso, será de muy diferente magnitud; pero en este punto, se hablará dilatadamente en la 2.^a parte de esta obra, y me remito á los medios que allí se verán para estender aquel Comercio. Se dirá tambien en adelante un medio de tener la ventaja de la Pesca, con los de mas modos de aumentar nuestra Marina, y tenemos ya un principio en la providencia que se dio pocos años ha de conceder disminucion, ó franquicia de derechos respectivamente á la saca de nuestros frutos, embarcándose en Navios Españoles.

Asimismo adelanta este objeto disponer, que los materiales para la construccion Lonas, Tarcia &c. sean de buena calidad, y baratos, como tambien los comestibles, y que los Navios, por su buena fabrica, y de mas circunstancias, necesiten de menor numero

de gentes, y por fin en esta, como en todas las operaciones económicas, no es por una ni por dos providencias, sino por el conjunto de todas las principales que se logra el acierto, y en esto, no tenemos que inventar cosas nuevas, sino hacer lo que otros.

La enemistad, y guerra con los Indios Mexicanos, y Otomanos, nos priva de un ramo muy considerable de Comercio, el de Levante, y de toda la costa del Mediterráneo, y a nuestras Provincias Meridionales, les dificulta comerciar en el Oceano, por el peligro a que se exponen antes de salir del Estrecho: Si acaso es contra la Ley del Reyno hacer la paz con estos infieles, diremos que no lo será hacer treguas por tiempos limitados ni renovables, segun vayan cayendo los plazos. Con esto ganarian mucho los habitantes de las mencionadas Provincias, pues podrian tener en el Mar diez Navios por uno que tienen a hora, y la embarcacion que lleva 30. hombres, tendria bastante con 10. sin gasto de Armas, ni municiones, ni perdida de gente: en cuya atencion una nueva regulacion sobre este punto, parece digna de entrar en nuestro Sistema de Comercio.

Me dirán que la concesion de la Bula de la Cruzada, es en atencion a estar el Rey siempre en guerra contra infieles, a lo que se puede responder, que una tregua no quita estar en guerra, que el Rey siempre mantendria

mantendrá sus Presidios en la Costa de Africa, que siempre tiene guerra con Mahometanos en Asia, y en las partes de America con los Gentiles, y no tiene obligación sin duda de estar continuamente con las Armas á la mano, contra todos los Infieles del Mundo.

Por su Situación logrará España grandes ventajas, con tener Tregua, y Comercio con los Moros, y al mismo tiempo verá el interés de aquellos Infieles conservar esta buena correspondencia.

Tendrá España un Comercio que ninguna otra Nación podrá hacer, que es el de transportar ganado vivo de Africa, por hallarse tan estrecho el Mar por mas de 100. leguas, que el tránsito es de 3. hasta 36. horas para embarcaciones ligeras. En toda la costa de Berberia, hay una infinidad de ganado lanar, y Baco no, sumamente varato, y muy buenos Cavallos: estos son excelentes para Cavalleria ligera, y siempre que quierá el Rey un Cuerpo de esta clase, podrá hacer la remonta á muy corta costa; Tambien los hay muy finos en muchas partes; pero se podrá limitar la entrada de estos, para que mantengan su aprecio las buenas castas de Andalucia.

Con Baco, y Carraxo de Berberia, se podrá abastecer la mitad de España mucho mas varato que á hora; pues como vienen las Bacas,

de Galicia à Madrid, podrían venir de Algeciras,
à Sierra Morena, y à Estremadura, y de allí à Ma-
drid à proporción que se necesitaren: lo mismo digo de
los Carneiros: Asimismo la provision de Carne sal-
lada, para los Navios del Rey, se hará muy ba-
rato en Ceuta, ó en Tangex, y el abasto de los Presidi-
os de Africa, costará mucho menos, y estos serán
Puertos utiles para el Comercio.

Un año de mortandad de ganado
Lanar, aun que se mueran millones, se podría repa-
rar el daño à poca costa el año siguiente, lo que à
hora no se logra ni en 10. años. Habrá sin dudas
muchos que se dediquen à este Comercio, y los ganade-
ros que tienen abundantes pastos, podrán aumen-
tar sus Cabañas todo lo que quieran, à precios muy
bajos, y las buenas Castas de España, se harán mul-
tiplicando, supliendose el abasto de Carnes, con el Carne-
ro de Berberia.

Esta misma circunstancia es la mas
ventajosa, que pueda haver para los Moros, pues su
mayor riqueza consiste en ganados que à hora no tie-
nen para Europa salida, ni aprecio. Tendrán otra con-
veniencia muy importante los Moros Corsarios, con
poder entrar libremente en los Puertos de España, y
Mallorca, pues en un Mar estrecho teniendo ambas

costas, será un registro por donde será dificultoso pasar sin su noticia, con lo que tendrán á las demás Naciones en mas sujeción, y con esto logrará España que las ventajas que hasta aquí han tenido todas las Naciones contra ella en el Comercio Mediterraneo, á hora ella las tendrá sola contra todas.

Con esto se ve que tendrá mas quientas á los Berberiscos estar bien con España, que con otra Nación alguna de Europa, pues ninguna le puede dar ventajas iguales, y si para su subsistencia necesitan exercer la Piratería, mejor les será ejercerla contra qualquiera otra Nación por Exemplo contra los Holandeses, que tienen lo Navío en el Mar, por uno que tiene España, y de cuya amistad no pueden sacar sin algun regalo, quando la España les dará un beneficio de la mayor importancia.

Sobre las Ventajas que sacará la industria de Cathalanes, Valencianos, y Mallorquines, de tener el Mediterraneo, y el paso al Oceano, libre de peligo, mucho mas se pudiera decir; pero para abreviar, solo añado, que la negociacion para establecer esta idea, el gasto necesario, para tener contenta la puerta Otomana, y por su medio tener en respeto las Regencias de Argia, la Embajada de Constantinopla, y los Residentes, y Consules, se habran de mantener en

86.
Mequinez, Argel, Tunes, y Tripoli, se podrían
costear con parte de los Caudales que á hora se emplean
en la Redencion de Cautivos, lo que sin duda será
mui de la aprobacion de la Corte Romana, siendo
mucho mas util á nuestra Religioni prevenir el cau-
tivo que rescatarlo.

El punto mas delicado de la direc-
cion de nuestro Comercio, y el que tiene mas difícil re-
medio en el estado presente de las cosas, es el de los Tra-
tados con otras Naciones, hallandose España con las
manos atadas, é imposibilitada de promover sus in-
tereses domesticos, sea por la mala disposicion de es-
tos pactos, ó por el escrupulo con que los observa, sin
querer seguir el exemplo de los mismos con quienes
trata que en muchos puntos faltan diamantemente
á lo estipulado.

Si se empezara á hora á hacer
tratados de comercio en España, serian sin duda muy
diferentes de los que se hicieron en tiempos pasados,
y se mira de otro modo los intereses de la Monar-
quia, y concluida esta guerra, quando se trate de
componerse con Inglaterra, en caso de hallarse Espa-
ña en tales circunstancias que pueda tratar de igual
al á igual, sin que la razon de estado la obligue á
ceder de su derecho, no hay duda de que nuestro Mi-
nisterio

Ministerio para la consideracion en los puntos siguientes

Que renovar, y confirmar nuestros Tratados de Comercio con Inglaterra, desde el 1667. hasta el 1750. es confirmar la imponibilidad de adelantar España sus fabricas, su Comercio, y su Agricultura, por la mayor industria, y economia del Ingles, que mediante los pocos derechos que paga, se halla en estado de vender mas barato que el Español, lo que es contra el derecho natural, y la practica vetada las Naciones sabias que disponen, o por aumento de derechos, o prohibiciones que el vasallo tenga siempre ventaja en la venta de sus frutos, y mercancías.

2.^o Que la reciprocidad es una mera ilusion entre una Nacion que tiene un Comercio muy extendido, y otra que no tiene quasi ninguno, se pacta que los vasallos respectivos han de gozar los mismos Privilegios, y ventajas en los Países unos de otros, y esto quiere decir (respecto que por un Navio Español que en tiempos pasados iba a los Puertos de Inglaterra, venian 100 Navios a los de España) que la centesima parte de la ventaja del tratado era para España, y las 99. para Inglaterra; y aun esta centesima parte, se limitaba por las formalidades, y cargas a que estaba sujeto el Navio Español, y que no tocaban al Ingles. Me dixan que no es culpa

de Inglaterra, si España no la embia mas Navios;
es verdad, pero es culpa de España si quando hace un Tra-
tado no mira si las ventajas son reciprocas, y en caso-
de no serlo, si quando cede de un lado, no
procura compensarlo de otro.

La reciprocidad equitativa, y Justa
es que si los Ingleses excluyen algun genero nuestro,
como perjudicial a sus fabricas, sea permitido a España
excluir de los suyos aquellos que hacen el mismo efec-
to en estos Reynos, que como Ingleses observan su acto
de Navegacion, y de mas Leyes fundamentales: asi
España execute lo mismo, no obstante qualquier articulo
de un tratado, que parezca contrario: que si se ha de re-
novar el Tratado de 1667. asi como España no ha innova-
do en su observancia, quiten los Ingleses todas las noveda-
des que han introducido en los derechos desde entonces. Si-
endo su costumbre en todas sus guerras hacer varios au-
mentos en los derechos, y echa la paz dejarlos puestos; pe-
ro lo mejor seria, no renovar tratado alguno, si la fuer-
za no obliga, sino formar un Tratado nuevo, fundado
en las maximas con que se trata un Pais independien-
te con otro.

3.^o Que convenia de una Tarifa perpe-
tua es buena para un Pais que tiene sus fabricas y comer-
cio ya establecido; pero Convenia España de que tales, y tales

generos de Francia, o Inglaterra han ventrax libremen-
 te para siempre, pagando solamente un derecho arre-
 glado a la presente necesidad que tiene dichos generos,
 es renunciar la ventaja de adelantax un dia su propia
 industria: lo que corresponde es, que España, se reserve el
 derecho de hacer en adelante lo que tiene ya puesto en prac-
 tica, franceses, e Ingleses, esto es a proporcion que vayan
 adelantando sus fabricas, cargar, o excluiri los generos
 que ya no necesite, o que la pueden perjudicar, y en el
 estado presente que necesidad tiene España de Tratados
 de Comercio? Nadie se obliga por un Tratado a
 llevar sus frutos, ni nadie los llevara, sino por sus
 conveniencias; y ella no introduce los suyos en ningun
 na parte; y asi los Tratados solo sirven a que los Es-
 trangeros nos introduzcan sus generos, y lleven los nue-
 estros del modo que a ellos sea mas ventajoso. España
 no necesita mas que arreglar sus Aduanas, y hacer
 un registro, o regulacion, o convenio con las Naciones
 que comercian con ella, o por un tiempo limitado, o mi-
 entras convenga a ambas partes; pero un Tratado fi-
 xo, y perpetuo para un Pais que necesita precisamen-
 te de mudar diauamente algun punto, y dar nuevas
 providencias en derechos de entradas, salidas &c. que es
 el medio seguro de inutilizar sus propios progres-
 sos.

87.
A.^o Que tratar con igualdad á todas las Naciones, es contra toda razon, no haviendo en Europa dos Naciones que tengan con España la misma conexión de amistad, y de intereses. Los Ingleses cargan á los vinos de Francia mas que el doble de lo que adeudan los de Portugal; la razon es que la balanza con Francia les es contraria, y con Portugal sumamente ventajosa.

La Clausula de que España ha ya de conceder á los Ingleses todos los Privilegios, y gracias que á la Nación mas favorecida, y todas las que haya concedido, ó que en adelante concediere á qualquiera otra Potencia, es sin duda tan extraña ordinaria como injusta, pudiendo haver mil motivos de favorecer á una Nación, que no hay para otras, no por gracia, sino por una justa compensación: q. se haya admitido esta dura Ley, quando se halló España tan abatida que fue preciso que cediese Reynos, y Provincias, no hay que admirar; pero debemos esperar que no volverá á verse en la necesidad de confirmarla, y de obligarse á dar las mismas ventajas á la Potencia á quien mas debe, y á su mayor enemiga; á lo que solo la fuerza superior puede obligar.

Hay otra clausula en el Tratado de Utrecht.
y en los ver

y en los de mas hechos despues que no sepueda cargar
 a los generos de Inglaterra mayores derechos que en ti-
 empo de Carlos 2.^o y en el de 1750. se estipula que ni mas
 yores derechos, ni sobre otras valuaciones de las mercader
 uas que los Subditos Britanicos entran, o sacan dife-
 rentes puertos de S. M. C. que los que ellos han paga-
 do de las mismas Mercaderias en tiempo de Carlos 2.^o
 Regladas por Cédulas, y ordenanzas de dicho Rey, o sus
 predecesores, y que el pie de fardo aun que no este fun-
 dado en Ordenanza R.^l alguna, se ha observado en
 adelante como una Ley inviolable &c.

No se como es posible que haya
 fabricas, ni Comercio, ni Agricultura en un Pais que
 tiene contra si una Ley inviolable de esta naturaleza,
 pues segun este Tratado, ni los generos antiguos de
 Inglaterra, ni los de invencion moderna que con doble
 valor entran vajo de los nombres antiguos, pueden te-
 ner otra valuacion que la que tenian mas de 100 años
 ha, no solo por las Ordenanzas de Carlos 2.^o sino por
 las Cédulas de sus predecesores, mientras han de pa-
 gar los generos fabricados en España Cienos, y Alcas-
 valas, segun su valor actual, y total, teniendo los
 de Inglaterra la rebaja del quarto de Tabla, y pie de
 fardo, lo que reduce los derechos a poco mas de la tercera
 parte.

No hay mejor prueba de la ventaja q.
tienen los Ingleses, que el ver que habiéndose acordado
en el Congreso de Utrecht. que se redujesen los derechos,
de entrada, y salida al puñfo de lo. por 100. aunque
consintieron al principio los Ingleses, despues lo repug-
naron, e hicieron tanto, que lograron que se quedasen
las cosas como en tiempo de Carlos 2.^o

Pero lo que hay de singular en este
asunto es, que esta rebaja del puñfo de fardo se supone
erroneamente ser una gracia, y no lo es; y para que
esto se vea claramente aqui, pondremos su verdade-
ro origen.

En tiempo de Carlos 2.^o la mon-
eda tuvo diferentes variaciones, se suerte que en di-
ferentes Tiempos valia el peso doce, quince, 20. y 25. ix.
de vellon, y quando valia 12. se exigiese en la Doua-
na el mismo numero de maravedies (que era su
modo de contar) que quando valia 25. se cobraba
mas que el doble de lo que correspondia; esto es que en
lugar de una onza de plata, se pagaban mas de dos;
Los Administradores para usar de un Calculo facil,
que no necesitaba de la pluma, en lugar de hacer las
rebajas en los maravedies, la hicieron en los fardos, ó
piezas de mercaderias de suerte que por 100. piezas,
contaban 50. por exemplo, y de este numero, rebajaban

el quarto de Tabla,

Que este fue el motivo se prueba por las diferentes rebajas, de diferentes tiempos, segun el valor numerario de la plata. En 1670. quando valia 20. reales el peso, la rebaja era de 20. por 100. despues de 1680. reducido a 12 reales, la rebaja fue a 50. por 100. y desde 1686. a 1702. que el peso era de 15. reales, se redujo la rebaja, a 15. y 10. Se cree comunmente que este fue artificio del Arrendador eminente, para atraerle mas Comercio, y ganancia; pero aunque este pudo ser su fin principal, tuvo tambien el motivo de proporcionar los derechos al valor presente de la moneda.

Esto no lo ignoran los Ingleses, pero viendo que lo toleraba España, quisieron asegurarse por una Ley inviolable, un Privilegio que no tenia mas fundamento que un abuso continuado, o por rescuido de la Corte, o por otros motivos que no son de mi asunto; pero dando Dios feliz suceso a las Armas del Rey, en esta guerra, al hacerse la paz, podria S. M. remediar este perjuicio por lo tocante a los Ingleses, y por lo que mira a Francia mediante la estrecha union que oy existe entre las dos Coronas, haciendose ver al Christianismo la absoluta imposibilidad de adelantarse jamas España sus intereses Domesticos sin una nueva regulacion en su Comercio.

88
y sus Aduanas, es regular que aquel Monarca consienta por la parte que le toca aunque sea cargando algo mas los productos de sus Dominios, lo que podria España compensar del modo que diximos en otra ocasion.

Y en estando de acuerdo con Francia, e Inglaterra, sera facil componer con las demas Naciones, pues con algunas no hay tratados, que se opongan a la nueva regulacion: Con otras no hay razon de estado, que obligue a contemplarlos; por que en quanto a derecho, ninguno lo tiene de obligar a España a la observancia de unos Tratados que estan claramente contra el derecho natural; pues hay en toda nacion una Ley Suprema que jamas se puede abrogar, que es la de su propia conservacion: Salus Populi Suprema Lex esto. y es indubitable que la de España depende de poder valerse de sus ventajas naturales, y de la industria de sus Pueblos; lo que es imposible sin ponerse en libertad como las demas Potencias: Y por ultimo si las otras Naciones no quierren ponerse a la razon, ni España usar con rigor de su derecho, tiene muchos modos de disminuir el mal, observando la Ley del Reyno que prescribe que no se admitan tegidos, ni otros generos que no esten segun las Ordenanzas de España, obligando a los Estrangeros a llevar en futo el valor de los generos que introducen: lo que se puede practicar con los que traen generos no necesarios, o perjudiciales a nuestras fabricas, no admitiendo -

admitiendo vino con derechos muy subidos todo lo que es nueva moda, ó invención, ó que no se incluye en las Tarifas antiguas que se especifican en los Tratados, con otros muchos arbitrios, que para abreviar se omiten.

Cap. XV.

Medios prácticos de adelantar nuestro Sistema de Comercio.

El primero es quitar los Estorvos que le tienen atrasado; estos son muchos, Los Privilegios exclusivos en todo genero: los de algunas Compañias de Comercio, los de Gremios, y Hermandades de algunas Ciudades, y Provincias, los de la Mesta; el derecho de tanteo que tiene Madrid, en las ferias, y otros semejantes, son todos contra el comun. La libertad es el Alma del Comercio, y todo genero de Estanco, su mayor contraxio: El que descubre una invencion util, ó hace un establecimiento de mucho costo, es razon compensar al uno su gasto, y al otro premiar su talento: El buen metodo era comprar a este su secreto, y comunicarlo al publico; pero esto no se hace en España, y de algun modo se le debe dar la recompensa; Los Privilegios

de Gremios, son perjudiciales de muchos modos: Tienen
las Artes atrasadas, encarecen el precio de todo, y fomentan
la sedicía; y hasta que haga una revision general de
las ordenanzas de todos los del Reyno, y que se emmien-
den con arreglo á las circunstancias presentes del Reyno,
y á las verdaderas máximas del Comercio, el de España
padecerá mucho atraso.

Me dirán que estos Privilegios son
precios en la constitucion presente, que para abastecer
en todos tiempos á precios regulares un Pueblo como Ma-
drid, son indispensables las providencias actuales: que con-
tribuyendo los Gremios al Rey como Cuerpos, es preciso
excluir de las ventajas de su Comercio á los que no son
individuos de dichos Cuerpos, y no llevar su parte de la
carga; Esta precision es la que yo quisiera quitar: el vicio
no está en el Privilegio, sino en el modo que lo hace necesar-
io. Paris, y Londres son dos Pueblos muy grandes, y el
que menos es quatro veces mas que Madrid, y se
abastecen de todo, sin Privilegio exclusivo. ni tanto, el
método que siguen, lo tenemos á la vista, y no hay na-
da en las Leyes, y constitucion de España que impida
á adaptarlo: En todas partes contribuyen Artífices, fa-
bricantes, y Mercaderes, con proporcion á los de mas vas-
allos, pero su contribucion, no pone quillos al Comercio, ni
tiranía al publico.

El mayor estorvo de todos, son las máximas exaradas que ha seguido España en aquellos puntos que son el fundamento del Comercio, en la imposición de Tributos, y el modo de su recobro, en los derechos de Aduanas, En las Gracias, y Privilegios concedidos á Naciones extranjeras, en haver permitido á los Pueblos imponerse Cargas de un modo perjudicial al Comercio, en las restricciones que limitan la extracción de nuestros frutos; y sobre todo en el método presente de hacer el Comercio con nuestras Indias. Como los productos de la Agricultura, fabricas, y Artes, son la materia del Comercio, todo lo que dá aumento á aquellas, lo dá también en éste; pero para que sea tan útil, á la Nación como corresponde, falta que se arregle la forma de su dirección.

El Comercio es el Objeto principal del Parlamento de Inglaterra, y de los Estados generales de Holanda; y en Francia hay un Consejo de Comercio á mas de la Junta general de Paris, y Camaras de Comercio en las principales Ciudades: Hay también en quatro intendentes del Comercio, y dos Inspectores generales de fabricas.

En España no se ha atendido hasta á hora á este importante Objeto como merecia; pues el Comercio total, no forma el departamento de ninguno de

los Secretarios de Estado, ni hay Ministerio particular,
ni Consejo, que tenga por destino su direccion, aunque
tenemos un Consejo de Ordenes, para un asunto infini-
tamente inferior: Es verdad que tenemos una Junta
general que se llama de Comercio, pero para ser util
necesita otra forma, y otras facultades, pues ni
es destino fijo de los mismos que la componen, sino
un acuario, para llenar sus horas desocupadas, ni enti-
ende la Junta en la direccion del Comercio. Máxi-
mo, ni del interior del Reyno, ni en el Arreglo de
las Aduanas, ni otra cosa fundamental, reducién-
do se su inspeccion á poco mas que pleitos, y recursos de
litigantes, de suerte que nuestro Comercio esta dividi-
do en diferentes retazos, y en diferentes manos, sin co-
nexion, ni armonia; pues el de America va por un
Ministro: el de España por otro, los recursos en ma-
teria mercantil, en unos casos van al Consejo de Guer-
ra, en otros á la Junta. Algunas Companias gi-
ran bajo la direccion de la Junta, otras por la via
reservada; Las Casas de Moneda de España, se gober-
nan por la Junta: Las de America, por el Consejo
de Indias; con esta variedad de manejos, dificultoso
es unirlas todos en un punto centrico, y dirigirlos á un
mismo fin, no habiendo un Cuerpo intermedio que
junte las especies, y las tenga digeridas, y coordinadas pa-
ra informacion

para informacion del Rey, y de sus Ministros.

Esto bien lo comprendio el Ministro, y se mandó dos veces á sujetos que se consideraron informados de los diferentes metodos de otros Países, formar un Plan de un Tribunal de Comercio qual convenia á España: El Plan se formó, y se presentó, y las cosas quedaron como antes.

En este plan se proponia que huviese cierto numero de sujetos dedicados enteramente á este objeto, que las materias se repartiesen entre ellos, con atencion al Talento de cada uno, que se extendiesen sus cuidados á los asuntos que fundan el Comercio interior, y exterior del Reyno; y conviniendo, que se establezcan Juntas particulares en las plazas principales de Comercio: que sus diputados, y los de los Consulados, asistiesen en esta Corte, para valerse el Tribunal general de los informes, y luces practicas en las ocasiones que fuere menester.

Uno de los medios mas eficaces, para adelantar las fabricas, y Artes, y por consiguiente el Comercio de España, seria disponer que estos asuntos, y el Comercio de Indias, estuviesen bajo de una misma direccion, ó al menos que el Tribunal que dirige aquellos asuntos, tuviese de continuo noticias individuales de los generos que en cada parte de America tienen mas aceptación, y de la calidad, y cantidad que consumen de cada especie

en cada Provincia: Este conocimiento servirá de luz,
para dirigir las fabricas; pues sabiéndose el consumo, se
sabrá quales son las que se deben introducir, y fomen-
tar mas, y se darán reglas sobre la calidad, Colores, y
de mas circunstancias de los generos. Lo mismo digo
de las maniobras, y las Artes, y con esta disposicion,
no solo se dirigiran las fabricas con arreglo, á aquel
consumo, sino que aquel Comercio en parte se podría
dirigir con atencion á nuestros frutos, generos, y manio-
bras; pero no se comprende como puede España dis-
frutar aquel Comercio, sin alguna providencia de esta
naturaleza; pues no siendo de la inspeccion del Mi-
nistro de Indias tomar conocimiento de las fabricas,
ni del que dirige las fabricas entrar en lo tocante al
Comercio de Indias, que union de medidas puede ha-
ver en este manejo? y sin esta union, como puede haver
acierto en la direccion de uno, y otro asunto?

El arreglo de aduanas es otro medio
muy principal, no solo en lo que toca imponer los derechos,
de modo que produciendo al Rey en el Total los subri-
dios que es justo, que sea con tal Temperamento que fa-
vorezca al Comercio nacional, y cada ramo de el á pro-
porcion de su importancia, ó de la necesidad que tiene
de alivio; sino tambien en el modo de cobrar con las
economia, y legalidad que corresponde, y en otros puntos

que parecen de menor entidad.

En el Libro de asientos de la Aduana de Londres se pone el nombre de cada Navio que entra, ó sale, y el del Patron, con expresion de la carga de la Cantidad, y clase de cada especie de Mercancia, el Pais á donde va, y el de donde viene &c. si se establece este mismo método en nuestras Aduanas, podrán los Directores generales al fin del año, mandar sacar una razon de cada Aduana, y formar un Plan que comprenda un resumen general en que verá el Ministro la situacion de nuestro Comercio activo, y pasivo, lo que adelanta ó atrasa de un año á otro; las Mercancias que nos trae, y lo que nos saca cada Nacion: los generos, y manufacturas que mas nos faltan, la balanza de nuestro Comercio con cada Nacion, y la general con todas. Con esto sabrá el Ministro quanto falta para que nuestro Comercio activo iguale al pasivo, y que xamos se han de aumentar para esto: qual es la Nacion q. merece mas, ó menos favor, segun que su Comercio nos es util, ó dañoso: que fabricas merecen mas fomento: &c. que frutos veremos estender mas el cultivo &c. &c.

La disposicion que inutiliza varios Puertos del Reyno, prohibiendo á los naturales el uso de ellos, sea para la saca de sus frutos, ó la introduccion de lo que necesitan es muy perjudicial: Todos los

que vivan en Provincias Maximas, y tener buenos Puertos, sin el uso vellos, viéndose obligados à traher los generos de su consumo del producto de otras Provincias al Reyno, y de llevar sus frutos à lomo, muchas leguas por tierra, sienten mucho esta vejacion, y facilmente se comprehende lo infinito que pierde España, con estas restricciones; no debiendo haver otra que la de no permitir introducir mercancías estrangeras, si no en los Puertos que à hora estan habilitados, no ha viendo en esto daño para la Nación; pues quanto mas coste tenga su transporte por tierra, y quanto mas caras salen, será mayor ventaja para las fabricas del Reyno. El inconveniente que se figura resultar à la R. Hacienda, de la libertad de usar de todos los Puertos, tiene facil remedio; pero no le tiene la perdida que causa la privacion de ella, y el renunciar voluntariamente à la mayor ventaja que puede tener una Nacion uca en productos, que es la de poseer muchos, y buenos Puertos.

Sea igualmente util, disponer q.^o todo el Comercio de Puerto à Puerto de la Peninsula, se hiciese en Navios Españoles, lo que no puede ser al principio, por falta de embarcaciones propias, y bastará los dos primeros años que sea con Navieras Española, y la tercera parte de Tripulacion de naturales
les, los -

rales, los dos años siguientes la mitad de la Tripulación,
y en adelante las dos tercias partes, y despues de algu-
ntiempo que los Navios huviesen de ser de construcción
de España. Estas dos providencias aumentarian al mis-
mo paso nuestro Comercio, y la Marina Mercan-
til.

El Comercio interior, se adelanta como ya
se ha dicho, por Rios navegables, Cañales, y buenos Car-
minos, por el establecimiento del credito que hace girar
todos los caudales muertos, por las dos circulations de
una Provincia a otra, y de todas a la Capital, y sobre to-
do por el aumento de los productos de la tierra, y del Ar-
te, fundamento solido del Comercio.

Hay otras medidas subalternas,
en otros Países, y algunas serian utiles a España, como
son mensagerias, y Carruages de posta que saliesen
en dias señalados de una Ciudad a otra. Una Gaceta
mercantil mensual que traiga todos los generos que
hay para vender en las principales plazas de Comer-
cio del Reyno, seria util. En Cadix pudiera haver
como en Amsterdam el precio corriente: esto es un pa-
pel impreso que sale diariamente, y da noticia de los
precios del dia de cada genero que se comercia en dichas
Plaza: este serviria de luz en todo el Reyno, para los
que quiesiesen comprar, y no estarian expuestos a engas

nos, y los fabricantes sabrían si les tendría cuenta em-
braz las manufacturas á dicha Ciudad; y el precio de
Cádiz sabido en todo el Reyno, serviría para arreglar
el de los demás Pueblos Maritimos, y de las Ciudades
interiores, con la diferencia de portes, y fletes.

Sirve tambien al facil giro del Co-
mercio interior establecer la uniformidad con monedas,
pesos, y medidas en todo el Reyno.

Hay dos establecimientos en Dublin,
en Islanda, y en Stockholmo, y sería mui util algo-
que les pareciese en Cádiz, particularmente, si estuvie-
se abierto el Comercio de Indias.

Lo que hay en Dublin, es un Al-
macén mui grande, repartido en muchísimos quarti-
tos, cada uno con sus Armarios para guardar men-
cancias: su destino es para llevar solamente, la
principal mercadería del Pais: á cada fabricante, ó
Mercader de las Provincias se le da se valde el uso
de uno, ó mas quartos, segun su necesidad, y sin te-
ner el gasto de viages, y detencion en la Capital: su
factor que tiene la llave, rempse esta pronto para ha-
cer ver el genero á los Comerciantes, y Corredores, y estos
hallan que escogen para los suministros que ne-
cesitan.

En Stockholmo, hay un Almacén

general para el fiexxo del Reyno, y á todo intexusado-
en Minas, el dia que entra su fiexxo en el Almacens,
le dan de contado 7. partes de 8. de su valor, y no pagar
mas que un medio por 100. de Almacenage, por mas
tiempo que este por vender su Hacienda.

La Compania del Banco es la que
adelanta el dinero, y queda con el cuidado de despachar
el genero, para el reintegro, de su desembolso, y pagar
al propietario la 8.^a parte que le faltò: Con esto se lo-
gra que ninguna Mina cesa, no faltando jamas al
dueño caudal para beneficiarla, y no se halla obligado,
a vender á vajo precio, y la Compania no deve perders,
pues continua el negociado.

Si huviese en Cadiz, y Madrid un
establecimiento semejante, serviria para que las fa-
bricas tuviesen siempre que trabajar, y el Comercio ge-
neral que girar; y el consumo se hallaria en las reme-
sas á Indias en el suatimiento de esta Corte, y de las
ferias del Reyno.

Las Companias bien gobernadas sir-
ven para aumentar el Comercio con tierras estranas,
y distantes; y quando se necesitan grandes caudales, pa-
ra hacer un Establecimiento util, y tener la ventaja
de que un corto numero de sujetos inteligentes, pueden
girar los Caudales de muchos millares de Eclesiasticos,

Comunidades, Pupilos, y otros que no lo entienden, con la misma utilidad para el publico, que si todos estuviesen muy instruidos; pero en la practica se han experimentado varios inconvenientes, dimi-
nados de gastos excesivos, de quebras, y de mala ven-
dicion de factores, directores &c. de suerte que viene
a ser problematica su utilidad, particularmente en
España.

Las Companias que sin controve-
rsia son utiles, son las de Seguros, que fundan la
confianza del Comerciante, y le alientan a empre-
nder cosas grandes, y ventajosas al Comun, y el
Estado siempre gana con la Confianza del Comer-
ciante; pues sin ella quedarian sin producir mu-
cho los caudales, y la industria de este util Gre-
mio.

El Giro del papel, dirigido con pru-
dencia, tiene su utilidad. En España no se necesita
para aumentar los fondos Circulares, como en Sue-
cia, y Dinamarca; pero si para introducir en el Co-
mercio los Caudales, que duermen, y su transporte
es mas facil que el del dinero fisico.

Un Banco como el de Amster-
dam, y Hamburgo, es un Beneficio cierto para los
Comerciantes, por el motivo antecedente de facilitar
el giro.

el giro mas comodo, y menor costo de sus negocios.

Entre los medios de promover el Comercio, ayuda mucho à su buena direccion, como à la de otra qualquiera materia que interese el Estado, el uso del calculo politico, cotejando con la mayor individualidad cada ramo de nuestro Comercio con el de otros Países, y representandose unas, y otras Potencias como en un Mapa que se observará la elevacion à que han llegado las unas con sus causas, la decadencia de otras, y el estado actual del Comercio de cada una, las materias que la sostiene, los instrumentos de su giro, sus fondos en dinero, y papel, su credito, y circulacion de sus Bancos, reglamentos de Aduanas &c. cotejando el estado de cada uno de estos objetos en cada Pais, con el que tiene en España, se verá facilmente en que grado estamos atrasados, ó adelantados, y si tenemos los mismos medios que nuestros Vecinos, ó otros que los compensen, ó excedan; en cuyo examen hallaremos de parte de España la gran ventaja que sin igualar la industria, la haviilidad, ni la economia de otras Naciones, es tan abundante el manantial de sus riquezas, que las puede superar, como tenga la buena direccion que es el Alma de todo.

En este discurso sobre el Comercio, hemos tocado solamente de paso, lo que mira à Companis

as, el Cambio, valanza & Comercio, el Credito, la
circulacion, imporcion & Tributos, arxeglo & Adua
nas &c. pero estos son puntos de una larga discus
sion, y aunque ligados con el Comercio, se necesita
tratarlos aparte, con la extension que corresponde,
à su importancia, como lo haremos en otra obra.

Cap. XVI.

Como se dan la mano la ~
Agricultura, las fabricas, y
el Comercio, y todas tres à
la Poblacion, de cuya union
resulta el poder, y opulencia
del Estado.

Que la Agricultura conduce à promover las fabri
cas, no tiene duda, siendo la que produce la materia
simple en que estas se emplean, y la que dà en abund
dancia todo genero de Abastos. Tampoco hay duda en
que los productos de la Agricultura, y de las Artes,
alimentan el Comercio, y que reciprocamente el Comercio

da saca, y estimacion á los mencionados productos.

Estas son verdades que nadie ignora; pero no es tan clara para todos la necesidad que tiene la Agricultura y las Artes, punto de mucha gravedad, y que merece examinarse con tanta mas atencion, que no faltan personas y peso, que son de dictamen que en España no necesitamos mas que la Agricultura, y que esta sola, debe ocupar la atencion del Gobierno, lo que fundan diciendo, que las fabricas son para Países donde sobra gente, y faltan tierras en que emplear los; pero que en España que tiene las Tierras mas ricas del Mundo, sin la mitad de la gente que se necesita, pide la razon que el cultivo sea el principal cuidado del Gobierno, y ocupacion del Pueblo, y que aplicando los naturales á las fabricas, se perjudica al Estado, como se prueban los Campos y las manos que los harian de labranza, lo que deja el País inculto, y el Reyno destituido de sus riquezas naturales, que son los frutos de la tierra; á lo que añaden que donde los naturales se inclinan poco á la industria, su ocupacion propia es la Labranza, que no necesita de aprendizaje, ni de nada mas que de fuerzas naturales.

Este discurso tiene algun viso de razon en el Estado; pero es un error de tanta magnitud, que si se

Admitiere en la practica, sea la union de la Monarquia, lo que se veia con evidencia en la explicacion de los quatro puntos siguientes.

1.^o Un Pais en que todos se aplicasen a la Agricultura, siempre sea pobre, y expuesto a la mayor miseria.

2.^o El medio mas poderoso para adelantar la misma Agricultura, es el establecimiento de las fabricas.

3.^o Para contribuir una Poblacion util, y aumentarla, se necesitan Agricultura, fabricas, y Comercio.

4.^o La union de las quatro es la que hace la riqueza, y poder de un Estado.

1.^o El efecto de la Agricultura sola, se ve cotejando los Países que no tienen otro arviuo, con los que tienen establecimientos de industria, y la experiencia nos demuestra que un Pais de Labradores es Pais de Pobres, y que el Soberano de tal Pais, siempre sea pobre; pero para mayor claridad distinguiremos tres clases de Agricultura en Europa, la Agricultura sola, Agricultura con Comercio, y la Agricultura con el Comercio, y las Artes.

La Agricultura sola se ve en la Liveria Ucrania, Ducado de Lituania, parte de Polonia y Unghia,

Polonia, y Ungria: Agricultura con Comercio, y Artes, en la Pomerania, Libonia, parte de Polonia, y Rusia; - Agricultura, Comercio, y Artes, en Inglaterra, Francia, parte de Italia &c. los efectos son los siguientes.

En la Siberia una carga de arroz vale 7. quartos: en la Ucrania, se vende á 16. un Carnero: En Lithuania he comprado á 12. r. un quarto de Baca, que en Londres valdria 12. y al mismo precio con poca diferencia, he visto las cosas en Ungria; y no se puede negar q. estos sean Países de Agricultura, pues todos los habitantes viven del cultivo, y crianza de ganados, y al ver las chozas que habitan; la desnudez de niños: el desaseo de mugeres: la rusticidad, y trage de hombres, y su modo de alimentarse, es el verdadero retrato de la miseria, y de la barbarie; de que se infiere lo que pueden tributar al Soberano: y Sabemos que los dos dilatadissimos Reynos de Polonia, y Ungria, no dan tanta renta como la Provincia de Holanda. El Imperio de Rusia comprehende dos mil leguas de un Estremo á otro, desde Riga, hasta el mar de la China, y á penas dà al Czár la quarta parte de lo que Inglaterra dà á su Soberano, y un Labrador Ingles tiene mas riqueza, y contribuye al estado, mas que quinientos de aquellos.

En los Países de Agricultura, y Comercio, esto es de Comercio parvo, con la saca de frutos, se vive

con algo mas descanso, pero sin las Artes, e industrias,
ni tener la Poblacion que corresponde, ni circulacion inte-
rior, ni riqueza, y lo que tributan al Sobexano, consiste
principalmente en el producto de las Aduanas; La Po-
merania parte de Polonia, y Bohemia, y la Libonia, tie-
nen este genero de Comercio; pero su cultivo, y Comer-
cio juntos no producen tanta riqueza, ni dan al Estado
tanta contribucion como la vecina parte de su ex-
tension en francia; y las razones que como todo lo que
necesitan para su comodidad, y fausto, la Noblexa, Cle-
ro, y gente acomodada se trae de fuera, sale el dinero del
Pais, y este siempre queda pobre.

Los habitantes de un Pais, se deben
medir vialo de dos Conceptos; o como meramente vivien-
tes que nacen, se alimentan bien, o mal, y mueren de-
jando hijos que siguen los mismos tramites; o como un
conjunto de individuos que constituyen un Cuerpo poli-
tico: que contribuyen a su poder, y riqueza, y a que sea
respetable entre las de mas Potencias. En Liberia, e In-
glateraa, se ven estas dos diferencias de hombres.

Muchos claman continuamente, que
lo que nos conviene en España, es ante todas cosas adelan-
tar la Agricultura, y tienen razon en decirlo; pero no
se si la tienen en su modo de comprenderlo: Es cierto que
en un Reyno tan dilatado, y de un terreno tan bueno co-

mo España, la Agricultura merece la primera atencio-
 on, y todos los grandes Politicos, siempre han fomentado
 este importantísimo ramo, como Madre de la abundan-
 cia, y fomento del poder, y riqueza, y de la prosperidad del
 Estado, ¿Pero de que clase ha de ser esta Agricultura? ha
 de ser como la de Siberia, la de Pomerania, o la de In-
 glaterra? si se atendemos á las fabricas, y Artes, nues-
 tra Agricultura sera en la cercania del Mar, como
 en la Pomerania, y en el interior del Reyno, se ira acer-
 cando á la de Siberia á proporcion de la decadencia de
 estas industrias, y que rentas tendra el Rey? que ocupa-
 cion las tres partes de los habitantes? que fomento la po-
 blacion, y que papel hara en el Mundo España?

Que ganamos con que haya en el Rey-
 no tres arados por uno, que hay áhora, si el uno basta pa-
 ra el consumo proprio, y no hay quien compre el producto
 de los otros dos; y si una fanega de trigo vale mas donde
 florece la industria, que diez donde no hay otra que la
 labranza?

Consideremos tambien, que si atendemos
 España á sus fabricas, es renunciar una de sus mayores
 ventajas, que jamas haya tenido Nacion alguna, que es
 el consumo de sus Indias; pues si no tiene generos pro-
 pios, precisamente han de disfrutar otras Naciones
 aquel rico Comercio, y produciendo España la materia

Simple y la mejor calidad, que razon hay para que
sean otros los que la manufacturen, para sustraer los pro-
pios Dominios de España.

2.º En la Agricultura se han de con-
siderar dos cosas, la producción de frutos, y su aprecio, sin
uno, y otro, nunca llegará á su perfección, y las fabricas,
y Artes, son el Alma de uno, y otro; Para probar es-
ta verdad, puedo alegar lo que he visto por mi misma
experiencia, y es que en todas partes donde florecen las
fabricas, florece á paso igual la Agricultura, como he
observado con particular cuidado en varias Provincias
de Francia, Inglaterra, y otras Provincias, y Reynos,
donde rara vez se encuentra un pedazo de tierra en
la cercanía de una fabrica, que no esté puesto en cul-
tivo; á mas de que diez medidas de tierra en Ingla-
terra por la perfección á que han llevado la Agricul-
tura, mantiene mas gente que 50. en Ungria; y una
Baca, ó una fanega de trigo en Inglaterra, produce
mas al Labrador, que lo en aquel Reyno.

La razon de esto es clarísima, entrán-
do en el mecanismo digamoslo así, de lo que sucede en
un Pais de fabricas, y en el que no las tiene. figuérmo-
nos un Territorio, donde todos son Labradores; Cada
uno tiene su trigo, vino &c. Si uno cultiva mas de lo
que necesita para su consumo, querrá lo Comprar.

y Si no -

y si no vende el Labrador, como aumentará su cosecha el año siguiente.

Pero dado caso que halle saca de los objetos grandes de su labranza de trigo, vino, aceite &c. no son estos solos los que hacen rico al Labrador, sino el conjunto de varias cosas que cada una importa poco; pero todas juntas hacen un Cummulo de mucha entidad, y para perfeccionar la Agricultura, se necesita el consumo de unos, y otros artículos: el de los grandes se pide lograr por la navegacion de Rios, o conduccion por tierra; pero todas las providencias del Mundo, no daran consumo de los menudos, sino lo tienen a la puerta; estos son los huevos, los pollos, la verdura, la leche, el Cabrito, el Cordero &c. el ingreso que los Labradores pobres logran por estas menudencias, les da el medio de aumentar su cosecha de los objetos grandes.

Donde hay fabricas, hay mucha gente, que no cultiva, y que consume, y halla el Labrador quien compre quanto pueda sacar de la tierra, y los fabricantes, se alimentan en gran parte de legumbres, rayces, verduras, frutas, queso, manteca, leche, &c. y todo es ganancia del Labrador, quien siempre se aplicará a todo lo que trae dinero a Casa, y el cultivo de su huerta, no le cuesta sino el tiempo que esta libre del trabajo del Campo; Tampoco cuestan nada a quien tiene granos que

se desperdician, criar pollos, cerdos &c. y todo produce.

A mas desto, donde hay fabricas, y Artes, halla el Labrador en que emplear utilmente sus hijos, mozos, y ganados, en los intervalos entre Sementera, y el Agosto, sea en transportar los generos, y materiales de las fabricas, o en los viages de negocio, o diversiones de los fabricantes, y sus familias, o en conducir lo necesario para su abasto, para fabricar sus Casas &c.

Asimismo las hijas, y mugeres, se emplean en hilar todo el año, y ganan considerablemente: con estos suplementos no se halla el Labrador en los apuros que le obligan a vender antes de tiempo, y tiene con que aumentar su Labranza, y reservar algo para el año malo, o el acomodo de sus hijos.

El Labrador no tiene otro Patrimonio que su trabajo, y el de los que le pertenecen: si este le falta, pierde las ventajas que le corresponden: si no tiene empleo para sus gentes, y animales, sino 4. o 5. meses del año, y los ha de mantener 12. es una carga muy pesada, y si no tiene otro recurso que su cosecha de granos, vino &c. en faltandole esta queda perdido, como sucede a millares de familias en España, que con uno, o dos años malos, se hallan reduci

das á la mendicidad, y jamas vuelven muchas veellas,
 á levantar Cabeza; pero el que gana por el trabajo de
 sus gentes, y ganados, y los objetos menudos que quedan
 expuestos, puede llevar los Tiempos calamitosos, y vol-
 ver sobre si.

Y adviértase aqui de paso lo injusta
 que es la Censura general de la veindia Española, no
 por que no la hay en el Pais, sino por que no es cul-
 pa de la gente, sino de su situacion, y la falta de
 otras providencias; En que se han de emplear los
 mugeres si la hilanza que es su exercicio propio no
 les sirve, no habiendo quien compre, ni manibre el hi-
 lo? ¿que sirve que el Corechero labre 50. fanegas de tie-
 rra, si no halla Saca para el producto de 20. ó si es el
 precio tan infimo que no iguala al corte, y en que ha-
 de emplearse á si, y á sus mozos, y ganados de Labran-
 za, los 8. meses del año, si no hay trágim de Comercio;
 ni otro medio de darles ocupacion. Haya en el Reyno
 Comercio interior, haya fabricas, y Artes, y se ocuparán
 todos, y todas; y la prueba es, que quando florecian en
 España las fabricas, havia mas industria que en
 Inglaterra, y Holanda en las Provincias donde oy Ny-
 na mas la desidia.

España mas que otros Payres, neces-
 ita de fabricas en el interior del Reyno; por que el

consumo que causan, suple por la extraccion que la falta, y el efecto natural del consumo es el aumento del genero consumido, lo que se experimenta à un en los animales, cuya multiplicacion resulta de la mayor vida, y aprecio por el mayor cuidado que se pone en criarlos; y asi sucede que matandose en España anualmente algunos millones de Carneros, mas que de otra especie alguna, no se siente disminuir por esto su numero.

Otra ventaja tendria el Cosechero, con la vecindad de los fabricantes, y es que como estas siempre manejan dinero, no le sera dificil hallar quien le preste, para hacer à tiempo sus compras, y no vender hasta lograr un buen precio.

3.^o Si en una Provincia no hubiese otra ocupacion para la gente, que la Agricultura, tres partes de quatro de los habitantes, se verian perjudiciados por no tener los modos de emplearse que se han referido arriba, y en un Pais fertil, la Labranza no necesita de la mitad de los habitantes, ni que estos trabajasen la mitad del año, para abastecer à todos, y como puede aumentarse la Poblacion, no hallando la gente morosa de uno, y otro sexo, en que trabajar, ni medio de sustentarse, y de criar hijos. En algunos Paises que he visto

visto, no hay mozo, aun que no sea mas que Tornas-
tero que no este seguro de ganar A. 5. S. 12. al dia,
todo el año, ni muchacha que no pueda ganar de 2.
a 3. 12. ni Niño, que verde 7. años no gane la comida;
y esta seguridad es la que anima a Casarse: a mas
del atractivo de verse mozos, y mozas el dia de fies-
ta bien vestidos, aseados con el semblante alegre, y
un ayre de prosperidad.

Los grandes Politicos atienden a
utilizar los hombres con el mismo cuidado que al
cultivo de las Tierras, y hechos cargo de que una
Nacion se compone de una multiplicidad de genios,
Talentos, y habilidades, su providencia se dirige
a que haya ocupaciones proporcionadas a todos, pa-
ra que disfrute la Republica a unos, y otros; y asi
como el texano que es bueno para virar, no se apli-
ca a Pastos, ni Praderia, sino a lo que pide su calidad,
lo mismo sucede con los hombres. Un muchacho de
licado que no puede ahuantar el calor, ni el frio, ni
la fatiga de la labor, puede ser muy mañoso, y ser
un excelente Artifice: Si no le aplican a lo que pide
su Talento, lo pierde el Estado.

Un Labrador pobre si con una por-
cion muy corta de tierra, tiene quatro hijos, como los
haya establecer? si vive en un Pais de Comercio, e ind

dulcía, el uno seguiría la carrera de su Padre,
el segundo sería fabricante, el tercero aprendería
un oficio, y el quarto se dedicaría al Comercio, ó
á la Marina &c. Pero sino hay estos aditá-
os, y que la porción de tierra no dé sino para uno,
los otros tres se meterán á Cocheros, Lacayos, va-
gamundos, ó mendigos.

A.^o Si dudase alguno si la union
de los quatro objetos, es la que da poder, y riqueza,
al estado, á la vista tenemos la prueba, Cotejando
unos Países con otros. El Gran de Moscovia, tendrá
de 25. á 30. millones de vasallos, se dice soberano de
dos mil leguas de País, y todos sus Dominios, no reditu-
an vez, y media lo que un millon y medio de indivi-
duos que contiene la Provincia de Holanda; y la Villa
de Paris contiene mas gente de Conveniencias, y con-
tinue mas que los dos Reynos de Ungria, y Bohemia,
y mas que 1500. leguas del Imperio de Rusia: Con-
cluyase esto, en que consiste la riqueza de una Mo-
narquía.

Pero para que no se busquen causas
vanas, y erróneas, de este Phenomeno como suelen hacer
muchos que atribuyen á la fama del Gobierno, y otras
causas estrañas, lo que se debe al acierto de las Providenci-
as, exponeremos el progreso natural de las cosas con el

exemplo familiar de los A. hijos del Labrador: El Comer-
 chero saca de la tierra las riquezas que puede dar: el fa-
 bricante aumenta al quadruplo el valor de parte de sus
 productos de la Seda, lino, Cañamo, y la lana &c. El Ar-
 tifice hace lo mismo con el fierro, acero, cobre, madera, cues-
 ro &c. El Comerciante da salida, y aprecio al trabajo de
 unos, y otros: se enriquece el Pais del cumulo de lo que
 produce la industria de estas diferentes clases: Todos viven
 con comodidad, muchos se enriquecen, unos con su indus-
 tria: los Señores de tierras, con el aumento de sus rentas,
 todos gastan, y contribuyen: el consumo de superfluidades,
 y materias de lujo, da muchos derechos al Estado, y sobre
 todo el Comercio, y circulación interior que arriva todo el
 cuerpo de la Nación, y todo esto viene del empleo útil de
 hombres, y Tierras, y del consumo que resulta de la opu-
 lencia, producida por las Artes, e industria, y este es el
 mecanismo, y armonia de los miembros que componen el
 cuerpo Politico.

De lo que se originan discursos mal
 fundados en estas, y otras materias, es de no tenerse presente
 la diferencia de tiempos, y situaciones de las Naciones. Es
 verdad que en siglos pasados han hecho mucho papel en el
 mundo Naciones que no tenían fabricas, ni Comercio; per-
 o entonces las Potencias vecinas sus emulas, estaban en
 el mismo caso: En este siglo es otro sistema, y si mientras

se dedican a la industria las principales Naciones de la Europa, y adelantan los principales ramos de sus intereses; España sola desatiende a los ruyos, y en lugar de establecer las fabricas que faltan, dexa caer las que tiene. ¿en que grado de poder, y de consideracion se hallaria de aquí a 30. años? quando los de mas Pueblos de Europa eran soldados, y Labradores, la Polonia era una Potencia muy respetable; y que lugar tiene oy en el sistema general por no haverse conformado con el espiritu que Reyna en los de mas Payres?

Cap. XVII.

Sobre derechos de Aduana. y imposicion de Tributos.

El objeto de las Aduanas, e imposicion de Tributos en su primera institucion, ha sido unicamente dar los ditos al Principe; Esto fue en la infancia de la verdadera Policia; pero desde que ha hecho progresos en Europa esta Ciencia; las Naciones mas sabias, han sacado de estos establecimientos utilidades muy superiores, de suerte que oy en manos de un Ministro, son la clave del gobierno economico del estado, y la regla por donde se dirigen ~

dirigen el Comercio, las fabricas, y la Agricultura de una Nación.

De la Aduana en particular se puede decir que es el Barometro del Estadista, por donde sabe la Situacion del Comercio de su Nación, con las estrangeras, y la de los demas intereses que dependen de este.

Para que resultase de la Aduana esta ventaja, se necesitaba que sus libros estuviesen arreglados como en Inglaterra, que es como se sigue.

Por cada dia del año, hay una hoja de papel impresa: arriba se señala en ella el mes, y dia; despues se cuentan los generos que entran en el Puerto, expresando la cantidad, y el calidad, y el nombre del Comerciante á quien vienen dirigidos; y ala margen el Reyno, ó Provincia de donde vienen: al pie de este Capitulo se pone el numero de los Navios que entran, con el nombre de cada Navio, el de su Patron, y el puerto donde salió.

La Segunda parte mas abaxo, contiene la Mercancias que han salido, expresando asimismo la cantidad, y calidad, con el nombre del cargador, y ala margen el País á donde va el genero.

Si esto se practicase en todos los Puertos de España donde hay aduanas, podria el Ministerio al fin del año, por un resumen de todos estos libros, tener

un conocimiento suficiente del Estado de nuestro Comercio con las demas Naciones: Sabia los generos que nos trae cadauna, con expresion de clases, y Calidades, y de la cantidad, y asimismo los frutos, y Mercancias que nos sacan, y con este conocimiento Sabia las fabricas que mas falta nos hacen, para establecer, y fomentarlas; Los frutos, y generos que necesitan de nuevas providencias para tener mejor Valida; y los de fuera, que nos estorban el consumo, y saca de los nuestros.

Sobre este fundamento forma el Ministro sus calculos, y descubre la proporcion que se debe guardar en imponer derechos a los productos propios, y agenos: conoce que algunos de los nuestros pueden llevar una moderada carga, que otros necesitan de plena libertad, y tal vez de premio, para lograr saca, y de los extranjeros segun la mayor, o menor necesidad que tenemos de ellos: o lo mas, o menos que impiden el consumo de los nuestros; halla que algunos se deben prohibir enteramente, otros cargarse mucho, y que otros deben entrar libres, como son ingredientes de tintes, materias para nuestras fabricas &c.

Aqui es donde se conoce el Talento del buen Ministro en formar bien sus calculos, sacar de ellos consecuencias justas, y dirigir sus providencias

de modo que en favoreciendo un ramo, no graveastis, sino que fomenté con igualdad á todos. Esta es la ciencia de las ciencias para el gobierno interior de un Reyno, y de que pende su prosperidad, y la felicidad pública.

Un siglo costó á los hombres mas grandes de Francia, Inglaterra, y Holanda, buscar un justo temperamento en la imposición de Tributos, y derechos de Aduanas, de modo que ni las fabricas, ni el Comercio, ni la Agricultura, llevasen una carga desproporcionada que impidiese sus progresos, y solo Inglaterra logió acercarse al punto de perfección; pero las otras dos, han adelantado mucho en esta materia.

En los Estados de Asia, y Africa, y algunos de Europa, donde no ha llegado aún la Política moderna, no tienen otra regla en sus Aduanas, que echar un tanto por 100. á los generos que entran, ó salen; y en España aun que no estamos tan atrasados, pues tenemos libertad de derechos en algunos asuntos, y disminucion en otros; pero todavia estamos muy lejos de aquel temperamento justo, que á la vez buscó los años pasados en lo que mixta los Tributos; pero no se necesita menos en los derechos de Aduanas, que aun quedan con sus abusos, en gran perjuicio

de la Monarquía.

Se pretende comunmente que tenemos las manos atadas por los Tratados; pero esta objecion, discurro que queda respondida con lo dicho en el Capitulo 15. de esta obra, y asi solo diremos aqui de paso, que tanto nuestros tratados de Comercio, como el Arreglo de nuestras Aduanas, parecen echos para una Nación que ni tenia, ni havia de tener jamas fabricas, ni Agricultura, ni Comercio activo, Marina Mercantil, ni Militar; pues se oponen diametralmente a todos estos importantisimos objetos.

La Aduana es arbitra del Comercio activo, este es el que alimenta las fabricas, el Comercio, y las fabricas, son el unico indispensable fomento de la Agricultura, y todos tres, la materia, y fundamento de la Marina Mercantil, madre de la militar; y asi considerese lo que importa arreglar la Aduana de modo que corresponda a todos estos fines.

Fixar una regla general de un tanto por 100. indistintamente sobre todos los generos, que nos introducen los extranjeros; es una providencia muu errada y contraria a la practica de todas las Naciones Politicas. Nadie ignora que en Inglaterra se

cargan

carga á unos generos un to. por 100. á otros 20. á otros 50. y 100. y hasta 200. que otros se excluyen del todo, y otros entran libres, lo que se regido en consecuencias del calculo de que hablamos arriba, sin cuya disposicion, jamas hubieran podido adelantar sus intereses, al punto que han llegado.

Hay generos de necesidad, otros de comodidad, otros de lujo, y superfluidad, y que razon hay para que estas tres clases se carguen igualmente, ni que los que no perjudiquen nuestra industria, y los que la destruyen totalmente, se admitan bajo las mismas reglas, y cargas? hay otras mil circunstancias que se oponen á esta generalidad de que hablamos.

En una palabra no veo como sea posible acertar en el Gobierno economico de una Monarquia, sin tener presentes estas consideraciones, y sin valerse de las luces que suministran los calculos, y combinaciones; por cuyo medio han logrado las mencionadas Naciones adelantar tanto sus intereses, y fixar aquel admirable equilibrio entre los diferentes ramos que los componen.

En quanto á los Tributos que se imponen á los Pueblos en el interior del Reyno, como Censos, Alcabalas, Millones, &c. aunque en diferentes Países tienen diferentes denominaciones, y reglas,

para su imposición; pero siempre se necesita que el mismo espíritu de combinación, y proporción, reines en el sistema, que se abraza por los mismos motivos que quedan expuestos. Me hago cargo que esta es una obra muy ardua; pero como es indispensable, y que este arreglo se pierde el Seruicio, ó pobre, el Principe, y la Nación, no se debe excusar el trabajo para llegar a la perfección; y tanto mas que oy es infinitamente mas fácil su logro que en tiempos pasados, no necesitándose mas que proporcionar a las circunstancias de España, lo que a tanto costo han plantificado otras Naciones, de cuyas maximas tocaremos aqui de paso las principales con los fundamentos de sus combinaciones, y su modo de aplicarlas.

Pero primero dire sobre el metodo que seguimos en España, que son tantos los que han expuesto sus defectos, que no me han dexado que decia otra cosa, sino que los mas se han equivocado, tanto en la causa del daño, como en el remedio: pero esta es una discusión larga, en que solo se puede entrar quando se trata efectivamente de hacer una regulación.

Lo tocante a Tributos, tiene dos partes, el modo de imponerlos, y su recobro, La primera

es la gran Ciencia en punto de manejo, de rentas, y la que pide todo quanto puede dar de sí el Talento, la experiencia, y la reflexión: La 2.^a en eligiendo un buen método, no es mas que una práctica, y mecánica que pide atención, economía, y vigilancia en el Ministro para evitar engaños: La primera está en embuion en España, no obstante lo mucho que en ella se ha trabajado los años pasados, pero en esto, no puedo hablar, por ignorar sobre que principios se han caminado, en las operaciones echas, para establecer la Unica contribucion. La segunda se va tal como quera el Ministro, de cuya voluntad depende emplear en este manejo hombres de integridad, y habilidad, vigilar de continuo sobre su conducta, y alertar, ó contenerlas segun lo merezcan, con el premio, ó Castigo.

En el modo de imponer los Tributos se debe tener presente la diferencia de Clases de los Vasallos, y la diferente Calidad de los objetos que se han de cargar. En tiempos pasados se han discurrido varios temperamentos, para conservar el Clero su inmunidad, y á la Nobleza su preeminencia, y al fin todo vino á parar en que ha echado casi toda la carga al Estado llano, sin tener presente, que cargar demandado al Labrador, y al hombre industrioso, es destruir en las raizes los intereses del Señor; pues quanto mas se

oprimi la industria, menos produce, y menos puede
contribuir la tierra á su Dueño.

Todos los Vasallos tienen obligacion
de concurrir á la defensa del Estado, y á mantener
el poder del Soberano, y la Justicia, y Policia que conser-
van á cada uno la vida, y la hacienda, y á cada uno
corresponde Tributar segun su estado, y á proporcion
de lo que tiene que guardar, ó que perder.

En tiempos pasados contribuia la
Nobleza con la Espada, y la hacienda, quando se po-
nian los Señores á la frente de sus vasallos, y hacian
á su costa la Campaña, siempre que los llamaba el
Rey: pero desde que se introduxo el metodo presen-
te de haver siempre en pie Cuerpos de Tropa reglada,
y que el Rey tomó á su Cargo mantenerlos, el Caso es-
ya diferente para la Nobleza, no obstante la compensa-
cion pecuniaria de las Sanzas que pagan grandes,
y Titulos, sino se considerase que los Servicios de aque-
llos tiempos, y que muchos han continuado sin inte-
rumpcion, y estan continuando, bien merecen que se
les conserven las distinciones, y preeminencias que tan
justamente han adquirido.

Pero sobre este punto, no tenemos
que hacer, pues las dificultades que pudo haver en lo
tocante á la contribucion del Clero, y Nobleza, pa-
rece que se

ce que se han allanado en la Junta de la Unica con-
tribucion en que asistieron Grandes, Obispos, y otros Eclesi-
asticos, y en el caso presente se ve haver menos dificultad
que nunca, atendiendo a que todas las mejoras prometidas
en el Proyecto economico, redundaràn en beneficio de los
Señores de Tierras, por el aumento de rentas que re-
sultarà de la introduccion de la industria, y el aumen-
to general de riqueza en el Reyno, con lo que ganarán
mucho mas de lo que importarán sus contribuciones a
un que paguen como los de mas Vasallos.

Para conseguir que los impuestos es-
ten en tal proporcion que no graven un ramo mas
que otro, podemos valerlos a lo menos en parte del sis-
tema que los Ingleses despues de 100. años de tentativas,
y desengños, al fin han abrazado.

En Inglaterra las Tierras, y de mas
bienes raíces, contribuyen en Tiempo de paz, un 10. por 100.
sobre una valuacion moderada, y en esta atencion se
dejan libres de derechos sus principales productos, los gra-
nos, Carne &c. con lo que tiene la gente Labradora, y Ar-
tífices de todas clases, lo necesario ala vida, a precios regu-
lares, y la Agricultura, y las Artes el fomento que ne-
cesitan, resultando tambien la abundancia de Comes-
tibles en todo genero, y la moderacion en los precios de las
Lana, y de mas materiales de las fabricas de Tornaes,

Portes 88.

Son tres los objetos à que se deve imponer la carga de los Tributos, los bienes raíces, los gananciales, y los consumos: y la proporcion que se guardada en esta repartición, depende la felicidad del Estado.

Para cargar una Hacienda, se considera no solo su Calidad, sino las ventajas de su situacion, del Clima, y otras circunstancias, si esta cerca del Mar, si es navegable, si Poblacion grande, si tiene fabricas, si està expuesta à inundaciones, à la Langosta &c. pero si esta arrendado, todo esto se halla reunido en la renta, que da al Señor; y sabido su valor, y la provrata general, será facil determinar la Carga que debe llevar.

Pero como estos valores mudan con el tiempo, y que es justo que à proporcion que se aumente la riqueza del Pais, suba la parte que corresponde al Soberano, se hà discurrido en algunos Países una revision, y nueva valuacion de 20. en 20. ó de 30. en 30. años; pero para fomentar la industria en esta revision, no se debe considerar sino el aumento de valor que tiene la Hacienda, por el mayor aumento de la riqueza general del Reyno, y no el que da el cuidado, y habilidad del Dueño: de suerte que si dos Vecinos

tienen dos porciones de tierra iguales, y que el uno ha
ya hecho valer la suya tres veces mas que la otra, no
por esto deba pagar mas.

En quanto al modo de averiguar
las diferentes calidades de tierras, y valores de bienes-
raices, punto dificultosísimo en la practica, pero indispen-
sable, podemos aplicar a España las diferentes reglas
que se siguen en algunas Provincias de Francia en
que se imponen los Tributos por los Estados Generales
del Pais, con la mayor justificación que es posible en
un asunto en que no se puede esperar llegar á una
proporcion Mathematica: se hallarán tambien en
la Corona de Aragón algunas disposiciones utiles pa-
ra el mismo fin; y no dudo de que podrán sacar gran-
des luces de lo trabajado para establecer la Unica con-
tribucion.

Pero vemos el caso que el Plan que
se siga, no tenga toda su perfeccion; no por esto se de-
be omitir de establecerlo; pues con la experiencia que
se hará adquiriendo diariamente, las observaciones
de los Intendentes, y representaciones de los Pueblos, se
podrá ir perfeccionando cada dia mas, y los Comisari-
os de la Junta del Reyno, mediante el conoci-
miento practico de todos los objetos, en las Provincias, podrán
ayudar mucho para hallar el temperamento que se

busca entre las diferentes clases de bienes, personas &c.
otro medio de acertar en esta grande operación, sea
poner por Intendentes, tres, ó quatro de las principa-
les Provincias, sujetos que tengan las partidas necesar-
ias para promover la idea, para que su exemplo-
riva se regla á los demas del Reyno.

Los bienes gananciales, son frutos de
la industria, siendo esta la Madre de la opulencia, y
felicidad del Estado: es Justo tener todo el cuidado po-
sible de no oprimirlos, y así se debe cargar muy po-
co al Labrador, y al fabricante: esto es en el materi-
al, y producto de su trabajo, y los asuntos de prime-
ra necesidad para su manutención; pero en los de-
mas objetos de su Consumo, pagarian como todos, y
por lo que mira el Gremio de Labradores, en parti-
cular como el mas util de la Nación, merece un tra-
to distinto de los de los demas Vasallos, por que no-
vaya en decadencia, como se ha observado de mucho
tiempo acá, sino que tome mas fuerza y vigor, y
uno de los medios mas eficaces, es no cargarle tri-
butos en lo que produce, sino en lo que consume
de producto ageno, y teniendo conveniencias los La-
bradores gastarian considerablemente en los generos
que mas contribuyen, como Tabaco, Chocolate, Es-
pecias, Aguardiente, Vinio, en lo que necesiten pa-
ra sus

xa su vestuario &c. y lo mismo digo de los fabricantes,
y como son algunos millones de individuos los que com-
ponen estas dos clases, y un poco de lujo respectivo en
ellos, producirá mucho al Erario.

Los consumos se dividen en tres
clases, lo necesario, lo cómodo, y lo superfluo; todo esto es
relativo en las diferentes clases de personas, y lo que es
superfluo en un Aldeano, es necesario á un Señor,
pero en el asunto presente, no se necesita esta distinción,
y se puede determinar una regla fija de lo que se requie-
re para la necesidad, la Comodidad, y el gusto, ó fantas-
ía de los hombres en general, y la que ha ideado su
prudencia para la contribucion de las tres clases, es
cargar muy poco la primera, como que comprende todas
la gente industriosa del Reyno con moderacion, la se-
gunda viendo los generos del Pais; pero la tercera como
los generos suelen ser de fuera, ó toca en vicio este con-
sumo se debe cargar bien.

Todo lo que es preciso, y suficiente,
para sustentar la vida, me parece que debe estar libre
de todo derecho, como Pan, Lacticinios, Legumbres, Acei-
te, Focario, Abadejo &c. y en las Aldeas, y Lugares ori-
entales la Carne de Baca, Carnero, y macho Cabrio.

No se ha de creer, que con estas
franquicias perderá el Erario R. pues antes los que

la gozan adelantando su industria, con la ventaja de tener
varato todo lo necesario, se pondrian en estado de consumir
los generos que pagan subidos derechos, como se ve practi-
camente en Inglaterra.

Es opinion general en España, que la
imposicion de derechos en el consumo, es la ruina de nues-
tra industria; pero este punto merece que se examine con
toda madurez, y no se debe desaprobax ligeramente una
practica generalmente recibida de todas las Naciones
Politicas de Europa: Es verdad que nuestro metodo es
defectuoso; pero se puede emmendar tomando un me-
dio termino entre el Sistema de Francia, y el de Inglas-
terra, esto es dexando libre como queda dicho lo necesario
à la vida, con alguna restriccion, que se diga en ade-
lante, y cargando todo lo demas, con proporcion à sus
mas, ó menos necesidad, es el modo mas equitativo de
hacer contribuir à los vasallos, pues contribuye cada
uno voluntariamente lo que quiere, y es el modo menos
sensibile, y que menos irrita el comun de las gentes, por
que està embebida la contribucion en el precio del ge-
nero.

2 Los defectos que puede tener este me-
todo, me parece que se remedian dexando sin derechos
los Comestibles que hemos dicho en las Aldeas, Cortijos-
88. y cargando los mismos excepto el pan, las legumbres, y

lacticinios, en las Ciudades, Villas, y Pueblos grandes, y para
hacer esta distinción entre los Pueblos grandes, y Aldeas,
hay muchos, y muy graves motivos.

Estando todo varado en las Al-
deas, en ellas se establecieran las fabricas, las que podran tra-
bajar, y vender varado, y girando este dinero entre los La-
bradores, que con esto hallaran el consumo de sus frutos, in-
cremacion de sus Lugares, aumentarian cada dia mas su La-
branza, y los ganaderos al mismo paso su Crianza: de
que resultara abundancia de Carnes, Granos &c. y baste-
ndo a proporcion el coste de la Labranza, y de todo genero
de maniobras, tendria mucho fomento el Comercio interio-
or del Reyno.

El Labrador que a hora vive en la
Ciudad, hira a su Cortijo, no perderá dos horas en ir
con su Arado una legua de tierra, no se desperdiciará
el estiercol de sus Vestias, las Cenizas, y de mas ingre-
dientes que mejoran la Tierra. Tendrá su volatería sin
costarle nada, y su huerta que producirá considerablemen-
te: verá de continuo a los que trabajan, cuidará de su
ganado, y cosecha, y teniendo todo a la vista, hallará en
que emplear a sus hijos, y criados en mil cosas útiles,
que no huviera pensado, teniendo su familia en la
Ciudad.

Con no cargar lo que es de primera necesi-

dad, se evita el inconveniente de que el Pobre que tiene muchos hijos, contribuya mas que el que no tiene ninguno: lo que ahora sucede en gran daño de la Poblacion; igualmente se evita el mismo inconveniente, con no imponer derechos á la Carne, Tocino, Aceyte &c. sino en los Pueblos grandes, pues esta libre el pobre de huir donde no habra de contribuir.

El Cavallero pobre que no podrá vivir con decencia en el Pueblo grande, pasará los 6. meses del año, ó quizá años enteros en su hacienda hasta componerla, y viendo las cosas de cerca, entrará en el detalle de todo, si tiene ganados, ó labranza, los adelantará, y en lo sucesivo, no le negarán sus Administradores, y habiendo aumentado sus rentas, volverá á la Ciudad, donde por su mayor gasto, disfrutará el Rey por su parte de quantas mejoras haya hecho en su Hacienda; y como no hay nadie que no deseara tener mas rentas de las que tiene, el exemplo de la Nobleza pobre, podrá inclinár á la rica á seguir su exemplo: en lo que se formará un genero de equilibrio entre las diferentes partes del Reyno, el dinero circulará en todas partes, todo el Cuerpo se avivará: á nadie que quierá trabajar, faltará ocupacion, y aun que los Tributos se aumenten al doble, á nadie pesará la parte que le toque.

Pero si el

Pero si el vivir es tan Caro en la Aldeas, como en la Ciudad, es natural que todo el Mundo prefiera vivir entre gentes, el rico para contentar su gusto, y el pobre para remediar su necesidad; y así ni habrá fabricas, ni circulacion de dinero en la Aldea, ni hallará la gente en que ocuparse para ganar la vida, todos acudirán á la Ciudad, quedando abandonada la Agricultura, y los Campos desiertos. De aquí la Carestía, la miseria, y la despoblacion, de que tenemos lastimosas pruevas en las deos Castillas, y otras Provincias de España.

Pero esta franquicia de las Aldeas, no disminuirá el ingreso del Erario R. antes lo aumentará mucho; pues con establecerse la industria en el Campo, se aumentarán las Rentas de la Noblesza, y Clero, que vivirán en las Ciudades, con lo que gastarán, y contribuirán mucho mas que á hora. Asimismo con el aumento del Comercio, habrá mas Comerciantes acomodados, y estos, y los Dueños de fabricas grandes, vivirán en los Lugares poblados, por la conveniencia de dar crianza á sus hijos, de darlos á conocer, y establecerlos, y por el gusto del trato de las gentes; de que se seguirá, que toda la riqueza que resultará de las fabricas del Comercio, y de la Agricultura, sea en la Aldea, ó en la Ciudad, contribuirá al Erario R. Todo lo que aquí digo, no se ha de creer que es conjetura mía, sino

lo que he observado con gran cuidado en los Dominios
de la Gran Bretaña, y Francia.

La percepcion de los Tributos, tiene
grandes gastos en Inglaterra, lo que por razon de Esta-
do no quexen remediar los Ministros para tener á
su disposicion muchos Vocales por todo el Reyno:
En Francia tiene gastos, y abusos, por la proteccion
que hallan en la Corte los Arrendadores que tra-
nazan á los Pueblos: En España no tenemos estos mo-
tivos; pero no sé si es mayor abuso el desperdicio de
60. á 80 mil hombres, que serian muy utiles en labrar
la Tierra, ó en las fabricas, y se emplean en Rentas,
y mas otros tantos millones de R^l. que cuesta su ma-
nutencion, pudiendo simplificarse esta Operacion, y re-
ducirse á la decima parte de la gente, y del costo. Lo
mejor que he visto sobre este asunto es el establecimien-
to que hizo el difunto Rey de Prusia, en que está
dispuesta de tal modo la Labranza, que es muy poco lo
que paga el vasallo que no entra en el Erario R^l.

Exponer aqui este reglamento, y otros
buenos que he visto, Las maximas de Inglaterra, pa-
ra las Aduanas, y el metodo de las mencionadas Pro-
vincias de Francia para la equitativa, é igual repar-
ticion de los impuestos, seria una Obra larga, que
no cabe en este Capitulo, en que me ceñiré á unas pocas

reflexiones sobre unos, y otros asuntos.

La primera es, que se pierde en gran parte la utilidad de quantas mejoras se podrian hacer en el Reyno, sino se arreglan las Aduanas, y impuestos de modo que fomenten nuestra Agricultura, fabricas, y Comercio activo, que los productores del Pais, tengan las ventajitas que corresponde, sobre lo que viene de fuera.

Tenemos en España unas impresiones, que dificultan el remedio del mal que padece el Reyno, y podrian algun dia causar operaciones de mucho gasto, y perjuicio, sin lograr el efecto deseado, y nos atendemos á lo que es la verdadera causa de los atrasos de nuestras cosas.

Se oye comunmente, que la carestia de los Comestibles es la causa de lo poco que adelantan nuestras fabricas, que si estuviesen mas baratos, lo seria precisamente el salario de operarios: que los millones son la causa de la pretendida carestia, y que quitados estos floreceria el Reyno en todos los Ramos de su industria; Estas opiniones pasan de unos, á otros sin examen, y pasan en ellas hombres de luces, y Talentos, por no hacerse cargo que son otras muchas las Causas que se deben considerar.

En primer lugar es un error decir que los Comestibles estan mas caros en España, hablando en

141 281
general de todo el Reyno, que en las Provincias donde mas
florecen las fabricas de Inglaterra, y Holanda.

2.º Aunque lo regular es que vaje el Jor-
nal del Operario, segun el precio de los Comestibles, no es
consequencia cierta, que siempre sea asi, y se ha obser-
vado en Inglaterra que los años de mucha abundan-
cia, hay mas dificultad de hallar quien trabaje, por
que ganan un dia con que vivir tres. En Holanda
por lo mismo que todo esta muy caro, los que viven de
Jornal, han de trabajar de continuo, o morarse de ham-
bre, y asi se hallan hombres para todo, por que havien-
do muchos que buscan ocupacion, el que los quiere em-
plear, tiene en que escoger, y pone el precio que le acomoda,
pero en España no sucederá esto, mientras haya Conven-
tos, donde el holgarán que no quiere trabajar, tiene se-
gura la Sopa.

Muchos se figuran que si el Rey
perdonase los millones, florecerian las fabricas, y que to-
do seria muy barato, pero no se hacen cargo que lo que
pexoré el Rey es la menor parte de las cargas que lle-
van los Comestibles en los principales Pueblos del Rey-
no; subiendo mas los derechos municipales, que ellos
se han impuesto en diferentes tiempos; y asi, no quitan-
do estos, poco servirá quitar los del Rey; y si llega el
caso de hacer una nueva regulacion en los derechos
Reales.

Reales, sea preciso hacer lo mismo en los Municipales, y echar una parte á los bienes raíces del Territorio, otra á los gananciales, y verax otra sobre los comestibles; Como importa infinito saber á punto fijo la causa del mal, por no exponerse á errar la cura con remedios inadeguados; y que mudar la disposición de los impuestos, trae unas consecuencias que no van menos, que á la restauración, ó trastorno de la Monarquía, nada se debe omitir, para desvanecer opiniones vulgares que pudieran inducir á echar las cosas á perder, en lugar de adelantarlas, y por este motivo me he dilatado sobre las impresiones erróneas; por que veo que no solo el Pueblo, sino personas que pueden tener voto en las disposiciones del Gobierno, suelen tomar por causas del daño la que no lo es, ó lo es solamente en la menor parte.

Todo el Mundo clama contra la pesada carga de los Tributos, en España, y la miran comunmente como unica causa de la miseria de los Pueblos; y aunque es verdad que á quien es flaco de fuerza, toda carga le pesa; pero el mal no consiste en esto, y un Principe piadoso, y compasivo que se dexa impresionar de una opinion, pudiera destruir la miseria de su Reyno queriendo aliviar la miseria de los vasallos. Si fuera dable que el Rey pudiese perdo-

naix todas sus Rentas por tres años, la consecuencia
seria en toda la gente pobre del Reyno, comer algo-
mejor, y trabajar menos durante este tiempo, y volvi-
endo á imponerles la carga, la hallarian mas pe-
rada que antes, y dentro de poco, la miseria seria mu-
cho mayor por lo que se caeceria la industria.

La maxima del politico no es, no-
cargar al Vasallo, (por no ser posible sostenerse el Es-
tado sin rentas) sino darle el medio de llevar la
carga con descanso, Un Jornalero Holandes contri-
buye mas al Estado, lo vees que un Labrador Placo,
este vive pobremente, sin contribuir quasi nada; y el
Holandes se viste, y se alimenta bien, aunque la ter-
cera parte de su Jornal va á la Republica; pero co-
mo tiene seguras las otras dos partes, por las buenas
disposiciones del Gobierno, siempre halla que trabajar,
y que su muger, y sus hijos tambien ganan algo, pues
de sostenerse asi, y á su familia; si se hallase en el
mismo Caso el Jornalero Español, y que ganase en-
tre el, y su muger dos mil reales al año, no le doleria,
aunque contribuyese doscientos al Rey en los derechos
de Vinio, Aguardiente, Carne, Tabaco &c. generos que
á hora no puede adquirir. Lo mismo digo del Labra-
dor, y del fabricante, si hallasen saca, y buen precio de
sus frutos, y manufacturas; y asi, el principal conato se

debe dirigirse a este punto.

III. Hay derechos que hacen beneficio, al vasallo, al paso que enriquecen al Rey. Los impuestos sobre toda materia de un lusso excenro, sirven de freno al vicio: los generos estrangeros que no son necesarios, y piden los progresos de la industria propia, se deben cargar bien: Es util cargar derechos a la salida de nuestra Lana, para que los Tejidos que hagan de ella los estrangeros, salgan mas caros que los nuestros: Lo es tambien imponer derechos en las Ciudades, de que esten libres las Aldeas, por los motivos expresados arriba. El Aguardiente, y de mas licores fuertes, conviene cargarlos mucho, para disminuir su uso, por ser nocivo a la salud todo exceso en ellos: Yaun el vino, aunque util, y necesario, como el exceso de el es pernicioso, conviene que la gente vasa no lo tengan demasiado barato, y asi se pue de dexar con un impuesto considerable, a lo que se agrega otro motivo, y es que en esteroidiendose la industria, y las conveniencias por el Reyno, tanto de vino, como de la Aguardiente, Chocolate, Tabaco &c. y como estos tributan excedidos Subsidios, mejor podra el Rey levantarse de derechos los Comestibles de primera necesidad, la Carne, el Aceite, Focario, Abadeso, y asi mismo los frutos que se sacan del Reyno.

Cap.

Cap. XVIII.

*Sobre la Policia que conduce
a promover los Objetos-
que se tratan en los Capi-
tulos antecedentes.*

El asunto de este Capitulo, no es la Policia, que se dirige a la comodidad de los Pueblos, y que ciuda del Empedrado, Limpieza, Tranquilidad de los Vecinos, Seguridad de las calles, alumbrarlas &c. Aqui solo trataremos de las providencias relativas, a los asuntos que comprende esta obra.

En los Capítulos antecedentes, hemos tratado los principales puntos de Policia, en lo que mira la Poblacion, Agricultura, fabricas, y Comercio: Aqui añadiremos lo que allí no halló lugar, o explicaremos con mas extension lo que solo se ha tocado de paso.

Esta Policia, contiene dos partes: Las providencias generales que se dirigen al bien general, y las que miran algun ramo particular, como la Agricultura &c. en este discurso diremos algo de unas, y otras.

*Tiene España para lograr una buena Policia
las ventajas -*

las ventajas de una buena Republica, y de una Monarquía; Todas las Ciudades del Reyno, son unas Republicas chicas que se gobiernan por sus Leyes Municipales, gozan sus Privilegios: distribuyen sus fondos, y sus cargas: Tienen libertad de adelantar sus principales intereses, sin que nadie se lo estorve. Pero sucede lo que en todas las Republicas, las pasiones, y parcialidades, la variedad de genios, y dictámenes, impide muchas veces el bien comun, y lo regular es que los poderosos opriman á los pobres, y se apropien á si solos lo que havia de ser para todos. Aqui entran las ventajas de la Monarquía, pudiendo el Soberano por su autoridad suprema, remediar estos inconvenientes, y con su proteccion dar todos los auxilios que necesitan los Pueblos en todas las ocasiones que se trata de su utilidad.

Tienen los Pueblos sus propios, y arbitrarios, y sus cargas, á que deben aplicar unos, y hacer leyes que arreglan todo esto, pero falta que se observen: para esto es necesario una revision general, de estos asuntos, la que podrian executar commodamente los Intendentes en sus distritos respectivos, llamando á cuenta todos los que corren con intereses, y generalmente todos los que tienen manejo en los asuntos antecedentes, cuya cuenta seria bueno pedir la anualmente, y remitir á la Corte el estado de cada Ciudad Cabeza de Partido.

Me hago Cargo que esta es obra de mucha discusion; pero se podria tomar el medio Termino que dicte la prudencia, y razon politica, no deteniendose en cosas de poca entidad, sino solo en los abusos que se oponen al bien publico del Reyno, o del mismo Pueblo; pero los que estan muy arraigados, o de una averiguacion muy larga, o cuyo remedio irritaria demasiado los animos, se puede diferir su examen, hasta que en adelante los bien intencionados del mismo Pueblo ayuden a poner el remedio.

Hay tambien otra razon para no emprender todo de un golpe, al principio. Si se hace la visita del Reyno, para establecer el Proyecto economico, tendran los Comisionados mil ocasiones de su trato con los de cada Pueblo, de impresionarlos de las preocupaciones que a hora les ofuscan el conocimiento de su propio bien; Si se establece lo que toca a Agricultura, riego de Campos, navegacion de rios &c. abrian los ojos, y viendo las mejoras que podran hacer en su territorio, sera facil persuadirles que deben poner una buena direccion en sus propios, y Arrendamientos, para tener fondos con que hacer las mencionadas mejoras.

Los puntos que merecen la primera atencion, a mas de los Propios, y Arrendamientos, son las partes

los Montes, plantios, la legitimidad de los impuestos Municipales, y otras cargas, la imparcialidad en la reparticion, la limpieza, y economia en su cobranza, las consignaciones para empedrado, limpieza, fiestas, y obras publicas, los Hospitales, y otras fundaciones pias, se debe ver si todo esto se maneja segun su instituto, y lo prevenido por las Leyes. Si las obras pias se aplican segun la mente del fundador, si no hay abuso en el metodo de los Abastos, en el manejo de los Positos &c. Si las Residencias que se toman de Corregidores, no es una mera Ceremonia. En todo esto ver lo que puede haverse opresivo a los pobres, y de contrario a los progresos de la industria, y al interes comun, y si quitando los abusos, no se hallarian medios de hacer muchos establecimientos de mucha utilidad.

En cuidandose de que los Intendentes del Reyno, sean hombres de las circunstancias que pide su importantissimo encargo, podran tener la inspeccion de todos estos puntos, y hacer al publico, un beneficio infinito.

En estos, y otros asuntos sujetos a la Policia particular de los Pueblos, o General del Reyno, podemos aprovecharnos de lo que han discutiado las Naciones que mas han adelantado esta materia, y plantarlo con lo mejor que hay en el Reyno, tomando de unas Ciudades, o Provincias lo que tienen de bueno, para comunicarlo a los que lo necesitan.

Para el Gobierno de un Pueblo grande, se hallará mucho bueno en la Obra intitulada *Politica de Paris* en 3. Tomos en fol. pero aquella Política Superior que abraza todos los Vámos que forman los intereses del Estado, y establece la Armonia que debe haver entre ellos, se modo que ninguno estorve el otro, sino que todos se dirijan al mismo fin, y dispone que todos los Vasallos lleven con igualdad segun sus respectivas Clases las Cargas publicas, y gocen el beneficio de las Leyes, aquella digo se ha de buscar en Inglaterra, donde las reglas establecidas para fomentar la Labranza, no se oponen á la Labranza, ni las de Aduanas, y Tributos á las fabricas, y el Comercio.

Para aumentar la Poblacion de España, lo primero es quitar las causas que la van minando continuamente, y una de las principales es la falta de una ocupacion proporcionada á las diferentes clases de Vasallos. Del modo de ocupar las gentes del Común, se ha hablado en diferentes partes de esta Obra; pero no de la Nobleza, y sería cosa muy digna del Gobierno disponer que esta ilustre porcion de la Nación hallase modo de emplearse con mas utilidad de la Patria, y suya. Este Cuerpo es muy numeroso en España, y no todos pueden adelantarse en la Carrera de las Armas; pero una buena Política discurrirá otros modos de ocuparlos.

Los Empleos son mas, ó menos honoríficos

Segun la Calidad de las personas que los exercen; En los Estados del Rey de Prusia los Directores de Correos, son generalmente Oficiales que han servido muchos años. Si se dispusiese que asi en estos puntos como en los del resguardo de Rentas R^e. particularmente en los de Cabos, y de todos los que rondan á Cavallo, se admitiesen solamente Hidalgos: estos empleos serian honorificos, y en los Pueblos hay varias plazas que dependen del Rey, que se pudiesen poner sobre el mismo pie.

Convenia tambien dar al Comercio la estimacion correspondiente, para que pudiese exercerse sin nota la Nobleza, lo que se podria reducir á ciertos Ramos, al Comercio Maritimo, al Cambio, al trato en Lanas, Sedas, granos, vinos, y de mas frutos del Pais, y todo Comercio en grueso; á lo que se podria agregar la Navegacion, disponiendose que todo Cavallero, ó Hidalgo, que mandase un Navio marchante tantos años, con creditos y buen Marinero, particularmente en viages largos, estuviese havilitado para entrar de Oficial en los Navios del Rey. Si se abriesse el Comercio de Indias libremente á todos los Españoles, la Marina Mercantil daria ocupacion á millares de Cavalleros; el Rey hallaria en que escoger, para sus Esquadras, y seria uno de los medios mas eficaces de aumentar la Marina Militar, y del otro lado con dar al Comercio la estimacion que merece

los hijos de los que han echo fortuna en el, no tendrían que buscar otra carrera, para vivir con honra, y conveniencias.

Los que mandan en lo Militar sabrán si habria inconveniente en que cada Batallon de Infanteria, y cada Regimiento de Cavalleria, y Dragones, tuviese una Compania de Hidalgos que sirviesen á Competencia con los Granaderos, los que se hallasen con disposiciones sobresalientes para el oficio, se ascenderian en los Cuerpos, y los que por el gran numero no pudiesen tener ascenso, tendrian salida despues de cierto tiempo determinado de servicio en los puestos del regular de Correos &c.

Me parece que seria muy util, no admitir en las Escuelas de Lengua Latina, sino á los hijos de Nobles, y Hidalgos; pues con esto al cabo de algun tiempo todos los Eclesiasticos Seculares del Reyno, y los Religiosos de Misa, serian de estas dos Clases, con lo que no perdía nada la Iglesia, y lograba el Estado tener áien muy provechosos mas, en las maniobras de la Agricultura, y las Artes; lo que se puede mirar como aumento de la Poblacion.

Estas especies no las propongo para que se admitan todas, sino para que se examinen, y si entre ellas se hallan algunas que parezcan conducentes al bien de la Monarquia, se podran poner en practica.

Para estímulo de la industria, no se debe compreen-
der en la exclusión del Latín, el hijo del Labrador que mantie-
ne conientes tantos Arados, que posee tantas mil Cabezas
de Ganado, ó tantos mil. pies de Moxas, Olivos, Cepas &c.
ni el dueño de una fabrica de tantos Telares de Lana, &c.
da, Lino, ó Algodón, ni el Comerciante que tiene en el
Mar, Buques de tantas Toneladas, ó que emplea en su
Comercio de tierra tanta gente, bien entendido, el que tenga
mas de un hijo varón; por que no habiendo mas que uno,
mejor es que siga la ocupación de su Padre, y para esto no
necesita de Latín.

Para la introducción de Estrangeros uti-
les, con su industria, convenia darles naturaliza de de lue-
go, y ~~Eximirlos~~ Eximirlos de varias formalidades superfluas de
Gremios, y Cofradías, y en una palabra, facilitarles de
todos modos, el modo de extender en el Reyno la perfección
de las Artes, en las respectivas maniobras.

Sea muy conducente al mismo fin,
publicar una relación autentica del modo de tratarse
los Reos, y se juzgan sus causas en el Tribunal de la
Inquisición, para quitar las impresiones infundidas que
tienen, así Catholicos, como Protestantes, en todos los Pay-
ses donde no conocen este Tribunal, sino por las relacio-
nes falsas que han expandido los Holandeses, de la In-
quisición de Goa. Si supiesen la verdad del modo que se

procede en España el Santo Oficio, á ningun Catholico le causaria miedo, mucho menos el horror que á hora tienen muchos, y quitar este estorvo, sea uno de los medios mas poderosos de atraerlos.

Esta Relacion la piden para formar uno de los Consejeros de Castilla que asisten al mencionado Tribunal; y aun el Saver los Estrangeros (lo que á hora ignoran los mas) que de parte del Rey asisten Ministros seglares de su primera Consejo, les han de ver lo sabio de este instituto, y que no se abandonan á solos Clerigos, y frailes, como ellos publican, la vida, la honra, y la Hacienda de los Vasallos de S. M.

Para adelantar la Agricultura, el punto principal consiste á mas de lo dicho de la libertad del Comercio en el Cap. 1.º en hacer una revision, y examinar todas las Leyes, y ordenanzas antiguas, y modernas, sobre esta materia, y teniendo presente que el sistema general de las Naciones en el modo de manejar los intereses, es totalmente diferente oy de lo que era en tiempo de los Romanos, y Españoles primitivos: que la Agricultura en particular ha hecho mayores progresos en lo que va de este siglo, que en mil años antes; y que nada es mas util á España, que introducir el sistema moderno, que tan felices efectos ha producido en todos los Payres, donde le han abrazado, conviene abrogar

deides

desde luego las Leyes que se fundan en preocupaciones antiguas, que condescienden van contra el bien, que querian establecer: Mudar las ordenanzas proporcionandolas al tiempo presente, y formar reglamentos, que se diesen a fomentar con igualdad todos los Ramos de la Agricultura, y comprendan ^{lo} mejor de quanto se ha adelantado ultimamente en cada uno de ellos.

Contribuiria tambien mucho si se establece lo dicho en el Capitulo antecedente de imponer los Tributos de modo que los Cavalleros hacendados hallen su cuenta en cultivar sus haciendas de Campo, y que se pongan las manufacturas en medio de los Labradores, con lo que lograrian consumo de sus frutos, un buen precio, y la Circulacion del dinero.

Igualmente se necesita un examen general de las Ordenanzas de Artes, y fabricas, y corregirlo que no este arreglado a las maximas propias del Comercio: a las practicas de otras Naciones: y sistema de nuestro tiempo: no siendo justo ni permitir que se desacrediten las fabricas del Reyno, con otras que no esten de Ley, ni imponer a los nuestros un yugo que no admiten los Estrangeros, facilitando a estos la introduccion de generos que no estando labrados segun nuestras Ordenanzas, logren la preferencia en la venta, por mas baratos, en gran perjuicio de los Operarios naturales.

281
Esto pide remedio, y lo regular parece sea
o que los generos de fuera, no se admitan (como estan
segun nuestras ordenanzas) lo que no va contra los
Tratados, por estar fundadas las Ordenanzas en Ley
del Reyno que ningun Tratado puede abrogar, o ha-
cer Ordenanzas nuevas en que se permita a nuestros
fabricantes hacer generos de la Ley, y los que admiti-
mos de fuera.

La formacion de Gremios, Hermandades,
y Cofradias, que pudo ser util en tiempos antiguos,
os, quando havia pocas luces, y pocos fondos para ha-
cer establecimientos de consideracion, es en el dia, uno
de los mayores estorbos a los progresos de las Artes
en España. El espiritu que generalmente reina en
estos Cuerpos es el de la Vanidad, de la ociosidad, y del
Monopolio. Un Artifice que para ser un Pueblo a
otro, o que viene de fuera por mas habilidad que
tenga, no puede ejercer su oficio, sin gastos, y forma-
lidades que desaniman a los hombres de superior
Talento. Los Gremios quieren Titulos honorificos, y
Privilegios exclusivos: tienen fiestas, y otros gastos
inutiles, y todo para en daño del publico; pues con
esto pierden tiempo, y para resarcir esta perdida, ven-
den caro su trabajo, y no habiendo otro que vean
del Gremio venden como quieren. Esta exclusion de

los Artifices mas hábiles, fomenta la ignorancia, y desidia de los del Gremio, y pone al publico en la necesidad de tener que servirse de Operarios que por favor, o dinero han llegado a ser Maestros sin la habilidad competente.

Dos son los motivos que he oido para tolerar este abuso, el uno que los Gremios pagan Tributos al Rey, como Gremios, y tienen otras Cargas Municipales, y de Comunidad, y que no es justo permitir a quien no contribuye a estas cargas, que trabaje; pues con esta ventaja trabajaria mas barato, y quitaria el Pan a los demás. El otro motivo es, que no habiendo Gremios, veedores, y los de mas reglamentos de estos Cuerpos, cada uno trabajaria como se le antojase, y se engañaria al publico.

En quanto a los Tributos del Rey, no se que necesidad hay para que se formen en Gremios los Contribuyentes, sobre todo en nuestro Sistema de cargar los derechos R^e. al Consumo, pues el Artifici que regularmente gasta lo que gana, precisamente ha de contribuir a proporcionar de lo que le produce su industria, y cargarle mas seria injusto. Por lo que toca a cargas Municipales, pagando como Vecinos segun sus fuerzas, o por las reglas establecidas en el Pueblo, como en Holanda, que mas es menester? y en fin, si el metodo presente pide que

paguen como Cuerpos, mas conveniente es madoarlo, que to-
lexar los abusos que dimanar de el. En quanto á los gas-
tos de Comunidad, los mas son inutilles, y á los que no lo
son, pueden concurrir los de el mismo oficio, sin formarse
se en Gremios.

Lo mismo se puede decir en respuesta
del 2.^o motivo, Todos los de un Oficio pueden tener sus
Ordenanzas, sus Vedores, su Examen para Maestros &c.
sin excluir al Artifice nuevo que se presenta. Este des-
de el dia que pase su examen, y este reconocido su havi-
lidad, estara sobre el mismo pie que los de mas, y sujer-
to á las mismas Leyes en todo lo que mira su Oficio. Es-
to criara una emulacion util entre los individuos de
cada profesion. Los Artifices procurarian perfeccionarse,
en sus respectivos Oficios, sabiendo que si se descuidan,
los que vendran de fuera, les quitiran el pan: no se cerrara
la puerta á la mayor haviidad, y la holgazaneria, ni
la ignorancia, no podran tiranizar al Publico haciendo un
Monopolio de su facultad.

Los Ingleses que bien conocen el perjuisio
de estos Cuerpos, no lo pueden remediar, por que hacen
parte de su constitucion; solo han prevenido el daño en
los establecimientos modernos de fabricas, y Artes en al-
gunos Pueblos que nunca quisieron formarse en Gremios;
y se ven en ellos los efectos mas ventajosos de la plena li-
bertad.

libertad que gozan & admitir todas las habilidades que les
vienen de todas partes, como que ha aumentado su Comercio,
y poblacion en 20. años, mas que en medio siglo en las Cui-
das de Gremios.

En materias de Comercio, no conviene
hacer novedades ruidoras, y asi no se trata de quitar Gremi-
os, ni Hermandades, sino de corregir lo que tienen de
defectuoso; pero creo que será util à exemplo de aquellos Pue-
blos de Inglaterra, no admitir en lo sucesivo que se formen
nuevos, ó que sea sobre un pie mui distinto de los antigu-
os, excluyendo todo lo que se opone al progreso de las Ar-
tes, y al bien publico.

El Comercio necesita de una forma re-
gular & Direccion para su buen gobierno. En Francia las
principales Cuidades donde florece, tienen Camaras de Co-
mercio, y en Paris hay una Junta general, y à mas desto,
tiene el Rey su Consejo de Comercio, ciertos dias señalados:
y hay quatro Intendentes de Comercio para todo el interior
del Reyno; En Inglaterra, todo el Parlamento compuesto
de mas de 600. individuos, unos los mas autorizados, otros
los mas inteligentes, del Reyno, tienen por objeto de su
principal atencion el Comercio.

En España no tenemos mas que una
Junta, que se llama General, que está escluida de la ins-
peccion generalmente de todo lo que es propriamente el Comer-

cio del Reyno; pues en su Estado presente no se entienden sus facultades á gobernar el Exterior, ni el interior; el activo ni el pasivo, y mucho menos el de Indias, que se puede decir el unico que tenemos. Hace algunos años que por orden Superior he formado el Plan de una Junta de Comercio, qual me parecia convenir en España, y de todas las providencias que se pueden dar para adelantar este asunto, creo que una de las mas eficaces seria poner este Tribunal sobre el pie que corresponde, para poder desempeñar el importante encargo de una Junta propriamente llamada general, ó un Consejo de Comercio; pero este punto merece que se trate separada, y separadamente, y no del paso en este Capitulo.

Para la libre circulacion del Comercio interior hemos dicho en otra parte, los principales puntos de la Policia necesaria, como la seguridad de Caminos: la regularidad de Mensagerias para el transporte de Mercancias de un Pueblo á otro, la regulacion de Ferias, la prontitud en decidir las diferencias entre Comerciantes en causas menores, sin la formalidad de Abogados, y Escribanos.

Una Alipoteca general como la que proponemos en el Cap. 3.º ó como las de Berlin, y Copenhague, seria un punto de Policia muy util al Comercio; pues no solo el dinero, que queda ocioso en manos de parti-

calares, sino las tierras, Casas, y otros bienes raíces, circunscribiéndose en el Comercio, y aumentarían los fondos del Regno, y todo el que tendría hacienda hallaría áun interese moderado el dinero que necesitase para gozar sus negocios.

El mismo efecto haría un Almacén general en Cadix, y otro en Madrid, en que se depositasen Mercancías esperando la ocasión de venderlas á modo de los de Stockholmo, y Dublin, con cuya disposición, hallarían los propietarios, quien les prestase dinero para continuar sus maniobras.

La primera disposición de la Policía debe ser quitar los estorvos que impiden el aumento del Comercio, los derechos municipales, y los Privilegios de Pueblos, y Provincias, se deben examinar, y no admitir, sino los que están fundados en motivos muy graves, y por punto general quitar todo lo que fomenta el monopolio. Las Compañías eran buenas en tiempos pasados, quando havia pocas luces, y pocos fondos, y ahora lo serán para establecimientos muy costosos, que pasan las fuerzas de los particulares; y es justo que los que han hecho establecimientos útiles, los disfruten hasta sacar una ganancia regular; pero sólo en estos casos se debe dar un privilegio exclusivo, y por un tiempo limitado. Añádese á esto, que el Comercio se mira oy sobre un pie muy distinto de lo que era en lo antiguo: entonces el punto principal, que

801
se consideraba era la ganancia del Comerciante; pero en
nuestro siglo se mira con razon como instrumento gene-
ral, para fomentar la Agricultura, fabricas, y de mas
intereses de una Nacion, y vago de este concepto, pide una
dixicion muy distinta, y una amplia libertad.

La Policia debe considerarse con parti-
cular cuidado lo que mas estorva los progresos de nues-
tra industria, que son los puntos siguientes.

La falta de saca de nuestros frutos, y ge-
neros, estar el Reyno abierto a los de fuera, y nuestras In-
dias como cerradas a los productos del Reyno, por los ex-
cesivos impuestos, y embaxazos que tiene aquel Comercio.
Los Privilegios de Gremios, y Hermandades: no estan
obligados a trabajar nuestra gente pobre, por la dispo-
sicion de una Caridad mal dirigida, y la floxedad de la
Policia; pero esto de los pobres, por ser un punto tan fun-
damental (se tratara aparte en el Capitulo siguiente.)
La oposicion general de todos los Pueblos del Reyno
contra qualquiera establecimiento nuevo: no haver pro-
teccion suficiente contra las vejaciones que se alli nas-
cen: no haver un Cuerpo, o Ministro con el destino de
dirigir las mejoras, y establecimientos utiles, y de suge-
rir al Ministerio especies importantes: las dilaciones,
y Gastos en la Administracion de Justicia.

Pero en proveyendo las Intendencias
que son

que son la piedra fundamental de la Policia del Reino, en hombres á proposito para tan importante encargo, y mediarán una gran parte de estos inconvenientes, y lo que no podrán hacer por sí, representarán á la Corte, y propondrán los medios de hacerlo.

Cap. XIX.

Modo de desterrar la mendicidad, aliviando á los verdaderos pobres, y procurando que los holgazanes, y vagamundos sean utiles al Estado.

Siendo los hombres el fondo mas precioso de las Monarquias, no disfrutarlos es la omision mas perjudicial que puede padecer el Estado, si las tierras quedan incultas pueden ser por falta de Poblacion, ó culpa de los Dueños; pero el ser inutil los hombres, siempre consiste en el Gobierno su peyor, y la falta de una buena Policia. La tierra inculta solo es inutil, y aun no del todo; pero el holgaran es mucho peor que inutil; pues su manutencion es un Censo so-

bue el Laborioso, y sus vicios una infeccion que corrompe
al sano.

Por ser el empleo util de los hombres,
el punto mas fundamental de todo sistema economico,
en este Capitulo trataremos de los que se suelen desperdi-
ciar que son los Pobres.

Estos son *tres* Clases, la Gente ancia-
na, y achacosa, que no puede trabajar; los holgazanes,
y Vagamundos que no quieren; y los Pobres vecinos que
bien trabajan; pero por tener una Carga que no pueden
llevar, padecen mucha miseria.

La mayor parte de lo propuesto en estas
obras, se dirige al beneficio de estos ultimos; pero se necesitan
providencias particulares para las otras dos clases, las que
se pueden reducir a dos que son Gobierno, y fondos.

El año de 1750. propuse con el Titulo
de Obra pia, una idea sobre el modo de acomodar a unos y
otros pobres, y aun que fue bien admitida, del Rey, y sus
Ministros, no se plantificò por entonces, por ciertas con-
tingencias que sobrevinieron; pero si tenia algo de buen
no esta obra, se reproducirà en siendo la ocasion oportu-
na.

En el dia tengo en mi poder las constitucio-
nes, y reglamentos economicos, de veinte, y tantos de los
mejores establecimientos que he visto en diferentes partes

de Europa con mis propias observaciones sobre estos, y otros muchos, y todo estara pronto para que se elija lo mejor, y lo mas adaptable a España, siempre que se piense seriamente en este asunto; y como de los mencionados Establecimientos tienen los unos excelentes reglas de Gobierno, y los otros varias economías, y Auxilios de ejemplo a los pobres &c. no sera difícil con semejantes materiales formar un reglamento con todas las circunstancias que se necesitan, para el alivio de pobres impossibilitados, no se necesita en España recogerlos en Hospicios, como en otros Países; sino aplicarles en sus Pueblos, parte de la Limosna de Prelados, Conventos, y otras personas Caritativas, la que oy sirve en gran parte a entrete-
 tener la desidia, y el vicio, en gente que mas merece castigo que piedad.

Y para que no disfrute la Limosna, si no quien la merece, se necesita quitar enteramente la necesidad vaga, esto es la vaga mendicancia andante, lo que se conseguirá poniendo en vigor las Leyes del Reyno sobre este asunto, como se consigue en Inglaterra desde que se estableció la Ley que ningún pobre pueda pedir fuera de su Parroquia, y en ella no necesita pedir, por las providencias que hay para socorrerle sin esto. Al buen efecto de este Reglamento, en España contribuirá el puntillo de la Nación, pues muchos, mas quisieran

ocuparse en alguna cosa, que pida limosna en su propio Pueblo.

Con todo, me hago cargo que la mendicidad tiene mas raices en nuestros Países Catholicos, que en los protestantes, por el abuso que se hace de las mejores cosas, y la inteligencia erronea que quere dar el hombre vicioso á las cosas mas santas, calificando de virtud su Pasion.

La humildad de un Religioso, que pudiendo tener sus conveniencias, se sujeta á vivir de limosna, es sin duda mucho exemplo, y digna de estimacion; pero quando ve el niño que su madre al dar la limosna al hermano, le besa la manga, aquello se ve junta la mendicidad, y la veneracion, cria en los animos desde la tierna edad, una impresion q. en gente xuda que no sabe distinguir la pobreza de Religiosa de la mendicidad culpable, los inclina insensiblemente á la vida holgazana; y en los Países donde no hay Religiosos mendicantes, ni Peregrinos, no teniendo la pobreza visio alguno favorable, el horror que tiene la gente Nueva á tal estado, es un poderoso incentivo á la industria.

Por este motivo, se necesita alguna Providencia vigorosa, para desarraigax esta inclinacion á la vida bibrana, y pudriera ser conducente estable
cer por

cer por Ley inviolable en todo el Reyno, que ninguno se admitiese en empleo dependiente de la R. Hacienda, ni en los que dan los mismos Pueblos, ni en Hermandad, o Cofradia alguna, sin que hiciese constar haver estado continuo empleado en su Lugar o fuera sea en alguna ocupacion honesta; y que qualquiera que se ausentase un año de su habitacion sin de los 18. de su edad sin presentarse igual Certificacion, se tuviese por Vagabundo. Si esto se observase con rigor, la sola exclusion de Hermandades; y Cofradia, imprimiria con el tiempo nota de infamia, a la vida vagabunda.

Esta providencia correspondiera haver Castigo para los que no se quisiesen enmendar, y el mas util al Estado, seria condenarlos a trabajos publicos de Caminos, Canales &c.

En desterrandose la mendicidia, los verdaderos pobres seran conocidos y la Caridad, y buena Policia, discurriran mil medios de aliviarlos.

En Inglaterra toda la Nacion se ha impuesto a este fin una contribucion voluntaria, que sube a seis millones de pesos al año, y a mas de esto hay muchos Hospicios, y otros establecimientos, para ciertas Clases particulares de pobres.

En Holanda hay grandes fundaciones para los pobres en general, y en particular las

Religiones Catholica, Luterana, y Reformada, tienen sus Hospicios para sus Huérfanos, y ancianos respectivos &c.

Vemos en Francia muchos, y excelentes institutos para todas clases de pobres. En Lion se distribuyen cada semana 36 mil libras de pan a los Vecinos, que tienen mas familia que la que pueden mantener. En Tolosa las Señoras de la Caridad, cuidan de las mugeres pobres, que viven en sus Casas: En una palabra, no hay Pueblo considerable en el Reyno, en que no hay varios medios de socorrer la gente necesitada, y la Villa de Paris excede a todas las del Reyno en obras de Caridad, tanto como en riquezas, lo que se evidencia por un echo que sucedió tiempo ha que por los Libros de un Cura, no de las mas grandes Parroquias de Fr. que tiene aquella Capital, se halló que en 50. años que fue Cura, distribuyó a los pobres de su Parroquia 54. millones de libras Tournesas.

En España tambien tenemos mucho de bueno si se comunicase por todo el Reyno, lo que hay en algunas partes de el; no hay Hermandad en Europa que lleve ventaja a la nuestra del Refugio, ni hay Nacion mas Caritativa, ni Religiosa que la Española; pero en algunos puntos estas virtudes se

dirigen mas al bien del Estado, en otras partes por llevar enteramente la atención nuestra en España aquella devoción á que mas nos inclinamos.

En Francia el Culto Divino no es menor Magestoso, pero es menos costoso, que aqui: los Templos tienen los adornos duraderos, queda la Arquitectura, y de mas Artes Nobles. Las imágenes salen primorosas de la mano del Artifice, y no se visten, ni se les ponen Diamantes, creyendo la gente devota de aquel Pais que es mas conforme á los principios de nuestra Religión, y á la practica de la Iglesia primitiva, aplicar estas riquezas á la imagen viva de Dios, y á el en cuya persona se viste, y alimenta, á Jesu Christo, esto es al Pobre.

Pero este punto de dirigir bien la Caridad, lo veo á los Superiores, y á los que gobiernan las Conciencias de los devotos; y aqui solo apuntaré algunos medios de promover á la manutención de las diferentes Clases de Pobres que tenemos, y el principal, se hallará en la mucha Caridad de la Nación, particularmente el Clero Superior; pero como el metodo presente da lugar á que sean quatro holgazanes, por un verdadero acreedor, los que reciben la Limosna esta Caridad, se inutilizará en gran parte, sino acude al remedio el brazo Secular, con los auxilios de una buena

221
Policia.

El Eclesiastico no puede fiscalizar á los pobres que se le presentan como tales, ni echarlos de su puerta, y aunque no sea sino por la edificacion publica, le ha vedado la Limosna. A las Justicias de los Pueblos toca remediar esto, executando puntualmente las ordenes del Principe, y en esto la mayor seriedad es Piedad, siendo imposible de otro modo lograr que recaiga la Limosna en quien debe: y viendo el Eclesiastico, y el Lego Pador, que lo que dè estara bien empleado, concurrira gustoso á qualquiera disposicion dirigida al alivio de los verdaderos Pobres.

Nuestros Prelados pueden servir de exemplo á toda la Christianidad, en linea de Limosneros, sus rentas son grandes, el gasto en sus personas, muy moderado, y todo lo reman va á los Pobres. De esta buena disposicion, hay mucho que esperar, dandoles el medio de que sus limosnas vayan al mismo tiempo al fin caritativo de aliviar á los pobres, y al Politico de que sean utiles al Estado, ganando por sus manos su Subsistencia, viviendo vago de las reglas de una vida Christiana, y no en el abandono en que se ven á hora, sin que nadie cuide de su ensenanza y asistencia en lo espiritual.

Tenemos entre España, y America
mas de

mas de Do. Obispos, y Arzobispos: otros tantos Cavildos,
y en España sola 160. Colegiatas, muchas Abadias, Priora-
tos, y otros Beneficios ricos, y Monasterios poderosos, y no-
me persuado que teniendo certeza de que su contribucion
se empleará bien, rehusasen de imponerla volunta-
riamente, y quin que para mover su Caridad, basta
el motivo de aliviar tanta miseria; pero hay tambi-
en el de Justicia, pues sacará el Clero asi como los de-
mas Señores hacendados el fruto de haverse introducido
la industria, y de ahorrarse las sumas que antes les
costaba la importunidad de los mendigos,

Pero si se considera Dificultoso unir
los votos del Cuerpo Eclesiastico, y reducirlo a imponer
una contribucion proporcionada a las rentas de cada
individuo; Hay otro medio mucho mas simple, y
facil, y nada violento, y es que todo Beneficio que no-
sea de Cura de Almas, asi en España como en Ame-
rica en llegando a vacar, quede sin conferirse un
año en beneficio de los Pobres, (a mas del tiempo que
ahora suelen estar vacantes) en esto no oyes que ha-
ya perjuicio a la Iglesia, ni al Estado, y será un fon-
do de mucha entidad, que discurro no valará de un
millon de pesos al año; pues fundados en los calcu-
los mas exactos que se han echo de las casualidades,
y duracion de la vida humana, considerando que los

Beneficios no se dan sino á hombres de cierta edad,
y que suelen vacar no solo por muerte, sino por as-
censos de unos á otros, podemos poner á menos de 15. años,
y aun me persuado que á menos de lo. el tiempo que ca-
da Beneficio unos con otros en toda la Monarquía
queda en la misma mano, y de todos los de España,
y América valen 15. millones de Pesos de renta
anual, cuya estimación no parece exorbitante, tendrían
los pobres de renta fija la decima, ó la quincena
parte de esta suma.

En esta regulación, no se com-
penderán los Arzobispados, ni los Obispados, y bien
se puede dexar al arbitrio de nuestros Prelados dar
lo que les parezca, y sin duda alguna no dexa esca-
sa su contribución.

Con un millón de pesos, se po-
drán mantener en España, cien Hospicios con 600.
pobres cada uno, aun que parte de ellos sean Niños,
y Ancianos que trabajen poco, y con este estableci-
miento se disminuirá la mendicidad, en gran parte
la holgazanería, haciéndose útiles á la Patria, se re-
ta mil individuos que á hora la sirven de carga,
y perjuicio.

Si se efectua esta fundación no nos se-
rá dificultoso dar reglas para el Gobierno de estas

Casas, el modo de vestir, y alimentar los Pobres con
 economia, el cuidar de su salud, y su Alma: Veel se
 emplearlos, y dar valda a los que trabasen, los que van
 los principales puntos para semejantes establecimientos.
 Para minorar gastos, entender mas;
 la buena obra, y reprimir el vicio los holgazanes, y va-
 gabundos que son a proposito para servir de la Tro-
 pa, se podrian embiar a los Regimientos donde se assi-
 ran toda su vida, y los que no son de Marca, a los
 Navios del Rey, con la misma condicion, y los faci-
 nexos a las obras publicas, quedando los Hospicios,
 para Huérfanos, hijos de Padres pobres que no los pue-
 den mantener, y para muchachas, y mugeres que no
 tienen modo de ganar la vida, admitiendose Tambien, gen-
 te anciana, y achacosa, de ambos Sexos, y aplicandola aun
 trabajo proporcionado a sus fuerzas. Serviran tambien
 utilmente los Hospicios, para la correccion de los hijos
 poco obedientes que sus Padres no podran reducir, y de
 los malos rebeldes que suelen inquietar los Pueblos, en-
 dexandolos siempre que lo soliciten sus gentes por un tiem-
 po limitado, y aplicandolos aun trabajo ricio, hasta aman-
 darlos.

Haviendo buena direccion en estas Cas-
 as, los pobres se mantendran de su trabajo, con un po-
 co que los ayuden. En Sila de Flandes, he visto un Hos-

picio en que haria 1800. individuos, y otro en Douvri,
sean numero muy considerable; y en uno, y otro, todos
los que tienen robustez de 5. años arriba, ganaban lo
que consumian; y en la Ciudad de Norvich, en In
laterra, habiendose calculado el producto del trabajo
de muchachas, y muchachos, durante un año, desde la
edad de 6. hasta 16. años, se halló que havian ganado
12 mil libras Sterlingas á mas de su gasto. Si nuestra
gente pobre de España, tubiera la seguridad de que sus
hijos de 5. á 6. años ganarian la vida, quantos milla
res se casarian que á hora no lo executan, ó lo hacen
muy tarde, quando sirve poco al aumento de la Po
blacion.

Los pobres de solemnidad se pueden divi
dir en dos clases: los que pueden trabajar aun que sea
poco, no lo debe perder la Republica, y estos deben man
tenerse en los Hospicios, y aplicarse á tareas de pocas
fatiga; Los que esten enteramente impropilitados, que se
quedern en sus Pueblos, donde se podran nombrar perso
nas piadoras que se tomen el Trabajo de cuidar de sus
manutencion, recogiendo limosnas, haciendo Colectas
en la Parroquia, aprovechando para su alimento las
sobras de los Conventos, y casas particulares, y aplican
doles la porcion que les corresponde de los fondos que por
la providencia general se destina á esta Clase.

On medio

Un medio para producir fondos, pudiera ser establecer tres Loterías grandes, una en Mexico, otra en Lima, y una en Cadix, ó en Madrid; Es increíble el ardor con que suele acudir la gente en toda la Europa, á interesarse en estas Loterías, y es regular que suceda lo mismo en America, y son muy crecidas las Cantidades que voluntariamente con este arvitrio se juntan en Holanda: suele haver Loterías de 6. y 8. millones de florines, y en Francia las hay de 30. y 40. millones de Libras: si se lograse tener anualmente una de un millon en España, y otras dos de igual cantidad respectivas en Lima, y Mexico, se pudiera aplicar el 10. por 100. á los Pobres, lo que aumentaria considerablemente la masa general.

En Francia, y Inglaterra, han discurrido un medio de hacer excelentes fundaciones, y dotarlas ricamente, juntando en unos diferentes establecimientos antiguos ó viebrapias. He visto en Tolosa un Hospital magnifico, que se formó de la union de 15. Casas, entre Hospitales, y otras fundaciones pias: Cada una de estas, tenia antes de su incorporacion, su Administrador: su Capellán: su Tesorero, con otros empleos dotados: y en la Casa que se formó de todas, solo hay uno con sueldo, estando la Direccion al Cargo de los Canonigos de la Cathedral, y del Magistrado que la exercen por turnos, y asisten con mucha mas puntualidad que la gente asalariada que ha

ma antes, son muchas las fundaciones que hay en España, y algunas, ó no sirven para el fin primitivo, ó ya no existe su objeto, y estas usurpadas sus Rentas, por los que las administraban, ó lo que es mas comun la administración, Cuenta y razon, y de mas gastos de empleados consumen la mayor parte de los Reales. Si entrásemos en esta idea de unir diferentes Casas en Madrid, sólo, quanto dinero se ahorraría, y en las demás Ciudades á proporcion. y este sería un nuevo fondo para los establecimientos utiles.

En un Lugar á la raya de Francia he visto una Casa con 2 mil pesos de renta, destinada al Hospedage de Peregrinos en su Cammino á Santiago. Este fue un establecimiento muy digno de la piedad de nuestros antepasados en aquellos tiempos que concurrían á toda Europa á esta devocion, millares de verdaderos Penitentes; pero á hora que son pocos los que pasan, y estos comunmente vagabundos, y embutidos, se pierden por esta y de mas fundaciones de la misma naturaleza, un destino útil á nuestros pobres, en lugar de atraerlos los holgaranes de otros Países. Hay otras muchas fundaciones en el Reyno con diferentes destinos, y si se hiciese una revision, y examen de ellas, no dudaría de que uniéndose unas con otras, escusando gastos superfluos, y mudando la Administración de gentes

asalariada, en la de personas piadosas que viviesen de val
de, se ahorrarían algunos millones de Reales, que se apli-
caban utilmente á los fines públicos que aquí tratamos.

Me aseguró un Cavallero que suele
pasar lo mejor de su tiempo en Granada, que hay en
aquella Ciudad un Hospital fundado por Carlos V.^o
tiene 55. mil Ducados de Renta, con un edificio mag-
nífico, y todo genero de conveniencias para una Casa de
Fabricas, propuso este Cavallero que si se convitiese
en Hospicio (lo que puede hacer el Rey, por su fundacion
R^{ta}.) ofrecio mantener en el 6. mil pobres aplicados á
trabajo, y sin duda lo huviera cumplido.

En los escritos que tengo sobre los
establecimientos de otros Países, se ven varios arvitios
que producen crecidas Sumas, y muchos veellos, se podían
imitar en España; y si se plantifica la idea, nuestra gen-
te piadosa discurrirá otros medios; y uno veellos pudiera
ser: que de todas las mandas que en adelante se dexen á
manos muertas, la quarta, ó quinta parte, haya de ser
para los pobres; sin cuya circunstancia, la disposicion
del Testador sea nula; y que toda Muger que entre
Monja, pagando Dote, haya de Contribuir mil rea-
les para Casar una muchacha pobre.

Puede darse el Caso que con todos es-
tos arvitios, haya lo suficiente, no solo por ambas Clas

res de pobres, sino tambien para otras obras buenas,
y entre las muchas que se pueden hacer en el Reyno,
una muy grata a los ojos de Dios, y muy util al Es-
tado en un Pais tan poco poblado como España, seria
casar anualmente cierto numero de muchachas po-
bres: Con un millon de R. se casarian en los Pue-
blos de poco dinero; pero el Dote se haria vedar a
cada interesada como premio a la que mas sobresaliese
entre las pretendientes en una labor util, por exem-
plo entre todas las de una Provincia, se darian 10. o,
50. Dotes, y cierto numero de ellos, seria para las que
mejor hilasen con Torno; y por cada Dote que se diese
asi, se animarian cien pretendientes, y se esforzaris-
an a merecer otros tantos los años siguientes, de que
resultaria introducirse en todas partes el Torno, y el
punto de hilar; que es el fundamento de nuestras
principales fabricas: Del mismo modo se premiaran
las de mas habilidades correspondientes a mugeres,
hasta adelantarse insensiblemente todas las mas uti-
les. Es increíble el efecto que ha producido en Wor-
landa de algunos años a esta parte la idea de ani-
mar con premios todo genero de industria.

Me he detenido en lo que mira
esta ultima clase de la Republica, por creer el util
empleo de la gente pobre, el fundamento del bien ge-
neral

general de la Monarquía; pues si no logramos inclinar
los al trabajo, jamas podremos introducir el espíritu de
industria, y sin este espíritu todos nuestros esfuerzos pa-
ra adelantar la Agricultura, las Artes, y el Comer-
cio, serán de poca utilidad.

Se tiene efecto la Hipoteca, o re-
gulacion del tercer Capitulo, de modo que todo el que
tiene dinero que imponer halle medio seguro al A. por
too. este será un auxilio no de aliviar á los pobres, si
no de impedir el que millares de viudas, Huérfanos,
y otros caigan en la pobreza.

En arreglando los diferentes au-
xilios que se hallen á proposito, la contribucion de los
dos primeros años, se destinara á formar habitaciones
para los pobres, y á proveerlos de Telares, pectrechos, y
todos los haveres necesarios para su trabajo, y poner corri-
ente el establecimiento; y será una obra muy caritati-
va, destinar otro año al **II** de las viudas de milita-
res, y Ministros no comprendidas en el Monte de Pien-
das, y de sus hijos menores: Si la contribucion para ser
un millon de pesos, bastará emplear esta Cantidad en la
mencionada obra pia, para igualar dichas viudas con las
del Monte: Discurre que habia bastante con 10 mi-
llones de R. y los otros 5. servirán para dar cuantias
á los hijos, y Dotar las hijas Huérfanas, ó menores de

los expresados Militares, y Ministros; y un Establecimiento que se ha diferido hasta à hora (quiero decir el de los Pobres) bien se puede diferir un año mas para un fin tan santo, tan justo, y tan util al Estado, por el exemplo de ver como se premian los servicios de los que se sacrifican à su defensa, y utilidad,

Uno de los principales objetos de la visita del Reyno, será aliviar, é industrar à los pobres, y con los informes que haxan los Comisarios à la Corte, y las lucas que comunicarian à las Provincias, se conseguirà probablemente plantificar se varios establecimientos de importancia: y viendo las personas Caritativas tomarse buenas medidas para este asunto, y que las Limosnas, y mandas se aplicarian, muchos contribuirian en vida, y sobre todo à la hora de la muerte, à su adelantamiento.

Cap. XX.

Modo de costear la plantificacion del Proyecto Economico, sin dispendio del Rl. Erario.

Aqui no comprendo aquellos objetos para cuyo Es-

establecimiento se han discurrido otros medios, como la navegacion de nuestros Rios, compenetrar al R. Excmo el Vespasco que causara la libertad del Comercio de America &c. Las operaciones que se han de costear por el arbitrio que aqui proponemos son las seis siguientes.

1.^a La Visita al Reyno con todos sus agregados de experimentos en asuntos de Agricultura, y de mas ramos que componen nuestros intereses.

2.^a El establecimiento de la Alpoteca, o Banco general, para hacer circular todos los Caudales que oy duexmen, y no producir nada.

3.^a Dotar la Junta de Mejoras, y subministrar los Caudales necesarios para todo lo que correspondiere a la direccion de este Tribunal, como traer de fuera las mejores Maquinas, instrumentos, y de mas inventos utiles en todo genero.

4.^a Traducir, e imprimir los mejores Libros Ingleses, y Franceses, sobre Agricultura, fabricas, Comercio &c.

5.^a Atraer a estos Países Artifices sobresalientes en las principales artes que sirven a la utilidad de la Monarquia.

6.^a Proponer para los Naturales premios que los animen a promover los diferentes Ramos

de la Agricultura, y de las Artes que mas falta
nos hacen en España.

No entro en el detalle de otras va-
rias operaciones que se han tocado en esta obra, que se
costearan tambien del fondo que se propone en este
Capitulo, como son esterdez la cosecha, y la saca por
todo el Reyno, y plantificaci^{on} ingenios de regar con los
de mas establecimientos de esta naturaleza, que se
han insinuado en todo el discurso de esta primera
parte del Proyecto.

En la 2.^a tambien hay otros 8. dife-
rentes objetos de importancia, que se costearan del
mismo fondo.

1.^a La visita general de todas las Pro-
vincias de la America.

2.^a El nuevo Sistema de Gobierno Eco-
nómico que proponemos para aquellos Dominios.

3.^o El establecimiento de Intendentes,

4.^o La ensenanza de los Indios, acerca el
cultivo de aquellos preciosos frutos.

5.^o Los Paqueros, y Correo yentes, y
vinientes á Indias, para facilitar el Giro del Co-
mercio.

6.^o El perfeccionar, y adelantar el benefi-
cio de las Minas, introduciendo todo lo mejor de lo
que se

que se practica en las de Europa.

7.^o El fundar un Gran Comercio entre Acapulco, y filipinas, sobre el pie que insinuaremos.

8.^o El establecer una Pesqueria de mucha consideracion &c.

El modo que hemos discurrendo para tener fondos con que costear estos establecimientos de nuestra primera, y segunda parte del Proyecto, espero que á nadie parezca violento, ni injusto, pues consiste en disponer (con las facultades Apostolicas, necesarias) que todo beneficio Eclesiastico, que no tenga Cura de Almas, asi en España como en America, en llegando á vacar, quede sin conferrirse un año, (á mas del tiempo que á hora suelen estar vacantes) en beneficio de los Pobres, y de la Religion. Esto es que se conceda sobre ellos una Annata entera, en beneficio de toda la gente pobre de la Monarquia (á cuyo alivio se dirige primera, y principalmente todo este Proyecto) y en conservacion de un Reyno, y de una Nación que es la Columna principal de la Religion Catholica.

Con esta disposicion, es constante que no pierde nada la Iglesia, y gana infinito el Estado: ni parece de consideracion el conveniente de que los pretendientes á estos beneficios (á que no tiene derecho adquirido) sufragar esta dilacion, y en el logro de sus ascensos

quando vemos que los que solicitan empleos civiles, y Militares (en que esta interesado el bien publico) muchas veces han de ahuantar mas, antes de conseguir su despacho; y sobre todo atendiendo al importantisimo objeto a que se dedicara el producto de estas vacantes, nadie tendra que dudar.

El fondo que producira esta disposicion disminuirá que no pasará de un millon de pesos al año; pues fundandonos en los Calculos mas exactos que se han hecho de las casualidades, y duracion de la vida humana; y considerando que los Beneficios de curados rentas se dan regularmente a hombres de curada edad, y que suelen vacar no solo por muerte, sino por ascenso de unos a otros, podemos regular en menos de 15. años el tiempo que cada beneficio uno con otros permanece en una misma persona: Roma los reputa vacantes de 10, en 10. años, y por los computos mas moderados de los bienes Eclesiasticos de la Clase que aqui hablamos, los de España, y America, pasan mucho de los 15. millones de pesos al año, y la quinceña parte pasará, por consiguiente de un millon. La decima (que es la regulacion mas cierta) excederá de millon, y medio.

Para que esta suma se aplique fielmente a los fines expuestos, parece conveniente, suplicar al Rey, y al Papa, se digne mandar se ponga

vase la direccion de la Junta de mejoras, sin poderse emplear cantidad alguna, sino en los usos, que á representacion de dicha Junta, y de orden de S. M. se dispongan relativos siempre á los fines del Proyecto.

A mas de los mencionados destinos, uno mui grato al Corazon piadoso de Nuestro Monarca, será dedicar parte de este fondo al alivio de las viudas Militares, y Ministros, no comprendidas en los dos Montes de Piedad ultimamente establecidos, igualandolas respectivamente con las que hallan su Consuelo en esta otíl, y Caritativa fundacion: y asi mismo los Dotes de que hemos hablado en el Capitulo 12. que se darán por modo de premios á muchas pobres, é industriosas; se podrán sacar de este fondo, y el sobrante (que es regular quede) hallará la Junta otros fines mui otiles á que aplicarles, dentro siempre de la misma linea.

Entre estos Beneficios para los que el Rey confiere, discurren que facilmente obtendrán de Roma el modo de suspender sus R. nominas, y su Colacion, por el tiempo que diximos: pero respecto de que aquellos se que son Patronos varios Señores Espirituales, y temporales, Monasterios, y Iglesias, Pueblos, y particulares, para emprenderlos, vase de la regla general, supongo, que aun será mas preciso acudir á Ro-

ma; mas no dudo que enterado su Santidad de lo mu-
cho que esta disposicion adelantará los intereses publi-
cos de esta Monarquía, en beneficio de la Religión Cat-
tholica, concederá á S. M. que se estienda la Gracia
á todos los Beneficios de sus Dominios, sin excepci-
on ni limitacion.

Aunque el producto de las Vacan-
tes será (segun suponemos muy suficiente) para esta-
blecer todo el Proyecto Economico; no obstante á fin de
poder estender mas, y mas las importantes operacio-
nes de las Juntas de mejoras, añadiremos uno, ó dos
arbitrios que no son de un ingreso tan cierto; pero
probablemente, darán fondos de consideracion.

Un facultativo inteligente en ser-
parar de la plata el oño que contiene, me ha asegu-
rado por repetidos experimentos, lo menos que habrá
sacado de ganancia liquida, rebasado el gasto de la
operacion, era á razon del valor de 12 ix. vellon por
Marco de plata; y en Ungria donde vi hacer la mis-
ma operacion, me digeron que 150. Marcos de Plata,
sacaban uno de oño, lo que corresponde á 16 ix. en Mar-
co de plata; y respecto que en la quenta de Ungria no
se rebasó el coste de la maniobra, concuerda esta quenta
con poca diferencia con la del expresado facultati-
vo.

Que hay

Que hay oro en la plata, es indubitables,
 y que va mucha diferencia en la mayor, ó menor habilidad
 de separarle en la Calidad del aguafuerte, en no des-
 perdicar el Oro, y en otras economías; no se dificulta: y
 segun los Calculos antecedentes, á los 11. millones de pesos,
 que regularmente entran á hora cada año en la Casa de
 la Moneda de Mexico, corresponde sacar en Oro, 21. mi-
 llones de reales vellon, pero aunque supongamos que
 no fuese mas que la quarta parte; quantas cosas gran-
 des, y utiles haui la Junta de mejoras con 5. millones
 de reales mas cada año? Me dicen que los nuestros, no
 ignoran en America este secreto; pero seria bueno sa-
 ber el metodo que sigue la Cantidad de oro que sacan
 respectiue á la de la Plata, y los gastos de la operacion, pa-
 ra formar el Juicio Cabal de su inteligencia, y si poren-
 ya el buen metodo, ó si hay que perfeccionar el que usan,

Es regla general, y segunissima que
 el Comercio debe estar libre; pero hay ciertos Casos ~
 muy extraordinarios, en que por un fin sumamente util,
 al Comun, se puede alguna vez salir de esta regla; y
 raro es el Pais en que no haya exemplos de Privilegi-
 os exclusivos, y restancarse en manos del Soberano, ó
 de particulares algunos objetos de Comercio, asi la Gra-
 xina, tiene para si la venta del Ruibarbo, y de al-
 gunos otros asuntos: En España, y Francia, la Sal, y

y el Tabaco, corren por la misma regla: En Inglaterra, y Holanda, ciertos Ramos de Comercio, son de ciertas Compañías con exclusión de los demás Vasallos.

En este Concepto, y precisamente para destinos tan útiles á la Nación, no parece injusto que se apropiase el Rey la venta de la Cochinilla, Caracilla, y Canela, y un aumento de 20. á 25. por 100. en el precio: No serviría de mucho gravamen al público, ni embarazaría el Consumo, y estos tres Ramos, darán á S. M. un ingreso suficiente para costear algunas de las grandes, y utilísimas mejoras que hacen falta en España; pero sería necesario que hubiese toda la buena fee, en no invertir estos productos acia otros objetos menos conducentes.

Cap. XXI.

Satisfacción á los reparos que se pueden ofrecer sobre la plantificación del Proyecto Económico, y como se dan la mano los Objetos que contiene.

Aquí tocaremos solamente las principales objeciones que se hacen ordinariamente á empresas de esta naturaleza.

aleza, y son las siguientes.

La poca Poblacion del Reyno, y la densidad de la Nacion: las ventajas que tienen otras Naciones; y faltan à España: los malos sucesos de otros Proyectos, que una novedad tan grande puede traer malas consecuencias resistiendola el genio de la Nacion constante en sus usos buenos, ó malos: que nuestro Proyecto es demasiado grande, que comprende muchos objetos, y todos muy bastos, y que de abrazar tanto tal vez podría resultar no hacer nada, queriendo la prudencia que primero se concluya una cosa, antes de emprender otra; y en fin la impresion general contra proyectos, y proyectos.

En otra parte hemos respondido à lo que mixta à la poca poblacion de España, y la densidad de la Nacion, y aqui solo añadiremos que el Carácter de cada Nacion, sea siempre correspondiente à su gobierno. Los hombres en todos tiempos, y en todos Payres son unos mismos en quanto à su aptitud à tomar estas, ó las otras costumbres, y consiste así mismo en gran parte en el gobierno el aumento de la Poblacion, sobre toda el aumento Politico, esto es que un hombre valga por 100, para todos los fines políticos del Estado. Los Romanos eran los primeros guerreros del Mundo quando su Gobierno era proprio para formar Guerreros: Los Griegos los mas

231
Doctos, los Egipcios los mas Sabios: Los Franceses por muchos siglos eran Soldados, y Labradores, y miraban con Desprecio el oficio de fabricante, y los Españoles en los tres Reynados de Fernando el Catholico, Carlos V. y Phelipe II. eran los mas habilis fabricantes de Europa, los mejores Marineros, y los Guerreros mas experimentados; pero por el mal gobierno de los tres Reynados siguientes se perdió todo esto; y en este siglo se recuperò lo Guerrero del Character de la Nacion, y se hicieron esfuerzos para restablecer el Comercio, y la Marina; pero aún falta muchísimo, y será Gloria del presente Reynado levantar la Nacion à su antiguo esplendor, y siendo los Españoles hoy descendientes de los antiguos, que motivo hay de desconfiar teniendo à su Cereza el Monarca que oy la gobierna, no habiendo cosa por ardua que sea, que no pueda vencer el talento, la Constancia, y el acierto de las providencias.

Las ventajas de otras Naciones consisten en este solo punto de haver acertado en el metodo de gobernar sus intereses: en quanto à ventajas naturales ningun Pais excede à España.

Se dice comunmente, que lo que es bueno para un Pais, no es bueno para otro, y que lo que practican los Ingleses, y Franceses, pongo por exemplo en sus Colonias, no lo podemos imitar en nuestras Indias; pero estas son

estas son palabras que contradice la razon natural; y para evidenciarlo entremos en el detalle de lo que hacen aquellas Naciones; para ver que parte de ello es inadaptable a España: Pregunta si compensando al R.^l Excmo lo que le producen los derechos de Toneladas, y palmeo en los generos de España, lo que es facil, no puede el Rey libertar de Derechos los productos de España, en generos, y manufacturas? Si no puede su Mag.^d permitir a todos sus Vasallos de llevar libremente a America sus Mercancias? Si esta libertad, y la concurrencia de muchos vendedores, no abaratará el genero? Si el bajo precio no convidará un mucho mayor numero de Americanos a gastar de nuestros productos? Si este mayor consumo no empleará en España mayor numero de Labradores, fabricantes, y Marineros? Si el aumento de la Agricultura, y fabricas, los retornos de Indias, y la mayor circulacion en España, no aumentará la riqueza del Reyno, y los Derechos del Rey? Si del otro lado el precio moderado de nuestros generos, no disminuirá el Comercio de Contrabandos, y si esta disminucion no aumentará el licito de España? Todo esto es lo que dicta la razon, y la experiencia, y lo que se ve practicamente en las Colonias extranjeras; y pregunto si basta decir en contra en palabras generales, que no se puede hacer en España lo que en otras partes.

Muchos ponderan las ventajas de otras

Naciones, y no consideran las nulidades que tienen: que dificultades no encuentran los Holandeses en mantener sus fábricas, por los excesivos derechos que todo paga, que contrapeso no causa contra los buenos reglamentos de Francia, el poderoso, y perniciosísimo Gremio de los Arrendadores generales de las Rentas? Quantas providencias buenas, se imposibilitan en Inglaterra, por la oposición del Pueblo, contra las disposiciones del Gobierno? Que carga la de 120. millones de libras sterlinas de deuda? y en todo este peso, y con todas estas nulidades, florece el País, por la fuerza del buen Gobierno? y que nulidades tiene España que quiten el que un gran Rey haga aquí lo que se hizo en Francia en los Estados de Brandebourg, y otros donde la forma del Gobierno es la misma; siendo la Nación Española la mas obediente del Mundo, y la Amante de su Soberano.

Pero los que gustan de amontonar dificultades, no miran sino lo que tienen de bueno los otros, y lo que falta a España con que supla las ventajas q. le faltan; Unas Naciones se hacen ricas con fabricas, otras con frutos: estas con sus Lanas: aquellas con sus sedas; pero España a mas de todo esto, tiene las minas de sus Indias, y sus frutos millares de leguas de País, y muchos millones de habitantes mas que las otras Naciones en sus Colonias; y pregunto si es posible hacer con

estos habitantes, y Feixas lo que practican en sus Colonias los Franceses, e Ingleses? y que riquezas no producia un poco de buen gobierno en un fondo tan rico? y aun varias circunstancias de las que se mixan comunmente como contrarias a los intereses de España, pueden bolverse favorables: La inmunidad Ecclesiastica puede servir para fundar el Credito; algunas fundaciones pias, a hacer establecimientos utiles al Estado; ~ Del Gran numero de Hidalgos, y Cavalleros que oy sirven de carga a la Republica, se puede sacar un Partido util, asi como la mesma gente holgazana, y en fin todo sera util, en disponiendose nuestro sistema del modo que todo se dirija al bien del Estado, y este es el blanco del Proyecto economico en todas sus partes.

Dicase que en tiempos pasados, se emprendieron varias cosas utiles, y que valieron fallidas, lo que se atribuye al genio de la Nacion, poco inclinado a novedades, y muy constante en sus costumbres antiguas, buenas, o malas. Los echos que se insinuan son ciertos; pero me parece que en las casuales hay error.

No me corresponde criticar las operaciones de los tiempos pasados; pero sin agravar a nadie, puedo decir, que no fue culpa de la nacion sino tuvieron buenis en efecto las novedades que se intento introducir, y que consistio al contrario, en no haver conuinado bien las cosas.

131
Se emprenderlas, y en no depender de los Ministros que
tenian buenas ideas, el plantificarlas, con la amplitud de
circunstancias que se necesitaban. Si queremos tener Ma-
xima teniendo cerradas las Indias unico fomento de nu-
estro Comercio Maritimo: Agricultura con Privilegi-
os de Nobleza, sin extraccion de frutos: fabricas can-
sando los generos propios mas que los que vienen del
extrangero, que mucho es que todo salga al xeres de lo
que se desea? Queremos tener buenas posadas, y villas
de Posta sin que haya quien Camine; y nos parece q.
basta el que haya buenos Caminos, puentes, y Calzadas,
para que haya muchos pasajeros que anden por ellos,
sin considerar que falta que la gente tenga negocios,
que tratar, para pasar de una Provincia a otra; y que
negocios han de tener, si no hay Comercio interior? y co-
mo puede haver Comercio sin adelantar las fabricas,
y la Agricultura, si con semejantes disposiciones, se
consegua el fin, sera un verdadero milagro.

Ponganse medios proporcionados, empie-
cese por los Cimientos antes de levantar el edificio, y la
obra sera solida, fomentese el cultivo, y de mas indus-
trias, habrase la comunicacion por las Provincias, has-
ta el Mar, establezcase el credito, faciltese la circus-
lacion, entonces pasaran mil gentes, sera un trafico
continuo de Arrieros, de Cavalles, y de las posadas es-
tarán

estarian llenas, y con la seguridad del Consumo, habia todo lo necesario en punto de vivas Carrauares &c.

La Objeccion mas fuerte al parecer, pero no la mejor fundada, aun que pueves que sea la que haga mas impresion en algunos es, vez que mi proyecto es muy vasto, que comprende muchos objetos, todos de grandisimo detalle; dice el adagio: que queni mucho abarca, poco aprieta; y quiere la prudencia que primero se emprenda una cosa, y hasta concluir la no se entable otra, que pretendi yo componer toda la Monarquia de una vez, es una idea Platonica, un Sueño &c. yo no pretendo componer la Monarquia, ni de una vez, ni en muchas, y solo propongo que se de principio al remedio de España, à cuyo fin ofrezco el bosquejo de un Proyecto, y apunto las materias que me parecen merecer la atencion del Gobierno, los Ministros del Rey, y en particular los de la Junta de mejoras, si se forma sean los que han de ver, si mis ideas son buenas, ó malas, practicables, ó imposibles: si no les desagrade el Proyecto son los que le han de dar su forma, y perfeccion, y exponer al Rey lo que conviene emprender, y los medios de la execucion; y solo con hacer ver à los Pueblos lo que podran hacer por si solos, é introducir el Espiritu de industria, y mejoras, se adelanta muchisimo, disponiendo los animos à recibir con gusto las Providencias del Gobierno; y si no se puede hacer todo en el dia, se podra

À lo menos hacer algo, y veuna cosa se sigue otra; Un pedazo de Camiño echo en la Moritana de Guadarrama, dio motivo à hacer otro, y algun dia se alargará de un lado hasta Madrid, y del otro hasta el Mar. El Cardenal de Richelieu echò los Cimientos del Comercio de Francia, y Colbert, levanto el edificio: Una empresa grande dà de si en el discurso de la execucion nuevas luces, y arvitrios que no se havian pensado al principio; pero para ciertas gentes, basta que un Proyecto sea grande, luego se espantan, y le califican de imposible, por mas medios que haya para su execucion; pero veamos las cosas de Cerca, tomense los objetos uno, à uno, veanse las dificultades, y cotejense con los medios de vencerlas, y luego conderese, ò apruevese el Proyecto.

No se deben confundir los Proyectos q.^{os} se executan à fuerza de dinero, con los que en la mayor parte no necesitan sino de proteccion, y buenas providencias; y que el mio sea de esta Clase, se puede obrar en el discurso de esta obra, ni se debe purgar de la dificultad de una empresa por lo grande de ella, si no por la desproporcion entre los medios, y el fin.

Hacer Navegables los 5. rios grandes de España, es un empeño bastisimo, y si los Gremios de Madrid, lo emprendiesen à su costa, seria un

imposible; por que no tienen caudal suficiente, ni practica; pero una Compañia Inglesa, ó Holandesa, que puede emplear en esto 30. millones de pesos, podrá emprender, y efectuarlo, y ganar mucho dinero.

Si se hacen las cosas segun la prudencia pusilamine de los que quexen que se concluya una; antes de empezar otra, no se hará en 200. años, ni nunca, lo que se podría efectuar en 15. ó 20. Lo que empieza un Ministro, si lo dexa pendiente, el sucesor no sabrá su idea, ni hará nada. Lo que conviene es que la Junta arregle el Plan, y todo el Proyecto, y con la vista de todos los objetos que comprende, y la combinacion que hay entre ellos, verá los que se ayuden unos á otros, y podrá proponer que se emprendan á un tiempo mismo; y aunque haya mudanza en el Ministerio, como la Junta será un Cuerpo immortal, y quedará depositaria de la idea, y tendrá la direccion de su execucion, no tendrá el Ministro nuevo embarazo en continuar lo empezado, hallando los medios dispuestos, y Ministros practicos que tomarán por su cuenta el Trabajo.

Pero como se dará vado á tanto cumulo de asuntos á un tiempo? A esto respondo que las operaciones, no se hacen á costa del R^o. Exaro, ni por las mismas personas, ni en el mismo parage; y mientras unos hacen una cosa, otros pueden hacer otra; Doy por

exemplo la Navegacion de los Rios, Demos que los Holandeses la emprenderan, y que querian gastar el mismo dinero, y hacer la misma obra en 3. años que harian de hacer en 15. en que se opone que mientras tienen somil Castellanos trabajando en el Duero, tengan somil Aragoneses en el Tago, y otros tantos Andalices en el Guadalquivir. y asi mismo en la Junta de mejoras un Ministro corra con la Agricultura, otro con las fabricas, otro con el Comercio interior del Regno: y otros dos, o tres con las cosas de Indias; y en que se opone el trabajo de uno a el otro. y mientras el Ministro de Hacienda arregla las Aduanas de España, no puede el de Indias providenciar lo que toca al Comercio de America; y asi mismo de las demas operaciones que corresponden á uno, y otro. y esto mismo es lo que sucede en las diferentes materias que abraza el Proyecto.

Pero hay mas: no solo no se oponen estos asuntos, y las providencias que les corresponden: antes muy al contrario, se ayudan unas, á otras, de suerte que es mas facil, promover tres, y quatro asuntos que uno solo, por que unos son medios para otros: y esto se ha visto en el Capitulo 16. donde se ha de mostrar que es mas facil adelantar la Agricultura, las fabricas, y el Comercio juntos, que la Agricultura sola sin Comercio, ni fabricas: y si se mixta
con

con cuidado la conexi6n que hay entre las diferentes partes de que se compone este Proyecto, se hallar6n que todos se dan la mano, que todos van al mismo fin, y que las unas son los medios mas propios, para adelantar las otras.

Asi la visita del Reyno, y la de America, son el fundamento de todas las operaciones que se proponen, pues en ellas se tomara un conocimiento cierto de las cosas, de las mejoras que se pueden hacer, y el modo de hacerlas. La Hipoteca general producir6 fondos para estas mejoras, La Junta sera la que dara la consistencia al todo del Proyecto, y que dirigira todo, y la que ganando la opinion, y confianza de naturales, y extranjeros, arrovara la industria de unos, y atraera los otros; y aunque todas las partes del Proyecto se ayudan del mismo modo; pero hay 7. u 8. providencias que sobresalen, y dan el ser 6 todo, y son las siguientes.

1.º La visita que como se dixo es el fundamento de todo.

2.º Desterrar la mendicidia, y la holgazaneria, y difundir por el Cuerpo de la Naci6n el espiritu de industria.

3.º Plantificar en todo el Reyno el nuevo sistema de Agricultura.

4.º La navegaci6n de Rios, Canales, y buenos Caminos.

5.º La Hipoteca, 6 Banco general que establecera

un Credito nacional, y Subministrará fondos, para todo género de establecimientos útiles.

6.º El arreglo de Aduanas, y de la imposición de Tributos, que es la Clave del Gobierno económico.

7.º Abrir el Comercio de Indias, á todos los productos del Reyno, fomento seguro de Agricultura, fabricas, y de todo género de industria; y atractivo eficazísimo, para que vengan á España infinitos estrangeros útiles, y nos traigan la perfección de todas las Artes.

8.º Arreglar las cosas de America, y en particular lo que toca á los Indios naturales darles tierras, enseñarles el cultivo de los preciosos frutos que producen, y dejarles gozar libremente de quanto produzca su trabajo, en teniendo con que introducir, que se vistan á la Española, con lo que aumentará aquel consumo al quadruplo mas de lo que jamas hà sido, y se verá por lo que esto con la libertad del Comercio aumentará todos los ramos de nuestra industria la Circulación del dinero, la riqueza de la Nación: el consumo de materiales de lujo, y de todo lo que dà subidos derechos al Erario R.º

Bien claro se ve, que estas 8. providencias se sostienen reciprocamente, y que qualquiera de ellas que se se establecex, disminuirá considerable

blemente el efecto de las otras. y lo mismo se verá en la 2.^a parte del Proyecto en las disposiciones relativas á la América, y por todas razones lo que conviene es, que haya un Plan general de mejoras, que comprienda los principales intereses del Reyno, y presente al público un sistema completo de los objetos que se ayudan unos á otros, pues para que nuestros hombres adinerados, se determinen á gastar en poner fábricas, y que los Hacendados tomen dinero á Censo para adelantar la labranza, y de mas ramos del Cultivo, han de ver medidas acertadas para la comunicacion dentro del Reyno, y el Comercio de Indias libre: Lo mismo han de ver los Estrangeros acaudalados antes de resolverse á pasar á España con sus fábricas, y operarios; para que una Compañia poderosa quiera gastar muchos millones en la navegacion de nuestros Ríos, ha de ver providencias sólidas, para aumentar la Poblacion, y adelantar el cultivo, y las manufacturas, con lo que logran un Comercio muy estendido: y un Ministro de Hacienda, siempre representará contra la libertad del Comercio de América, á menos que vea plantificarse un nuevo sistema economico, en aquella parte de la Monarquía, que deducirá al Erario R.^l mas que los derechos de Salinas, y Joneladas: y esto se toma junto todo el Proyecto, no se dice pretendiendo que se ejecuten al mismo

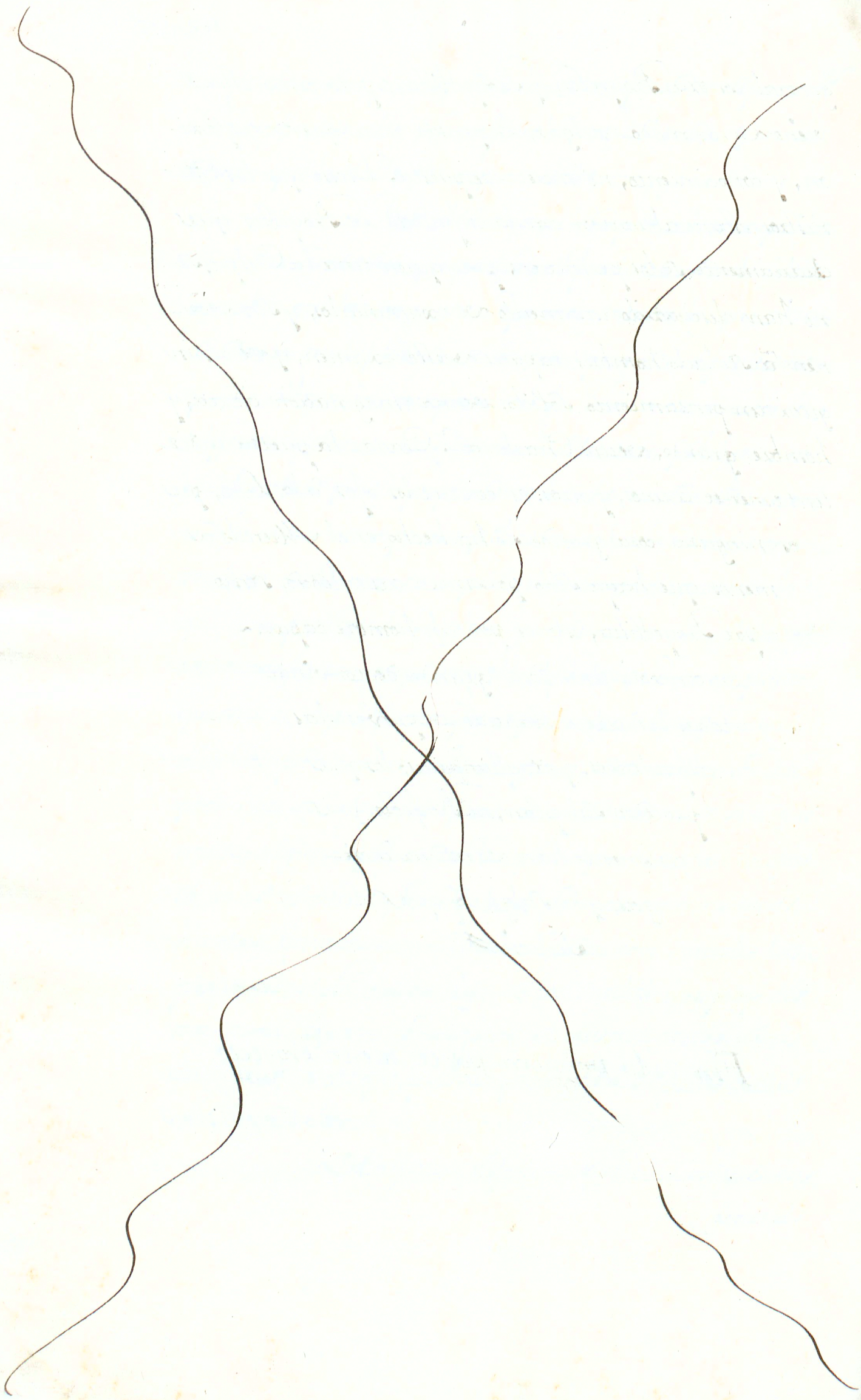
881
tiempo todas sus partes; sino á fin de que todos sepan q.
el Rey ha resuelto plantificarlo todo del modo, y en el
tiempo que lo halle por conveniente.

Pero decir que el Proyecto no es imposible,
no es dar á entender que no tiene dificultades, siendo indis-
pensable que las tenga una Operacion tan basta, que abra-
za tanta multiplicidad de asuntos; pero son dificultades,
que se allanaràn, componiéndose la Junta de sujetos in-
teligentes, y zelosos: arreglar las Aduanas, y Tributos, es
mucha obra; pero apropiándose lo echo en otros Países, no
es tan ardua como parece; plantar un buen sistema econo-
mico en America, no es fácil; pero teniendo presente lo
que han practicado Ingleses, y Franceses en sus Colonias,
se allana la mayor parte de la dificultad; El único punto
que nos es imposible, por que depende de otros, es formar
una Compañia para la navegacion de nuestros Rios;
pero hay un atractivo que es muy poderoso el de una ga-
nancia segura, y muy crecida para que admitan la ofers-
ta los Holandeses, y los Ingleses; pero aunque ni unos,
ni otros, quexan entrar, que se pierde con hacerles la
proposicion. Lo mismo digo de los medios que propone-
mos para atraer estrangeros; si quexen venir, será
una gran ventaja; y sino quexen no se pierde nada
en convidarlos.

Hay otra objecion, que es la impresion
general

general contra Proyectos, y Projectistas; pero como esta
 viene de un modo vulgar, se pensará mas que de reflexi-
 on, y conocimiento, no merece respuesta. Dicese que los Mi-
 nistros están aburridos con la infinidad de Proyectos que
 diariamente se les presentan; pero quien tiene la Culpa, si
 no han discurrido un medio de examinarlos, y si no tie-
 nen á su lado hombres capaces de este examen, y de distin-
 guir un pensamiento sólido, de una imaginación acrea, y
 hombre grande, de un Charlatan? Cerrar la puerta indis-
 tintamente á unos, y otros, es cerrar los ojos á la Luz, por
 es ninguna cosa grande se ha hecho en el Mundo á
 menos que haya sido por mera casualidad, sino
 por Projectista, esto es por un hombre capaz
 de concebir una idea grande de convinar
 todas las circunstancias de proveer las
 dificultades, y de allanarlas; los que
 proceden sin plan, ni Proyecto, pre-
 cisamente han de andar á cie-
 gas, y á salga lo que
 Saliera

Fin de la primera parte de este Proyecto.



Proyecto Económico.

Parte 2^a

Sobre la América

Cap. I.

Reflexiones generales sobre aquellos Dominios.

Todo quanto se ve en aquella porción de la Monarquía Española, demuestra la necesidad de introducir en su Gobierno un nuevo método, para que aquella rica posesión, nos dé ventajas que tengan alguna proporción con lo vasto de sus dilatados Dominios, y con lo precioso de sus productos.

Para que esto se manifieste mas claramente, cotejemos nuestras Indias con las Colonias extranjeras, y hallaremos que las dos Islas de la Martinica, y la Barbada, dan mas beneficio á sus Dueños

que todas las Islas, Provincias, Reynos, e Imperios de la America à España.

Si el que las Indias produzcan tan escasamente, consistiera en la benignidad del trato que se dà à los naturales, no queriendo cargarlos demasiado de Tributos, sería cosa tolerable; pero bien al contrario la suerte de aquellos infelices, es la miseria, y la opresion, sin que ceda en beneficio del Soberano; y vasa de los Reyes mas piadosos del mundo, y de las Leyes mas humanas de la tierra, están padeciendo los efectos de la mas dura tirania.

En las descripciones modernas de la Asia, nos dicen que el gran Mogol tiene 200. millones de renta, siendo asi que sus Estados no valen en su equivalencia à las Indias de España, ni están sus Vasallos tan oprimidos, ni tienen sus Ministros las luces que pueden tener los nuestros.

Siñi Salvi de la America sabemos, que el Mexico, y el Peru eran dos grandes Imperios en manos de sus naturales, en medio de su barbarie, y vasa de una Nacion directa, y politica, están incultas, despobladas, y quasi totalmente aniquiladas, unas Provincias que podrían ser las mas ricas del Mundo. ¿Pues en que consiste esta enorme Contradiccion? Consiste sin duda en que nuestro sistema de

Gobierno esta totalmente viciado, y en tal grado, que ni la habilidad, celo, y aplicacion de algunos Ministros, ni el serelo, ni toda la autoridad de todos los Reyes han podido en este siglo remediar el daño, y desorden del antecedente; ni se remediará jamas, hasta que se funde el Gobierno de aquellos Dominios en maximas diferentes de las que se han seguido hasta aqui.

En Indias, como en otras partes se debe considerar en punto de Gobierno el Politico, y el economico: por Gobierno economico entiendo la buena Policia, el arreglo del Comercio: el modo de emplear utilmente los hombres: el cultivar las Tierras, mejorar sus frutos, y todo aquello que conduce á sacar el mayor beneficio de un Pais.

Para el acierto de este Gobierno, tenemos el exemplo de las Naciones mas sabias que se han dedicado á esta importante materia, particularmente de Anglo, y medio á esta parte; y podemos apropiarnos quanto han adelantado en aquellos asuntos que tienen relacion con nuestras Indias.

Este Gobierno economico es el asunto principal de esta obra; y si en adelante tocásemos el Politico, será solamente de paso; y en quanto su arreglo es uno de los principales fundamentos de la buena economia del Estado; por áhora basta decir que no

se necesita mas que reducir las cosas à su primitivo
instituto en los mas de los puntos; quitando los abus
os que hà introducido el tiempo, y proporcionando nue
stro sistema al estado presente de las cosas, segun el
tiempo en que vivimos.

Y en esto vemos hacer Justicia à
los Ilustres Varones que fundaron el Imperio Amer
ucano, tanto à los Reyes, como à sus Grandes Minis
tros, y Generales; pues en lo antiguo todos hicieron lo
que correspondia à su tiempo, con mucho conocimiento
to; y se no dejaron establecido el gobierno economico
al que vamos à tratar, en la misma perfeccion que
el Politico, esto se debe atribuir à su siglo, en que es
taban poco adelantadas las luces de una Ciencia que
solo de siglo, y medio à esta parte ha llegado al pun
to en que oy la vemos.

Pero en todo lo demas, quanto se
executò en America, vajo las Ordenes de Carlos V.
y Phelipe II. fueron aciertos; y los Españoles de aque
llos tiempos, hicieron prodigios en todas Lineas: Pro
digios de intrépidez, y constancia en sus Navega
ciones: de valor en sus Conquistas: de sabiduria
en sus Leyes; y constituciones para el Gobierno de
las Indias; y prodigios de prudencia, y de Politicas
en los demas establecimientos.

(Descubrieron)

Descubrieron, y fortificaron los Puertos: reconocieron los Ríos: abrieron las Minas, y previendo que estas harían atraer otros Europeos, se hicieron dueños de aquel vasto continente; de suerte que en 5 mil leguas de Costa, nadie pudo entrar, ni salir sin su licencia, particularmente mientras el Brasil fue de España.

En el interior fundaron Poblaciones, y Nobles Ciudades, Universidades, Chancillerías, Gobierno Eclesiástico, y Civil, y lo que mas importa agregaron a nuestra Santa fe muchos millones de Infieles, en una palabra todo lo mas arduo vieron hecho, y lo que devieron de hacer, (aunque para la utilidad de España era lo principal) en la dificultad era poco si se hubiese hecho a tiempo.

Pero el siglo pasado, que para otras Naciones fue siglo de oro, de luces, de gobierno, de buenos establecimientos, y de prosperidades, fue para España siglo de desgracias, y perdidas.

Entonces era la ocasión de plantear aquel sistema que en su tiempo no pudieron establecer Carlos V. ni Felipe 2.^o teniendo a la vista el exemplo de tantos Soberanos, y grandes políticos que se empearon en perfeccionar el Gobierno economico de sus respectivos Países; pero en todo este tiempo reynaba en España

un Letargo general, sin atender al nuevo poder que iban adquiriendo las Potencias enemigas, ni al antiguo que nosotros perdíamos, y sin pensar en hacer otro tanto, imitando sus maximas, y variaciones de Gobierno.

Aunque se intentó varias veces en este siglo, poner el Remedio, las guerras, empeños continuos, y otras fatales desgracias que no dexaron respirar à España, hasta mediado del, no permitieron emprender la Cura radical, por medio de una total reforma; y así quedó, y está al presente aún en toda su fuerza el daño.

Pero estamos en un tiempo en que se puede, y se debe esperar que se emprenderá con acierto esta grande obra, por ser tan digna de nuestro Gran Monarca.

Debemos mirar la América vaso de dos Conceptos, 1.^o en quanto puede dar consumo à nuestros frutos, y mercancías; 2.^o en quanto es una porción considerable de la Monarquía, en que cae hacer las mismas mejoras que en España.

Tenemos el consumo mas abundante del Mundo, sin salir de los Dominios del Rey; pero nos sirve poco; pues apenas la veintena parte de lo que consumen nuestras Indias es de los productos de España: Lo mismo sucede en lo que toca à la Población

cultivo, Comercio, y de mas intereses, en que pudo haver mejoras.

Quando entraron los Españoles en America, estaba el Pais poblado, aunque aquellos barbaros estaban siempre en Guerras continuas: a hora van mas de 200. años que no hay entre ellos guerra de substancia, y el Pais està hecho poco menos que un desierto.

En quanto al cultivo de tierra, como puede medrar donde el que trabaja no coge, y el que coge no gora el fruto?

El Comercio es el que vivifica el Cuerpo politico, como la circulacion de la Sangre el natural; pero en America donde es el Comercio un Estanco general, no puede producir, sino enfermedades, y muertes Politicas.

Las fabricas, unico asunto que de ningun modo se debexa permitir en America; es el unico que ha tomado Cuerpo en gran perjuicio, havendo ya algunos millones de Telares en ambos Reynos, que sustentan no solo los Indios pobres, sino los Españoles de medianas conveniencias.

Lo mismo sucede en los de mas asuntos que constituyen los verdaderos intereses de España, y entre otros, los Tesoros que vienen de America, son mas en perjuicio, que en utilidad de España,

pues 12. partes de 20. van á las Naciones estrangeras; y como las Potencias no son ricas, ni poderosas, sino en comparacion unas de otras, cada millon que va á otra Nacion, no viniendo otro á España, es lo mismo que dar á aquella un grado de superioridad sobre la nuestra, y vaxar otro grado á esta.

En una palabra es tal el desorden en el todo, y en cada parte de nuestros intereses en America, que si los enemigos de España embidosos de vernos en posesion de una alhaja tan rica, y no pudiendo arrancarnosla por fuerza, se juntasen para discutir el modo de inutilizarnosla, oyes que no pudiesen idear un medio mas eficaz que la continuacion de un sistema que ha producido los efectos que acabamos de reconocer.

Las principales causas de este daño, son dos: la inobservancia de las Leyes, y el descuido de no haverse despues proporcionado estas, y las Providencias del gobierno, á la variedad de tiempos, y circunstancias.

En quanto á la primera, por ver un asunto tan conocido de todos, que no necesita de explicacion; solo dixè aqui que la gran distancia, la facilidad de engañar con informes artificiosos, y de hacerse amigos quien tiene dinero, el abatimiento de los Indios -

Indios, ni alientos, ni medios de llevar su queixa al pie
del Trono: el ningun Castigo de los delitos, aun que pu-
blicos, el premio raro, y escaso al que obró bien, y vino po-
bre; Todo esto ha hecho en el Nuevo Mundo un Estia-
go, que es menester la mano poderosa de un Monarca co-
mo el nuestro para repararle.

Son muchas las ocasiones, y asuntos,
en que no se han proporcionado las providencias á las
circunstancias del tiempo: En el de Felipe II. florecian
en España, y en los Países vafos de nuestra Dominación
todo genero de fabricas; y no las tenían Francia, ni In-
glaterra, y no havia Republica de Holanda en el
Mundo: La Potencia Maritima de España, era
entonces la mayor de Europa; Las Naciones Europeas,
no tenían Colonias en America, ó eran tan debiles,
que se podian contar por nada en comparacion de Es-
paña.

Entonces la exclusión de generos es-
trangeros tenía todo su efecto; España suavia sus In-
dias de sus propios productos, y los retornos eran todos
suyos: Entonces se pudo cargar aquel Comercio de dere-
chos algo subidos, y poner restricciones, sin que por esto ce-
sase el giro regular; pero quando en lo sucesivo se mul-
daron todas estas circunstancias favorables á España, en-
tonces debia esta tomar nuevas medidas proporcionadas,

al tiempo, y habiendose abierto camino los estrangeros
á nuestras Indias, el medio de conservar aquel Comercio,
era facilitar de todos modos la extraccion de nuestros
frutos, y generos, cargandolos de pocos, ó ningunos derechos;
con esto los frutos que ixian de Cantabria, Galicia, Ca-
taluña, y otras Provincias vascatas, sin mucha carga
de fletes, se venderian á los mismos precios con poca
diferencia que las mercancías estrangeras, y no teniendo
de ganancia el Contrabandista, no hurriera tomado
cuerpo el Comercio ilícito, la conservacion de aquel
consumo habia mantenido nuestras fábricas, y Agri-
cultura en su antiguo floreciente estado, y los retor-
nos de Indias que habrian quedado en el Reyno,
compensarian abundantemente al Pl. Exaro la li-
bertad de derechos de la salida de España.

Lo contrario de todo esto es lo que se
hizo, y sin atencion á la mudanza de circunstanci-
as, se ha continuado, y promigue el sistema antiguo, y
sin contar con la distancia, y extension de aquellos Do-
minios, ni con la proximidad de las Colonias estrange-
ras, ni con la necesidad de aquellos Vasallos, y la impo-
sibilidad de vixtarlos oy España, ni de impedir que
lo hagan otros en dexechura, hemos establecido sin
quererlo, ni pensarlo, un sistema, que ha aniquila-
do los intereses de España, y que oy no es tan fácil

xx barbaros; pues hallando nuestros Americanos tanta ventaja, en tratar con los extranjeros, han tomado unos, y otros de acuerdo tan buenas medidas, que aun que gastase el Rey en el resguardo todo quanto le producen las Indias, jamas se lograria excluir los generos extranjeros, y no se dispone que los de España se den poco mas, o menos al mismo precio.

Conservar intempestivamente el espíritu de Conquistas, y preferir el Dominio á las utilidades, y ventajas del Comercio, y trato amigable con las Naciones barbaras, fue causa de malograr las Conquistas hechas ya, y de no hacer otras no menos importantes.

El espíritu Guerrero era el que prevalecia en tiempo de Carlos V. pero entonces era necesario, y conveniente seguir su impulso; pues viendo pocos los Españoles en America, y teniendo que sujetar millones de Indios con sus Caciques, que defendian su libertad con su natural fiereza, era indispensable usar de todo el rigor de la guerra, á fin de atemorizar aquellos barbaros, y contenerlos con la impresion del valor Español.

Pero despues no se guardó en esto, el prudente medio que correspondia, y se llevó adelante el rigor hasta aniquilar á los infelices Indios sin

considerar, que reducidos ya al estado de no poder dar
recelo al Gobierno, y hallándose España en posesión de
la Costa, de modo que podría excluirla a los de mas
Europeos; entonces debia seguir maxims totalmen-
te distintas: volver toda su atención al Comercio,
al Cultivo de aquellos preciosos frutos: establecer una
buena Policía, y por medio de un buen Gobierno econo-
mico, reducir a los Indios a vida Civil, tratarlos con
benignidad, y con dulzura, animarlos a la industria,
y por este camino hacer de ellos Vasallos utiles, y Es-
pañoles, y no mirar con desprecio la calidad de In-
dios, ni oprimilos como se ha hecho, y se hace oy: en
adelante se estenderá mas este pensamiento, y el si-
guiente.

Con los Indios bravos, se ha se-
guido un sistema igualmente errado, y si hubie-
ramos imitado la conducta de los franceses en el Ca-
nada, que no pretenden sujetar a los naturales, sino
tener su amistad, y Comercio, experimentaríamos
los efectos correspondientes; pero nosotros estamos siem-
pre con las Armas a la mano, y el Rey gastan-
do millones, para entretener un odio irreconciliable,
con unas Naciones, que tratadas con mansa, y ha-
vilidad, nos darían infinitas utilidades.

No se hacian cargo nuestros Es-
pañoles

pánolos guerreros que el Comercio de un País, teniendo-
 dole privativo, vale mucho mas que su posesion, y Do-
 minio; por que se saca el fruto, y no se gasta en su des-
 fensa, y gobierno.

Si quando el Rey cedió los Estados
 de Italia, y Países vaxos, fuera dable que se huviesse
 conserbado en ellos su Comercio privativo, le valdrian
 muchos millones que nunca le valieron siendo suyos:
 esta misma ventaja la podriamos tener en el interior
 de la America; pues solos nosotros teniamos entrada en
 aquella inmensidad de Países; nadie sulcaba el Mar
 Mexicano sin patente nuestra: O que reverso es oy el
 desta Medalla!

Tras las Conquistas entró la Codicia,
 de las Minas, las que por una temporada dieron gran-
 des utilidades á España, mientras exan suyos los generos,
 con que rescataba el oro, y la plata; pero en lo sucesivo
 quando debieramos haver proporcionado nuestra conduc-
 ta á las circunstancias, y aplicarnos al cultivo, y ocupa-
 ciones que emplean utilmente á los hombres, hemos con-
 tinuado sacando infinito Tesoro, que paid, y enriqueció á
 otras Naciones; y el verdadero Tesoro del Estado que
 son los hombres, con esta Cruel Taxa, se nos hà ido es-
 tinguiendo.

No fue la que menos contribuyó al

daño de España la exada maxima del Ministerio, en el siglo pasado de no muia el Comercio, sino en el concepto Mercantil, ni tomar mas luces para su direccion que de los Comerciantes de España, y America; ni considerar que el Comercio politico es el Nervio principal del Estado, y la sangre que da vigor, y aumento á todo el Cuerpo de la Monarquía.

Que se tome dictamen del Comerciante en el manejo practico del Comercio, y en el ramo que entiende, está muy bien, como sea con cautela, y en la inteligencia de que el Comerciante jamas muia el Comercio, sino la perdida, ó ganancia de qui en la exerce; pero arreglar el de toda una Nación de modo que redunde su influxo en beneficio universal de todas las clases del Reyno, que fomente la Agricultura, y las Artes, y que adelante los intereses de todos los individuos desde el Rey, hasta el ultimo jornalero, esta no es obra de ningun Gremio Mercantil de ideas interesadas, y limitadas, sino de hombres grandes de Estado, y de la mas profunda Política.

De este mismo principio, y malos informes han dimanado otros abusos, como son el metodo de hacer el Comercio de Indias por flotas, y Galeones, y de cobrar los derechos por el Palmero, errores todos sumamente perjudiciales.

Pudo ser necesario en tiempo de Guerra ser
vase de flotas; pero en tiempo de paz, solo sirven para
hacer de aquel Comercio un verdadero estanco, y no es
menor otil à los Contrabandistas, dandoles aviso mas de
un año antes, para que tomen sus medidas à tiempo, y
tengan surtido el parage donde ha de huir la flota an-
tes que valga de España.

El metodo de cobrar los derechos
por la medida de fardos sin abrirlos, ni valuarlos, con-
tribuyó tambien mucho à la ruina de España; pues
con esto se excluyen los generos de mucho volumen,
y poco valor, mientras se paga lo mismo por un pal-
mo que vale dos pesos, que por el que vale 20. de don-
de resulta que habiendo en America 20. pobres que
necesitan de generos bastos, y ordinarios, por un rico que
los quiere finos; no se surte sino à este; y no se haze
flexionado que en cada Pais debe haver 20. telares de
ordinario, por uno de fino, y que las fabricas son las que
de ordinario ocupan mas gente, causan mas consumo,
y estienden mas el beneficio à todo de una Nacion, y
asi esta providencia solo es util al Estrangero, que es q.
fabrica lo fino; y al Español se le excluye en gran par-
te de un consumo que produciria ser el mas rico del mun-
do.

Con estas disposiciones estan subidos ser

chos, y fletes, vexestrucciones, y embarazos, se puede
decir que hemos cerrado las Indias á los produc-
tos de España, y convidado á las de mas Nacio-
nes á llevar los suyos, quedando abiertas tantas
puertas en quatro mil leguas de costa; y siendo in-
dispensable que se vixtan aquellas Provincias de
una, ó de otra parte.

De aqui resultaron entre otros per-
juicios dos abusos Capitales, que bastan por sí solos
para inutilizar á España, sus Indias, que es de-
cir el Comercio illicito, y establecimiento de muchas
fabricas en los dos Reynos del Perú, y Nueva
España.

En el Contrabando no me dete-
ngo por ser tan conocido el vicio que ha tomado,
y lo imposible que es en el Sistema presente impedir
un trato tan util, al que compra, y al que vende.

Pero los que no pueden disfrutar
el Comercio illicito, por hallarse distantes del Mar,
en el interior del Pais, han tomado el arvitrio que
les dictó la necesidad; y no pudiendo comprar los
generos que van de España, por su exorbitante
precio, y Carestia, han puesto fabricas de todo lo ne-
cesario para su uso; de suerte que en el día se ven
millares de Telares en ambos Reynos, que ya tra-
cen

hacen generos de mediana calidad, y sustentan no solo a los Indios, sino a todos los Españoles que no pueden adquirir generos de Europa. Todo esto solo pierde España, y se malogra la mayor ventaja que jamas haya tenido para enriquecerse Nación alguna: esto es un consumo tan rico, y abundante, que bien dirigido, daria despacho a los frutos, y manufacturas del Reyno, aun que todos sus individuos se volvieran fabricantes.

Cap. II.

Maximas que siguen los Franceses, e Ingleses, en sus Colonias.

Aqui solo consideraremos el Gobierno economico, que han establecido estas Naciones, con las reglas, y Providencias que ha dimanado las prosperidades de sus Colonias.

Las medidas que emplearon, fueron distintas en diferentes tiempos: al principio siguieron el exemplo de España, y establecieron con poca diferencia las mismas prohibiciones que nosotros, con subidos

xx derechos; pero con el tiempo, vino el desengaño, y su
propria experiencia, les hizo ver que su sistema
estaba fundado en una maxima buena en si; pe-
ro mal entendida; La maxima era que el fin de
la Colonia, es el beneficio de la Patria á quien debe
el Ser; pero havian caído en que para ser útil á
la Colonia, era preciso darla libertad, y ensanche,
quitando los embaxos, y restricciones que oprimi-
an su industria, y dándole primero los medios de
enriquecarse ella antes que enriquecer á su Ma-
dre.

Ouendo los Ingleses que despues de
un siglo de una atencion continua á fomentar sus
Colonias, y despues de muchos reglamentos buenos,
y de infinitos caudales gastados en promover cada
ramo de sus intereses, no medraban como se ve-
reaba, cayeron al fin en la cuenta de que sus Pro-
videncias aunque buenas, nunca surtian plenamen-
te su efecto, hasta dar mas libertad á sus Indios,
y alivio de derechos.

Esta reflexion fue resulta de ha-
verse hecho de orden del Parlamento mil averiguacio-
nes por la Junta de Comercio, y plantaciones, y se ha-
ver tomado informes de los respectivos Gobernadores,
de las Islas con cuyos documentos dió el Parlamento

felizmente la ultima mano, á esta grande obra, y formó el sistema que oy se sigue con tan conocidas ventajas.

Lo mismo en substancia hizo la Francia, la que en varios puntos áun dio el primer exemplo á los Ingleses, y se puede decir que fue la emulacion destas dos Naciones, la que les dio ocasion de fundar su nuevo sistema; por que llevando una, y otra los mismos frutos, á los mismos parages de Europa, y de fuera para tener despacho, fue preciso que procurase cada una vender mas barato que la otra: la que tenia el genero mas cargado de flete, y otros gastos, y que pagaba mas derechos en su Pais, no podría vender barato, y por consiguiente, ó no vendia, ó era con perdida: y allí vieron ambas la necesidad de quitar cargas, y embaxos, y empezando la una, fue preciso que la otra siguiese su exemplo.

Este mismo sistema en nosotros, habria hecho la felicidad nuestra, y no habia permitido que España cayese en la decadencia que padecemos.

Para nuestra instruccion, no será inútil decir las palabras de las buenas providencias, nuestras que no tuvieron el efecto correspondientes, y asi mismo de la causa del Daño, y del modo con

que la remediaron Ingleses, y Franceses.

Una y otra Nación, facilitaba por diferentes medios el establecimiento de los que querian pasar á las Colonias: costeaban su transporte con el de sus familias: los mantenian un año: les daban en propiedad para siempre una tal porcion de tierra, proporcionada al numero, y calidad de personas, que componian la familia, incluyendo hijos, Criados, y Esclavos, y una parte de ella se la daban desmontada con examientas para su cultivo, y peñitos para instruirlos en sus respectivas manufacturas; Los Ingleses daban premios un tanto por Cabezas, á los que llevaban gente blanca á sus Islas: y los Franceses prestaban á los suyos dinero con que comprar Negros, y el Rey Christianismo abonaba 10 libras por cada negro que se introducía en sus Colonias. Estos reglamentos subsisten todavia: á hora tienen buen efecto; pero antes era escaso el beneficio, por los embaxos siguientes.

El que via á las Colonias francesas á cargar frutos, havia de volver precisamente al puerto de Francia de donde havia salido: havia de pagar derechos de salida, y entrada, y havia de descargar, y almacenar la mercaderia; si la internaba en el Pais, pagaba otro derecho mas fuerte

fuerte, y las volvia á sacar, otro. El Navio que salia de un Puerto de Francia, para una de las Colonias, havia de afanizar su regreso al mismo Puerto con la mil libras, y si faltaba á esta, ó á otra de las restricciones que se le imponian, se confiscaba la carga con penas de Galeras, en ciertos casos.

En Inglaterra esto propio, se diferenciaba algo en la forma, pero en la substancia, venia á ser lo mismo.

Advertieron despues, que estos derechos, y estos Guillos del Comercio que parecian aumentos, y seguridades del R.^l Excmo, no eran sino conocidas perdidas de 100. por 1. contra la R.^l Hacienda; y así se remedio con el tiempo de tal modo, que la practica que oy corre, es la siguiente.

Todos los Generos que valen de Francia para sus Colonias, así Comestibles, como de Mercaderias, van libres de todo derecho, á excepcion del Taron, que paga 10. sueldos por quintal, y en la Colonia, solo se paga de entrada uno, por 100. así mismo los productos naturales de las Islas, como Azucar, Algodon, Anil. &c. pagan de salida 1. por 100. y de entrada en Francia 3½ por 100. pero mediante la moderacion, y benignidad del Afrio, no viene á pasar de 2. por 100.

Los viveres, municiones, y otras cosas
necesarias para los Navios que hacen este Comer-
cio, gozan de la misma franquicia.

Aunque por punto general todo
el producto vendible de las Colonias, deve ir a fran-
cia, y todos sus consumos deve ser de frutos, y ge-
neros de Francia, no obstante se permiten algu-
nas esenciones, y se disimulan otras.

Permitese por exemplo llevar Sal,
carne Salada, manteca &c. de otros Países, y sin pa-
gar derechos, y se disimula el que vengan con
sus bucares a los Puertos de España, y que
tengan algun Comercio con las Colonias Inglesas;
pero todas son cosas que ceden visiblemente en ma-
yor beneficio de Francia.

Los Ingleses pagan en las Islas, al-
gunos derechos que llegan a 5. por 100. poco mas,
o menos, y en Inglaterra contribuyen desde 5. has-
ta 15. y 20. por 100. segun las diferencias, clases, y ca-
lidades de los generos, excepto el Azúcar, y de mas
ingredientes, para Tintes, que entran libres; y asi
mismo la Lana, Algodon, Cueros, y otras mate-
rias para las fabricas del Reyno.

El motivo de cargar los Ingleses
con tan subidos derechos, es un efecto de su sabiduría

política; por que los generos que los pagan, son para el consumo del Reyno; son materiales de luxo, y no se permite que otra Nación alguna los entre, y asi al parecer no se perjudica al Comercio Americano con este aumento; pues sube el áproporcion el precio en la venta; pero con todo, yo no sé si en esto lo aciertan; pues este subido precio, impide el mayor consumo, y por consiguiente estorva los progresos de la Colonia.

Los Franceses llevan ventaja á los Ingleses en la franquicia de derechos, pero estos la tienen en la libertad del Comercio, no tanto por la Ley, quanto por una cierta tolerancia en los casos que condescientemente van al beneficio de la Nación.

Permite Inglaterra á sus Comerciantes, ir en velechura, y llevar á qualquiera parte del mundo, Trigo, Arnia, Tablas, y todo genero de maderage, pescado seco, y algunos otros generos, con la obligacion de entrar á su regreso en un Puerto de la Gran Bretaña.

Los Franceses tienen obligacion de llevar todos los productos de sus Colonias á un Puerto de Francia, antes de ir á otra parte á venderlos, excepto lo que hemos dicho se les disminuta con cuidado.

Todos los Vasallos de uno, y otro Reyno, tambien pueden Comerciar libremente, con sus Colonias respectivas: los Ingleses pueden salir de qualquiera puerto del Reyno: Los Franceses solo de uno de los trece que estan señalados.

1.^o Una, y otra Nacion conviene en todo lo fundamental, esto es 1.^o en que nadie pueda ir a sus Indias, sino sus propios vasallos: 2.^o en que todo el consumo de sus Colonias, haya de ser precisamente de los productos de la Patria: 3.^o que el Comercio se haya de hacer siempre en Navios de construccion propia, y con Tripulacion de Naturales. 4.^o Que no se deje el Comercio al arbitrio de los Comerciantes particulares, sino que lo dirija el Gobierno Superior de tal modo, que redunde en beneficio universal de todos los individuos de la Monarquia: no buscan el comercio mercantil, sino el Politico.

Unos, y otros usan de todos los medios posibles, para estar bien con los Indios bravos, y disfrutar de Comercio; pero los Franceses, llevan en esto gran ventaja a los Ingleses; pues como se aplican a convertirlos a la Religion Christiana con dulzura, los tienen mas afectos; y como no pretenden Dominio sobre ellos, sino su amistad suministrandoles todo lo-

les todo lo necesario, para su Caza, pesca, y labranzas, con esto consiguen que su trato les sea muy grato.

Pero aunque uno, y otro gobierno se ha esmerado en promover sus intereses en America, y aunque uno, y otro han tenido mucho acierto en sus providencias, hay sin embargo una diferencia notable entre los progresos de una, y otra Nación; pues segun los Politicos de Inglaterra, consta que en el espacio de 25. años de este siglo, la Francia ha quadruplicado su producto, en azucar, y todos los demas frutos de Indias, en una proporcion no muy inferior.

Los Ingleses han adelantado tambien al mismo tiempo, pero mucho menos, y por los compendios mas exactos de una y otra parte se ve que los productos de las Colonias Francesas, incluyendo la pesca del Bacalao, y comercio del Canada, importaban al romper la presente guerra 38. millones de pesos un año con otro, y que los de las Colonias Inglesas, no pasaban de 15. y medio; que el consumo de los productos de Francia en sus Colonias, pasaba de 16. millones, y que el de Inglaterra era de poco mas de 5.

Ahora respecto de que si los Ingleses no son superiores a lo menos, no pueden ceder a los Franceses, en punto de inteligencia, talento, penetracion, y aplicacion a promover sus intereses; y que el terreno de sus Co-

lonias, no es menos fértil, que las francesas; Esta diferencia de los progresos de uno, y otro, no me parece se puede atribuir sino á la franquicia de derechos que gozan las Colonias de Francia, la que no se pudo establecer en Inglaterra, por la oposicion de las pasiones, parcialidades, é intereses que reyna en aquella Nación, y por la necesidad en que se halla el Parlamento de dar oidos á los clamores de los que quexen que la pesada carga de los Tributos se reparta con igualdad (mal entendida) entre todos los los Vasallos de acá, y de allá.

De aqui nace que algunos frutos de las Colonias Inglesas, pagan derechos tan subidos, y los Isleños tienen que pagar los sueldos de sus Gobernadores, y costear en gran parte el gasto de la Policia, y de su defensa: todo lo qual se carga á los frutos, y sube aun 5. por 100. excepto á la Jamayca, donde sus fragatas á estos gastos por encabezamientos.

De esto podemos sacar una instruccion muy útil para nosotros, al ver que ni la singular habilidad de los Ingleses, ni sus sabias providencias, ni la libertad posible que dan al Comercio de sus Colonias, ha bastado para llevar á su perfeccion sus establecimientos; de que se puede inferir que la franquicia de derechos unico punto de consideracion en que se

diferencia el Sistema de Francia, es el Alma que anima la industria, y dà vigor, para emprender cosas grandes, y llevar á delante con Tesoro todo genero de establecimientos útiles.

Reflexionando sobre el Sistema que si que una, y otra Nación: sobre las maximas en que se fundan, y sobre sus efectos, y cotejándolo todo con lo que hacemos nosotros, y se practica en nuestras Indias, no se necesita de mas explicacion, para ver en que consiste el Daño, y ruina nuestra; pero lo que á hora importa es huir al remedio, y esto es lo que se tratará en los Capítulos siguientes.

Cap. III.

Una visita general de las Provincias de America.

Esta visita servirá para dar al Rey, y á sus Ministros los informes que se necesitan para dos fines. 1.º para restituir el gobierno politico de aquellos Dominios, y la Policia á su primitivo instituto. 2.º para preparar y disponer las cosas al establecimiento del nuevo Sistema de gobierno economico.

Para que se pueda hacer la visita en 3, ó 4 años se necesita repartir el trabajo, y se podrán formar tres cuadrillas compuestas cada una del numero de personas que se crea necesario. Una podrá tener por departamento la Nueva España; Otra el Perú, Chile, y el Paraguay, y la tercera el Reyno de Santa fe, toda la Costa de Tierra firme, y las Islas de las Antillas, Santo Domingo, y Puerto Rico; pero si acaso pareciere mas conveniente hacer la visita de toda la America por los mismos sujetos, así por la mayor uniformidad de las observaciones, como por ser mas facil hallar uno que tres que sean capaces de dirigir la operacion con acierto, se podrá hacer por una sola cuadrilla grande en 6 años.

Suponese que los sujetos que nombrará el Rey para esta Comisión, tendrán las superiores luces, y grandes Talentos que se necesitan para tan importante encargo; y en caso de hallar S. M. por conveniente, segun parece, poner este asunto, y todo lo que mira al nuevo sistema de Gobierno economico de la America, bajo la direccion de la Junta de Mejoras, esta les dará sus instrucciones con toda individualidad, sobre cada punto del objeto de su misión, y sobre las observaciones, y averiguaciones que se han de hacer.

La

La inobservancia de algunas excelentes Leyes, ha sido la fuente de que dimanaron los males que aniquilaron aquellos naturales, é inutilizaron para España un Mundo entero lleno de riquezas.

Restituira las cosas á su primer estado, me hago Cargo que es grave, y difícil empeño; pero no es imposible, si al vigor, fatiga, y constancia se junta la prudencia en el modo de hacer la reforma.

No pretendo que las Leyes primitivas se observen todas segun su tenor, ni que se reforme toda practica que les sea contraria: el mismo curso del tiempo, hace que una Ley oportuna en su creacion, sea despues contraria, y destructiva del bien mismo que tomó por objeto, (aunque no es tan frecuente.) sucede al contrario.

En unas Leyes hechas para unos objetos distantes dos, y tres mil leguas, sobre informes las mas veces de personas interesadas, ignorantes, preocupadas, ó faltas de luces, no es mucho que haya que mudar.

Hasta los Virreyes, y Gobernadores, se han visto muchas veces en la necesidad, para mejor servicio del Rey, de desobedecer á un lado sus Ordenes, y seguir lo que les dicta su propia experiencia, y jus-

181
tificaciones; pero al mismo tiempo que en muchos casos, puede ser útil el tolerar esta práctica, es en lo general abrir la puerta á todo genero de abusos.

A mas desto, en dos siglos, y medio, hà sido tanta la variedad de circunstancias, y casos ocurridos, que se ha hecho preciso hui proporcionando las ordenes á los sucesos particulares; y no es mucho que en el cúmulo de tantas R. C. Cédulas, y providencias, algunas sean, ó a lo menos parezcan opuestas á otras: lo que á los buenos Ministros del Rey los pone en confusion, y á los malos les dá libertad de echar por donde quieran.

Esto se puede remediar mediante la Junta, pues teniendo el Rey noticias ciertas de todo lo que necesita de reforma, podrá dar este encargo á Ministros sabios, y celosos de la Patria, que lo examinen, y discutan, lo que corresponda á la intencion de S. M. teniendo siempre presente, que el gobierno político deberá arreglarse á tal conformidad, que en nada se oponga á las providencias economicas del nuevo sistema, antes deberá haver tal armonia entre ambos que se sostengan reciprocamente el uno á el otro.

Este examen, no ha de ser con un escrúpulo tan excesivo que exija demasiado tiempo.

y toda materia problemática, de difícil o ardua averiguación, se podrá ver para quando haya mas luces ciertas.

En cosas menudas, y abusos que deben cesar por el nuevo reglamento, no hay que cansarse, ni detenerse, solo se ha de atender a los objetos grandes, como si digamos la administración de Justicia, los Privilegios de los Indios, y de sus Caciques, lo mixto a el gobierno Eclesiástico: Las Universidades, y Tribunasles: La fundación de Beneficios, y Obispias: La posesión de bienes raíces en manos muertas: &c. Estos son puntos todos, sobre que conviene restituir las cosas a su origen, y a lo prevenido por las Leyes.

Por lo que mixto al Clero, no me corresponde hablar, sino en quanto influye en lo Civil, el exemplo, y la autoridad de este respetable Cuerpo; y como el arreglo de la Policía en una porción como esta que es la mas esencial de la Republica, es uno de los fundamentos del buen gobierno, Tocare de paso A.º, 6. puntos a la ligera.

Primero.

Los Obispos parece que se han situado, y determinado en quanto a su extensión, no tanto con atención a la necesidad, que tienen del Pasto espiritual, los fieles,

quanto con la mixa se formar una renta suficien-
te para el Obispo; pues los hay de centenares de leguas,
donde por falta de caminos, hospedages y poblados, y
grandes distancias, jamas visita el Obispo su Diócesis;
No hay necesidad de que el Obispo tenga 50. mil pe-
sos de renta; pero la hay muy grande de que tengan
los Curas, y de mas Eclesiasticos un Pastor inme-
diato que vigile sobre su conducta.

Lo que me mueve á hablar de este
asunto es, el haver oído decir mil veces, que los
Curas Doctrineros, tiranizan terriblemente á los
pobres Indios; lo que no sucedería, si el Prelado su-
perior estuviere á la mixa de lo que pasa, reparti-
endose el Obispado grande en dos, ó tres; nunca fal-
tarán hombres muy dignos de la Mitra que los
admitirán, aun que sea con solos 10. u 12. mil pe-
sos de renta.

Segundo.

Dicese tambien que hay algunas usurpaciones del
Clero Secular, y Regular, en perjuicio de los intereses
del Rey, y de particulares con otros abusos de bas-
tante gravedad, lo que siendo cierto, se podría reme-
diar sin estruendo, encargando á los Obispos, y Prela-
dos, que lo ejecuten por sí, y mandando á los Gove-
rnadores.

vernadores que les den todos los auxilios correspondientes, y si contra toda esta esperanza, no lo hiciere en an: S. M. de acuerdo con el Pontífice, pondrá el remedio usando de su autoridad propia; pues la tiene mayor en América, que ningún Príncipe Católico en sus Dominios.

Tercero.

El gran numero de ambos sexos que entran en el Estado Eclesiástico secular, y Regular, es un punto que llama toda la atención del Soberano: á nadie se puede prohibir que abraze el Estado á que Dios le llama; pero toca al buen gobierno prevenir, y quitar los motivos que pueden inclinar á entrar sin verdadera vocación en el Estado Eclesiástico.

La inmunidad que goza este Estado para sus bienes aun que no sean de Iglesia es uno, y otro la mucha riqueza de casas Religiosas, y otras fundaciones; parece cosa muy justa que se proporcionen las Rentas al numero de Individuos de la primitiva fundacion: que se aplique lo de mas en la forma debida á otros fines santos, y buenos; y que en lo sucesivo se observen rigurosamente las Leyes del Reyno en punto de entrar bienes rayces en manos muertas.

Quaxto.

Tampoco se en que consiste, el no disponer como en Francia, e Inglaterra que los Indianos uicos vengan a su Patria, donde aumentarian la riqueza del Reyno: su consumo fomentaria las Artes, y contribuiria al R. Erario, y sus hijos entrarian en la carrera Militar, y Civil.

En America un hijo de un hombre se bien, no inclinándose al Comercio, no tiene Carrera, en que entrar; lo que da motivo a la excesiva fundacion de Capellanias, para tener parvaseguro, y aumenta el Cuerpo Eclesiastico; y a proporción de los hombres que no se casan, hay muchos que no hallan con quien casar.

Pero en quanto al gran numero de estas que se meten Monjas, se puede suplir este defecto de la Poblacion, disponiendo que todas las que entran Religiosas, pagando Dote, hayan de contribuir 50. Doblonos cada una, a una Obra pia dirigida a poner en estado Doncellas pobres en España; y respecto de que con tres mil reales, se podran casar en nuestras Aldeas tres muchachas, quantas mas entran Monjas en America, mas se aumentara la Poblacion de España, por medio de esta Providencia.

Quinto.

Sobre las Misiones de America se me ofrece una especie, y es que siendo la Iglesia de España la mas rica del mundo, parece cosa muy de notar que sea el Rey, quien coste las Misiones, y que habiendo en la misma America tantos Obispos, Cavildos Abadías, y Pervendas con rentas muy excedidas, que no se aplique alguna parte aun fructo Santo.

Sexto.

Por otra parte nos enseña la Historia Eclesiástica que antes que huviese ordenes Mendicantes, eran los Monacales, los principales Misioneros de Europa, y teniendo oy en España estas Religiones hombres llenos de espíritu de su instituto, insignes en Doctrina virtud, y Zelo, por la Gloria de Dios, y muchos muy propios a la vida activa, no comprendo como no se dispone una de dos cosas, o que estos sean los que vayan a desempeñar aquel Ministerio Apostólico, o que si ellos lo consideran ageno de su instituto en el pre que oy está, contribuyan con parte de sus grandes rentas a mantener a los que van.

Tambien podrian contribuir, así nuestros Monasterios de Españas como las Iglesias ricas de America a fundar Seminarios, donde se

educasen hijos de Indios, y se formasen para ser
con el tiempo buenos Curas Párrocos, y Misioneros
de sus Compatriotas.

Viendo el grande, y principal objeto de la visita el establecimiento del gobierno económico, á este con especialidad, se dirigirá la mayor atención de los Comisionados: para desempeñar bien su encargo, han de estar enterados del método que siguen las demás Naciones Europeas con sus Colonias: de las máximas que conducen á utilizar las ventajas de los respectivos Países: de los medios de fomentar el Comercio, y cultivo de aquellos frutos; y de las reglas de la buena policía: En una palabra han de poseer en todos sus ramos, en todas sus partes, y en toda su extensión el nuevo Sistema que el Rey querrá plantificar, para que sus observaciones sean con arreglo á esta idea, y no se vean llevar por vulgaridades, y clamores infundados, sino que examinen las cosas con inteligencia, y formen un Concepto justo de cada asunto.

Se tomará la razón mas puntual que se pueda de la Población de cada distrito: de la inclinación de los habitantes: del modo de ocuparse hombres, y mugeres: de su ma-
nera

nera de vivir, y vestirse, de su disposicion, o repug-
nancia a la industria de los frutos propios de cada Pro-
vincia, el modo de aumentar, y perfeccionar los que tienen
espacho en Europa, de las fabricas que hay en ambos Rey-
nos, el numero de Telares, de los generos en que trabajan,
de la clase de gente que se sustentan con ellos, y el precio a
que se vende cada especie.

Se examinara con la mayor diligencia todo lo que mira al Comercio, y se discutira el mo-
do de aumentar el consumo de generos de España, en ca-
da una de aquellas Provincias: Se vera el consumo que
hay de cosas superfluas de tabaco, azucar, aguardien-
te, cacao, especias &c. y asi mismo el precio de las cosas
necesarias de los Comestibles: de lo que vale al vestua-
rio, lo que gana al dia el Artifice, y el Jornalero &c. Es-
tos computos bien hechos, daran Documentos seguros en
que podra el gobierno Superior fundarse con acierto las ope-
raciones de mayor importancia.

En orden a Tributos, y Derechos R^e.
se vera la naturaleza de cada uno, el modo de reco-
brar, y si hay en las exacciones fraudes, vexaciones, o gastos
excesivos &c. para poner oportuno remedio en todo.

Los Indios mismos son el gran pun-
to en que principalmente se han de esmerar, el
cuidado, la aplicacion, el amor, y penetracion de los Comisarios

de la Vista: Este es el gran Tesoro de España: ellos son
las verdaderas Indias, y la mina mas rica del mundo,
que se debe beneficiar con la mas escrupulosa economía;
todas las otras, importan poco, en comparacion de esta
que tan atentada se halla; Doce, o quince millo-
nes de racionales Vasallos del Rey, los mas sumisos
del Universo, que llevar inutilmente la mas pesa-
da carga de la tierra, y estan a todo lo que se les quiere
mandar, O! que materia tan preciosa, para emplear
el Talento, la humanidad, y la politica de un gran
Monarca.

Pero para poder executar el Rey lo-
que corresponde, se necesitan las luces mas seguras,
y los informes mas veridicos, sobre quanto mira a es-
tos infelices racionales.

Entre otras cosas se necesita exa-
minar bien lo que se dice de su total incapacidad, (que
no creo) y discutir el modo de introducir entre ellos,
algun genero de industria, y finalmente en este particu-
lar, nada es despreciable, todo merece la mayor aten-
cion, como objeto de que depende el poder, y la riqueza
de la Monarquia Española.

En todas estas materias de primera
consideracion, deberan los Ministros de la Vista ha-
cerse Capaces de formar para el Rey un mapa politi-

co, en que pueda ver el M. en Salix & su Gabinete, el estado de sus intereses en aquellos Dominios, poco menos que si se transportare á ellos personalmente.

Al mismo tiempo los individuos de la Visita serán unos precursores que vayan disponiendo las cosas para la plantificación del nuevo Sistema.

En sus conferencias con las diferentes clases de personas, sondearán los animos, sobre los principales puntos, sobre los abusos, y modo de quitarlos, sobre las usurpaciones de los poderosos: sobre el modo de tratar á los Indios; sobre las providencias que pueden ser favorables, ó perjudiciales al R. Erario: Vg. estancar el tabaco, y aguardiente, y no permitir otros licores fuertes que los que vayan de España: En una palabra, indagarán la disposición de los animos ácia todos los objetos, ya sea para admitir las reformas premeditadas, ó ya sea para los establecimientos que entran en el nuevo Sistema de gobierno económico.

Aquellos puntos del Sistema que se reconozcan por utiles, fuera de toda duda, y que no haya inconveniente en establecerlos, se podrán ir plantificando al paso que se haga la visita; pongo por exemplo las Intendencias, &c que se hablará en el Capitulo siguiente, siendo muy del caso, que los Seguros

que hayen de tener estos empleos, vean todas las averiguaciones, y vean las operaciones de la visita, en que se echarán los cimientos del Gobierno económico.

A este fin se podrá nombrar al doble del numero de sujetos que se necesitan para la visita, á fin de que unos prosigan en ella, y otros se vayan quedando en las Provincias que mas los necesitan, llevando el Director de la visita, instrucciones, sobre el modo en que los han de establecer los Virreyes, con acuerdo, y dictamen suyo.

Se podrá ver un Intendente en Buenos aires, otro en Chile, Dos, ó tres en el Perú, Reyno de Quito, y Popayan, uno en tierra firme, y Reyno de Santa fee; y en la Nueva España los que se crean necesarios.

Estos huiran perfeccionando la idea, y á proporcion que vaya tomando cuerpo, se irá aumentando el numero, y las operaciones de los individuos de la fundación, servirán de Pacta á los nuevos.

Estos Intendentes, tendrán instrucciones, y facultades para poner en practica desde luego, todo lo que toca á la enseñanza de los Indios por lo q. mira al cultivo de sus frutos, y á ciertas Artes; y en fin á todo aquello que no admita controversias, ni discusiones, que necesitan de detex mirarse en la Corte.

Tunas

Una vez que el Rey resuelva establecer el presente nuevo Sistema, pondrá sin duda todos los medios que conduzcan, y se necesitan, para que sus ordenes sean executadas puntualmente, nombrando por Virreyes, Intendentes, y Governadores, hombres á propósito, para adelantar un asunto que pide luces no vulgares, celo, amor, y un pleno conocimiento de los verdaderos intereses del Estado.

Tampoco diudo que aun en la nominacion de Obispos, cuidará S. M. en lo futuro, de que sean propios para ello por sus talentos, y genio, para promover no solo el bien espiritual de las Almas, sino tambien el temporal de los feligreses, empleando todo su influjo, para que se admitan sin repugnancia las novedades utiles de este importantisimo establecimiento.

Cap. III.

Nuevo Sistema de gobierno Económico.

Me hago cargo que no es obra de pocos dias crear un nuevo Sistema de Gobierno, para un objeto tan vasto como la America; pero es un asunto que se

puede tomar por partes; y aun que el metodo requiere algunos años, hay ciertas providencias, que desde el mismo principio de su plantificación tendran todo su efecto.

Los objetos Capitales que veve comprehender el nuevo Sistema son una buena policia, y buenas providencias, para el cultivo de las tierras, y aumento de sus productos en todas especies, estender el Comercio, y sobre todo hacer utiles á los Indios; De cada uno de estos asuntos, se tratare separadamente, en los Capítulos siguientes.

Si queremos formar un Concepto justo de lo que se debe practicar, para que cada uno de estos asuntos se halle bien arreglado, figuremonos lo que havia Francia, ó Inglaterra si se hallase en posesion de nuestro Imperio Americano; á vista de lo que executan tanto en sus Colonias, como en sus Dominios Europeos, facilmente se puede inferir lo que haxian; y esto mismo es lo que debe hacer España.

Pero aunque en lo general puede ser vivinos mucho su exemplo, hay no obstante varios puntos en que nuestros intereses son de una naturaleza distinta de los suyos, por Exemplo, Minas, Indios, el Cuerpo Eclesiastico &c. y estos piden providencias correspondientes á su diversa qualidad.

Tiene España sus ventajas, y los

extrangeros las suyas: las de España son 1.^a Extension mayor de Territorio: esta solo será ventajosa en poniéndose los medios a aprovecharla.

2.^a Lo rico de sus Minas, y precioso de sus frutos.

3.^a Los Ingleses no tienen un solo Indio en sus Dominios, y los Franceses los tienen por auxiliares, y Amigos mas que por vasallos; pero España tiene un Imperio bastisimo con muchos millones de vasallos tan sujetos, y tan obedientes, como los de su Península: solo le falta una buena policía, para que la sean tan utiles aquellos, como estos.

Los Franceses, e Ingleses, tienen Comercio con varias Naciones Indias, desde la Florida, y Luisiana, hasta la Bahía de Hudson; pero las dos Naciones como emulas se perjudican unas a otras, en este trato: no es así respecto de España, que tiene sola la entrada de una extension inmensa: de un Pais de inagotables riquezas que es el interior de la América Meridional, y grande parte de la Septentrional, acia el Occidente: en adelante se dirá algo del modo de disputar esta ventaja.

La que tienen a su favor los Extrangeros es, su buen gobierno; al qual se debe toda la grande industria de los habitantes de sus Colonias,

el que estas produzcan tanto, y que todo el consumo de sus Indias, sea de sus propios frutos, y manus facturas.

Aunque nosotros hallemos alguna parte de su método que no sea adaptable, ni aplicable á nuestras circunstancias; podemos no obstante, tomar el espíritu principal de su sistema que consiste.

1.º En preferir la conservación, y útil empleo de los hombres, á las nuevas conquistas.

2.º En dar á los Vasallos todos los medios, modos, y maneras de enriquecerse, como Comercio, y unico medio seguro, de hacerse rico el R.º Erario, y el Estado.

3.º En tener por la Mina mas rica del Mundo, lo que produce la trexa, con el buen cultivo.

4.º En substituir al peso intolerable de los impuestos, arbitrios, y duros tributos, la contribucion voluntaria del Comercio, y del consumo, que produce mucho mas, y es la que enriquece al Erario, sin empobrecer al Vasallo.

5.º En mirar la libertad, como Alma del Comercio, sin la qual no puede florecer, ni vivir.

6.º En considerar á este, como fundamento principal de todos los demas intereses de la Monarquia:
pues!

pues es el vivificador de la Agricultura, de las Artes,
de las fabricas, de las manufacturas, de la industria &c.

El punto de quitar abusos será el que
mas dará que hacer al plantificar el nuevo sistema, por
lo arraigados que estan, y aun quasi incorporados, con
la misma continuacion del Gobierno Americano: Unos
se defenderán con el influxo, y poder: otros con la ne-
cesidad de la Tolerancia, y razón vestida: estos se re-
traerán al sagrado, y vocearán, ó clamarán, que no se
pueden arrancar ya sin ofensa de la Religión: aque-
llos se acogerán á la sombra de la misma Mage-
stad, con cedula, providencias, y decretos que sacó el
engano: y lo que debió su ser á la corrupcion, á la igno-
rancia, á la vendia, á la vergüenza, y aun á la venal-
lidad, dirán que se halla ya autorizado con la posesi-
on immemorial.

Pero toda esta gran Maquina fabri-
cada por el Dolo, usurpacion, y tirania, facilmente se
desbaratará por un Monarca que en los casos arduos
sabe oponer un animo firme, y constante, á las di-
ficultades que ocurren en la execucion de sus designios:
y varo de la sabia direccion de un Soberano que
dà este exemplo de fortaleza, bien podrá un cuerpo
de Ministros de su eleccion, hacer jugar segun los
casos, la dubiosa, la prudencia, y el rigor.

Los abusos de poca entidad, se desprecian: los que no se puedan remover sin mayor daño, se disimulan; y solos los que se oponen al bien comun, son los que se han de tomar con toda fuerza, y sin ceder, ni sobre ser, hasta desarraigars los enteramente. La mejor providencia de todas, sera prevenir al mismo tiempo los futuros abusos, estableciendo tales reglas, que en lo sucesivo, no los pueda haver de igual tamaño.

Quitado este estorvo, todo estara llano, las maximas del buen gobierno, como fundadas en razon natural, son claras, y llevan consigo toda la recomendacion necesaria, para ser bien admitidas; para su establecimiento se dan la mano una, à otras, tan intimamente, que cada paso que se dà, facilita el siguiente.

El Comercio, no es ningun misterio, la luz natural, (que es comun à todos) nos descubre los principios en que se funda; Para establecerle, y aumentarle tenemos la practica de los hombres mas grandes de Europa, que en siglo, y medio, se han dedicado à perfeccionar este ramo principal de la ciencia politica, y nos han dexado reglas tan seguras, que solo podemos errar, y erramos apartandonos de ellas, o dexando de seguirlas. Lo mismo que del

Comercio, Sepúlveda de la policía, y de todos los demás asuntos que comprende el sistema económico.

Como en este se trata de dar un nuevo ser á la América, y hacer nuevos hombres que apenas se contaban entre los racionales una Nación industriosa dedicada á la Agricultura, y á las Artes, va mucho en el modo de manejar esta grande Operación, y para no errarlo, parece que lo mas seguro será establecer allá la misma forma de Gobierno que tenemos en España: esto es poner Intendentes, en aquellas Provincias.

Estos Ministros son los que en todas partes tienen á su Cargo el Gobierno económico: y en América han de ser no solo los protectores, y conservadores, sino los fundadores vel en todos sus Ramos: y no será corta tarea solo lo que toca á los Indios: esto es el Civilizarlos, mantenerles sus Privilegios, y ayudarles en todo, para que lleguen á ser vasallos útiles: asimismo el Comercio, Policía, y cuidado del aumento de la R. Hacienda, corre por estos Ministros.

La primera Operación de los Intendentes será, la visita de sus Departamentos respectivos en los terminos que hemos dicho hablando de la Visita general; pero la deberán executar con mas

emero, é individualidad en todo lo que mira, particularmente al nuevo establecimiento.

Concluida la Visita, luego dará cada Intendente principio á la grande obra de plantificar el gobierno economico, empezando por los puntos que han de servir de via á las demas, como son.

- 1.º La Buena Policia
- 2.º Distribuir las Tierras del modo mas adecuado para ponerlas en cultivo.
- 3.º Aplicar los Indios ala Agricultura, y á las Artes.
- 4.º Perfeccionar, y dar salida á los frutos.
- 5.º Arreglar lo que mira al Comercio.
- 6.º Todo lo demas que se dirá en los Capítulos siguientes.

Haciéndose una buena eleccion en los sujetos que se embien por Intendentes; y dándoles buenas instrucciones, la autoridad correspondiente, y los auxilios con que deberán contribuirles los Virreyes, y Gobernadores, es regular que adelanten mucho, y felizmente los asuntos de su encargo.

La Policia de que hablamos aqui, es la que mira á los nuevos establecimientos que se han de

han de hacer: y respecto de que el grande, y primer
 objeto es que los naturales de America se hagan Va-
 sallos utiles, á cuyo efecto es indispensable ponerlos (del
 modo que care) sobre el mismo pie en que están las
 Naciones Europeas. El primer cuidado de los Inten-
 dentes será entrarlos en posesion de los Derechos, y Pri-
 vilegios que les han concedido los Reyes; desde el prin-
 cipio; manteniendoles inviolablemente en adelante el
 goce de estas Ventajas, sin permitir que practica al-
 guna por arraigada que esté, prevalezca contra es-
 te reglamento.

Si el abuso, ó abusos se hallasen apo-
 yados de personas, ó Cuerpos, con quienes no baste la
 autoridad de los Intendentes á contrarrestarlos; se da-
 rá parte á la Corte, para que ponga el debido reme-
 dio, y asegurado una vez lo que mira á utilizar los
 hombres, los demás puntos del nuevo Sistema, serán
 mas fáciles.

Me dirán que hablo de la America,
 como si fuera un Pais bien poblado por todas partes,
 en que pudiera tener exercicio una policia regular, y en-
 tablarse facilmente los establecimientos que propongo, y
 como si los Indios fueren parecidos á las Naciones
 Europeas.

Me hago Cargo de que el Pais está hecho -

un medio desierto, lleno de Páramos, y Montes sin Caminos por las Provincias, ni comodidad alguna: Los Ríos sin Puentes, y los habitantes en muchas partes, poco mas que irracionales; pero esto no quita el que se empiece con algun genero de Policia, que se vayan procurando enmendar los defectos de la Nación: que insensiblemente, y buenamente se adelante lo que se pueda; y que paratodo esto haya algunas reglas fijas.

Lo no pretendo que se hagan Caminos R. y Calzadas á la antigua Romana, ni que se pongan sillas de Posta; pero pregunto: es acaso imposible abuir paso por un pedazo de Monte, para la comunicacion de un Pueblo, ó de una Provincia con otra? hechar un Barco á un Río: poner en los despoblados grandes de 30. y 40. leguas de trecho en trecho, áun que no sea mas que de quatro Chozas para abrigo de los Caminantes, y conveniencia del Comercio.

Al principio la practica de la Policia debe proporcionarse al estado presente de las cosas; pero la divisa del Legislador, todos sus axiomas, y sus medidas deben mirarse al dicho de aquel famoso Pintor antiguo. æternitati Pingo.

Para fundar una Nacion dispuesta

y sacarla de sus selvas, me contentaré yo a pronto remedio con recogerla en unas Chozas, que la pongan á cubierto, y darla Armas, é instrumentos para la Caza, y pesca; pero esto no quita que luego tome medidas, y piense en el modo de aplicarla á la Agricultura, y á las Artes, ni que forme el plan de habitaciones commodas, y hermosas, y aun de Ciudades, para quando estas Chozas se puedan convertir en Casas, y Palacios.

Lo mismo digo de un sistema general de Policia: la razon es por que no se pasa de un salto solo desde la Barbarie, hasta los primores de una Nacion culta, sino que se pasa en paso de Camina imperceptiblemente á la perfeccion; y como no es facil sacar á los hombres de un golpe desde sus estilos antiguos, hasta la cumbre de una gran novedad; por esto los amientos del Gobierno en toda obra, deben ser tales que se puedan levantar sobre ellos edificios de la primera magnitud; Asi lo hicieron los Legisladores que fundaron el Gobierno de las mas famosas Republicas de la antigüedad.

Pero tenemos una Casta bastarda de Politicos de segunda clase, que sin saber pensar, ni dar salida á nada, saben poner dificultades á todo.

125 347
Dixan estos que lo que propongo, puede ser
bueno en la *Algorica*; pero que pretender ponerlo por
obra, sería querer practicar una, ó muchas ideas
Platonicas, y que en España no se puede hacer lo que
en otras partes.

Esta sentencia definitiva que he
cído pronunciar mil veces con tanta gravedad, co-
mo falta de reflexión, ó de Capacidad, tiene fu-
erza de Axioma con estos señores, y es la respu-
ta general a toda proposición de una novedad útil.

Pero los que discurren así, no sa-
ben el agravio que hacen al Rey, á España, y
á la Nación toda; pues decia que el Soberano de
una Nación política, fiel, y animosa que en los
Reynados de Fernando el Católico, Carlos V. y
Phelipe II. supo por sí sola conquistar un Mun-
do nuevo, y dar la Ley á la mayor y mas princi-
pal parte del antiguo.

Que un Soberano que no puede ces-
sar en espíritu, y talentos á ninguno de todos sus
Progenitores, no deba hacerse obedecer, dar vigas
á su Gobierno, y estender por todos sus Dominios
las Reglas de una buena Policía, es una proposi-
ción que solo puede venir de ignorancia, y pusila-
nidad.

nimidad.

Que se hecho no se hace oy en España lo que en otras partes, es una verdad tan clara como lastimosa: esto es el mal, y la verdadera causa seel, consiste en que tengan voto en los negocios, hombres de tan poco espíritu; pero vea que no se puede hacer en las circunstancias que oy nos hallamos, es un absurdo de primera Clase, y mal conoce al hombre, y lo que es gobierno, quien se figura que la nación mas ruda no puede pulirse, ni la mas holgazana reducirse al trabajo, y a la industria siempre que se pongan los medios proporcionados.

Examine se si los que aqui señalamos son a proposito, y si no lo son, busquense otros, pues es indudable que los hay, y que los tiene España para quanto proponemos en este Proyecto Economico.

Estas Reflexiones, espero que se tendrán presentes, siempre que en adelante se trate de hacer nuevos establecimientos,

sea en España, o sea en America.

Cap. V.

Sobre los Indios.

Darles tierras en propiedad; enseñarles el cultivo, y otras industrias.

Consistiendo el bien de la Republica, principalmente en el cultivo de la tierra, y otíl empleo de los hombres, que son el verdadero poder, y riqueza, sólida de toda Nación: estos son los dos objetos á que se debe la primera atención; y es regla sin excepción, que la tierra nunca estará bien cultivada, si el fruto no es de quien en la cultiva: ni el hombre hará jamás trabajando para otro, lo que haría si el producto de su Trabajo fuera suyo.

Esto se ve con evidencia en las partes

de Europa, donde prevalece todavia el antiguo estilo de la Servidumbre: Vg. en Ungria, Boemia, Polonia, Rusia, y otras Provincias, donde se encuentran grandisimos trechos de tierras las mas hermosas, y fertiles, sin havitantes, ni cultivos (aun que los Infieles naturales trabasen como Esclavos.) por que son 3, o 4. dias de trabajo de cada semana para el Señor.

Estos como no tienen propiedad, ni esperanza de mudar de Estado, tampoco tienen ambicion, ni piensan sino en salir del dia.

El Pais esta repoblado, por que en otras partes, por regla general la Poblacion siempre sea proporcionada a la Subsistencia commoda que hallen las gentes: y como esta resulta del trabajo, donde no hay fomento para este; precisamente, ha de faltar aquella; para que esto se toque como con la mano, cotejaremos uno de aquellos Países, con otro de aquellos en que el Vasallo es libre, y trabaja para si.

La Inglaterra tendrà como unas seis mil leguas quadradas de terreno, y cinco millones, y medio de havitantes; estos son todos libres en sus personas, y haciendas, sin que el Rey les pueda quitar ni el valor de un Real.

El Imperio de la Rusia contendrà mas de cien mil leguas quadradas (sin hablar

de deneros, con cosa de 25. à 30. millones de Almas,
y el Soberano es Dueño despótico de Tierras, vidas, y
haciendas.

Pues à hora las seis mil leguas de In-
glaterra cultivadas, y beneficiados sus frutos por cin-
co millones, y medio de hombres libres, y propietarios
producen à su Soberano quatro veces mas que las
cien mil leguas, y los treinta millones de esclavos al
suyo.

Esto, (si yo no me engano) parece que
basta, para que se conozca quanto importa el que las tie-
rras se den en propiedad à nuestros Indios, y que se les
de la plena, y pacífica posesion de todo el fruto de
sus trabajos.

Me hago cargo, que por la Ley tienen
uno, y otro, que son libres, que nadie puede privarlos
de su hacienda, ni de su libertad; pero ve que sin
ve esto, si la practica contradice à la Ley? Se lo de-
xa todo: mas el hecho es, que comunmente, aun que
tengan propiedad, no tienen seguridad, de nada para
si, ni para sus descendientes; ni fomento para cosa al-
guna: y hemos de considerar que una posesion precar-
ia, no es posesion: lo que alienta al hombre à tra-
bajar es la seguridad de que todo quanto posee, y
quanto mejor su posesion, quedará inviolablemente
para

para sus hijos, y nietos.

Esto me dejan lo primero, que es
tá despoblado el País, y que no hay Indios á quien dar
tierras; y lo 2.^o que ve que sirve darlas á unos hombres
que son como Buitos, sin discurso, sin ambición, insen-
sibles á todo, é incapaces de todo.

Demando á un lado que una, y otra
circunstancia, proceden en gran parte de la falta de un
buen gobierno economico; confieso que son pocos los In-
dios que hay, á proporcion de la extension del País que
habitan; pero segun calculos bien fundados, tiene el Rey
en todos sus Dominios de America, á lo menos de 12. á
15. millones de todas Castas, sin contar los Españoles, -
y quæni duda que 15. millones de hombres, ocupen ve-
inte mil leguas quadradas, ó sean, (ó sean quinientas
mil.) siempre podrán cultivar la porcion de tierra que
corresponde á su numero, como tengan el fomento, y
auxilios correspondientes.

En quanto á la incapacidad de los
Indios, no puedo creer sea tanta, como muchos quieren
aparentar, negandoles hasta la Calidad de Racionales,
Si mixamos lo que eran antes de conocer á los Euro-
peos, algunas lucas harian de tener para formar Po-
blaciones, y Ciudades, Construir grandes edificios: fun-
dar Imperios poderosos: vivir vaxo de ciertas Leyes.

Civiles, y Militares, tenen su genero de Culto: éndase
á su modo de la Divinidad; y aun á hora vemos
que todas las Artes, y exercicios, los practican á
imitación con gran destreza, hasta la pintura, mu-
sica &c. y parece que todo esto no es de irracionales.

Pero doy caso, que oy sean tales como
se representan, ya sea por que los haya reducido á
la barbarie una larga óprision (como sucede á los
Griegos modernos, descendientes de aquellos grandes
Capitanes, filósofos, y estadistas de la Antigüedad,
que fueron Maestros del Mundo), ó sea por que
Realmente tengan menos alcances que otras Na-
ciones por su natural constitucion, nada desto se
opone á lo que aqui tratamos, que es hacer de ellos
varallos utiles: puei vemos que aun aqui en Eu-
ropa entre las Naciones mas cultas, los hombres
mas utiles, son los que tienen menos luces, es á sa-
ber la gente del Campo, Labradores, Pastores &c.

No es menester en una Monar-
quia que todos discurren, ni tengan grandes Talen-
tos, basta que sepa trabajar el mayor numero, vi-
endo pocos los que deben mandax, que son los que
necesitan de luces muy Superiores; pero la muches-
tumbre, no necesita mas que de fuertes Corpora-
les, y docilidad, para verse govarnar: y así lo que

se acumula como una gran multitud á los Indios; no lo mas y o como tal, sino antes bien como una ventaja para muchas cosas.

Si áun General experimentado, para formar un Exército, le diesen á elegir entre los mas grandes ingenios del Reyno, los mas observantes Juristas, y politicos, y payos los mas Láficos, con unos pocos de buenos Oficiales para el mando: Pregunto qual de estas clases escogeria?

Desde luego creo que daria la preferencia á los payos: y asi supuesto que los Indios tengan las potencias mas limitadas como se dice: me parece que es la circunstancia mas feliz que puede haver para los fines politicos del gobierno: pues asi se podrá hacer de ellos todo lo que se quiera, haviendo hombres que sepan valerse de esta ventaja para dirigirlos al bien suyo, y del Estado, que es lo que aqui proponemos, promovemos, y tratamos.

Es pues de Justicia, y muy conforme á una buena policia dar las tierras en propiedad á los Indios: que sea de Justicia, no necesita de prueba; que la politica pide que las tierras se utilizen, tampoco; pero esto jamas se logrará sino por uno de los medios; ó dándolas en propiedad al que las ha de poner en cultivo, ó dándolas en arrendamiento por

un espacio largo, y asegurando el fruto de su trabajo al Arrendador.

Toda tierra que los Reyes no tengan dada ya, conviene darla desde luego a los Indios que las podran cultivar con R. despachos que les aseguren la posesion para ellos, y sus descendientes; quedando libres de toda renta por quince, o veinte años; con la condicion de pagar al Rey anualmente pasado este termino, aquello que se crea justo; pero con la Clausula de que la tierra que no se ponga en cultivo, dentro de los quince, o veinte años, se volvera a la Corona, para que se pueda distribuir entre otros vasallos mas utiles.

El gran perjuicio es, que hay gran cantidad de porciones de tierras concedidas a Espanoles, que no las cultivan, sino por manos de Negros, y de Indios, y no es natural que estos se esmeren en su Cultivo, no siendo suyo el fruto, ni el fondo.

Se ha observado en todos los Países de Europa, que donde la tierra esta repartida en porciones pequenas, reducidas, y cultivadas, por manos de los propietarios, fructifica al qual duplicado mas, que las que estan en manos de Administradores, o de Siervos de Señores.

La Cantabria, o Montañas de Burgos.

Pirgos, Pusi poble por la gran montuosidad del terreno, nos dan incontrastables pruebas de esta verdad.

Al gobierno Superior toca remediar esto, buscando un medio termino igualmente equitativo al Español, y al Indio, y sobre todo conducente a promover el bien publico, procurando que no quede sin fructificar la tierra, ni el Indio sin fomento acia el trabajo, ni sin un beneficio razonable, y seguro.

Este cuidado sera propio de los Intendentes, quienes estando a la vista de todo, hallaran este medio termino, y le propondran al Rey, y quede dicho aqui de una vez para siempre, q. en esto, (como en todo,) deve haver una consideracion particularissima acia los que son realmente descendientes de los principales conquistadores, los quales nunca podran ser premiados sobradamente por mas que se les distinga.

Hay tierras que no estan dadas sino por un tiempo limitado: por una o dos vidas &c. Tendran los Intendentes cuidado de saber por la inspeccion de tales Titulos, la calidad de las concesiones, y de las que vayan cayendo, y debiendo volver a la Corona: Daran parte a la Corte, para que se distribuyan del modo que sea mas util.

Sobre este punto de Distribuir tie-
rras á los Indios, estando bien enterados de to-
dos los Intendentes, discusarían qual sea me-
jor, ó darlas en propiedad á los Caciques, ó á
otros que tengan algun capital, para que los ple-
beyos, y pobres las reciban vestos en Arrenda-
mientos, ó si convendrá distribuir las á todos á
proporcion de sus facultades, tratando al Ca-
cique con la distincion correspondiente, y dando-
le una porcion mas crecida: hay en esto mucho
que decir por uno, y otro arbitrio, pero mejor
se determinará en la Junta de mejoras, teni-
endo delante los informes, y reflexiones de los
Intendentes, y Gobernadores.

Para que asi esta, como todas
las providencias del Gobierno economico, ten-
gan pleno efecto, se debe poner por basa fun-
damental el conservar inviolablemente á los
Indios sus Privilegios, y pues se cuidará de en-
señarlos: se darles todos los auxilios posibles,
para adelantar sus intereses, y de facilitar la
salida de sus frutos por el Camino del Comer-
cio &c. de todo lo que cuidarán los Intendentes,
que verán ser sus Protectores.

Para su enseñanza, y direccion

podrá convenir valerse de los Caciques, por ser mas facil enseñar á uno en un Pueblo, que á ciento, y despues es regular que los Indios aprendan mas voluntariamente de uno de su Nación á quien respetan, que de un Español á quien desconfian.

Podrá ser bueno dar alguna autoridad á un Cacique en cada Pueblo, por si con esto se puede lograr una subordinacion voluntaria, que vale infinitamente mas que todo lo que puede hacer la fuerza, y si no huviera Cacique, serviria igualmente qualquiera Indio de razon; y en hablando un Cacique ó otro Indio de aplicacion, y talento superior, podrá el Intendente darle inspeccion sobre diferentes Pueblos, con la incumbencia de enseñar á los Caciques subalternos, y de vigilar sobre ellos.

Esto facilitará al Intendente esta parte de su cuidado, que no dexa de ser embarazosa; pues con esto se formará entre ellos un genero de Gerarquia: los Indios mayores, se dexarán enseñar, y mandar por los Caciques superiores, y el Intendente estará sobre todos, y sobre todo: y para que unos, y otros tengan interès en el desempeño de su obligacion, se podrá disponer que el Cacique perciba algun emolumento á proporcion de lo que

adelante en el Pueblo de su enseñanza. Podrán ayudar mucho tambien los Cuxas Parrocos (si se hace buena eleccion de ellos) empleando el ascendente que tendran sobre sus feligreses, en sacarlos de la holgazaneria, borracheria, y de otros vicios que se oponen a sus progresos; pero ante todas cosas cuidaran los Intendentes de que no quede ni vestigio de las practicas interesadas, y tiranicas, que se dice exercen a hora muchos Cuxas, o Doctineros con los pobres Indios. Si los Obispos (que no es creible) dexasen remediar estos escandalos, a representacion de los Intendentes: estos daran parte a la Corte, para que por los medios competentes, se tomen las providencias mas serias, siendo este abuso, no solamente contrario a todas las Leyes de Justicia, Caridad, y aun de la humanidad, sino destructivo de los buenos efectos del nuevo sistema economico.

Para que mas prontamente se difunda entre los Indios el conocimiento de la Agricultura, eligiran los Intendentes entre ellos (o entre los Españoles) los que mejor entiendan esta Arte, les comunicaran un resumen breve, natural, simple, y muy claro de las mejores reglas que se siguen en Europa, para que las enseñen practicamente a los.

á los Indios: y á estos Maestros de la Agricultura, se les darán repartimientos mas, ó menos estendidos: á proporcion de su saber, y premios á medida de sus propios.

Para este, y otros gastos que tendrá el establecimiento del nuevo sistema, podrá el Rey valer se del oro que tiene por Bullas Pontificias, al Diezmo de Novales: como todas las tierras que se pondrán nuevamente en cultivo, serán de esta clase, subirá con el tiempo considerablemente este derecho: y cediendo el Rey la cantidad, ó parte del, que parezca justo al Cuerpo Eclesiástico, sin que este pueda exigir otro Diezmo, ni derecho, excepto los regulares, que corresponden á los que tienen Cuxa de Almas, podrá S. M. aplicar lo de mas por premio á los Caciques Maestros, y tambien á los Intendentes, pues para su R. E. Erario tendrá otros ingresos mucho mas abundantes, como se verá en adelante.

Por lo que toca á fabricas, aunque por punto general es de buena policia, y conforme á la practica de otras Naciones no permitir las en America: con todo hay casos que nos obligan á apartarnos de las Reglas que siguen los Franceses, é Ingleses en sus Colonias, por hallarnos en una situacion muy distinta de la suya.

Estas Naciones, tienen pocos Indios por
Vasallos (Los Ingleses ninguno) y tienen muchas fa-
bricas en su Casa, Nosotros tenemos pocas fabricas,
y muchissimos Indios; y como el consumo de estos se
aumentará tanto por las nuevas providencias, que
no sea posible pueda surtir España en muchos
años la mitad de su abasto, qual será mejor des-
xar disfrutar este excedente á los Extranjeros,
que un dia podrán ser nuestros enemigos, ó á los
mismos Indios que son nuestros Vasallos? que
por todos motivos merecen la preferencia en gozar
el fruto de su propia industria, y que darán á la
Monarquía utilidades muy superiores.

Que no se permitan fabricas que
perjudiquen á las pocas que hay oy en España,
ó las muchas que puede, y deve tener, es muy jus-
to; y así no se debexan permitir las de lana, seda,
ni de lienzo finos por que España podrá tener fa-
bricas excelentes de estos generos, como diximos
mas á vago.

Tambien se podrían reservar para
España ciertas Artes que se exercen en mate-
riales que tenemos dentro del Reyno, como el fier-
ro, acero, cobre, oja de lata, laton, y todo genero de
clincalleria, que podemos, y debexamos tener bien

que en estos por sex generos tan necesarios, no deberia haver prohibicion allà, sino mas fomento acá.

Pero todas aquellas fabricas, y Artes, cuyas maniobras han venux precisamente del Estrangero, no ves, ni encuentras raxon alguna para prohibirlas en Indias: antes bien toda raxon de politica, y de Justicia, pide no solo que se permitan, sino que se fomenten como en España mismo, maximamente considerando las buenas disposiciones que hay para ellas en la conocida estierza de los Indios, para imitar, y exercer varias Artes, y en los materiales: pongo por Exemplo las maderas mas perfectas del Mundo en que se hacen mil obras primorosas: el algodón: la pita: los materiales para todo genero de vidrios, y loza, con abundancia se leña para los hornos.

Hay otro motivo no menos poderoso, y es que en ningún Pais bien governado se aplica toda la gente á la Labranza sola; por que un pais de solos Labradores, es Pais de pobres, quexio vecer pobres para el Estado. por que no habiendo consumidores, nadie compra, nadie vende, ni hay Comercio, ni circulacion de dinero, ni industria, ni derechos para el Sobexano; y así ni la misma labranza podrá adelantarse no habiendo quien compre sus frutos, y les dé un buen precio.

Las Artes que se deben permitir en America son, en primer lugar aquellas que no tiene España, ni es regular que las tenga en adelante; 2.^a aquellas cuya materia se halla en America de buena calidad, y barata, y que no tenemos en España, y en tercer lugar, aquellas Artes, y manufacturas de cuyas maniobras habrá tanto consumo que España nunca le podrá suministrar.

Hay otro punto en que nuestro Sistema puede ser diferente de otros, por tener el Rey tantos Vasallos Indios: y es que en logrando civilizarlos, y aplicarlos al trabajo, ya no necesitaremos de Negros: pues, así como en España, del mismo modo en America, todos los Ministros que corresponden al País, los harán los mismos naturales, con lo que dependemos menos de otras Naciones: habrá menos pretextos para el Comercio ilícito, y cesará este Cruel Comercio de la especie humana en nuestras Indias.

Por el bien general, se debe pensar igualmente en el empleo de las mugeres, y puede ser no solo ocupandolas en el algodón, como á hora, sino empleando las muy utilmente en el lino, y cáñamo, que se criarán con mucha ventaja en aquellos Países, donde teniendo las tierras de valde, costando las Cavallerías poco, y su manutención nada, podrán los Indios adelantar mucho este importante ramo de Agricultura, y dar barato su producto.

producto.

Las muchas maniobras que necesita este fruto hasta estar en estado de hilarse, ocuparan muchas mugeres Indias, y estando limpio el Lino, y el Cañamo, se podran traer a España grandes porciones que emplearian a las Españolas en hilarlas, y a nuestros fabricantes en tejer, blanquear, y de mas maniobras; con lo que podremos tener con mucha comodidad fabricas de lienzo, que tanto se necesitan para nuestro consumo de España, y de America.

Como para promover estos diferentes ramos de industria, considerando la poquedad de Espiritu de los Indios, y su oposicion al trabajo: es necesario animarlos de todos modos, se hace indispensable el de pagar de cargar de tributos su industria.

Que esta maxima sea mas util, a un con las Naciones mas cultas de Europa, se evidencia en Inglaterra donde la industria de la Nacion cargando muy poco sus productos, da al R^e. Erario siete veces mas que todas las tierras, y raices del Reyno, pagando un lo. por 100: lo que importa es, que nuestros Indios tengan medio de ganar, que despues por la contribucion voluntaria del consumo, y del Comercio, sacaremos de sus manos sin violencia mas de la mitad de todo el fruto de su trabajo.

Uno de los arbitrios para conseguir este fin sera, luego que tengan algunos medios, introducir entre hombres, y mugeres la moda de vestir el traje Español, o militar, como vulgarmente se llama, lo que esto aumentara nuestro Comercio, y consumo, es imponderable; todo consiste en que los Indios puedan, y quexan entrar en esta moda; pero teniendo efecto las providencias antecedentes, en poco tiempo lo podran executar.

Para que lo quexan se podra disponer que todo Cacique que posea tierras en propiedad, tenga la obligacion para conservar sus Privilegios de estar vestido a la Española, el, su muger, e hijos grandes; pero no corra esta obligacion con los que recibiran tierras para nueva concesion, si no despues que tengan tiempo de haver aprendido a disfrutarlas, y medios para poder cumplir con la Ley.

Todo el que gozare un empleo lucrativo, tendra la misma obligacion desde el dia en que le consiguere: a todo Indio (vaya de este nombre comprendiendo a todos los que no son Españoles puros, sean de qualquiera clase, o calidad) que posee tierras, que exerce empleo publico, o que tenga encargo del R. Servicio, se le procurara persuadir con buen modo a que use el mismo traje Español.

Todo el que se vista á la Española, tendrá las mismas entradas que los Españoles de su clase, en las Casas de los Governadores, Intendentes, y de mas Ministros, y el mismo lugar en la Iglesia, y en todas las funciones publicas: podrá entrar en hermandades, y tener qualquiera empleo honorífico, á que su merito le haga acreedor, y en una palabra se les dará en todo, y por todo, el mismo trato que á los Españoles de la misma esfera, y esto se entiende en uno, y otro Sexo.

A todo el que exerciere oficio vil, no se le permitira llevar este trage Español.

He oido decir, que en algunas partes no se les permitie á las Indias traer cosas de seda, y me han asegurado personas fidedignas, que muchas traen las holandas mas finas, y ricos encajes, este es un grande hexor, privarlas del uso de lo que es nuestro, y obligarlas, ó exponerlas á traer lo que es del extranjero. Esta, y qualquiera otra restriccion semejante, se debe quitar luego, luego, y permitira á hombres, y mugeres que traigan quanto quexian, y sufraguen sus medios, con tal que sean cosas de España, ropas de seda, terciopelos, oro, y plata se pueden: lo contrario es lo que sebia estar prohibido, pues todo será ganancia de España; y respecto que la mayor

parte de aquellos Países, piden ropas ligeras por el Calor, es regular que entendiendo los Indios con que adquieren las de Seda, haya gran consumo de ellas.

La ambición de tener conveniencias, y lucir, es la madre de la industria, y no habiendo otro medio de lograrlo que trabajando, será el atractivo mas poderoso para inclinarse al trabajo á aquellos naturales, y aunque á hora estan tan abandonados, y abatidos que parecen insensibles á toda ambición; no será lo mismo entendiendo medios, y licencia de vivir con algun lucimiento: primero empezarán unos pocos, despues otros, y en adelante irá en aumento.

Esto ayudará el genio de los Indios, generalmente inclinado á la profusion: y las mugeres que tendrán su vanidad (como en todas partes) querrán lucir, y viendo que el traje Español dá distincion, todos, y todas las que puedan, es regular que lo adopten voluntariamente.

Me hago cargo, que habrá mil clamores contra esta disposicion, y que nuestros Españoles acostumbrados á mirar á los Indios con desprecio, sentirán el que se les iguallen aun en el exterior, y repetirán lo que he oido algunas veces, que es indispensable tener á los Indios en el estado que estan, y que si se les dan alas, se pondrán tan soberbios.

sobervios que no habrá quien se averigüe con ellos.

Pero esta es la voz, es el lenguaje de la Tirania, o de la necedad, que no merece respuestas; El verdadero Politico, no se dexará llevar de impresiones vulgares, ni de la cruel maxima de aniquilar las Naciones para tenerlas sujetas, hallará otros medios mas nobles, mas Christianos, y mas humanos, que nunca faltan á quien sabe pensar, y entiende el arte de go-vernar los hombres; pues en sus mismos genios, y afectos, descubren ellos mismos el modo de manifestarlos: y yo no sé como los Indios teniendo su pedazo de hacienda segun cada uno, y sabiendo que lo perderá todo para sí, y sus descendientes faltando á la obediencia que debe al Rey, pueden ser mas terribles que en su estado presente de usurpacion, y sin tener nada que perder. A mas desto, si se logra introducir la industria entre los Indios, ellos mismos darán al Gobierno medios que á hora no tiene, para proveer á su seguridad.

El uso de la Lengua Española, debe ser con el tregue, y conviene estenderla lo mas que sea posible: desto cuidarán los Intendentes, como de un punto que contribuya mucho á que las demas providencias tengan su efecto.

Pero una, y otra moda se dexará introducir con toda la Dubzura, y suavidad posibles,

y las entradas, y distincion que daxe el trage, sera un grande estímulo para que los Indios aprendan la lengua, sin cuya circunstancia, les serian inutiles las mismas entradas.

Aun que por punto general convienie que los Labradores vivan en sus haciendas, sera util que en trecho, en trecho haya una Villa, o Pueblo de consideracion: Pues en los Pueblos grandes es donde la gente se vive mejor: tiene mejor puesta sus Casas, consume mas, y trabaja para tener q.^e consumir los del Campo, van y quando en quando a la Villa, a las ferias, y a las funciones; y entonces procuraran estar aseados, y algo mejor compuestos, lo que tiene su utilidad.

Si todos viviesen dispersos en el Campo, perdiera mucho el consumo; baxaria el ingreso del R.^o. Exaro tres partes de quatro, y los hombres quedarian siempre en su primitiva pobreza.

La animacion de parecer bien, o en sus personas, o por otras circunstancias, es de todas las pasiones la mas fuerte en hombres, y mugeres, y la mas rica mina para el Estado, pues de alli viene el deseo de poseer: este es inseparable la industria: y asi no son utiles las funciones publicas, concursos.

grandes, y fiestas no siendo en días de trabajo, pues dan á las gentes ocasion de verse, y de lucir: y es trato con muchos, y diversos, sirve para abrir el entendimiento, y pulir las costumbres...

Cap. VI

Productos de America.

Estos son otras clases: 1.^a las minas: 2.^a lo que da de sí la tierra sin cultivarla: 3.^a los frutos que vienen del cultivo: En dos cosas, ó de dos modos, podemos adelantar estos productos, en la producción, y en su saca, y despacho. Lo primero se logra introduciendo, y aplicando á las Indias la perfección del Arte de la Agricultura, y lo segundo se consigue por medio del Comercio bien dirigido.

Para facilitar á los naturales la Labranza, la fertilidad de la tierra, abonándola con ciertos ingredientes que probablemente se hallarán en America como los vemos en España en grandes abundancia: las economías que abaratarán el trabajo, y las maniobras con todos los demás auxilios, que contribuyen á producir cosechas ricas, me remito á lo que queda dicho en la primera parte de

esta obra en el Capitulo primero sobre la Verita del Reyno, y en el 2.^o en que tratè expresamente de la Agricultura, donde se hallarà lo que basta sobre este asunto.

Los Intendentes podran tomar de alli lo mejor, y lo mas aplicable al Clima, terreno, y de mas circunstancias de las respectivas Provincias de Indias.

Lo que no podrà suplir el cuidado, de los Intendentes, es la falta de caudales: y sin alguna porcion de dinero como podran los Indios (que generalmente son pobres) hacer los primeros gastos de la Labranza, que siempre son considerables?

Esto sirve la maxima de dar las tierras en propiedad à los Indios, y de asegurar les la posesion veellas para siempre por R.^o Despachos; pues viendo que se toman medidas acertadas, para que fructifiquen las tierras, y tengan buena salida sus productos en un Pais donde hay tantos caudales muertos en manos de Comunidades, y Particulares, no faltarà querir adelante dinero, à un interes moderado sobre una finca tan segura.

Sobre todo, teniendo cuidado los Intendentes de establecer la buena fe, de tal modo q.^e afiance la confianza del publico, y que nunca ha
ya

haya pleito ni dificultad para cobrar cada uno lo suyo; seguro es que no faltará dinero.

De este mismo arbitrio podrán valerse con mas facilidad los Españoles que tienen grandes porciones de tierras incultas; pues teniendo las luces, y auxilios del cultivo mas perfecto, y con el seguro que el fruto tendrá estimación; podrán tomar dinero sobre esta hipoteca sin riesgo de perderse, ni perder al que lo dé.

También puede ser que haya forma de hacer en uno, y otro Reyno, un establecimiento (pareciendo al que proponemos en el Cap. 3.º de la primera parte de nuestro proyecto) de una Hipoteca general: con cuya disposicion girarán en beneficio del Pais muchos millones que oy son inútiles.

La atención de los Intendentes, deberá dirigirse mas particularmente al cultivo de aquellos frutos que tienen consumo en Europa: pues su buen despacho es el que ha de enriquecer á la América: Tendrán también cuidado de informarse del modo mas perfecto de criar cada fruto respectivamente en el terreno mas proporcionado á él, y todo lo harán enseñar á los Indios.

Asi mismo buscarán modelos, de los mejores ingenios que haya en las Colonias es

extrangeras para Azucars: pedirán á la Junta los inventos mas utiles que hay en Europa, sea para la Labranza, ó sea para mejorar aquellos frutos; y siendo los mas principales la grana añil, Cacao, Cafe, azucar, tabaco, algodón, lino, y cañamo, nada se debe omitir para reducirlos á la mas perfecta Calidad.

Y como ningun estímulo es tan poderoso como el interes, y el honor, se podrá proponer algun premio, ó distincion al que cultive la mayor cantidad, y de mejor calidad de los principales vestros frutos, particularmente de los que están mas atrasados; ya tengo dicho en otra parte los prodigios que he visto resultar de este metodo de adelantar la Agricultura con premios.

A los frutos señalados, podemos añadir la yerba del Paraguay, aunque oy solo sirve para la America; pero entendiendolos Indios con que comprarla, es regular que entren en la moda, á imitacion de los Españoles; y entonces su Consumo será un objeto de mucha consideracion, que podrá producir al Rey una buena renta.

Qualquier otro producto que

pueda cauar un Comercio interior de una Provincia
á otra, se veberá aumentax, y cuidar igualmente.

De todo lo que contienen aquellos
Países, sea yerba, mata, raíz, árbol, fruta, goma, mi-
neral, piedra &c. que se dice por una tradición bien
fundada, y se confirma por algunos experimentos
tener alguna virtud especial para la salud, gusto,
ó para otros usos, podrán los Intendentes embiar
á España muestras; para que se haga el Análisis
de ella por los mas hábiles Químicos; pues puede su-
ceder que por este Camino se descubra algun objeto
que dé á la Monarquía tanta utilidad, como á las
Republicas de Holanda sus especerías, y algunas
frutas, que dé un licor mas agradable á los natura-
les, que el Aguardiente, que sea mas inocente, y
que produzca al R. Erario mas que las Minas
de ambos Reynos.

Otra atención tendrán los In-
tendentes en la elección de sitios, para Poblaciones
nuevas, procurando (si hubiere Río navegable)
colocarlas en su inmediación: y como hay muchas
mas tierras que gentes para cultivarlas, siendo
buenas las de ambos lados del Río, las preferirán,
aun por la facilidad de introducir los produc-
tos de España, y de extraer los propios, como

por la ventaja de la pesca, y riego, y por la conveniencia para Molinos, y otros ingenios de Agua, que utilizan mucho.

En quanto á especerías. (que segun varias relaciones se hallan en diversas partes de nuestras Indias) se empuerarán los Interdentes en su busca, y en perfeccionarlas, si se encuentran, señalando premios, á qualquiera que rescubra, ó críe the, Canela, Clavo &c. de una calidad igual á lo que viene de la India oriental.

Por lo que toca á los productos naturales, como goma, drogas medicinales, y de Intes, Cascajilla, palos de todos generos, maderas, perz, brea, resina, pieles &c. estos son asuntos de Comercio, no de cultivo.

El atraso de las Minas es notorio, y consiste principalmente en tres cosas: 1.^a pobreza de los Minas: 2.^a impericia de los que dirigen el trabajo: 3.^a falta de proteccion de parte del Gobierno: Sin obstante estas nulidades, q.^{as} han producido millares de millones; responderé, que en esto se conoce lo rico del fondo, y la lastima de no corresponder por nuestra parte al cuidado, modo, y esmero que debe emplearse en manejarlas.

manejarlas.

Segun Varias relaciones que he visto, son tantas las vejaciones, y estafas que se practican, particularmente en nueva España con los pobres Mineros, así por parte de los Alcaldes que debien darles gente para el trabajo, como por parte de los que tienen la distribucion del Azogue, que es milagro haya quien quiera intervenir en este negociado; pues á unos, y á otros por primera diligencia es menester concurrirles con grandes regalos, y aun no basta.

El azogue que el Rey manda vender á 82. pesos el quintal, les cuesta 200. y 300. de suerte que con estas vejaciones, con el exorbitante coste, y con no tener los Mineros caudales propios sino pagando exorbitantes premios, ganan poco, muchos se pierden, otros que dan escarmentados; sin su Capital los acreedores, el Rey sin su S.^o

Este desorden llama la atencion del Gobierno, y merece que los Intendentes pongan toda su cuidado en que cesen estos abusos.

Por el mismo motivo de no tener Caudal propio los Mineros, no pueden emprender cosas de mucho coste; como abrir Minas nuevas: resaquear las conocidas por nuevas que sean: llevar de Europa Mas estros harviles, y maquinas de buena invencion &c. con lo.

que quedan las cosas, y se estan siempre en el mismo estado de imperfeccion.

La pobreza de los Mineiros se remediará en perfeccionandose estas Maniobras, pues así se gastará mucho menos: se sacará mas útil: y siendo crecidas, y seguras las ganancias, habrá millares que querrán interesarse, ó prestar su dinero á un interes moderado; y así el punto fundamental, será perfeccionar el beneficio de las Minas.

Este consiste principalmente en quatro cosas: 1.^a en los ingenios para sacar las minas: 2.^a en la Arquitectura subterranea, para asegurarlas: 3.^a en el Arte de separar el metal del mineral: 4.^a en las economias, y policia de una buena direccion.

Cada uno de estos puntos está atrasado en America: y cada uno en la mayor perfeccion en algunas de las minas de Europa: Que dificultad hay en trasplantar allá el buen metodo de acá?

Tengo en mi poder una Carta del Visitador de las del Potosi, que escribió despues de haver hecho su visita el año de 1787. en que refiere difusamente las muchas imperfecciones de aquellas maniobras: la ignorancia crasa de los que las dirigen, que los mas no saben leer, ni escribir; ni tienen mas luces q.^{ue} una practica ciega, que pasó de unos á otros desde el

principio: que cree firmemente que no sacar el mercurio
 a la quarta parte de la plata que tiene: que no tienen
 otro Libro para su instruccion que uno que escribio en
 1637. el Sr. D.ⁿ Alvaro Alonso Barba, Cura de
 Potosi.

Siendo asi, precisamente han de ignorar
 quanto se ha adelantado mas de un siglo ha, en la Me-
 canica, Hidraulica, y Quimica, y es constante que se
 han perfeccionado estos Ramos de la Phisica, y Mathe-
 matica mas en este siglo, que desde la Creacion del
 Mundo hasta que escribio el Cura Barba: añade
 D.ⁿ Antonio de Ulloa, que es el mismo metodo que se
 sigue en toda la America: y asi la ignorancia sera ge-
 neral, sino se ha remediado desde el año 1707.

El Consejo director de las Minas
 de Freyberg, en Saxonía, me hizo ver una piedra que
 decia ser la misma que describe el Cura Barba, ase-
 gurando que se encuentra con gran frecuencia en las
 minas de Potosi: que dà mucho que hacer por lo duxi-
 sima que es tal que trabajan las minas, y que nun-
 ca han podido sacar nada de ella, supongo que allà
 no emplean el fuego, sino el azogue, y me aseguro el
 tal Consejo, que esta piedra tiene dos partes de plata
 pura, y una de arsenico.

Si esto es asi, y si es cierto lo que dice

el Visitador de las minas del Potosi, (como no lo dudo, pues le conozco, y tengo por hombre curioso, inteligente, y de toda verdad) que millones no se habrian malgastado en aquellas Minas, por la ignorancia de sus Directores. y que Tesoros no habria en las escorias que han desechado.

Todo esto lo podemos remediar, valiendonos de los medios que emplean las Naciones Europeas, para adelantar el beneficio de sus Minas: los ingenios del fuego, y otras Maquinas para sacarlas, estan con gran primor en Ungria, y Noruega; la fundicion, y arte de separar los metales de la tierra, y piedras, en Saxonia; pero en punto de economia, nada iguala a Suecia: he visto unas, y otras, y tengo apuntamientos de lo mas fundamental, en que esta todo con bastante individualidad.

Tengo tambien un papel, que he formado sobre el metodo de introducir en nuestras minas de America, lo mejor de quanto he visto en esta materia; y oreo que lo que propongo, adelantara mucho en poco tiempo, este importante ramo de nuestros intereses: todo lo suspendo, y retengo, hasta que vea se comienza a pensar en ellos.

Las reflexiones de los que dudan si es otil al Estado el beneficiar las minas de oro, y plata, son

son mas proprias de un Philosopho, que de un Politico; pues aun que la verdadera riqueza, consiste en los productos de la Tierra, y de la industria de los hombres, despues de esta, no hay en el Mundo Tesoro que iguale al de las minas de nuestras Indias, ni oyo que haya argumentos que balten para persuadir que no se deben disfrutar.

Y asi, ya que hay minas, y se han de beneficiar, es indubitablemente util al Estado, disminuir los gastos, abreviar el trabajo, de su beneficio, disminuir la perdida de hombres en esta faena, y aumentando las ganancias de los Mineros, con todas estas mejoras, podra el Rey exigir el quinto rigoroso, en lugar de la decima parte que percibe à hora.

En otro Capitulo haremos ver que aunque se saque de nuestras minas de plata, y oro, al doble mas que à hora, no por eso perderan su estimacion en Europa estos metales à proporcion de su abundancia.

Las Minas cuya utilidad no admite duda, son las de Cobre, y habiendolas tan ricas, y de una calidad tan superior en nuestras Indias, se debe cuidar mucho de perfeccionar su beneficio, à fin de traer à Europa mayor porcion de aquel metal, para adelantar este ramo de nuestro Comercio.

Cap. VII.

Abrir las Indias à los frutos, y manufactu- ras de España.

El daño que padece España con el presente metodo de hacer el Comercio de sus Indias, no necesita de mas prueba que reflexionar cada uno, lo poco que se saca de una posesion de este tamaño.

Ya se hà demostrado que cargar à quel Comercio de tantos derechos, y embaxaros, que los generos de España lleguen à America con el exco de 100 y 200. por 100. de su valor; es lo mismo que prohibir el Comercio de los naturales, y abrirle à todas la mas Naciones del Mundo que no podemos excluir.

Hemos expuesto tambien la conducta de otras Potencias, que permiten indistintamente à todos sus Vasallos el libre Comercio de sus Colonias, con pocos, ó ningunos derechos, y en fin hemos hecho ver los efectos ventajosissimos de este sabio sistema. Contra estos hechos praticos, y notorios, no hay discursos.

ni argumentos que valgan, y así para arreglar lo tocante á nuestras Indias, es indispensable poner por base fundamental la resolución de abuilar libremente, á todos los productos de España, quitando enteramente los derechos de toneladas, y Palmes, con otros mil embarazos que no producen nada al Rey, y destruyen este Comercio: Considerando al propio tiempo que esta libertad es el Alma de quantas mejoras hemos propuesto hacer en España en punto de Agricultura, fábricas, y de mas asuntos.

Para el resfalo que causará al R.^l Excmo esta franquicia, ya hemos propuesto en otra parte uno de los medios de compensarle, y allí hemos dicho tambien, que los productos de España pagaran en America los mismos derechos que á hora, así como los retornos en Cadix, sea en plata, ó frutos de Indias.

Pero dado caso que V. M. no quiera valerse de los medios que hemos señalado en los Capítulos 5. y 7. de la primera parte desta obra, no por esto se detendrá un Ministro que entienda los intereses de la Monarquía en una dificultad tan desestimable, no pudiendo ignorar nadie que esta libertad del Comercio, dará al Rey triplicado de lo que importarian las Toneladas, y el Palmes, por el aumento

de nuestras extracciones para América y nuestra
Agricultura, y de nuestras fabricas: de la circulaci-
on del dinero: de la opulencia general del Reyno, &c.
y esto sin meter en cuenta ni hablar de los efectos
del nuevo sistema de Indias, por cuyo medio se
aumentará el consumo de los productos no solo de
España, sino de los Países estrangeros. á tal punto
que darán al Rey al doble de lo que producen oy
todos los derechos de Cádiz, suponiendose que lo
que venga de fuera del Reyno, haya de pagar si-
empre lo mismo que hasta aqui, sin novedad, ni
alteracion alguna.

Ademas desto, se verá en el Ca-
pitulo siguiente un medio mas que suficiente, para
resarcir el mencionado resfalso; quierio decir cierto
Vano de Comercio que está en la voluntad, y manos
del Rey el establecalle entre Nueva España, y las
diferentes Provincias del Asia, por medio de las Is-
las filipinas.

Las ventajas del Comercio libre son
infinitas; pero aqui solo tocaremos unas pocas que
serán consecuencias precisas de esta disposicion.

Pudiendo Comerciar libremente, irá
á Indias todo el que quisiere, irán sin duda mu-
chos; se abaxarán los generos: se llevarán mer-
cancias

mercancias para toda clase de Compradores, y de todos gustos, de que se seguirá el gran consumo, que dando ocupacion á los Vasallos, fomentará la industria, y ena- quecerá la Nación: esta es una cadena de causas, y efectos preciosos, que no pueden faltar.

La moderacion del flete, convidará á llevar los generos mas baratos, y groseros para la gente del comun: se llevarán tambien comestibles de diferentes especies: con esto estarán mas baratos en los Puertos de America, que en las Ciudades de España, donde hay excusos impuestos sobre estos abastos.

Lo mismo sucederá en lo necesario para vestirse, de que resultará al Rey el beneficio de mantener sus Esquadras mientras estén en aquellos Mares las Guarniciones de sus Plazas, y de mas Cargas, con mucho menos gasto que á hora: de modo que diez mil hombres entonces, no le costarán mas que quatro mil á hora.

Muchas cosas utiles para Europa de Indias, y de España para Indias, que hasta á hora por lo subido de los fletes, y derechos, su mucho volumen, y poco valor, apenas eran objetos de Comercio, lo serán en adelante, y de mucha utilidad.

El palo de Campeche, Cedro, Cahoba, y otras maderas hermosas, mastiles para Navios,

Tablazon, Brea, Per, y otros generos gruesos q.
a hora nos vienen del Baltico, los tendremos de nue-
stras Indias; y asi mismo los muebles, examientas,
instrumentos para la Lavour, ingenios para azucar
&c. los podremos llevar alla, y venderlos barato.

Con esta disposicion es regular que
se disminuira mucho el Comercio illicito en todas
aquellas clases de generos, que se fabricarian en Es-
paña; pues aunque los contrabandistas no pagaran
derechos, necesitan regalar, y hacer otros algunos
gastos: y asi vienden mas barato que noso-
tros, no ganarian mucho; y portan poco lucro, No-
se expondran al riesgo de caer en manos de los
Guarda-Costas.

Las especulaciones de los Comerc-
antes inteligentes, son el medio mas eficaz para
estender el Comercio, y la libertad dara a los nues-
tros ocasion de exercer utilmente su Talento.

Procuraran tener buenas correspon-
dencias con las diferentes Provincias de America,
y como los Navios saldrán en todos tiempos, lue-
go que tengan noticia de necesitarse tal genero,
en tal parte acudirán a su auxilio: para este fin es
regular que algunos Comerciantes de Cadix, em-
pleen sus caudales en tener Almacenes bien situados

tidos de todo lo que pida aquel Comercio, y así nadie per-
dará una buena ocasión.

Pero á hora ni la especulacion del
Comerciante, en el tener buenas noticias le aprovecha, por
es verde que pide permiso para un registro hasta lo-
grarle para mucho tiempo.

Hasta tener el permiso, no puede pe-
dir generos de fuera, y despues de pedidos, necesitan pa-
sar muchos meses, antes que puedan llegar á Cadix,
y salir de aquel Puerto para su destino.

En este intervalo se perdio la oca-
sion en que queria aprovechar; pero no la perdio el
Contrabandista que tambien tuvo sus noticias, y
acudió á tiempo por que nada le embazaba, y en
llegando el Español, todo lo halla abastecido, y tendrá
que vender con perdida, ó vender sus generos almas
cerados, y sujetos á gastos, y haverias, hasta que su-
elva la necesidad.

Aquí se ofrece un punto de la ma-
yor gravedad, y es que si se establece el nuevo sistema,
tomará tanto aumento el consumo de generos de Eu-
ropa en America, que por mas que se adelanten nues-
tras Agricultura, Artes, y fabricas, no podrán abas-
tecer la mitad, ni quizar la quarta parte del: ¿
en este caso que se ha de hacer? Lo que no sujeta Es-

215
para con sus generos propios lo que han de ventar los
extrangeros, y aqui està la dificultad.

Si los generos de estos se cargan
como à hora, mas quearran los Duēnos exponerse à
los Guarda-costas, que pasan por la via regular de
Cadoz, y perderà el Rey sus derechos, y nuestras fa-
bricas parte de su fomento, continuando el Comer-
cio illicito, sino se cargan, damos en el mismo escollo,
de no tener nuestras fabricas las ventajas que les
corresponden, y necesitan para florecer.

Aqui es necesario buscar un
medio termino, y tal vez lo podrá ser el libertar
el derecho de Toneladas, y verse solamente el
de Palmo à los generos extrangeros que los Espa-
ñoles vayan à buscar à los respectivos Países, y
traigan en Navios de construccion, y Tripula-
cion Española; pero cargándolos en la Alcavala
de Indias algo mas que los nuestros: y en este
exceso, el derecho de Palmo, y el que pagaran en
entrada en España, no versarà de hacer una ven-
taja bastante considerable para nuestras fabricas,
que estaran libres de estas partidas.

De verse el derecho de Palmo,
se seguirà la ventaja de no cargar de generos
extrangeros, sino los finos de mucho valor con
esto-

esto quedará para España el Comercio de toda Mer-
cancia de mucho volumen, y la que sirve al Co-
mun de la gente de América; y estas son las que
darán mas ocupación á nuestros Españoles: mas
aumento á nuestra Marina, siendo tambien mas
propias para fabricas que principian.

Sobre si nuestros generos podran sa-
lir de qualquier Puerto de España para qualquiera de In-
dias: si podran ir en Navios sueltos en qualquier tiempo del
año, ó han de ir en Comboyes: de que buque han de ser
las embarcaciones: á toda la Tripulacion, ó solo parte de
ella, debe ser de naturales: si todos los Navios deben to-
car en Cadiz, de ida, y vuelta, ó solamente á la vuelta,
todos estos son puntos delicados que la prudencia del Mi-
nisterio, y de la Junta de mejoras que se entenderá en
estas materias, arreglará facilmente, quitando todas las
restricciones que se pueden escusar, y tomando las precau-
ciones necesarias, para que las embarcaciones que valgan
á los diferentes Puertos del Reyno, no puedan defraudar
al Rey en sus derechos, tomando mercancías extrangeras,
á su bordo en alta Mar.

Hecho, y asegurado bien este punto, lo-
mas útil parece es la plena libertad á la hida, y obligar
á todos á entrar en Cadiz á la vuelta, y á pagar el indul-
to que siempre subsistirá, y los derechos sobre los frutos de

Indias.

Tambien se podria disponer de otro modo, q
acaso seria mejor, y es que a los Navios que pertenecen
con a los Puertos del Norte de España halle entrax en
la Coruña, o Santander, y pagar alli, sus derechos, y que
solo los del Mediterraneo tengan que entrar en Cadix.

No dudo que algunos desaprobarian
esta plena libertad, sea por sus fines particulares, o sea
por no comprehender bien la materia, dizen que tanto en
España como en America, estan las gentes hechas al pre
sente metodo: que toda la maquina del Comercio, esta
armada con arreglo a el: y que introducir una novi
dad como esta seria trastornarlo todo.

Pero estos no son argumentos, sino
palabras: ello, y todo quanto se puede oponer, esta respondi
do con decir, que un metodo que ha reducido a quasi
nada un Comercio como el de America, y ha transferi
do a los enemigos de España los Tesoros de Mexico,
y del Perú, no puede ser bueno, y que el bueno ha de ser
precisamente el opuesto que ha hecho felices a las Na
ciones que le siguen.

Y como se ha de Calificar uno de
permiso un Sistema que va directamente a imposibi
lizar la extraccion de nuestros frutos, y da la preferen
cia al Contrabando sobre el Comercio legitimo, debiendo

el Comercio sea el instrumento, y medio de fomentar los otros Vámos que constituyen la riqueza de una Nación, y fundan su prosperidad, cuyo efecto jamas se ha visto, ni se verá sino estando libre, y abierto á todos los Vasallos del Rey.

Algunos creen que hemos adelantado mucho en estos tiempos con lograr que los Españoles sean propietarios, y no encomenderos (como antes) de los generos que van en flotas; y les parece un gran triunfo el que la mayor parte de la ultima haya sido de Españoles.

Pero pregunto, que parte de ella habia sido de los productores de España: me atrevo á decir que no llegaria á la vigesima de su valor. Este es el punto que se ha de mixar, que los frutos, y generos sean de España, y es lo que jamas se lograria, hasta que el Catalán, el Valenciano, el Gallego, el Montañés, y el Vizcaino puedan llevar allá libremente sus efectos.

De que el Judío de Londres remita generos al Español de Cadix para que los embarque en su nombre, y le pague su Comision, & que el Español pida al Judío que le compre generos, y se los embie, que diferencia importante para España.

Los generos siempre son de Inglaterra, y allá hacen su importe principal, no quedando

do en España sino el corto lucro particular del Comerciante, ó del Comisionado.

Si acaso representase el Comercio de Cadix contra el nuevo reglamento, para desvanecer sus recelos, bastará comunicarle el todo de la idea; pues con esto comprendan fácilmente los Comerciantes inteligentes, que lejos de ser perjudicial á su Comercio les dará nueva vida, pues por las providencias del nuevo sistema económico habrá una extracción, é introducción que jamás se ha conocido en el nuevo Mundo: y quien ha de disfrutar este aumento, sino los que tienen caudales, y entienden la materia que son los mismos que á hora se emplean en este trato.

Añádese á esto que todos los generos extranjeros que vayan por España á Indias, han de salir precisamente de Cadix, y este ramo será mucho mayor que á hora, por el grandísimo aumento de consumo que habrá en generos de todas clases, y calidades.

En el Cap. 3. haremos ver otras ventajas, que resultarán á Cadix, del establecimiento del nuevo sistema.

Una reflexión muy importante que no debemos omitir es, que sino se abre el Comercio

Comercio de las Indias á todos los Varallos del Rey ~ todas las disposiciones, y mejoras que se logran en perfeccionar el beneficio de las Minas: en industrial á los Indios, en aumentar los productos del Pais, y su consumo &c. no serán de utilidad alguna á España, antes la podrian ser perjudiciales; pues servirán á enriquecer á sus enemigos, y no enriqueciéndose ella á proporción, será lo mismo que empobrecerla.

Otro punto hay mas arduo, para que yo di dictamen en el, solo exponeré las circunstancias, dexando la determinacion á quien corresponde; hablo de la defensa, y conservacion de nuestras Indias, que teniendo guerra con potencias maritimas, me parece poco menos que imposible, sino se muda nuestro sistema actual.

Consideremos para comprehender esto: que los Ingleses están muy cerca de nosotros en America, y mucho mas poderosos que nunca: que en tiempos pasados era mucho, quando Francia, ó Inglaterra, enviaba tres, ó quatro mil hombres de Tropa reglada, para la defensa de sus Colonias: que en la presente guerra hemos visto exercitos de 15. y 20. mil hombres: que los Ingleses tienen en sus Colonias Milicias, y Compañias independientes, bien disciplinadas, y capaces de hacer conquistas como estamos viendo: que en nuestras Indias

duas nos falta esta disposicion: que el Rey viendo acercarse un rompimiento con los Ingleses, podrá embiar un Cuerpo de Tropa reglada; pero con el poder que estos tienen ya: la cercania de sus Dominios dentro del Golfo Mexicano, y hallandose como oy se hallan dueños del Mar, que fuerza formará aquel Cuerpo en tan bastos Dominios, y sin saber por donde le atacará el enemigo con quince, ó veinte mil hombres.

Si las Indias quedan cerradas como á hora á los productos de España, mas costarán al Rey veinte mil hombres en America, que cinquenta mil en Europa, y como podrá el R^e Excmo mantener allá la Tropa que se necesita, y la Marina correspondiente para la comunicacion, si las Indias no producen al doble, ó duple mas que á hora, caso que no sucederá jamas en el estado presente?

En una palabra para disputar España en algun grado sus Dominios de America, parece indispensable una de dos providencias, ó la que queda propuesta, (que es la mejor) de abrir aquel Comercio, ó la de permitir que se establezcan en America fabricas de todos generos, verdad es, que este segundo arbitrio no adelantará las fabricas: las Artes, la industria el Comercio; ni la Agricultura de España; pero aumentará con estremo la opulencia del

Nuevo Mundo, que con esto á lo menos tributará al Rey grandes subidías: debilitará el Comercio, y ganancia de nuestros enemigos: y en fin, aquellos serán Vasallos, y es mas propio, y mas conveniente, que gocen el fruto de su propia industria, que enriquezca al extraño que no da nada al Rey, ni al Reyno.

Pero si se considera que sería demasiada novedad, y que bajarán demasiado las Rentas Reales, levantando de una vez todos los Ramos de este Comercio Americano, Sepdria por modo de experimentar lo levantar primero los frutos solos, y despues uno, ó dos de nuestros generos como la Lana, la Seda &c. y es regular se halle que la gran cantidad de la extracción, con un derecho ligero compensará los derechos muy subidos sobre una cantidad corta.

Este arvitio, puede gustar á los Politicos tímidos; pero es indubitable, que lo mejor será siempre procurar á la Monarquía quanto antes el beneficio total, y completo, levantando de una vez generalmente todos los productos del Reyno, en frutos, y mercancías, sin cargarles mas derechos para Indias, que si fueran para Holanda, ó Inglaterra: y por que hemos de andar nosotros con experimentos, despues que tan sólida, y felizmente los tienen hechos los Franceses, y los Ingleses; cuyos efectos son una prueba irrefragable,

que no admita replica velacuerdo ve su conducta?

No faltará acaso quien diga, que estas providencias, despertará la emulacion de las Potencias que hasta à hora han disfrutado nuestras Indias, viendo que la España toma medidas dirigidas à conservar aquel Comercio, y encaminadas al adelantamiento de sus fabricas, para su textile.

Pero hemor ve mirar, y considerar, no una parte sola, sino el todo del Sistema economico, y creer que no hay Ministerio estrangero, ni Potencia alguna Comerciante, que no comprenda mucho mejor que nosotros, que si se plantificase el Proyecto, se aumentará mucho mas en su respecto el consumo de America que los productos de las fabricas de España; y que por consiguiente los estrangeros que hacen oy el Comercio, y que habrán de sustraer lo que España no podrá, son los que se aprovecharán de este excedente de consumo, y la parte que alli gozarán de aquel Comercio. Será sin duda mucho mayor que hasta aqui.

Adiccion à este Cap.

Para no espantar à un Ministro de Hacienda con la idea de prohibir al R. Exorio del ingreso de Palmes, y Toneladas, se podrá proponer, que se haga esta novedad por partes, y de un modo que no pueda traer mas

malas consecuencias empezando con una parte de America solamente, y si sale bien, estendiendo la providencia á toda.

A este efecto la primera diligencia de ve ser, averiguar exactamente por la Aduana de Cadiz, lo que importaron los derechos que adelantaron los productos de España, que se embarcaron en las dos ultimas flotas, con los arroques intermedios, y en todos los registros que salieron en el tiempo que corresponde á dichas flotas.

La 2.^a establecer el Comercio entre Nueva España, y la Asia, del modo que se dixá en el Capitulo siguiente.

Respecto que ha de salir la flota el año que viene, para dar tiempo á que se consuma su carga, deberá quedar cerrado el Comercio de la Nueva España, (como á hora) por tres años contados desde el día que saldrá la flota de la Bahía de Cadiz.

Pero se puede abrir desde luego, para todas las demás partes de America, solo con la restriction de dar tiempo á que se consuman las Cargas de los ultimos registros que hubieren salido, para ciertos parages señalados.

Y establecido desde el principio el Comercio con la Asia, segun se propondrá, al fin de

los tres años que estará cerrado el de Nueva España,
con la Europa, se podrá formar algun concepto de lo que
producirá aquel al Rey: Al mismo tiempo se verá
el aumento que tomará el Comercio libre de España con
todas las demás Provincias de America, y los derechos
que dará.

Parece mi es mas que probable hallar
que el ingreso que recibirá el R. Erario de ambos Va-
mos, compensará ampliamente el desfalte del Palmo,
y Toneladas, en todos los frutos, y manufacturas de Es-
paña que antes solian ir a toda la America, y a
un podrá darse el Caso de que exceda la Cantidad de
todos los derechos de Valida que hasta aqui adeudaban
en Cadiz, todos los generos de España, y de Países estran-
jeros unidamente.

Pero si acaso no sucediere asi, y se ha-
llare perjudicial (que no es creible) esta libertad; en
tal Caso siempre estará el Rey a tiempo de no
abrir el Comercio de Nueva España, con lo-
qual se aventura poco, en hacer el ex-
perimento, y puede adelantarse
infinito.

Cap.

Cap VIII.

Comercio de America.

Este se compondrá de quatro ramos: 1.º el despacho de generos de España; y otras partes de Europa en America, y de los productos de America en Europa: 2.º el Comercio interior de una parte de America con otra: 3.º el de Nueva España con diferentes estados de Asia; por las Islas Philipinas: 4.º el que se puede establecer con los Indios independientes.

Sobre el primero.

El Comercio de España, tomará mucho Cuerpo en quitandole las Cargas que á hora tiene, en disminuyendole el de Contrabando: y en logrando que los Indios puedan consumir generos nuestros: este ultimo arbitrio necesita de tiempo; pero cada dia irá en aumento, particularmente si se toma en España la precaucion de hacer en todas especies de mercancías generos de una calidad proporcionada á los pocos medios de los Indios.

Como estos se podrian dar á precios moderados, será un medio de que caigan las muchas fa-

bricas que hay en el Nuevo Mundo, y à medida que vayan saliendo de la pobreza, aquellos naturales, se irá estableciendo entre ellos una especie de lujo respectivo: gastarán generos mas finos, y las fabricas que se habrán puesto para su abasto, se irán perfeccionando al mismo paso: se extenderán sus maniobras, y se dará ocupacion à mayor numero de individuos.

Trin hablar de paños, sedas, lien-
zos, cuerdos, y abastos de cada clase para tantos mi-
llones de hombres que tendrán tierras propias, y tal
qual industria, discurrirse el consumo que habrá so-
lamente de fierro, y otros metales en los instrumentos
de la labor, hexamientas de todo genero de oficios,
construccion, y muebles de Casas, armas, clinicallexias,
88. y facilmente se comprenderà lo que con el tiem-
po abultarán los de mas Varnos.

De nuestros frutos ricos de Ame-
rica, no hay que decir, pues todos saben la estimacion
en que están, y solo se necesita aumentar la cosecha,
y perfeccionar la calidad, que el consumo no faltará,
estando libre el Comercio.

Sobre los que nos son comunes con
otras Naciones, como el azucar, tabaco, y cacao, se me
ofrece una reflexion, y es que en industriándose los Indio-
os deben salirnos mas baratos que à los estrangeros
que para-

que para su cultivo se sirven de Negros; pues á más del subido precio que estos les cuestan, y de los que se desgracian, ó se escapan, su manutencion en ropa, y comestibles, cuesta bastante, y todo se ha de sacar del genero; pero el Indio vive de poco, y no tiene que cargar al fruto, ni el interex, ni el Capital de su precio, pues el trabaja por si, y para si, y aunque trabaja menos que el Negro, la mejor calidad de nuestras tierras, compensará en algo esta ventaja. Juntando todas estas circunstancias, es regular que el Indio venda mas barato que el Labrador Ingles, ó frances, que se vale de Esclavos, y nosotros podremos vender estos generos en Europa con mas equidad que aquellas Naciones.

Ya se ha hablado de los muchos Ramos de Comercio que tendremos en productos de America si se abre el Comercio; pero hay todavía, y no es el que menos importa, que aun no se ha tocado, que es la pesca.

Si es cierto lo que refiere el P. Gu-milla del Orinoco, de sus inundaciones regulares: de la cantidad prodigiosa de peces que se pueden coger en estas ocasiones, y de su excelente Calidad, muy superior al pescado que nos traen de Texarandá, se podría establecer en parages commodos á las orillas de aquel

Nó una Pesquería de mucha entidad.

La Compañía de Barcelona, que ya navega acia aquellos parages, podría hacer este establecimiento, empleando á los mismos naturales que ya saben el modo de hacer esta pesca: una prueba á lo menos se hace facilmente: si sale bien se prosigue, y sino se vexe.

Las Tortugas grandes, y pequeñas con sus huevos, y grasa, hacen platos tan delicados como dice el mismo Padre, y que se hallan unos peces de mejor sabor que el Camero, y otros como Ternera, no podría menos de haver salida dentro, y fuera de España de quanto pescado se pueda traer á Europa con sobresaliente calidad: y entre otras ventajas, no sea la menor un grande aumento de nuestra Marina, que se exercitara en esto.

Otros mil objetos de Comercio descubrirá la codicia, y la especulacion de los Comerciantes, en pudiendo reconocer libremente en todas partes aquella inmensidad de costas, y penetrar hasta lo mas intimo de aquellas Provincias, para sacar de ellas sin sujecion todo quanto quieran, ó puedan, y ellas den de si.

Sobre el Segundo.

En quanto al Comercio interior que puede haver, de una Provincia à otra en America se debe dexar lo mismo que de las fabricas: todo el que puede perjudicar al de España se debe prohibir, pero siendo en materias que esta no puede sufrir, y que vienen del extranjero, es justo permitirle vago de ciertas reglas, conoçidas, y faciles de poner en practica.

Una vez seà que los que hagan este Comercio, hayan de ser precisamente Españoles, domiciliados en España (no en Indias) y los Navios de construcción de España, pero la tripulación basta que sea de Vasallos del Rey, de Españoles, de Indios, y de Indianos indistintamente.

Este Comercio se hará parte por Mar, y en el interior del Pais, por los Rios, y por Tierra, si llegan los Indios à tener que gastar, y entrar en nuestras modas, conservando su espíritu de profusion; que consumo no habia de Aguardiente, vino, y otras bebidas, tabaco, azucar, cacao, especerías, baynillas &c. sin hablar de lo necesario para vestuario, y adornos. Este consumo se aumentará mucho con la facilidad de transportar los generos de una Provincia à otra, por Mar, ó por los Rios en todo el

Nuevo Mundo.

Si los Ingleses, y Franceses emplean mas de quatro mil embarcaciones de continuo en el Comercio de sus Colonias; no debe ser menor el numero que con el tiempo emplearemos nosotros en el de toda la America Española: y que aumento no dará esto à nuestra Maxima.

El modo de facilitar este giro por una buena policia, y particularmente el interior por taxa; se dirà en el Capitulo siguiente.

Suponese (como ya se hà insinuado) que no será permitido llevar vino, aguardiente, ni aceite del Perú à Nueva España, ni nada en parte alguna, que impida el Consumo de los productos de España.

Sobre el tercero.

El Comercio establecido entre Nueva España, y la Asia, por medio de las Philipinas, merece que se ponga todo cuidado en entenderle mas, tanto en Pagos como en generos, àprovechandonos de las ventajas que llevamos à los de mas Europeos, en tener de cosecha propria, lo que es de aceptación general en toda la Asia

la Asia que es la Plata, con la qual podemos haax dos
 Vámos de Comercio, uno con las Naciones Asiaticas,
 y otro con los Europeos de Asia; pues si estos tuviere
 seguridad de hallar siempre en Philipinas la plata que
 necesitan á un precio fijo, se contentarian en lugar de
 dinero en especie, con llevar Letras de España contra la
 Casa de Manila.

En aumentandose las Rentas
 del Rey en Nueva España, podrá S. M. dedicar
 anualmente algunos millones á este Cambio, en que ga
 nará considerablemente, no solo vendiendo plata á los
 Europeos, sino tambien trocando plata por oro entre
 aquellos naturales.

Los generos en que se tratara, se
 ran, primero los mímicos que á hora, loza, lienzos pri
 tados, mantulinas, y otras ropas de algodón, especerias &c.
 á los que se podran añadir todos aquellos que no im
 pidan el consumo de los nuestros.

No se debe limitar el numero
 de Navios que se empleara en este Comercio: pero si
 la calidad de las mercadurias, disponiendose tambien
 que no puedan salir ni llegar á otro puerto que al
 de Acapulco solo; y que todo pague al Rey derechos
 muy considerables.

Respecto que todo está sumamen

te varato en la China, sus generos podrian salir
los que menos 50. por 100. y los mas hasta 100. y des-
pues saldrian considerablemente mas varatos que los
de igual clase que vayan de Europa: y si este ramo
aun à hora importa de A. 5. millones de pesos ca-
da año; en doblandose esta cantidad (que sera facil)
que beneficio no dara al R. Erario?

El Comercio de especias, papel,
Telas de Oro, Plata, y bordados, podria el Rey hacer
le por su cuenta, ó cargar estos generos de los por
100.

Estos se podrian permitir en ambos
Reynos; pero si se hallare que el uso de los Tejidos
ligeros de la China, impide el consumo de nuestras
sedas, siempre estaremos à tiempo para prohibirlos,
ó moderar su entrada con derechos muy subidos.

Como los Lienzos que van à hora
à nuestras Indias, no son nuestros, no hay incon-
veniente en permitir la entrada de los de algodón,
y estos daran al R. Erario un ingreso muy con-
siderable.

El Consumo de papel, es grandisi-
mo en America: su mayor uso se hacen cigarros,
y si es verdad que para esto quanto mas fino, lo apre-
cian mas: aquel papel finissimo de la China sera

el mejor de todos, y unas 2000. resmas que extraigan
anualmente para ambos Reynos, podrian dar al Rey
medio millon de pesos de oro.

Todo genero que no puede salir
España, mas presto se admite de la China, que
de una Potencia Europea, por muchos motivos, muy
graves: Lo primero por que es mas seguro enriquecer
con nuestros dineros una Nación distante quatro mil
leguas, que una Vecina que de un dia á otro puede
volver sus fuerzas contra nosotros.

Lo 2.^o por que cada grado de ri-
queza, y poder que adquiere una Potencia Europea,
particularmente las de primera Clase. Si España no
adquiere otro igual, es un grado de inferioridad para es-
ta.

Lo tercero, por que quanto menos
Plata venga á Europa, mas estimacion tendra, y
por consequencia, mas ventaja para España, que de-
be mirar este metal como fruto proprio de su Coser-
cha. y asi aun que no debemos pretender que no dis-
fruten otras Naciones aquella parte del Comercio
de nuestras Indias, que nosotros no podemos abaste-
cer, con todo eso, siempre que observamos que algunas
de ellas saca de aquellos Dominios mas beneficio q.
España, quiere la buena Política, que este exceso lo

echemos A mil leguas de aqui, antes que separe en
manos de quien veun dia, á otro puede ser nuestro
mayor enemigo.

Sobre el quarto.

Establecer un Comercio con los Indios bravos, no lo propo-
nemos como cosa de fácil execucion, y pronta utilidad, si-
no como á una empresa que pide tiempo, maña, y paci-
encia; pero que no es imposible, pues los hombres si-
empre son hombres en todas partes, y viven en Palacios,
ó en las Selvas, siempre tienen sus Pasiones; y el que las
sepa descubrir, y manejar lasongeañdoles el gusto, se
hara dueño de ellos, como no intente avasallarlos.

Esto lo vemos practicamente en
Asia, y Africa entre las Naciones menos cultas, y
áun venturo de la misma America, en todas las par-
tes donde se han empleado buenas medidas; se ha lo-
grado entrar en un trato amigable con los Indios.

Me dicen que aqui hay una difi-
cultad mas que vencer, por el odio que tienen a los Es-
pañoles las Naciones conserantes. Es verdad que los
mas le tienen; pero no le mas como inexpugnable, y
la prueba sin replica es, que estas mismas Nacio-
nes admiten nuestros Misioneros, los que con el buen
modo, dulzura, y paciencia, llegan á dominarlos de

tal modo.

tal modo que abandonan lo que mas querian, y abrazan lo que aborrecian.

Como pues podremos dudar si admitiran, o no aun Mercaderes que usara igualmente de insinuaciones, y de maña? los regalara buenos tragos de aguardiente, y les dara mil cosas de su gusto, en cambio de lo que ellos desprecian, sin causarles sugestion en nada; quando sabemos que reciben bien aun hombre que los amenaza con el Infierno. Si se emborrachan, o toman mas de una mujer?

Pero demos el Caso que haya una Nacion, o veinte que no quexian entrar en Trato con nosotros, que importa si habia mil que le quexan?

Todo consiste en el modo, y medios, y nosotros podemos usar de los mismos que han probado bien a los de mas Europeos, procurando que nuestra comunicacion sea util, y gustosa a los Indios, sin pretender derecho alguno sobre sus bienes, ni sobre su libertad: y a mas de esto tenemos para este Comercio otras ventajas que no tiene Nacion alguna de Europa.

La primera es una extension de Pais mas grande que toda la Costa de Asia, y Africa desde el estrecho de Gibraltar hasta el Japon, sin que ninguna Nacion Europea pueda concurrir con nuestros Mercaderes, para distraerlos, abaxarles el genero, o impresionar

à los Barbaros contra ellos: en esta extension, comprendemos no solo la Costa Maritima, y las fronteras, de los Dominios de España, sino las dos orillas de tantos rios grandes como bañan el interior del Pais.

La segunda ventaja es, que siendo la America Meridional el Pais del Mundo que contiene mas riquezas, las Naciones en cuyas manos estan no saben su valor, y las daran en Cambio de un poco de aguardiente, ó de chuchervias de poco precio.

Si sola una Nacion de Europa pudiera tratar en las costas de Africa, y Asia; que riquezas no sacaria, pudiendo vender à mil por 100. de ganancia, y no teniendo que gastar en Embajadas, regalos, plazas fuertes, Esquadras, y sangrientas guerras? esta es pues otra tercera ventaja sin igual, que puede tener la Nacion Española en el interior del Nuevo Mundo.

Para disputarlas, ya que tenemos las bocas de los principales rios, y por la banda de tierra, la entrada libre en todas partes: lo que necesitamos es, poner acia las fronteras en puestos commodos, almacenes de todo lo que sea Comerciable con los Indios inmediatos; y para internar en el Pais todo lo que se quieria, ya que esta repartido, y dividido por rios muy grandes, podemos tomar puestos ventajosos sobre los principales.

veillos, donde empiezan à ser navegables.

Un Fuertecito de madera con dos Cañones, y 12. ó 12. Soldados con un Cabo, nos asegurará la navegación de un Rio de la mayor importancia. El Fuerte será un Almacén para servir las Naciones de uno, y otro lado del Rio, y si con esta disposicion toma Cuerpo el Comercio, se pondrán otrocho entrecho sobre el mismo Rio otros fuertes iguales, y almacenes, y se formarán unas escalas para la comunicacion interior; pero este gasto, no se hará hasta ver, y experimentar que lo merece el Comercio, y que lo compensa abundantemente.

Para que el primer fuerte no dé recelo à los Indios, se les hará comprender que es para tener en él un Almacén de todo lo necesario para ellos, y que el Cañón es para defender à la Nación amiga nuestra, contra sus enemigos; pero es menester que esto se verifique así, y que sea maxima inviolable no atacar jamas à Nación alguna, sino antes bien formarnos el sistema de admitir, socorrer, y proteger, vasio del Cañón à toda la Nación amiga que se le halle oprimida, ó atacada de fuerza superior.

En extendiéndose la maxima de este proceder de los Españoles, de lo útil que son à sus amigos, y de que no hacen mal à nadie, es regular que los Indios nos quexen por Amigos, y Vecinos.

Otra Ventaja tenemos en nuestros Indios de paz, y es que á mas velos Vios, podran abusar ellos por tierra otras comunicaciones, lo que no habiendo Caminos, ni donde hospedarse sin abrigo alguno, sería mai dificultoso á nuestros Españoles, (aun que los Franceses, e Ingleses suelen internarse centenares de leguas entre los Indios bravos con grandes reuas, cargadas de mercancías) pero nuestros Indios de paz, lo podran executar mejor, y lo emprenderan gustosos, siempre que sea suya la ganancia, ó una buena parte della, que es lo que debe ser.

En la constitucion pruerite, no podria tener efecto esta idea (por que los Alcaldes acostumbrados atiranizar á los Indios) y los dueños de las mercancías, quisieran tener para si todas las ganancias, y hacer trabaxar á los pobres Indios, como esclavos; pero en habiendo Intendentes será incunveniencia suya vigilar sobre este Comercio, y buscar todos los medios de estenderle, sin permitir que á los que se empleen en el, se haga extorsion alguna, y disponiendo q. gocen con toda seguridad el fruto de su trabajo.

Un medio mui proprio para estender el Comercio, y conocido ya en la America Septentrional, son las ferias. Los Franceses celebraban anualmente antes de la guerra una mui grande en Mons
real,

Monreal que empezaba en Junio, y duraba tres meses, Concurren á ella muchas Naciones Indias de 200. y 300. leguas, y trocaban sus pieles por instrumentos de caza, y de pesca, y por otras mercancías, y se contrataba veunas y otra parte con mucha solemnidad, asistiendo personalmente el Governador, con Tropa para mantener la quietud entre tantas Naciones barbaras.

Esto mismo pudiéramos hacer nosotros en varias partes de nuestras fronteras en America, pero tratando en objetos infinitamente mas ucos que los de Canada.

Demas de otras ventajas, esta comunicacion seria un medio eficaz de quitar insensiblemente el odio que los Indios tienen á los Españoles, disponiendo que los Intendentes que se agasaje mucho á los Caciques, y á otros hombres principales, y haciéndoles algunos regalos de cosas de su gusto, con lo que volvieran contentos á sus tierras: el año siguiente verrian mas, y cada año iria en aumento el concurso; y para atraer á los de todas edades, y sexos, pudiera haver algunas diversiones proporcionadas á su genio.

Me hago Cargo de que este establecimiento (como todos los nuevos) tendria principios debiles, y que solo con el tiempo tomara cuerpo; pero manifestandolo bien, no veo imposibilidad alguna en que este comer-

comercio con los Indios independientes sea algun dia
se los Vamos mas ricos que tengamos en el Nuevo-
Mundo. Sobre todo si damos a estas Naciones el me-
dio de pagarnos ricamente el valor de nuestras mer-
cancias, lo que se podria hacer con la providencia siguien-
te.

Establecida ya la comunicacion amig-
tosa, y buena armonia, podrian los Intendentes embi-
ar algunos de los Indios mas practicos de sus departa-
mentos, para que ensenen a los independientes a disfrutar
lo que den de si sin trabajo sus respectivos Paises,
a sacar de los arroyos el polvo de oro, a coger las
gomas, drogas medicinales, cascarilla, cochilla sil-
vestre, canela, y the, (si lo huviere) cafe, cacao, y Ta-
baco, que vienen sin cultivar la tierra, con todo lo
se mas que pide poco trabajo, y poca industria.

Con el tiempo se procurara tambien
inclinarlos a dar algun genero de Cultivo a los fue-
tos mas Nobles, y en todo lo que adelanten nuevos
partes de diez, del beneficio, seran nuestras por me-
dio del Comercio, sin causarles violencia, antes bien
dandoles mucho gusto.

Todo esto se hara mucho mejor, si
lo toman por su cuenta, algunas Companias, o cuen-
tas que tengan caudales, industria, y buena direccion;

por que podrian hacer algun gasto al principio en fundar las ferias, regalar los Indios, poner los fuertes, y Almacenes, sobre los Vios, costear la ensenanza de los Indios independientes. &c.

La Compania de Barcelona, y los Gremios de Madrid, podrian entablar este Comercio. algunas Casas ricas, podrian tambien juntarse en sociedad, para el mismo efecto, pues hay cabimiento para muchas Sociedades, y cada una haria de tener por un tiempo limitado el suatimiento del distrito en que huviese plantificado el Comercio.

Peo al principio no se ha de hacer mas gasto que en algunas tentativas, hasta asegurarse el Suceso.

Señal encargos especial de los Interdentes, promover, por todos los medios posibles, este establecimiento, y Señal justo que tengan algunos emolumentos proporcionados a los progresos que se deban a su diligencia.

Lo que mas importa es la Salvacion de aquellos pobres barbaros; y siendo esta comunicacion a mihi una preparatibo admirable para que admitan, a nuestros Misioneros, y los oigan sin preocupacion ni repugnancia: esta Señal otra ventaja espiritual, superior a todas las temporales.

Si alguno de nuestros Políticos incu-
dulos, se figurare que nos leiongeamos verniendo con
la idea de que las disposiciones antecedentes tendrian el
efecto que veíamos, advierta que nada proponemos que
no esté ya practicado en Países tan bastos, tan incultos,
y mas pobres que los nuestros.

Imaginese por un Corto instante que
la América Meridional, está en manos de franceses,
y que quierén executar en aquel País, lo mismo que tie-
nen ya practicado en la Septentrional donde no podi-
an sacar antes otras riquezas que una cantidad de pie-
les, y dígame si lo conseguirán. Vease como se han
apoderado de los ríos, y lagos, para asegurarse la comu-
nicación con las Naciones independientes. Reflexione
se como han puesto sus Almacenes de distancia en
distancia, para su sustiniento: Contemplese como
atrahen á los Indios de 300 leguas á sus ferias: Ob-
servese como les ganaron la voluntad de tal modo,
que daran su Sangre, como efectivamente la han dado
por el Rey de francia, á quien llaman su Gran Pa-
dre.

Si en lugar de un País tan estéril, tuvie-
sen los franceses el otro basto continente, lleno de mi-
nas, y preciosidades, con la ventaja de tantos Ríos,
y otros medios de abrase comunicación, que thesoros
no sacarian

no sacaban de su comercio con aquellas Naciones.²

Pregunto pues á hora; aquello que haian los franceses con tanta facilidad, no habiendo Ingles, ni otros Europeos que se lo estorvasen; por que ha de ser para nosotros un imposible.²

No tengo mas que decir, sino que es xara fatalidad la nuestra! Sobre todo si comparamos las dificultades que á hora nos espantan, con los imposibles que vencieron nuestros antiguos Españoles en aquellas mismas Regiones, en tiempos, y circunstancias mil veces mas fuertes, y mas contrarias que las de á hora.

Cap. IX.

Providencias para facilitar el giro del Comercio de America.

Este giro no puede sostenerse, sino tienen los Comerciantes un medio seguro, pronto, y en tiempos de un lado para comunicarse reciprocamente sus ordenes, y noticias: sin esto van á ciegas, pierden el tiempo, y las ocasiones, y la circulacion que para vivificar el Comercio, debe ser continua, padece mil interrup-

interrupciones.

Esto se remediará estableciéndose avisos fijos que salgan regular, e indefectiblemente de Cadix, ó de Galicia para la Habana, y de la Habana para Cadix de dos en dos meses, de mes á mes, o con mas frecuencia, si se hallare necesario. El que saldrá de Cadix ó de Galicia llevará los plegos de todos los Comerciantes del Reyno, y el que vendrá de la Habana traerá los de toda la América.

El aviso de Cadix, ó Galicia, irá en derecha á Cartagena, donde entregará los Plegos para los dos Reynos de Santa fee, y el Perú: para Chile, y el Paraguay, y tomara los de los referidos Países, que llevará á la Habana, y luego que llegue, saldrá otro de la Habana para Cadix: Habrá otro con el destino de hui, y veni entre la Habana, y la Veracruz,

A estas diligencias se deben destinar embarcaciones semejantes á los Paquebotes de Inglaterra, fuertes, y velozas, con un numero competente de buenos Marineros, y con esto bastarán quatro, ó seis para la correspondencia entre Cadix, y la Habana.

A esta providencia corresponde poner correos del modo posible entre todas las Provincias de ambas Américas, y sus Capitales, y des-

de las Capitales à Veracruz, y Cartagena.

Sepondrà à el cuidado de los Interventes todo lo que toca à la regularidad de los Correos, y seguridad de los Caminos, con el cuidado de que haya Barcos para pasar los Rios, y que la carrera sea por los parages de mas conveniencias.

Lo que mira à costear los Correos, y percibir el beneficio de ellos, parece que por Privilegio Real, pertenece à la Casa del Conde de Castillejos que vive en Lima: quien (segun me dicen) tiene derecho sobre todos los Correos de los Paisos descubiertos, y por descubrir en toda la America: si esto es asi, al Conde toca aumentar en todas las partes en que faltan, y donde se le mande.

Pero este Privilegio tan extraordinario, lo regular, y mejor es, que se compense con algun equivalente, como se hizo en España, no siendo justo que los Conductos de los Arcanos de la Monarquias: los derechos de la fee publica: y las providencias del Gobierno, dependan de otros que de los que nombra el Rey para su direccion.

Los Cavallos de Chile que se dice son los mas veloces del Mundo, seran buenos para este exercicio: y los Indios que llevaran su comida por muchos dias, y saben dormir al sereno, resistiendo

al Calor, y al frío, serán buenos para Correos.

Desde buenos Ayres á Santiago de Chile, se puede ir commodamente en 15. días, y desde Lima á Cartagena en 30. Empleando Cavallos de Chile es regular que se abriere una, y otra Carrera.

Para comprehendex mas palpablemente lo que importa esta regulacion, y establecimiento, figuemonos por un instante que se quitan en Europa por dos, ó tres años los Correos, y Paquebotes, y de mas medios de correspondencias regulares: y que solo se podria escribir de un Pais, á otro por Navios Marchantes, y otras ocasiones casuales; que diferente no será el Comercio de Europa, de lo que es á hora? Como quedará toda Circulacion, Compras, y ventas; Credito, Cambio, especulaciones de Comerciantes? &c. pues esta misma diferencia habrá en su tanto entre el Comercio de America, con la nueva regulacion, ó continuando sin ella.

Igualmente se debe providenciar sobre el modo de facilitar el transporte de generos, desde el Mar, al interior del Pais; asi para la entrada de los generos de España, y la saca de sus frutos; como para que comuniquen Pueblos, con Pueblos, y Provincias con Provincias, y puedan

hacer

hacer reciprocamente sus permutas, y Comercio.

Ya me hago Cargo de que no se podrán hacer Caminos como en Europa: mas no se trata de esto; sino de abrir una comunicacion del modo posible, para que puedan transitar Cavalleadas con Cargas: y un Intendente Amador de su Patria activo, y Celoso, hallará medio de hacer las cosas con proporcion á las circunstancias del Pais: Sabrá valerse de un pedazo de rio donde es navegable: poner barcos á los que se han de pasar: componer un mal paso: cortar un pedazo de Monte para escusar rodeos: en un despoblado muy estendido, poner habitaçiones de trecho, en trecho: y por fin podrá emprender una obra proporcionada á la Poblacion que gobierne, y á los medios que tenga para sufragar los gastos.

La providencia de Correos, y avisos tendrá otras muchas utilidades fuera de las del Comercio: servirá mucho para quanto mira al establecimiento del nuevo sistema economico, por la prontitud, y regularidad, con que podrán los Intendentes dar avisos, y recibir ordenes de la Corte: Los Gobernadores, y la ida, y buelta podrán valerse de los Paquebotes en que harán sus viages con mucha seguridad, y á poca costa: Los particulares Co-

mercaderes, y otros, disfrutaran la misma ventaja: y el Comercio podria recibir por ellos sus retornos en dinero, o letras.

No sera menos util, esta providencia para la administracion de Justicia, y buen gobierno: Los que tengan mando andaran con mucho cuidado, conociendo la facilidad que habra de averiguar las cosas: la Cortesia de tiempo que se necesitara para el recurso, y resolucion del Rey: lo poco que costara al agraviado venir personalmente a España, conduciendose por tierra con los Correos, y por Mar en el Paquebote: Los Corregimientos, no estarian (como al presente) dos años en manos de los Ciudadanos del Virrey, pudiendo venir el aviso de la vacante, e hui el nuevo Corregidor en la tercera parte del tiempo: En una palabra esta providencia se puede decir que para todos los fines del Estado sera lo mismo que acercarse a la America de España, dos tercios mas de lo que hoy esta.

Todo esto va en el concepto de q. se abriera el Comercio de America (como se ha dicho) en cuyo caso con el aumento que tomara la multiplicacion de correspondencias, y la frecuencia de pasajeros, sucedera que el establecimiento de Correos.

Aun que cause algun gasto, no dexará de sufragar á su propio coste dentro de poco; y en dando beneficio, se podrá aumentar el numero de Paquebotes, y disponer que valgan todos los meses á lo menos. y así mismo q. menudeen los Correos de Lima, Mexico &c. con lo q. se aumentará el beneficio del Comercio, y el publico.

Tiene de bueno el Comercio, que en dándose por el gobierno las providencias primeras, y principales, el por sí se arregla despues, y cada dia se perfecciona mas, y mas su policia.

Una muy útil, será dar el Rey orden para que los Gobernadores de Indias, remitan mensualmente notas de los precios que tengan en sus respectivas Jurisdicciones los generos de Europa, con distincion de Clases, y calidades, y de noticia de la escasez, ó abundancia que haya de ellos; mandando al mismo tiempo que los Administradores de Aduanas de los Puertos de España, remitan así mismo mensualmente igual nota de los frutos, y generos q. hayan salido para America, dentro del mes, ó que estén embarcados para salir, con expresion de la Cantidad de cada clase, y del parage á donde se hayan dirigido.

Donando unas, y otras notas cada mes en la Gaceta, ó formando una Gaceta

Mercantil, mensualmente, y á parte para solos asuntos de Comercio (como he visto en otros Reynes) no dexa menester mas, para que los Comerciantes hagan sus especulaciones, y gizen su Comercio con seguridad, y acierto; pues con esto el de Vil-
bao sabrà los generos que hacen falta quatro me-
ses antes ental, y tal parte de America, y los pre-
cios á que corrian; y sabrà tambien si en este inter-
medio ha salido algun Navio de Cathaluña, Andalu-
cia, Cantabria, ó Galicia para el tal parage; y en consecuencia de todo, tomara sus medidas acerta-
damente.

Con esta disposicion, se evitara el des-
orden de que se queraban tanto los Comerciantes, en
tiempo de los registros, y que no pudiendo adivinar los
permisos que havia de dar el Rey, ni para donde, ni
ivan, á ciegas haciendose mala obra unos á otros: se
disminuira tambien el Comercio illicito, por que se au-
dira á tiempo á surtir la necesidad de nuestros Ame-
ricanos, y no tendran la ventaja de á hora las Colonias
extrangeras, que saben antes que nosotros lo que
falta en cada parage.

Otra practica comun en el Comer-
cio, y muy conducente á su aumento, se podria estable-
cer entre España, y America, por la comodidad de
la pronta

la pronta comunicacion. V.g. los Fabricantes de nuestras Provincias podran remitir muestras de sus generos con sus precios á sus correspondientes en los Puertos del Reyno, y estos á los Mayores en America, para que den sus ordenes en consecuencia de ellos; y por otra parte los de America remitiran muestras de los que son mas de moda, y que quierien se les remitan con el poco mas, ó menos de los precios que podran dar, con cuyas luces reciprocas se perfeccionara este negociado, y las fabricas perfeccionaran sus maniobras al consumo del parage que han de servir.

Es consiguiente tambien á la regularidad de Correos la circulacion del Credito por Letras, en toda America: providencia indispensable para el giro del Comercio que diximos se podia establecer entre las Provincias, y Reynos del nuevo Mundo, con lo qual se escusa el transporte incómodo del dinero fisico.

La Confianza de los Comerciantes se establece con la experiencia de la legalidad, y buena fe de unos hacia otros, pero no sirve su efecto para el bien de sus intereses reciprocos, sino se les facilita una correspondencia pronta, y regular: y todo el Comercio que se desea de hacer por la interrupcion de la Correspondencia, es pura perdida para el Estado.

Para el Comercio en grueso sirven las Letras; pero para el menudo falta otra circunstancia: hemos advertido que el Comercio grande se compone de mil Ramos subalternos de cosas menudas, y que para estos se necesita una moneda proporcionada á su pequeñez: esto es, una moneda de Cobre que no hay en America: Cuya falta atrasa mucho el despacho por menor, y por consiguiente la circulación del Comercio en general.

Esto se hace mas sensible en el consumo de los Indios pobres, y es imponderable lo que importa, y lo que pierde el Comercio en no proporcionarse la moneda al consumo de los de esta clase, pues en todas partes hay los pobres, por uno que este acomodado.

Decir que la plata es tan comun en America que no se necesita de monedas de Cobre es un absurdo clasico, la America es el Pais del Mundo que tiene mas miseria; pero los que dicen esto, no miran á los Indios como gentes, y solo cuentan con los Españoles que es otro absurdo, pues el Comercio comprende á todas clases, y el consumo que excluye á los pobres nunca seria rico.

La superabundancia de Calderilla, es.

acà un gravamen muy perjudicial al Comercio de España, y transportada à nuestras Indias, será muy útil; pero con la precaucion de no transportar sino quartos, y piezas de dos quartos, para escusar à los pobres Indios equivocaciones con los ochavos, ò acusando allà ochavos como los de Segobia; y para evitar quebrados, los diez y seis quartos havian el xer al de plata comun, y los 20. el Columnario.

La Ciudad de Cadix que por el mal sistema de nuestro Comercio no hà sido tan útil al Reyno como correspondia, lo podrá ser mucho Despues del nuevo Reglamento: En Cadix hay lucas, fondos, y creditos, tres cosas que no tienen precio en el Comercio, y que pueden ser tan utiles al publico, como à sus dueños, y este es uno de los puntos en que el Comercio se arregla por si solo, supuesta la buena policia de parte del Gobierno.

Aumentandose el consumo, y los frutos de America, y disminuido el Contrabando, es consiguiente, y necesario que tome el Comercio de Cadix una fuerza que nunca ha tenido; pues será el emporio universal de los productos de ambos Mundos.

Y como saldrán libremente en barcaciones en todos tiempos, y à todas partes de Indias, sucederá en Cadix, (como en Amsterdam) el que muy

chos empleen sus caudales entener Almacenes bien
surtidos de todos los generos de Europa, propios para
la America; y los de America para Europa: y nues-
tros fabricantes hallando en Cádiz despacho pronto
de sus maniobras, podran continuallas sin interrup-
cion.

Se formaran Companias de Seguros,
que veran utilissimas á todo el Reyno, y en haviendo
seguridad, y ganancia, nadie querrá tener dinero mu-
erto: de que resultará una circulacion general que
avivará todo el Cuerpo de la Monarquia, con otras
muchas ventajas que daran á España el Credito y
los Caudales de aquella Ciudad.

El Conjunto de todas las providen-
cias que aqui proponemos, es regular que de otra for-
ma, y un nuevo ser á nuestro Comercio de Indias:
y como ninguna de ellas es de nueva invencion, no
hay ninguna que no este establecida ya en Europa, y
que no haya producido efectos muy favorables; no
hay motivos para esperar que encuentren
mucha oposicion, ni razon para cre-
er que se dude de su utilidad,

de importancia.

Cap.

Cap. X.

Aumentar la Poblacion de America.

Quien trabaja para el bien de una Republica, trabaja para un Cuerpo inmortal; y así no solo he de proponer las providencias que pueden dar fruto en su tiempo, sino las de mas, cuyos efectos se hayan de experimentar en los siglos venideros.

De diferentes modos se aumenta la poblacion segun queda expuesto en otra parte; aqui solo diremos que el hacer que sean utiles al Estado los que no lo son, es una especie de nueva creacion: de suerte que el conquistar á la Monarquia un millon mas de Vasallos, ó sacar de la inutilidad otro millon, todo es una misma cosa.

Si el Rey tiene en sus Indias quince millones de individuos (que no equivalen oy á dos de los que tiene en España aplicados á la Labranza, y á las Artes) en disponiendo su Magestad con una buena Policia que se pongan diez millones de los quince en estado de cultivar sus tier

xxas, y se consumen los productos de España, se podría decir con fundamento que ha aumentado el número de sus vasallos hasta diez millones mas: y que Thesoro, que conquista hay en el Mundo que equivalga á una adquisicion semejante?

El medio seguro de aumentar la Poblacion, es el mismo en America que en todas partes: y así consiste en la introduccion de la industria: la explicacion ya la hemos dado en otra parte: aqui solo añadiremos que en America no hay guerras, ni navegaciones, ni quintas, ni levas, ni saca de gente que disminuya la poblacion.

Hay en España ciertas clases de gente, que sería ventajosa para el Reyno limpiar el Estado de ellas, hablo de los Gitanos que no tienen morada fija, ni industria alguna: de los facinerosos que se embian de por vida á los Presidios, y de las mugeres publicas que introducen la corrupcion.

Estas dos ultimas clases, no sirven acá para la Poblacion, y de las infelices mugeres millares se mueren miserablemente: si se embiasen á las Indias, como en Francia, é Inglaterra, ellas, y los facinerosos de Casaca, se harian gente de bien, y poblarian el Pais.

Este punto merece la atención del Gobierno: pudiera también examinarse la idea que yo propuse acá los Gitanos, quando se havian juntado en las Carceles del Reyno hasta 12. mil.

~ Mi pensamiento entonces fue que se embraien á las orillas del Orinoco, tierra á dentro, lexos del Mar, y que de distancia en distancia se formasen veellos Poblaciones cortas en la inmediacion de aquel rio, con el fin de dedicar los á la pesca, en que se emplearian los hombres, y las mugeres en sacar el pescado: Desde el pumén dia, sacarian para comer veba muma pesca, permitiendo parte de ella por pan, y otros Comestibles, hasta tener tiempo de sembrar, y coger trigo, maiz, legumbres, y algodón que hilarian para vestirse.

En estableciendose la buena armonia propuesta, para con los Indios independientes, se podra disponer que de dos modos aumenten nuestra Poblacion: unos (sin ser Vasallos del Rey) viviendo á los mismos fines que si lo fueren: otros constituyendose efectivamente Vasallos de España,

Por el medio que se ha sugerido para tener Comercio con aquellas Naciones, é introducir entre ellas, tal qual industria: y sobre

todo, si se logra plantificax entre ellas la religi-
on Chxustiana; las tendremos (sin el gasto de de-
fenderlas, ni costear su gobierno politico sobre
tal pie, que podremos decir en cierto modo que
son Indios nuestros: pues el tenerlos vajo de
contribucion, por el rigor de las Armas, o
por el Comercio es question de nombre: y si-
endo el Comercio pribatibamente nuestro, es
mucho mas ventajoso este segundo Camino:
pues la mayor parte del fruto de su indus-
tria, nos vendra de este modo a España, sin
violencia alguna.

El hacer a muchas Nacio-
nes Indias realmente vasallos de España, se
lograra con observar constantemente una sola
maxima, que se reduce, a aprovechase de las
disensiones que siempre Reynan entre aquellos
barbaros.

En viniendo dos Naciones con-
finantes con nuestras fronteras, al fin quedara si-
empre una vencedora, y otra vencida: en caso de
querer esta ponerse vajo las protecciones de Espa-
ña, se la admitira; pero con la condicion de que
pase a domiciliarse dentro del recinto de nues-
tra dominacion, donde se le dara todo abrigo, se la
tratare,

tratará bien, y se la defenderá con las Almas en Caso necesario: pero nunca marchará Fropa Española fuera del recinto, á menos que sea para libertar, y proteger á alguna Nación amiga, y traherla dentro de nuestros límites.

Qualquiera Nación que pase á nosotros, se la internará en el País, algo distante de la frontera, y se la darán tierras que cultivar &c.

Como los Gobernadores, é Interdentes ven diestramente de este metodo en todas partes, y tengan cuidado en sabiendo que hay guerra entre dos Naciones confinantes (lo que verá facil teniendo comercio con ellas) se embia un Emisario diestro á ofrecer á unos, y otros la proteccion de España siempre que pasen á las tierras de nuestra dominacion; es regular que la que se halle con fuerzas inferiores, admita la proposicion.

Siguiendose esta maxima con gran diligenza, y sin intermision en todas las fronteras, de todos los lados en una extension de millares de leguas, habitadas por millares de Naciones que siempre estan en Guerra, unas con otras: y siendo todas del genio vagante, sin apego á una parte mas que á otra, es natural que pasen infinitos á los Dominios de España.

Esto conducirá también al sistema
que en el día conviene á España, que es el de no esters
deue mas en territorio; sino aprovechar el que ya posee,
poblandole, y cultivandole: Con lo que se logran (á des
mas del aumento de su Poblacion) otras dos ventajas:
Una que no emplean jamás ofensivamente contra
Nacion alguna: no indisponerá á unas, ni á otras
contra si, y conservará su Comercio con todos: otras,
que escusará gastos, y perdida de gente, no empeñan
dose en proteger las Naciones amigas, sino dentro
de su propio territorio.

Pero para que tenga pleno efecto
esta maxima, se necesita no solo que estemos en
una correspondencia pacífica con las Naciones in
dependientes, sino que estas sepan que por nuestro
buen trato, se hallan bien los Indios vasallos, vasa
los de Dominio Español.

Un punto que merece la delibe
racion mas seria, y que pide toda la atencion de
aquellos Ministros á quienes encargare el Rey, es
ta materia, es el examinar solidamente, si con
viene, ó no admitir extranjeros Catholicos, para
poblar la America.

Pero en este particular como el
asunto es tan arduo, y dudoso, solo me adelantare

à exponer los principales argumentos que se pueden alegar à favor, y contra esta idea.

En Contra hay primero la practica de España, fundada en las Leyes de Indias, que debemos creer no lo establecieron así, sin graves motivos: 2.^o los gravísimos inconvenientes que se pueden recelar, y seguir de que los estrangeros no sean (como de hecho no son) tan afectos al Gobierno Español, ni à sus intereses como los naturales: lo que en tiempo de guerra especialmente pudiera traer muy malas consecuencias: y en todos tiempos serviria para fomentar el Comercio ilícito: 3.^o que los estrangeros, por su mayor industria se grangearian en el Comercio aquel beneficio que toca legitimamente à los Españoles en sus propios Dominios.

Respuesta à lo primero.

En quanto à la practica actual, y Leyes de Indias, se fundarian sin duda en el Sistema del Gobierno de entonces, que dirigia su principal atencion al Comercio: y en este Caso era muy justo conservar este beneficio à los naturales.

Pero en el nuevo Sistema economico, en que el gobierno actual llevara igualmente su atencion al aumento de la Agricultura: de las

industria, y de la Poblacion, no parece conforme à su politica, el dexar de admitir Europeos estrangeros, à exercer la Agricultura en un Pais donde hay millares, y millares de leguas quadradas de buena tierra sin haver quien la cultive: pues esto seria lo mismo que decir: mas vale tener mil leguas quadradas, hechas un deserto, que haverlas de un millon de hombres que hagan fructificar la tierra: que den materia à un gran Comercio: Circulacion à todo: al Rey crecidos rexechos, y que contribuyan à todos los fines del Gobierno.

Considerese tambien que las Naciones que con mas codicia quexen para si, todas sus ventajas, admiten estrangeros, y los admiten por diferentes medios para cultibar la tierra en sus Colonias; no habiendo año que no vayan de Alemania, à Rotterdam algunos millares de Suizos, y Alemanes, à embarcarse por la Carolina, y Georgia, donde hay (segun me assegurò un sugeto que estuvo allà muchos años) mas de cien mil Europeos, sin contar los Ingleses.

La misma maxima siguen los Holandeses: Unos, y otros admiten aun à los Catholicos: y no obstante el rigor de sus Leyes, les dexan
unas

una razonable libertad en punto de Religion.

La misma maxima no es solamente de nuestros tiempos; pues era politica de los Romanos dar Privilegio de Ciudadanos aun a los Pueblos a los Pueblos vencidos por sus Armas; y así los Romanos Dominaron el Mundo; por que vaxo de sus sabias maximas en todo el Mundo nacier Romanos.

Lo que mas hace al Caso presente es, que el espíritu de las Leyes de España, y Decretos R. en lo que toca a la Peninsula, no es de la conducta de los Romanos; pues se dà naturaleza a los extranjeros que vienen a domiciliar en ella.

Respuesta a lo 2.º

Para evitar el 2.º inconveniente, me parece que el remedio es, sin embargo facil; no permitiendo por ningun caso que se establezca poblacion alguna de extranjeros en las Islas de Yulovento, ni en toda la costa de Yulovento, ni en todo el Golfo Mexicano, dentro de tantas leguas del Mar. Pero no se si habria inconveniente en que se estableciesen en la Isla Meridional de Nueva España, en las Provincias de Costa Rica, Nicaragua, Guatemala, y hasta mas alla de Acapulco, donde no podrian tener trato alguno con Europeos, ni en Chile, donde no

tendrian otro exercicio que el cultivo de la tierra, y
haviendo alguna destas Provincias, segun se dice tan
fertiles que aun en manos de Indios dan 100. por 1.
que cosechas no darian cultivadas, con la perfeccion en
que esta la Agricultura en algunas partes de Eu-
ropa.

Para admitir los extranjeros a este
efecto, tiene España los mismos motivos que los Ingle-
ses, y Holandeses, y algunos mas fuertes que son
los siguientes.

Lo primero posee mucho mas tierra
no que todos los de mas Principes Europeos; tierras
mas fertiles, y de productos mucho mas ricos; y todo es-
to, o la mayor parte se puede por falta de quien lo-
de cultivo: Lo Segundo no puede España embiar
naturales que suplan esta falta: Lo tercero la opi-
nion (que es general en toda Europa) de la riqueza
de nuestras Indias, y las condiciones ventajosas
que podra acordar el Rey, serviran mucho para
atraer mucha gente util de Europa como tambi-
en de las Colonias Europeas de America.

Pero bien entendido que solo
se dara entrada a los Catholicos: entre estos los que
se hallen oprimidos bajo de un Gobierno Protestan-
te; tendran este motivo mas de refugiarse a los

Dominios de S. M.

Lo quarto, tiene España muchos millones de Indios, y si piensa en su enseñanza ácia la industria, no puede haver medio mas eficaz, que ponerles á la vista el exemplo de Europeos habilis en todos los Ramos de la Agricultura, y en todas las Artes necesarias: este arvitrio para introducir la industria en poco tiempo, tenemos la puerá sin excepcion en los Estados de Prusia, Irlanda, Rusia, y otros de Europa.

Entre estos estrangeros Europeos podran tomar, y entresacar los Intendentes los Maestros que hemos dicho para los Indios; pero todas las instrucciones del Mundo, no equivalen á ver cada Intendente por sus ojos como se hacen las cosas, y como se adelantari los efectos de la industria con las conveniencias que se grangearan con su trabajo los Europeos: mas adelantaran los Indios en diez años teniendo esta ventaja, que en cinquenta sin ella.

Instruidos ya en la Agricultura Europea si los aplican entre otros frutos á criar Cacao, Cafe, azucar, tabaco, y añil, podremos abastecer el mundo entero, y vender barato, respecto de que todo lo necesario para la vida, sera abundante, y no se emplearan Negros en estas maniobras.

Respuesta à lo 3.º

En quanto a los extranjeros que por su mayor industria se grangearan en el Comercio aquel beneficio que toca legitimamente à los Españoles en sus propios Dominios, me parece muy justo que todas las ventajas, que puedan gozar los Españoles, se las concedan, como no resulte perjuicio à la misma España, y así todo el Comercio Marítimo entre nuestras Indias, y Europa, y el que se puede establecer de una Provincia à otra, en América, es razón que sea de los Españoles solos, sin participacion de extranjeros.

Pero el Comercio interior por tierra, de aquellos Dominios, si ha de ser igualmente privativo de los naturales de España, y Españoles de América, ó si se debe permitir que los Indios, y extranjeros Vasallos del Rey, y Domiciliados en Indias, tengan parte en él, es un punto que merece atencion, y antes de decidirlo, me parece que sería bueno tener presente las reflexiones siguientes.

Nuestros Españoles Americanos, acostumbrados à tratar indignamente à los Indios, y tratarlos en todo; y no teniendo otra idea del Comercio, sino del monopolio, manifestarán estando solos, el Comercio interior de aquellas Provincias, según su estilo antiguo, lo que embaxará mucho el consumo de los productos de España.

de España, y los progresos de la Agricultura del País como siempre sucede, quando la Compra, y venta, estan en manos de gentes que podrian ponerse de acuerdo, fixar el precio, y dar la Ley; cuya practica frustraria el efecto de las buenas providencias del nuevo reglamento.

Como nada fomenta la circulacion, y anima el Comercio como la concurrencia de compradores, y vendedores, que vayan de buena fe, a hacer cada uno su negocio, sin conexiones, ni confabulaciones, puede ser conducente, que el interior de America sea libre a los Vasallos del Rey en general, sean Españoles, Indios, o Estrangeros, para que se introduzcan maximas mas relevadas de un Comercio libre, y equitativo, y destierre enteramente el espiritu de monopolio destructor de todo lo bueno en este asunto.

Puede convenir tambien por los mismos motivos que sea libre a los Estrangeros, siendo vasallos del Rey, hacer el Comercio con los Indios independientes, concurrendo en ellos las circunstancias, que al principio puede ser importante de ser menos odiosos a la Nacion que aborrecen el nombre Español, y siendo regular que por ser su derecho a este comercio mas precario que el de los naturales Españoles, observen con mas cuidado las reglas que se les prescriban para hacer este trato. y por ser mas codiciosos que los Españoles, desahucien muchos

Vamos nuevos de Comercio, en que no se havia pensado, y entre otras cosas haxan las diligencias de que hablamos en el Capitulo 6.^o en punto de buscar las especerias, y nuevas Plantas, frutos, y otros productos de importancia.

Pero la razon mas fuerte de todas es, que en el Comercio lo que menos se debe mirar es el lucro del Comerciante a quien se debe proteger, no por si, sino por que es instrumento para adelantar los intereses de todas las ordenes de la Republica; y asi importa poco, que el Comercio de que se trata este en manos de Espanoles, o de otros, en quanto al beneficio que les dara; pero lo que importa infinito es, que este en manos de quien mejor promueva el beneficio universal del Estado, que consiste en el mayor consumo de productos de España en aquellos Dominios, y el mayor aumento de los productos de aquellos Países, y su mas ventajoso despacho; y para uno, y otro fin, el Comercio debe estar libre, y abierto, a todo el que tenga mas inteligencia, y actividad en exercerlo.

Cap.

Cap. XI.

Las providencias Económicas de America, sostendrán las del interior; ó Continente de España, dando al Rey medios para perfeccionar quanto pueda contribuir á la prosperidad de sus Vasallos.

*Dos son los principales puntos á que en sustancia se reduce el nuevo sistema económico de America: primero hacer de los Indios Vasallos útiles: 2.º disponer que el consumo del nuevo Mundo le dis-
fute España.*

Lo que importa á la Monarquía de España aumentar su población con un ingreso de 2. á 15. millones de individuos útiles; no se puede ponderar, y lo que conduce á promover la Agricultura, fabricas, artes, manufacturas, industria, y generalmente todos los intereses del Estado, el tener en sus propios Dominios el consumo mas abundante

y rico el Mundo; Nadie lo ignora,

De los muchos modos que contribuye al Rey con Comercio, y consumo abundante, Señala remos aqui algunos de los mas principales.

1.^o El aumento general de riqueza en España, y sus consecuencias, con un gran consumo de generos del lusso (que dan subidos Derechos) Tributará abundantemente al R.^l Erario: El mayor despacho de generos de Europa en America, aumentará á proporción el ingreso de las Aduanas de España, e Indias, en Europa: y así mismo los derechos del Rey sobre la plata (que vendrá en mucha mayor abundancia á España) subirán proporcionalmente, y harán crecer el fondo del R.^l Erario.

2.^o Como la America no se considerá por Pais de fabricas, aun que se permiten algunas, no hay inconveniente en cargar los Comestibles de derechos moderados; siguiendo en esto las reglas que una prudente politica ha establecido en Europa; y proporcionando la Carga de los impuestos, á la mayor, ó menor necesidad de los generos, y á las conveniencias de los naturales que con el nuevo reglamento irán cada dia en aumento; y así mismo los derechos que producirá su consumo en comestibles, vestuario &c.

3.^o Los generos de la China, y de las Indias

India Oriental, que se traheyan á Acapulco, y podrian
importar anualmente de 5. á 6. millones de pesos, por
lo sumamente baratos que saldrán se podran cargar
de 20. á 100. por 100.

4.^o Lo que es materia de lujo, como
azucar, cafe, cacao, especias, yerbas del Paraguay &c.
se podrá cargar de considerables derechos: con el grandí-
simo consumo subirá mucho este renglon, á que podre-
mos añadir el fierro que pagando 100 por 100. saldrá por
menos de la quarta parte de lo que suele costar á ora
en ciertos tiempos, y parages.

5.^o Por lo que mira al Aguardiente, ta-
baco, sal, y especias, á primer aspecto parece, que no
se haria injusticia á los Indios, ni á los Españoles de
America en estancar estos generos, segun se hace en
España con los dos, y se hizo antes con todos tres; pero
en esta parte deben tomarse primero muy despacio, y
muy maduramente todos los informes, y pareceres cor-
respondientes, sobre si habrá, ó no inconveniente grave en
hacer novedad, y disponerlo asi.

En quanto al Aguardiente en par-
ticulas, de venderlo caro, resultará por de contado un
bien moral, que será el haver menos embriagueces.

No parece exceso el que el Rey
saque de cada uno de los tres generos principales un

100. por 100. libre de gastos, y supuesto que en America no haya mas que 12 millones de individuos, y que de cada diez, solo uno beba aguardiente, y esto no mas que una vez cada semana, y hasta el valor de un real de aquella moneda, por este calculo que es bastante moderado considerando que es la passion universal, y Dominante de todos los Indios, subira no obstante este solo renglon á 15. millones, y 6000 escluidos al año, de cuya cantidad tocara la mitad al Rey; y en logrando establecerse el Comercio con los Indios independientes, el consumo de este genero, recibira un aumento muy grande.

Lo que producirá el tabaco de humo, y la sal, se infiere de lo general que es su uso; y si con el tiempo se puede lograr que los Indios se precien de entrar en las modas de España, gastando tabaco de polvo, subira mucho este ramo.

Las especerias tambien formarian un ingreso, que no sera indiferente al S^{to}. Erario.

Un punto que pide muchas reflexiones es, qual sera mejor, prohibir estancar, ó cargar de subidos derechos las bebidas fuertes que se hacen en el Pais; varias veces se ha intentado prohibirlas, sin poder lograrlo; pero en haciendose buena eleccion de Intendentes, discurre que se conseguirá, siempre que se tome este

partido.

Lo que parece mas equitativo, y que se harà menos sensible a los naturales, será permitir su uso; y podrá ser igualmente util al R. Erario, cargandolos con tales Derechos, que no impidan el consumo de los vinos, y Aguadientes de España.

En esto se puede tomar el medio termino de prohibir las bebidas fuertes, de la tierra en toda la Costa, hasta la distancia de tantas leguas, tierra adentro, y la misma en la inmediacion de los Rios navegables, y en las Islas, permitiéndolas en todo el interior del Pais (donde tendria mucho coste el transporte de las de España) y cargando la bebida ordinaria en todas partes, hasta una quarta, ó quinta parte de su valor, y las fuertes, en una mitad, ó tercera parte.

Si la bebida comun de 5. millones de Ingleses cargada en la proporcion que diximos arriba, produce a su Soberano, (segun sabemos) diez millones de pesos al año, es regular que la de 12. a 15. millones, de Indios Españoles, de al nuestro un ingreso de tanta, ó mas consideracion.

Y en estando el Rey en Goce, y Posesion de este producto, no será extraño que llevado S. M. de su natural benignidad, piense en perdonar a los pobres Indios el Tributo comun que es la Carga que mas

los aflige, iraita, y aniquila, no solo por su entidad, sino por el modo de cobrarla.

6.^o En llegando a establecerse la industria entre los Indios, y a vivir estos con alguna conveniencia, entre otras muchas rentas, no será la que menos se aumentará la de la Bulla de la Ciudad, que a hora por la pobreza de aquellos naturales, no da ni la tercera parte del ingreso que corresponde al numero de individuos, (se que tengo noticias muy seguras) y se evidencia con vez que cierta Provincia que contiene mas de 120.000. almas no consume sino seis mil Bulas.

7.^o En perfeccionándose el beneficio de las minas del modo que queda dicho en el Cap. 6.^o y aumentando la ganancia de los mineros, sacarán mucha mas plata, subirá a proporcion el quinto del Rey, y entonces podrá exigirse el quinto riguroso en lugar de la sexta parte que se percibe a hora, aumentando el producto del Arque al mismo paso que el de las minas.

Se pudiera creer que en sacándose mayor abundancia de plata, perderá a proporcion su estimacion en Europa; pero hemos de considerar tres puntos.

1.^o Que en aumentando la Cosecha de los frutos -

de los frutos de America, pagaran con ellos los Indios una gran parte de los generos de Europa, que gastaran.

2.^o Que por la nueva regulacion de los Indios, y de mas establecimientos, se formara en America un gran Comercio, y circulacion, que hara girar en el Pais una buena parte de la plata que se sacara de las minas.

3.^o Que el Comercio de la Asia consumiera una porcion considerable, y por todos estos motivos no vendria con tanta abundancia a Europa; pero de toda la que salga de las minas, vaya por donde fuere, cobrara el Rey sus Derechos, pagando en Acapulco el equivalente del indulto la que vaya a Philipinas.

Algunas de estas partidas, necesitan de tiempo para llegar a su auge; pero hay otras que desde el principio produciran considerablemente, y cada dia iran en aumento.

Con este abundante ingreso que recibira el R.^l Exaro del adelantamiento de las cosas, en uno, y otro mundo, podra S. M. poner la Monarquia sobre un pie respetable en punto de fuerzas de Mar, y tierra; Hacer las obras publicas que se necesitan en España: Abuir la comunicacion interior por todo el Reyno, por Rios navegables, Canales,

94
y Caminos, con las de mas mejoras que promueben
el bien publico; aliviar á sus Vasallos de las Cargas
que retardan sus progresos; Señalar premios para atra-
her á todas partes las mas grandes havidades, liber-
tad de Tributos por algunos años, á los que vengarn
á cultivar nuestras tierras, que quedan sin havitan-
tes: y notese con cuidado los siete ramos que áca-
bamos de Señalar, en que se aumentarán las rentas
de España, y me atrebo á decir, que el que menos, dar-
rá al R. Excmo un equivalente del defalco que
padecera perdonando los derechos de Toneladas, y Pal-
meo, sobre los productos de España, que se embar-
quen para America.

Lo que importa esta providencia,
lo hemos demostrado en otra parte, y como es el Al-
ma que vivifica nuestras principales operaciones,
es verdad que sin ella, se podrá establecer una buena
Policia en America: Dar tierra á los Indios, y ense-
ñarlos su Cultivo: perfeccionar el trabajo de las minas:
aumentar la opulencia de aquellos havitantes &c. per-
ro que parte de todo esto tocara á España, si estan ce-
rradas las Indias á su Comercio, como á hora. Todo
el consumo de America se situará por el Comer-
cio ilícito; la opulencia de los havitantes la disfru-
tarán los que la abastecen, y el producto de las mis

nas ira à los Países de donde vendrán los Genexos; es-
to es que la substancia de nuestras Indias, dará fuer-
zas, y riquezas à los que de un día à otro las bobrexian
contra nosotros; mientras quedarán nuestros frutos, y ma-
nufacturas sin salida: La Agricultura sin vigor;
y España soberana del Imperio mas rico, y dilatado
del Mundo, espectador de la miseria de sus
Pueblos, é imposibilitada de hacer entre
las Potencias el papel que la
Corresponde.

Fin de la 2.^a Parte de esta obra, con que finaliza
el todo de este Proyecto.



